



Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales

Tesis de grado para optar al título de Magíster en Desarrollo Social

**Prácticas de cuidado como satisfactores para el desarrollo de la niñez en familias de contextos rural-urbano desde la perspectiva del desarrollo a escala humana**

Douglas Yohel Romero-Varela

Director (a): Marina Begoña Martínez-González

10 de Marzo de 2017

## Resumen

Título: Prácticas de cuidado como satisfactores para el desarrollo de la niñez en familias de contextos rural-urbano desde la perspectiva del desarrollo a escala humana

Autor: Douglas Yohel Romero-Varela<sup>1</sup> (474394)

Título otorgado: Tesis para optar al título de Magíster en Desarrollo Social

Directora del trabajo: Dra. Marina Begoña Martínez-González

Programa: Maestría en Desarrollo Social

Universidad del Norte

Barranquilla:

2017:

---

### Resumen:

Este estudio caracteriza, desde la perspectiva del desarrollo a escala humana, los satisfactores presentes en las prácticas de cuidado que los padres o cuidadores<sup>2</sup> implementan con niños y niñas<sup>3</sup> en contextos interface rural-urbana del sur del departamento del Atlántico. Utilizando el micro análisis para la emergencia, y posteriormente, saturación de categorías, se analizaron los datos de una muestra tomada por conveniencia de madres, padres y cuidadores que integraron cinco grupos focales. El marco de referencia trata de acercarse a la complejidad del ser humano desde múltiples disciplinas para intentar su comprensión. Para los casos estudiados, y en su contexto, los resultados indican que los cuidadores suelen utilizar, de manera significativa, las prácticas de cuidado donde se comparten o generan satisfactores sinérgicos, satisfactores inhibidores y pseudo-satisfactores. Encontrando que los satisfactores sinérgicos suelen romper lógicas dominantes como la dependencia a la producción y el consumo como sinónimos de bienestar, entre otras. Así mismo, que los satisfactores inhibidores y pseudo-satisfactores parecen reforzar, casi siempre, la tendencia del ser humano al cambio, la venta y la permuta. También, se ha percibido que algunos satisfactores adquieren ciertos matices en relación a las prácticas de cuidado implementadas. Además, se ha observado que en una práctica de cuidado se puede generar uno o varios satisfactores, o que un satisfactor puede llevar a la implementación de una práctica de cuidado; asimismo, que éstos pueden afectar en múltiples direcciones, y que, en algunos casos, un satisfactor no siempre contribuye a las necesidades de la manera pretendida por el cuidador.

Palabras Clave: *Prácticas de cuidado, satisfactores, necesidades, infancia, padres, madres, cuidadores, desarrollo a escala, humana.*

---

<sup>1</sup> Comunicación a [dyohel.r@gmail.com](mailto:dyohel.r@gmail.com)

<sup>2</sup> Para una mejor comprensión del estudio, cuando se refiera a padres, se hace alusión a las personas de cualquier sexo que tiene hijo o están a cargo del cuidado de uno o varios niños; ya tenga alguna relación de pertenencia directa o no.

<sup>3</sup> Cuando se haga alusión a “niños”, “infantes” o “neonato”, se hace referencia a personas de ambos sexos con edades entre los 0 y 8 años de edad. Al menos que una madre o padre, en su discurso, indique directamente el sexo.

### Abstract

Title: Practices of care as satisfiers for the children development in families of rural-urban context from the Human-scale Development overview.

Author: Douglas Yohel Romero-Varela<sup>4</sup> (474394)

Qualification awarded: Thesis for the master's degree in Social development.

Thesis director: Dra. Marina Begoña Martínez-González

Program: Master's in development Social

Universidad del Norte

Barranquilla:

2017:

---

Abstract:

Based on the Human-scale Development perspective, this research describes the satisfiers found in the care practices implemented with children<sup>5</sup> by fathers, mothers or carers<sup>6</sup> at the rural-urban context in the south of Atlántico Department in Colombia. By the use of the micro-analysis for the emergencies, and subsequently, saturation of categories, the data was analyzed by a convenience sample of mothers, fathers and carers who integrated five focus groups. The frame of reference attempts to approach the human being complexity from multiple disciplines. In the cases studied here, results indicate that the carers are often using the care practices where synergistic satisfiers, inhibiting satisfiers and pseudo-satisfiers are shared or generated; finding that synergistic satisfiers tend to break dominant logics as dependency to production and consumption as synonym of wellbeing, among others. Additionally, the inhibiting satisfiers and pseudo-satisfiers almost always seem to reinforce the trend of the human being to the change, the sale and the barter. It was also found that certain satisfiers acquire some nuances related to the implemented care practices. It was observed that in one care practice, it can be generated one or more satisfiers; or that one satisfier can lead to the implementation of a care practice, and a satisfier may affect in multiple directions as well. Besides, in some cases, a satisfier not always contributes to the needs in the way the carers expect.

Palabras Clave: *Practices of care, satisfiers, needs, infancy, fathers, mothers, carers, human-scale development.*

---

<sup>4</sup> Communication to [dyohel.r@gmail.com](mailto:dyohel.r@gmail.com)

<sup>5</sup> When referring to "children", "infant" or "newborn", refers to persons of both sexes aged 0-8 years of age. Unless a mother or father, in his speech, directly indicate the sex.

<sup>6</sup> For a better understanding of the study, when it relates to parents, referred to persons of either sex who has son or daughter, or they are in charge of the care of one or more children; already have some relationship of belong directly or not.

**Notas del jurado**

Nota jurado número 1. \_\_\_\_\_

Nota jurado número 2. \_\_\_\_\_

Nota jurado número 3. \_\_\_\_\_

Directora \_\_\_\_\_

## Dedicatoria

*A Marta, Douglas, Hugo y Dennis que siempre han aguantado mi locura y me han acompañado de manera incondicional.*

*A mi familia, amigos y todas las personas que han acompañado este trabajo de alguna forma.*

*Este estudio tiene un poco de nosotros, de usted y de mí. Pensado y escrito desde el corazón de Honduras hasta la costa que baña a mi querida Colombia.*

## **Agradecimientos**

Agradecer a mi familia, amigos, compañeros, comunidades y demás personas por la paciencia, apoyo y participación en la construcción del presente estudio.

Se agradece a la Universidad del Norte, el proyecto INFANTIA y a todas las personas involucradas en éste, por propiciar mi integración y el apoyo constante para el desarrollo del presente estudio.

Dar las gracias al Gobierno de la República de Colombia que, a través de ICETEX y el Consulado de Colombia en Tegucigalpa, ha confiado en mi propuesta.

Resulta inapropiado mencionar nombres, pero cada persona tiene presente su contribución.  
A todas, un abrazo.

## Tabla de Contenido

<b><i>Introducción</i></b> .....	<b>12</b>
<b>1. <i>Justificación</i></b> .....	<b>13</b>
<b>2. <i>Marco de Referencia</i></b> .....	<b>15</b>
2.1 La división del trabajo y el cuidado.....	15
2.2 El cuidado visto desde la división del trabajo.....	19
2.2.1 El trabajo no remunerado del cuidado.....	20
2.3 Crisis y pobreza a gran escala.....	22
2.4 Concepto de desarrollo humano.....	23
2.4.1 El desarrollo humano y los autores en que se sustenta.....	26
2.5 Desarrollo a escala humana.....	30
2.6 La primera infancia.....	37
2.7 Prácticas de cuidado.....	38
2.7.1 Vida cotidiana e intersubjetividad.....	43
2.7.2 Los significados y el desarrollo a través del cuidado.....	46
2.7.3 El tiempo de calidad.....	47
2.8 Teoría fundamentada (TF) como método para acceder a la vivencia cotidiana del cuidado.....	49
<b>3. <i>El problema de investigación</i></b> .....	<b>52</b>
<b>4. <i>Objetivos</i></b> .....	<b>58</b>
4.1 Objetivo General.....	58
4.1.1 Objetivos Específicos.....	58
<b>5. <i>Definición de variables</i></b> .....	<b>59</b>
<b>6. <i>Metodología</i></b> .....	<b>61</b>
<b>7. <i>Resultados</i></b> .....	<b>64</b>
7.1 Satisfactores generados o compartidos en las prácticas de cuidado que contribuyen de manera sinérgica a las necesidades axiológicas de los infantes y los padres o cuidadores.....	66
7.1.1 Práctica de Cuidado Estimulación.....	66
7.1.2 Práctica de Cuidado Intimidad.....	87
7.1.3 Práctica de Cuidado Jugar.....	116
7.1.4 Práctica de Cuidado Salir.....	135
7.1.5 Práctica de Cuidado Rituales.....	140
7.1.6 Práctica de Cuidado Enseñanza Familiar.....	150
7.1.7 Práctica de Cuidado Guarderías Infantiles.....	154

7.2 Satisfactores generados o compartidos en las prácticas de cuidado que contribuyen de manera singular a las necesidades axiológicas de los infantes y los padres o cuidadores. ....	162
7.2.1 Práctica de Cuidado Consulta al Psicólogo.....	163
7.2.2 Práctica de Cuidado Colegio.....	165
7.3 Satisfactores generados o compartidos en las prácticas de cuidado que contribuyen de manera inhibidora a las necesidades axiológicas de los infantes y los padres o cuidadores. ....	171
7.3.1 Práctica de Cuidado Televisión.....	172
7.3.2 Práctica de cuidado sobreproteger. ....	178
7.4 Pseudo-satisfactores generados o compartidos en las prácticas de cuidado que aparentan satisfacer necesidades axiológicas específicas de los infantes y los padres o cuidadores .....	184
7.4.1 Práctica de Cuidado Amenaza. ....	185
7.4.2 Práctica de Cuidado Pegar. ....	196
7.4.3 Práctica de Cuidado Promesa.....	200
7.4.4 Práctica de Cuidado Prohibición.....	206
7.5 Satisfactores violadores o destructores que se generan o comparten en las prácticas de cuidado que aniquilan e imposibilitan la satisfacción de las necesidades axiológicas de los infantes y los padres o cuidadores.....	211
7.5.1 Práctica de cuidado introducir en lavadora y sus satisfactores destructores. ....	212
<b>8. Conclusiones.....</b>	<b>217</b>
<b>9. Bibliografía.....</b>	<b>224</b>
<b>Anexos .....</b>	<b>241</b>
Consentimiento informado.....	241
Protocolos de Grupos Focales.....	244
Protocolo de Grupo Focal No. 1 (Suán).....	244
Protocolo de Grupo Focal No. 2 (Ponedera).....	244
Protocolo de Grupo focal No. 3 (Manatí).....	244
Protocolo de Grupo focal No. 4 (Santa Lucía).....	244
Protocolo de Grupo Focal No. 5 (Candelaria).....	244



### Tabla de Ilustraciones

Diseño semántico 1. Prácticas de cuidado que contienen satisfactores sinérgicos. ....	66
Diseño semántico 2. Práctica de cuidado estimulación y los satisfactores sinérgicos que implica o conlleva. ....	67
Diseño semántico 3. Práctica de cuidado estimulación, satisfactor sinérgico palabras y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los bebés en el vientre materno y las madres o padres. ....	71
Diseño semántico 4. Práctica de cuidado estimulación, satisfactor sinérgico contacto físico y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los bebés. ....	74
Diseño semántico 5. Práctica de cuidado estimulación, satisfactor sinérgico contacto físico y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los padres. ....	75
Diseño semántico 6. Práctica de cuidado estimulación, satisfactor sinérgico movimientos y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los bebés. ....	79
Diseño semántico 7. Práctica de cuidado estimulación, satisfactor sinérgico movimientos y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los padres. ....	79
Diseño semántico 8. Práctica de cuidado estimulación, satisfactor sinérgico espacios y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los fetos. ....	82
Diseño semántico 9. Práctica de cuidado estimulación y el satisfactor sinérgico espacios y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los padres. ....	83
Diseño semántico 10. Práctica de cuidado estimulación, satisfactor sinérgico sonidos y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los bebés. ....	85
Diseño semántico 11. Práctica de cuidado estimulación, satisfactores sinérgicos y la manera en que contribuyen a las necesidades axiológicas de los bebés y los padres. ....	87
Diseño semántico 12. Práctica de cuidado intimidad y los satisfactores sinérgicos que implica o conlleva. ....	88
Diseño semántico 13. Práctica de cuidado intimidad, satisfactor sinérgico sentimientos y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los infantes, padres o cuidadores. ....	92
Diseño semántico 14. Práctica de cuidado intimidad, satisfactores sinérgicos sentimientos y palabras y la posible relación entre ambos satisfactores. ....	92
Diseño semántico 15. Práctica de cuidado intimidad, satisfactor sinérgico emociones y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los hijos padres o cuidadores. ....	97
Diseño semántico 16. Práctica de cuidado intimidad, satisfactores sinérgicos emociones y palabras y la posible relación entre ambos satisfactores. ....	98
Diseño semántico 17. Práctica de cuidado intimidad, satisfactor sinérgico palabras y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los hijos padres o cuidadores. ....	102
Diseño semántico 18. Práctica de cuidado intimidad, satisfactor sinérgico pertenencia y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los hijos, padres o cuidadores. ....	104
Diseño semántico 19. Práctica de cuidado intimidad, satisfactor sinérgico contacto físico y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los hijos padres o cuidadores. ....	106
Diseño semántico 20. Práctica de cuidado intimidad, satisfactor sinérgico movimientos y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los hijos, padres o cuidadores. ....	109
Diseño semántico 21. Práctica de cuidado intimidad, satisfactor sinérgico sonidos y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los hijos, padres o cuidadores. ....	112
Diseño semántico 22. Práctica de cuidado intimidad, satisfactor sinérgico espacios y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los hijos padres o cuidadores. ....	114
Diseño semántico 23. Ilustración que pretende un acercamiento a la complejidad del ser humano en la práctica de cuidado intimidad, sus satisfactores sinérgicos y la manera en que estos contribuyen a las necesidades axiológicas de los participantes. ....	116
Diseño semántico 24. Práctica de cuidado jugar y los satisfactores sinérgicos que implica o conlleva. ....	117
Diseño semántico 25. Práctica de cuidado jugar, satisfactor sinérgico juegos y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los infantes. ....	121

Diseño semántico 26. Práctica de cuidado jugar, satisfactor sinérgico juegos y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los padres o cuidadores. ....	122
Diseño semántico 27. Práctica de cuidado jugar, satisfactor sinérgico imaginación y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los niños y padres o cuidadores. ....	125
Diseño semántico 28. Práctica de cuidado jugar, satisfactor sinérgico diversión y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los niños y padres o cuidadores. ....	128
Diseño semántico 29. Práctica de cuidado jugar, satisfactor sinérgico movimientos y la manera en que contribuyen a las necesidades axiológicas de los niños. ....	130
Diseño semántico 30. Práctica de cuidado jugar, satisfactor sinérgico movimientos y la manera en que contribuyen a las necesidades axiológicas de los padres o cuidadores. ....	131
Diseño semántico 31. Práctica de cuidado jugar, satisfactor sinérgico espacios y la manera en que contribuyen a las necesidades axiológicas de los niños y padres o cuidadores. ....	133
Diseño semántico 32. Práctica de cuidado jugar, sus satisfactores sinérgicos y la manera en que contribuyen a las necesidades axiológicas de los niños y padres o cuidadores. ....	135
Diseño semántico 33. Práctica de cuidado salir y los satisfactores sinérgicos que se generan o comparten. ....	136
Diseño semántico 34. Práctica de cuidado salir, satisfactor sinérgico espacios y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los niños y padres o cuidadores. ....	137
Diseño semántico 35. Práctica de cuidado salir, satisfactor sinérgico diversión y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los niños y padres o cuidadores. ....	139
Diseño semántico 36. Práctica de cuidado salir, satisfactores sinérgicos y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los niños y padres o cuidadores. ....	140
Diseño semántico 37. Práctica de cuidado rituales y sus satisfactores sinérgicos. ....	141
Diseño semántico 38. Práctica de cuidado ritual, satisfactor sinérgico cortesías y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los niños. ....	144
Diseño semántico 39. Práctica de cuidado ritual, satisfactor sinérgico cortesías y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los padres o cuidadores. ....	144
Diseño semántico 40. Práctica de cuidado ritual, satisfactor sinérgico encuentros religiosos y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los niños. ....	147
Diseño semántico 41. Práctica de cuidado ritual, satisfactor sinérgico encuentros religiosos y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los padres o cuidadores. ....	147
Diseño semántico 42. Práctica de cuidado ritual, satisfactor sinérgico espacios y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los infantes y padres o cuidadores. ....	149
Diseño semántico 43. Práctica de cuidado rituales, satisfactores sinérgicos y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los niños y padres o cuidadores. ....	150
Diseño semántico 44. Práctica de cuidado enseñanza familiar y el satisfactor sinérgico enseñar con ejemplo. ....	151
Diseño semántico 45. Práctica de cuidado enseñanza familiar, satisfactor sinérgico enseñar con ejemplo y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los niños. ....	153
Diseño semántico 46. Práctica de cuidado enseñanza familiar, satisfactor sinérgico enseñar con ejemplo y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los padres o cuidadores. ....	154
Diseño semántico 47. Práctica de cuidado guardería infantiles y los satisfactores sinérgicos encontrados. ....	155
Diseño semántico 48. Práctica de cuidado guardería infantil, satisfactor sinérgico educación comunitaria y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los niños. ....	157
Diseño semántico 49. Práctica de cuidado guardería infantil, satisfactor sinérgico espacio y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los niños. ....	159
Diseño semántico 50. Práctica de cuidado guardería infantil, satisfactor sinérgico espacio y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los padres o cuidadores. ....	159
Diseño semántico 51. Práctica de cuidado guardería infantil, satisfactores sinérgicos y la manera en que contribuyen a las necesidades axiológicas de los niños y padres o cuidadores. ....	160
Diseño semántico 52. Prácticas de cuidado y los satisfactores singulares. ....	163

Diseño semántico 53. Práctica de cuidado consulta al psicólogo y el satisfactor singular terapia psicológica. ....	164
Diseño semántico 54. Práctica de cuidado consulta al psicólogo, satisfactor singular terapia psicológica y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los infantes y padres o cuidadores. ....	165
Diseño semántico 55. Práctica de cuidado colegio y los satisfactores singulares. ....	166
Diseño semántico 56. Práctica de cuidado colegio, satisfactor singular educación formal y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los infantes y padres o cuidadores. ....	168
Diseño semántico 57. Práctica de cuidado colegio, satisfactor singular espacios y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los infantes y padres o cuidadores. ....	170
Diseño semántico 58. Prácticas de cuidado, satisfactores singulares y la manera en que contribuyen a las necesidades axiológicas de los niños y padres o cuidadores. ....	171
Diseño semántico 59. Prácticas de cuidado y satisfactores inhibidores. ....	172
Diseño semántico 60. Práctica de cuidado televisión y los satisfactores inhibidores generados o compartidos. ....	173
Diseño semántico 61. Práctica de cuidado televisión, satisfactor inhibidor televisión comercial y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los infantes y padres o cuidadores. ....	175
Diseño semántico 62. Práctica de cuidado televisión, satisfactor inhibidor entretenimiento y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los infantes y padres o cuidadores. ....	178
Diseño semántico 63. Práctica de cuidado sobreproteger y el satisfactor inhibidor familiasobrepotectora. ....	179
Diseño semántico 64. Práctica de cuidado sobreproteger, satisfactor inhibidor familiasobrepotectora y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los niños. ....	182
Diseño semántico 65. Prácticas de cuidado, satisfactores inhibidores y la manera en que contribuyen a las necesidades axiológicas de los niños y padres o cuidadores. ....	183
Diseño semántico 66. Prácticas de cuidado que tienen vínculos a los pseudo-satisfactores. ....	185
Diseño semántico 67. Prácticas de cuidado amenaza y pseudo-satisfactores. ....	186
Diseño semántico 68. Práctica de cuidado amenaza, pseudo-satisfactor condición y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los niños y los padres o cuidadores. ....	189
Diseño semántico 69. Práctica de cuidado amenaza, pseudo-satisfactor palabras y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los niños y los padres o cuidadores. ....	191
Diseño semántico 70. Práctica de cuidado amenaza y pseudo-satisfactor movimientos y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los niños y los padres o cuidadores. ....	193
Diseño semántico 71. Práctica de cuidado amenaza, pseudo-satisfactores y la manera en que contribuyen a las necesidades axiológicas de los niños y padres o cuidadores. ....	195
Diseño semántico 72. Práctica de cuidado pegar y el pseudo-satisfactor contacto físico. ....	196
Diseño semántico 73. Práctica de cuidado pegar, pseudo-satisfactor contacto físico y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los niños y los padres o cuidadores. ....	199
Diseño semántico 74. Práctica de cuidado promesa y el pseudo-satisfactor compromiso condicionado. ....	201
Diseño semántico 75. Práctica de cuidado promesa, pseudo-satisfactor compromiso condicionado y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los niños y los padres o cuidadores. ....	205
Diseño semántico 76. Práctica de cuidado prohibición, pseudo-satisfactor restricción. ....	206
Diseño semántico 77. Práctica de cuidado promesa, pseudo-satisfactor restricción y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los niños y los padres o cuidadores. ....	209
Diseño semántico 78. Prácticas de cuidado, pseudo-satisfactores y la manera en que contribuyen a las necesidades axiológicas de los niños y los padres o cuidadores. ....	211
Diseño semántico 79. Práctica de cuidado introducir en la lavadora, satisfactores destructores y la manera en que contribuyen a las necesidades axiológicas de los niños y los padres o cuidadores. ....	215
Diseño semántico 80. Práctica de cuidado introducir en la lavadora, satisfactores destructores, pseudo-satisfactores y la manera en que contribuyen a las necesidades axiológicas de los niños y los padres o cuidadores. ....	216

## Introducción

La presente investigación trata sobre las características de los satisfactores generados o compartidos en las prácticas de cuidado que los padres o cuidadores implementan con la niñez, en cinco municipios que se encuentran en condiciones similares de vulnerabilidad en el sur del departamento del Atlántico en Colombia, vistos desde la perspectiva del desarrollo a escala humana.

Así, este trabajo ofrece la oportunidad de ver las prácticas de cuidado desde una perspectiva diferente, colocando al ser humano como sujeto activo de su propio desarrollo que permita sumergirse cada vez menos en una lógica basada en el consumo y la producción, y centrarse más en necesidades finitas que pueden ser satisfechas por distintas vías con el fin de alcanzar mayores grados de autodependencia y un desarrollo coherente y sostenible.

A partir de un marco de referencia estructurado desde múltiples posturas disciplinarias se intenta acercarse a la complejidad del ser humano pretendiendo su comprensión. Como particularidad, este marco referencial tiene la posibilidad de entablar un diálogo amplio con los resultados que han emergido de los datos.

De esta forma, se recolectó información de una muestra tomada por conveniencia en cinco grupos focales, y empleando el microanálisis de la teoría fundamentada emergieron categorías y subcategorías, hasta llegar a la saturación de las mismas. Sin embargo, se debe tener presente en todo momento que lo planteado en la investigación obedece sólo a los significados de los padres, madres o cuidadores que formaron parte de la muestra y el contexto al que pertenecen, ya que en ningún momento se indagó las creencias que las niñas y los niños tienen sobre los satisfactores y las prácticas de cuidado que permita ampliar el diálogo propuesto.

## 1. Justificación

Esta investigación ofrece la oportunidad de estudiar las prácticas de cuidado de las familias con hijos en etapa de niñez desde una perspectiva diferente, colocando al ser humano como sujeto y parte fundamental del desarrollo; permitiendo a las personas la opción de ver menos una lógica basada en el consumo y la economía, y centrándose más en necesidades finitas que pueden ser satisfechas por distintas vías para tratar de alcanzar la autodependencia de los sujetos y las comunidades, logrando un desarrollo sostenible (Max Neef, Elízalde, & Hopenhayn, 2010; Ricardo, 1973; Smith, 1958).

Dado que desde la perspectiva de Desarrollo a Escala Humana, las necesidades son las mismas para todas las personas, la estructura del presente estudio se podría aplicar en diferentes comunidades para lograr un acercamiento a sus realidades (Perlo, 2006; Max Neef et al., 2010; OMS, 2009; Palacios et al., 2011) adaptando las diferencias que existan en cada contexto.

Indagar en los satisfactores y prácticas de cuidado que comparten los padres con sus hijos permitirá conocer las bases del comportamiento colectivo e individual de esas sociedades; brindando la posibilidad de producir nuevo conocimiento sobre los satisfactores presentes en las comunidades y rescatarlos como recursos intangibles del desarrollo. Por otro lado, un marco de referencia desde múltiples teorías y disciplinas que permita el diálogo con los datos emergentes ofrecerá la oportunidad de profundizar aún más en el objeto de estudio, invitando a futuras investigaciones a lograr una mejor comprensión o explicación del fenómeno estudiado (Amar, 2015; Joseph, 2011; Max Neef et al., 2010; Mead, 2000; Sandoval, 2002; Strauss & Corbin, 2012).

Por otra parte, la metodología de investigación utilizada constituye una herramienta de reflexión que proporciona a las comunidades información sobre los satisfactores que les ofrecen a sus hijos en el cuidado a través de la intersubjetividad; brindando una idea inicial del tiempo de calidad entre padres e hijos, el cual es significativo en los primeros años de vida del infante para un desarrollo a escala humana (Aguilar, 2009; "CARICIAS QUE CURAN," 2008; Eming & Fujimoto, 2003; Montero, 2000; OEA, 2009; OMS, 2007, 2009; Pichardo, Justicia, & Fernández, 2009; Pino & Herruzo, 2000; UNESCO, 2010; UNICEF & Fundación Kaleidos, 2012; UNICEF et al., 2010), y generar el inicio de la autodependencia (Max Neef et al., 2010).

El estudio pretende aportar información que estimule la reflexión profunda en los municipios, para que éstos puedan buscar soluciones o impulsar acciones que vayan encaminadas al progreso en el seno de la familia, generando, reforzando o modificando los significados colectivos e individuales, para producir las bases iniciales en la búsqueda de la autodependencia y lograr un desarrollo coherente que vaya más allá de una lógica económica (Max Neef et al., 2010).

Por otro lado, tratará de incentivar a las comunidades y sus integrantes para que puedan reflexionar sobre cómo se encuentra los significados objetivos y los de cada uno de sus miembros, lo que les permitirá tomar decisiones para lograr consensos colectivos que permitan integrar a cada una de sus partes y tomar decisiones que vayan dirigidas al trato que reciben los infantes (Perlo, 2006; Miranda, 2003; Páramo, 2008; Rentería et al., 2008).

## 2. Marco de Referencia

### 2.1 La división del trabajo y el cuidado

La principal tesis de Adam Smith desde la creación del sistema vigente en 1776, aproximadamente, ha sido la acumulación de la riqueza; proponiendo la división del trabajo como parte fundamental de esta teoría, con esto se pretendía la efectividad del ser humano en la producción de los bienes materiales (Smith, 1958).

Para Smith la división del trabajo —siempre que esta se pueda emplear— implica que las personas fabriquen y se especialicen sólo en una parte del producto elaborado; por ejemplo, el corte de la madera, tallado, armado, pintado, etc., en la preparación de una mesa, lo que permitirá una mecanización y especialización del hombre, elevando las ganancias del empleador: “...la división del trabajo, al reducir la tarea del hombre a una operación sencilla, y hacer de ésta la única ocupación de su vida, aumenta considerablemente la pericia del operario” (Smith, 1958, p. 11).

A cambio del trabajo desempeñado el empleado debe ganar un salario que no le permita vivir más de una semana sin trabajar y solo le alcance para que subsista él y su familia, el sueldo solo tiene que ser estimulado cuando se ocupe reproducir la mano de obra porque exista escasez de la misma. También explica que debe existir una minoría que ganará un salario que estará por encima del que reciben las masas, todo esto le permitirá a la empresa el manejo de la población (Smith, 1958).

Smith sienta así las bases del sistema capitalista, pero quien termina de dar forma al sistema económico, entre otros autores, es su sucesor David Ricardo. Principios de economía política y tributación (1817), es su teoría principal, en la cual se enfoca esencialmente en los principios de la renta, la utilidad y los salarios (Ricardo, 1973).

Cuando Ricardo (1973) se refiere a las personas que laboran para ganar un salario, dice: “LA MANO de obra, al igual que las demás cosas que se compran y venden, y que pueden aumentar o disminuir en cantidad, tiene su precio natural y su precio de mercado” (p. 71). Lo planteado por él deriva de las propuestas hechas antes por Smith, dejando claro que el ser humano, al igual que los demás objetos de la producción, tiene un precio y que este puede variar.

Se expone que el futuro de cada persona y el de su familia estará sujeto a un salario, el cual será regulado por varios factores, pero que ese salario permitirá que su clase pueda perdurar (Ricardo, 1973). Dicho de otra manera, ese salario pretende ayudarle en el cuidado propio y el de su familia. A diferencia de Smith, Ricardo expone que todo individuo que trabaje en tiempos de abundancia se le podrá incentivar aumentando su sueldo, con el cual podrá proveer de mayores bienes a su familia, fomentando el consumo como cuidado, y permitiendo a ésta crecer en número durante esta época; pero, en tiempos de escasez serán privados de todos aquellos beneficios que la costumbre los ha vuelto necesarios (Ricardo, 1973).

Asimismo, sostiene que es importante el crecimiento de la población porque ésta aumentará la producción y el capital, dando como resultado pagar mejores sueldos: “El capital es aquella parte de la riqueza de una nación que se emplea en la producción y comprende los alimentos, vestidos, herramientas, materias primas,<sup>3</sup> maquinaria, etc., necesario para dar efectividad al trabajo” (Ricardo, 1973, p. 72), y donde también está incluido el ser humano como mano de obra.

Sin embargo, indica que se ocupa una mejor regulación sobre el hombre, al igual que en la maquinaria, la tierra, materia prima, etc., para proporcionar un mejor balance en la economía; por ejemplo, si una empresa disminuye su capital humano y aumenta su maquinaria, esto le permitirá aumentar la cantidad de bienes producidos, los ingresos y el valor de los salarios sin necesidad de aumentar el valor de los productos que en ocasiones hasta podrían bajar de precio (Ricardo, 1973).



Así, el hombre tiene que estar al servicio de la economía y no viceversa, situación que no parece haber cambiado mucho.

Por otro lado, sobre las personas en condición de pobreza, se deben eliminar todas las leyes que los ayuden o protejan porque sólo contribuyen a incrementarla. Si todas las clases sociales quisieran estos beneficios, estos deseos sólo traerían subdesarrollo a los países; indicando que los pobres deberían procurar su cuidado o salir adelante con las oportunidades que el medio les ofrece:

La naturaleza misma del mal indica su remedio... las leyes de pobres; haciendo hincapié ante éstos sobre el valor de la independencia; enseñándoles que no deben confiarse en la caridad sistemática o eventual, sino en sus propios esfuerzos para ganarse la vida, y evidenciando que la prudencia y la previsión son virtudes necesarias y beneficiosas, gradualmente alcanzaremos un Estado más sano y fuerte. (Ricardo, 1973, pp. 81-82)

Ricardo hace una notable sugerencia a las personas resaltando el valor de la independencia. Permite reconsiderar que a medida los sujetos alcancen un grado mayor de independencia se obtendrá familias, sociedades, países, etc., más fuertes y sanos.

Entonces, hasta este punto se podría considerar, en alguna medida, la división del trabajo como uno de los motivos por los que se percibe al hombre como un objeto más de la producción; objeto que debe ser puesto de manera automática y sincronizada a través de un fraccionamiento de ocupaciones.

Pero ¿por qué se genera la división del trabajo? Smith explica que es creada por el hombre, y surge del desencanto que tienen las personas por ayudar a los demás de manera desinteresada, por lo que se vuelve necesario manejarlas ofreciendo lo que desean a cambio de lo que se espera que hagan; así mismo, expone que la división del trabajo no proviene del razonamiento humano, por lo que se plantea la apropiación de toda la riqueza que la misma genera y que le sea posible al

contratante (Smith, 1958). Si se aprecia desde la perspectiva de Ricardo (1973), entonces es posible considerar éstas como causas significativas de dependencia.

Dicho de otra manera, la división del trabajo es propiciada por una profunda carencia de razonamiento humano y por los deseos e intereses que motivan las acciones dirigidas hacia los demás, generando considerables grados de dependencia. Es así, que, mientras los deseos orientan a los sujetos al cambio, la permuta y la venta; éstos son persuadidos a través de un salario que les da acceso, en alguna medida, a una aparente sensación de estabilidad y seguridad que le permite cuidar de él, y en algunos casos, de sus familiares (Ricardo, 1973; Smith, 1958).

Por otro lado, esto suele estimular el desarrollo de talentos o capacidades que distinguen a un ser humano de otro en sus ocupaciones, talentos que suelen ser —en muchos casos— el resultado de la división del trabajo (Smith, 1958). Sin embargo, para Smith las diferencias en las habilidades de los hombres no son tan desiguales en sus primeros 6 u 8 años de edad, los niños son tan parecidos que hasta a su familia le costaría ver diferencia alguna entre uno u otro; pero es después de esta edad y cuando se empiezan a educar o emplear en una determinada área cuando se inicia a marcar la diferencia de los talentos y comienza a crecer la vanidad de algunos. Para él las capacidades provienen del hábito, la costumbre o la educación, y no de la naturaleza (Smith, 1958):

Mas sin la inclinación al cambio, a la permuta y a la venta cada uno de los seres humanos hubiera tenido que procurarse por su cuenta las cosas necesarias y convenientes para la vida. Todos hubieran tenido las mismas obligaciones que cumplir e idénticas obras que realizar y no hubiera habido aquella diferencia de empleos que propicia exclusivamente la antedicha variedad de talentos. (Smith, 1958, p. 18)

Entonces, es la carencia de razonamiento, los deseos e intereses y la inclinación al intercambio lo que ha dado paso a la antes mencionada división del trabajo que incita al perfeccionamiento de los talentos o capacidades de los sujetos —con lo que parece afianzarse— a cambio de un salario del cual dependerá el cuidado de ellos mismos, y en algunos casos, el de sus familias. ¿Pero, cómo se percibe este cuidado?

## **2.2 El cuidado visto desde la división del trabajo**

Existe una serie de acciones que, por un motivo u otro, se han convertido en costumbres del ser humano y las mismas contribuyen a su subsistencia. Muestra de ello es el cuidado que forma parte de las prácticas de las personas y tiene como propósito conservar, continuar o mejorar su mundo (Amar, 2015).

Desde el siglo V a. C. se observa la presencia del cuidado como tema reflexivo en la cultura occidental (Amar, 2015):

En la antigüedad grecolatina el cuidado era entendido como la “inquietud” por sí mismo, tal como se evidencia en la etimología de la palabra, que proviene de cogitare, formado por co (cabalmente) y agitare (ocuparse mentalmente, inquietarse). El término se refería a la actividad de “ocuparse” de sí mismo, especialmente del alma, que incluyó posteriormente las prácticas para ocuparse del cuerpo (en principio del propio y más adelante del ajeno). (Amar, 2015, p. 23)

A pesar que el cuidado ha sido uno de los principales intereses de las personas; el capitalismo y su fraccionamiento de ocupaciones parece haber dado paso a diversas visiones sociales sobre el mismo como un trabajo; es así, que la producción y las diferencias en los talentos que distinguían a hombres y mujeres fueron desarrollando el trabajo de cuidado y domestico hasta

llegar a lo que actualmente se tiene. Pero esta transición a la modernización trajo consigo conflictos sociales causados por los efectos del cambio en la producción y el pensamiento (Amar, 2015).

Amar (2015) ha encontrado tres momentos históricos recientes del cuidado como trabajo, los cuales identifica como:

El preindustrial, que se caracteriza por no contar con una clara división del trabajo, o lo que Adam Smith (1958) explica como una realidad donde cada persona tendría que proveerse de lo que requiere para sobrevivir. En esta etapa no existe diferencia alguna entre las actividades productivas, las domésticas o las de cuidado, cada individuo que formaba parte de una misma familia desempeñaba las mismas tareas o tenía similares obligaciones que cumplir indistintamente del género o la edad (Amar, 2015).

De igual forma, en este periodo era común encontrar niños de 8 años trabajado fuera de la casa, la lactancia por parte de las nodrizas —remuneradas— en algunos hogares donde la madre trabajaba, el cuidado de los niños por parte de los familiares, el servicio doméstico por parte de las familias burguesas o aristocráticas, y por último, el abandono de niños y niñas en instituciones que hoy se le atribuye a la ilegitimidad, la orfandad o la pobreza (Amar, 2015).

### **2.2.1 El trabajo no remunerado del cuidado.**

El segundo momento es el industrial, acompañado por la división del trabajo, trajo consigo un fuerte consumo masivo, crecimiento demográfico, migración, interacción entre sujeto-familia-Estado, entre otras cosas; hasta modificar la idea que se tenía de la familia y sus funciones, la infancia y el trabajo del cuidado. Estos cuidados se dirigen a niños, ancianos, enfermos e incluso

a los varones que se dedican a trabajos remunerados en el mercado, y las personas que los realizan se van volviendo cada vez más dependientes de sus cónyuges (Amar, 2015).

En este instante se dividen las ocupaciones en el hogar, dejando de lado el oficio productivo total de la familia. Es así, que la carencia de un salario que incentive el trabajo doméstico lo llevó a su desvalorización arrastrando a las mujeres, que se dedicaban únicamente al hogar, a una dependencia total de su marido, el cual pasaría a ser el proveedor familiar (Amar, 2015):

...disponer de una esposa, ama de casa encargada del trabajo doméstico, se convertía en símbolo de estatus y de capacidad del varón de sostener a la familia. Caso contrario el de las familias trabajadoras donde aún la mujer tiene funciones productivas, y depende de la ayuda de parientes y redes vecinales para el trabajo doméstico y el cuidado de los hijos (Amar, 2015, pp. 24-25)

Es en esta etapa que se empieza a apreciar cada vez más a la madre con el trabajo —no remunerado— del cuidado de los infantes. Pero también hubo mujeres que trabajaron y llevaban a sus hijos a las industrias donde había espacios de cuidado para sus hijos, el fin era mantener la mano de obra femenina y generalmente este cuidado era realizado por ancianas (Amar, 2015).

Un tercer momento, que para el presente estudio se entenderá como postindustrial. A finales del siglo XIX se logran mejoras laborales, con leyes de maternidad y subsidios para las familias que tuvieran hijos pequeños. Así mismo, el desarrollo de algunas ciencias otorgó a la mujer la tarea exclusiva del cuidado; ejemplo de esto, son las escuelas para madres donde se impartía una pedagogía maternal dirigida a las mujeres que dio paso a la construcción del concepto de cuidado desde “...su dimensión de trabajo -no remunerado-, su dimensión emocional, de responsabilidad y manifestación dentro de un sistema de relaciones familiares y de género” (Amar, 2015, p. 25).

Si se permite, por un instante, considerar al hombre desde la perspectiva de Smith (1958) y Ricardo (1973), es así, que para Amar (2015) más allá de las dos visiones claras que ha tenido el trabajo de prestación de cuidado se debe considerar una tercera. La primera es considerada como criar y educar, esta se caracteriza por ofrecerse de sujeto a sujeto y su objetivo es mejorar o desarrollar las condiciones del beneficiario. En la segunda, entran todas las personas que trabajan y devengan un salario que les permite la reproducción de su generación.

Sin embargo, el autor considera una tercera que incluye a las personas que no se encuentran en estas dos; acá es donde entran las ama de casa con un trabajo no remunerado pero que se dedican a producir y mantener a la mano de obra que llega a las empresas, así como a las nuevas cuidadoras (Amar, 2015). Dicho de otra manera, las madres que se dedican, sin salario alguno, a procrear y mantener a su familia que en algún momento forma, o formará, parte de los trabajadores de una empresa o se dedicarán al cuidado de otras personas.

### **2.3 Crisis y pobreza a gran escala**

Es así que la división del trabajo, entre otras cosas, fue estableciendo las bases de una economía enfocada en el capital que permitiera elevar los niveles de producción, prometiendo desarrollo en la medida de los talentos o capacidades de cada sujeto, lo que se traduciría en bienestar a través del consumo de bienes. Por lo que en los años 40's se empiezan a generar indicadores económicos que pretendían medir ese desarrollo al cual aspiraban las personas, sociedades y países (Griffin, 2001; Max Neef et al., 2010; Max-Neef, Elizalde, & Hopenhayn, 1986; Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD], 2010).

Para este tiempo, y siguiendo las bases de su creación, la economía del desarrollo planteaba que la mejor manera de reducir la pobreza era aumentando la producción, lo que se traduciría en

un desarrollo generalizado para las personas; convirtiendo así el crecimiento en el fin del desarrollo mismo (Griffin, 2001).

No obstante, esta propuesta se vio manchada a inicio de la década de los 80's por una profunda crisis económica que causó la desaparición de millones de empleos remunerados, arrastrando a millones de personas a vivir por debajo del margen de pobreza económica. En un mundo que se había acostumbrado a este estilo de vida, muchas personas pasan a perder los recursos económicos que les permitían cuidar de ellos mismos y sus familias (Griffin, 2001; Max Neef et al., 2010; Max-Neef et al., 1986; PNUD, 2010; Ricardo, 1973).

Paralelamente a esto, en los años 50's se comenzaba a sentar las bases del desarrollo enfocado en el humano, donde resaltan los nombres de Sen, Arrow y Rawls quienes comienzan a dar forma a una síntesis que acerca la economía, la ética, ciencias políticas y la filosofía (Bolívar & Cuéllar, 2009).

## **2.4 Concepto de desarrollo humano**

Desde hace más de 20 años el término Desarrollo Humano (DH) surge como un modelo desde el seno del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el cual lo define como:

...el proceso de expansión de las oportunidades del ser humano, entre las cuales las tres más esenciales son disfrutar de una vida prolongada y saludable, adquirir conocimientos y lograr un nivel de vida decente. Otras oportunidades incluyen la libertad política, la garantía de los derechos humanos, el respeto a sí mismo y lo que Adam Smith llamó la capacidad de interactuar con otros sin sentirse “avergonzado de aparecer en público”. (PNUD, 2010, p. 12)

El discurso propuesto es que la riqueza de un país radica en su gente y el fin primordial del desarrollo es formar un ambiente adecuado donde las personas puedan llevar una vida prolongada, saludable y creativa. Pero para comprender cómo se forma un ambiente adecuado se entiende que para el DH están estrechamente relacionados los artículos de consumo y el bienestar de las personas; de igual manera, pretende hacer entrar en razón a los sujetos sobre cuáles son las claves de su subsistencia y fomentar la participación. Se expone que esta lógica se puede aplicar indistintamente de la condición y el contexto social en el que se encuentre el país, sea desarrollado o subdesarrollado, nivel de pobreza, corrupción, etc.:

El desarrollo humano conjuga la producción y distribución de artículos de consumo con la expansión y uso de las capacidades humanas. También se concentra en las alternativas: qué debe tener la gente, qué debe ser y qué debe hacer para asegurar su propia subsistencia. Pero el desarrollo humano se refiere no solamente a la satisfacción de las necesidades básicas, sino también al desarrollo humano como un proceso dinámico de participación. (PNUD, 2010, pp. 12-13)

Hoy en día el PNUD es el principal promotor del Desarrollo Humano, y este modelo es el gran referente a nivel mundial utilizado por las más reconocidas instituciones, organizaciones, gobiernos, ong's, etc., que se encargan de medir el impacto e impulsar el desarrollo de las personas y las sociedades a nivel mundial.

Su principal herramienta es su indicador, el Índice de Desarrollo Humano (IDH), que tiene como base fundamental la educación, salud y crecimiento económico; y en 2010 se agregan nuevos componentes y medidas, a las ya existentes, las cuales son: Participación política y cohesión social (PNUD, 2010), las mismas buscan ampliar las opciones y la comprensión que se tiene, hasta el momento, de las condiciones del ser humano.



De igual manera, se deja claro que en ningún momento se está buscando un indicador que sea irrefutable, todo lo contrario el objetivo es reorientar la atención que permita el desarrollo de las sociedades a través de un desarrollo enfocado en el ser humano. Entonces, a pesar que se hayan agregado nuevos componentes al IDH, éste se seguirá apoyando en las tres medidas básicas para crear un ambiente adecuado para las personas (PNUD, 2010).

Por otro lado, lo que se puede comprender, a grandes rasgos, es que el PNUD tiene un notable interés en la sostenibilidad del medio ambiente, en su informe publicado en 2011 cuando se habla de sostenibilidad y equidad se refiere a que debe existir equidad entre generaciones que nacieron en diferentes épocas, y que esto sólo se producirá por la sostenibilidad del medio ambiente. Sin embargo, cuando se refiere a equidad y sostenibilidad no se pretende hablar de una mejor distribución, oportunidades o capacidades porque entonces se volvería irrelevante entre ambos (PNUD, 2011a).

Pero al exponer su interés por la sostenibilidad del medio ambiente parece surgir de inmediato un panorama confuso para el PNUD, la sostenibilidad del planeta que llevará a la equidad entre generaciones difiere —considerablemente— con el IDH, por un lado se habla de sostenibilidad, y por el otro, se promueve entre los países pobres la aspiración a alcanzar el nivel de los países “desarrollados” los cuales tienen un alto grado de consumo que no permite la sostenibilidad en el planeta (PNUD, 2010, 2011a; Ricardo, 1973).

Entonces, si se aumentan los ingresos económicos para el consumo de una sociedad esto afectará el medio ambiente, y por otro lado, si se reduce la explotación del medio ambiente se reducirán las posibilidades de consumo de las personas, lo que podría afectar, en alguna medida, las capacidades humanas (Ricardo, 1973; Smith, 1958). Lo que lleva a reflexionar, ¿Qué sucederá con la distribución, oportunidades y el desarrollo de las capacidades de las presentes generaciones?

### **2.4.1 El desarrollo humano y los autores en que se sustenta.**

Se reconoce los aportes de diversos autores en los que se ha, y sigue sustentando, metodológica y teóricamente el PNUD para lograr lo que hoy se comprende como desarrollo humano y sus indicadores. Sin embargo, considerando los recientes aportes hechos al conocimiento por Martha Nussbaum, es que en el presente estudio se hará un acercamiento —de manera breve— a su propuesta de las capacidades humanas.

El enfoque de las capacidades se motiva de aportes realizados por pensadores como Aristóteles, Marx, entre otros. Nussbaum reconoce tres hechos básicos que, a su consideración, comprenden la inteligencia moral y estos son:

1. La dignidad del sujeto como ser ético.
2. Esa dignidad es idéntica y absoluta, independientemente del sitio donde la persona se encuentre (La sociabilidad humana).
3. La multiplicidad de necesidades que determinan a las personas (Nussbaum, 2007).

Para la autora la sociabilidad combinada con los otros dos hechos contribuyen a generar un mundo decente donde se refleja una vida común con los otros, o sea, una vida con dignidad humana y el respeto a la dignidad de los otros individuos.

Así, el enfoque de las capacidades parte de los derechos humanos y no de los deberes, ya que los deberes no se generan nunca de la nada. De manera que la idea de necesidades y los derechos basados en estas necesidades conducirán a entender el porqué de los deberes y el valor de los mismos; ya que les resulta más fácil a las personas saber a qué les da derecho su dignidad humana (Nussbaum, 2007).

Además, les resulta más natural hablar de capacidades a partir de los derechos que desde los deberes porque estos últimos implican una multiplicidad de actores individuales e institucionales, esto se debe a que las necesidades básicas de los individuos son estables en el tiempo, mientras que los deberes no permiten esta opción debido a los constantes cambios del poder en la economía global. Lo que en alguna medida orienta a revisar lo que se ha logrado hasta el momento, con base a los deberes, ya que no existe esa aparente claridad (Nussbaum, 2007).

Es así que siguiendo una línea aristotélica y marxista, el enfoque de las capacidades propuesto por Nussbaum reconoce tanto la sociabilidad como las necesidades del ser humano. Sosteniendo que una vida plena necesita de muchas cosas y "...una vida que no contenga estos derechos en una medida suficiente es una vida tan degradada que no es compatible con la dignidad humana" (Nussbaum, 2007, p. 278). Esto se ve reflejado cuando una persona no logra el desarrollo de sus capacidades a través del derecho tan fundamental como es la educación por ejemplo (Nussbaum, 2007).

El enfoque de las capacidades está estrechamente relacionado con el enfoque de los derechos; sin embargo, la autora cree que hay dos grandes desacuerdos que no dan claridad a los derechos. Por un lado, la ausencia de una base para reivindicar los mismos y por otro lado: "También existen diferencias acerca de si los derechos son prepolíticos o si son creaciones de las leyes y las instituciones" (Nussbaum, 2007, p. 284).

No obstante, para Nussbaum (2007) el enfoque de las capacidades puede dar respuestas claras a estos dos desacuerdos, ya que en la teoría de las capacidades los derechos de una persona no se fundamentan de manera exclusiva por las capacidades con las que cuenta, sino por las capacidades básicas que caracterizan a los seres humanos .

Por otro lado, según la autora existe una imprescindible interrelación entre las capacidades y los objetos materiales que proporciona la economía, lo que contribuye a impulsar las capacidades de ser y hacer de los sujetos: "Todas las libertades básicas se definen como capacidades para hacer algo" (Nussbaum, 2007, p. 288). De esta manera, los bienes se vuelven significativos por lo que todos los seres humanos tienen derecho a ellos, y por tanto, surge el deber de hacerlo realidad (Nussbaum, 2007).

Esta teoría busca enmarcar la esfera pública y la interdependencia entre la libertad y un buen orden económico. Así, Nussbaum identifica 10 capacidades básicas, las cuales son: Vida, salud física, integridad física, sentidos, emociones, razón práctica, afiliación, otras especies, juego y control sobre el entorno; y cada una de estas capacidades tiene o cuenta con un umbral mínimo que las personas deben alcanzar.

De esta manera, la autora realiza una valiosa contribución al conocimiento que busca cambios profundos. Sin embargo, son aportes que no serán considerados en el presente estudio; aunque el enfoque mire las capacidades más allá de capacidades o talentos que diferencian a dos o más sujetos para realizar un trabajo, y lo lleve a lo que éstos son capaces de alcanzar para su propio desarrollo; porque el actual trabajo busca contribuir a la independencia de los seres humanos planteada por Ricardo para lograr sociedades más sanas y fuertes (Nussbaum, 2007; Ricardo, 1973; Smith, 1958).

En ningún momento se trata de decir que el enfoque de las capacidades no busque o no aspire a esta independencia; pero considerando la relación que se plantea entre los factores económicos y las capacidades (Nussbaum, 2007), así como un cierto desagrado de los sujetos por ayudar a los demás de manera desinteresada (Smith, 1958), podría volverse más ardua la tarea de lograr una independencia de los mismos, ya que las personas difícilmente podrían llevar a cabo su

desarrollo si las instituciones no les garantizan esas cosas a las que les dan derecho sus capacidades básicas y que impulsan las mismas (Nussbaum, 2007; Ricardo, 1973).

El enfoque de las capacidades insiste en los aspectos materiales de los bienes humanos, al dirigir nuestra atención hacia lo que las personas son realmente capaces de ser y de hacer. Todas las libertades básicas se definen como capacidades para hacer algo. No pueden considerarse garantizadas si las privaciones económicas o educativas hacen que las personas sean incapaces de actuar realmente de acuerdo con las libertades que se les reconocen sobre el papel. De este modo, el enfoque subraya la interdependencia entre las libertades y el orden económico. (Nussbaum, 2007, p. 288)

Asimismo, se debe tener en cuenta la tendencia natural de los sujetos hacia la permuta, la venta o el cambio que favorece la división del trabajo y orienta a los individuos a una considerable dependencia de un salario (Smith, 1958). Es así, que la teoría de las capacidades —sobre todo— no será tomada en cuenta en esta oportunidad debido a que se busca trabajar desde perspectivas diferentes a las que se han venido implementando hasta el momento.

Entonces, la propuesta de independencia planteado por Ricardo (1973) debe ser vista, en el presente estudio, desde una perspectiva articuladora como la del DEH, y concebirse como la autodependencia que se genera a través del protagonismo real del ser humano, para alcanzar procesos de desarrollo con resultados sinérgicos encaminados a la satisfacción de las necesidades (Max Neef et al., 2010).

Es apropiado mencionar lo utópico que resulta hablar de autodependencia; no obstante, en la medida que las personas alcancen mayores grados de ésta se conseguirá sujetos, sociedades, países, etc., más sanos y fuertes.

## 2.5 Desarrollo a escala humana

Es por esto que se propone en el presente estudio la teoría del Desarrollo a Escala Humana como un aporte que contribuya a lo que ha logrado hasta el momento el DH, su IDH y los autores en que se apoya. El enfoque del DEH nace de un trabajo transdisciplinario llevado a cabo durante un año y medio por un equipo de investigadores de diversos países de América Latina y Suecia. La propuesta buscó integrar líneas de reflexión, investigación y acción que favorecieran a generar un desarrollo más humano (Max Neef et al., 2010; Max-Neef et al., 1986).

Es así que el Centro de Alternativas de Desarrollo de Chile (CEPAUR) y la Fundación Dag Hammarskjöld de Suecia (DHF) deciden llevar a cabo dicho proyecto en: ‘...la propuesta contenida en el Informe Dag Hammarsköld de 1975 “Que hacer: Otro Desarrollo”’ (Max-Neef et al., 1986, p. 5). El cual emerge con la idea de situar a Latinoamérica en su contexto y motivado por los cambios que ocurrían en el escenario mundial entre los años 70’s y 80’s (Max Neef et al., 2010; Max-Neef et al., 1986).

En el DEH la persona es su propio protagonista y pasa de ser una persona-objeto a una persona-sujeto, y activo de su propio desarrollo, lo cual se logra por la relevancia que se le otorga tanto a la diversidad como a la autonomía, donde las personas puedan actuar con una libertad real. Los cimientos sobre los que se sustenta el DEH son las necesidades humanas, la autodependencia y las articulaciones orgánicas (Max Neef et al., 2010; Max-Neef et al., 1986).

El DEH tiene tres postulados básicos, el primero es que: “El desarrollo se refiere a las personas y no a los objetos” (Max Neef et al., 2010, p. 16), el cual se ha convertido en su principal fundamento. Pretende con esto que se eleve la calidad de vida de las personas y no que se mejore las condiciones de producción, pero esto se podría interpretar como muy complejo —en el actual

sistema en que se vive— debido a los deseos de las personas que los orientan a la división del trabajo (Max Neef et al., 2010; Max-Neef et al., 1986; Smith, 1958).

Para esta teoría las necesidades no se entienden como simples carencias, sino que también como “...potencialidades humanas individuales y colectivas” (Max Neef et al., 2010, p. 24). Estas potencialidades o necesidades son finitas y se pueden entender según sus categorías como las existenciales: Ser, tener, hacer y estar. Y las axiológicas: Subsistencia, protección, afecto, entendimiento, participación, ocio, creación, identidad y libertad. Ambas categorías se pueden combinar<sup>7</sup> (Max Neef et al., 2010).

Por tanto, los que son infinitos son los satisfactores de esas necesidades; un satisfactor puede contribuir y estimular diferentes necesidades, o, una necesidad puede requerir de diferentes satisfactores. Los satisfactores no son los bienes materiales como se han acostumbrado: “...son formas de ser, tener, hacer y estar, de carácter individual y colectivo, conducentes a la actualización de necesidades” (Max Neef et al., 2010, p. 24)., y forman parte de los objetos cotidianos sobre los que las personas tienen significados; cada persona y sociedad decide en que momento cambiar sus satisfactores de acuerdo a los significados que tienen sobre los mismos (Perlo, 2006; Max Neef et al., 2010).

Así, dan paso a los siguientes dos postulados del DEH, el segundo indica que: “Las necesidades humanas fundamentales son finitas, pocas y clasificables” (Max Neef et al., 2010, p. 17), y un tercero que expone:

Las necesidades humanas fundamentales (como las contenidas en el sistema propuesto) son las mismas en todas las culturas y en todos los períodos históricos. Lo que cambia, a través del tiempo

---

<sup>7</sup> Para más información ver la matriz de necesidades y satisfactores en el libro Desarrollo a Escala Humana Opciones para el futuro.

y las culturas, es la manera o los medios utilizados para la satisfacción de las necesidades. (Max Neef et al., 2010, p. 17)

De esta manera cada grupo social toma la decisión sobre cuáles serán los satisfactores de sus necesidades, esta cualidad les permite definirse como una cultura. En consecuencia, las necesidades de una persona que vive en una sociedad consumista son las mismas que las de una persona que vive en una sociedad amish o ascética, lo que hace la diferencia entre una u otra es la calidad y cantidad de satisfactores que cada una requiere; así mismo, la calidad de los entornos y el medio ambiente en que se encuentran, que les permita o no el acceso a los mismos (Perlo, 2006; Max Neef et al., 2010; Max-Neef et al., 1986).

Así, en la medida que las personas logren satisfacer adecuadamente sus necesidades alcanzarán a obtener una vida de calidad. “La persona es un ser de necesidades múltiples e interdependientes. Por ello, las necesidades humanas deben entenderse como un sistema en el que las mismas se interrelacionan e interactúan” (Max Neef et al., 2010, p. 17).

Por lo general, los cambios en las culturas son producidos porque se ha renunciado a los satisfactores de costumbre para adquirir otros diferentes. Las necesidades suelen satisfacerse en relación con uno mismo, un grupo social, con el entorno o con el medio ambiente; esta satisfacción se puede producir en distintos niveles y diferentes intensidades, las cuales dependerán del tiempo, espacio y circunstancia (Amar, 2015; Max Neef et al., 2010).

Por lo que toda necesidad de un individuo que no es satisfecha apropiadamente, contribuirá a la pobreza humana de esa persona; las cuales son generadoras de enfermedades cuando éstas pasan los límites en intensidad y duración. Las enfermedades individuales y colectivas causadas por la inadecuada satisfacción o insatisfacción de una necesidad aumentan desproporcionadamente y pueden afectar distintas necesidades, por ejemplo, las de protección, afecto, subsistencia, entre



otras; generando frustración, crisis familiares, baja autoestima, etc., así mismo, a nivel colectivo las crisis que enfrentan los países pobres en materia económica, marginación, violencia, entre otras (Joseph, 2011; Max Neef et al., 2010).

Por otro lado, se debe reiterar que los satisfactores no son bienes económicos o materiales, cuando las sociedades caen en el error de poner los bienes y el consumo como fin último, lo que se logra es crear una falsa sensación de bienestar dejando la vida al servicio de lo material en lugar de lo material al servicio de la vida. Pero estos objetos pueden contribuir, positiva o negativamente, sobre uno o varios satisfactores, por lo que se debe aspirar a la formación de estructuras económicas donde los bienes no sean los importantes, pero que éstos, de ser requeridos, sean dirigidos de manera que impulsen los satisfactores para favorecer las necesidades de forma plena y coherente (Max Neef et al., 2010).

De igual manera, entender que el cambio de los satisfactores no tiene que ser una regla, cada persona o sociedad decide cuándo y cómo cambiarlos, ya que éstos dependen de los significados creados en las interacciones en el tiempo y espacio de una cultura (Perlo, 2006; Max Neef et al., 2010; Sandoval, 2002). Se formula la existencia de satisfactores con distintas características, como ejemplo se mencionan los siguientes: 1) Violadores o destructores; 2) Pseudo-satisfactores; 3) Inhibidores; 4) Singulares y 5) Sinérgicos (Max Neef et al., 2010).

Los satisfactores violadores o destructores en ocasiones suelen hacer todo lo contrario y pueden afectar negativamente otras necesidades; generalmente, se presentan con la necesidad de protección; por ejemplo, cuando el Estado promueve una política de seguridad en un aeropuerto se pretende satisfacer la necesidad de protección, pero se imposibilita los satisfactores de las necesidades de subsistencia, identidad, afecto, entendimiento participación y libertad (Max Neef et al., 2010).

En cambio los pseudo-satisfactores suelen generar una falsa sensación de satisfacción de una necesidad; logrando, la mayoría de las veces, no como los destructores, acabar con la oportunidad de satisfacer adecuadamente la necesidad que se pretendió al inicio. Por lo general estos satisfactores son inducidos por medio de la propaganda y otros medios de persuasión; por ejemplo, la prostitución como satisfactor de la necesidad afecto (Max Neef et al., 2010).

La naturaleza de los satisfactores inhibidores, salvo excepciones, suelen tener su origen en las rutinas arraigadas, se encuentran en ritos; por este modo de satisfacer una necesidad determinada, que muchas veces es sobre-satisfecha, se vuelve complicado prestar atención a otras necesidades; por ejemplo, cuando una familia es sobreprotectora contribuye a la necesidad protección, pero inhibe la satisfacción de las necesidades afecto, entendimiento, participación, ocio, identidad y libertad (Max Neef et al., 2010).

Por otro lado, los satisfactores singulares se enfocan en una necesidad específica sin interés alguno en las demás. Se suelen emplear en programas de desarrollo, cooperación y asistencia; por su relación con instituciones públicas, organizaciones, etc., su particularidad es que acostumbran ser institucionalizados; por ejemplo, el programa de la merienda escolar satisface la subsistencia (Max Neef et al., 2010).

Por último, se encuentran los satisfactores sinérgicos que se dirigen a una necesidad específica, pero debido a la manera en que lo hacen contribuyen y estimulan de forma simultánea otras necesidades, son contra hegemónicos por revertir lógicas dominantes como la competencia y la coacción; un ejemplo de esto es cuando se brinda el satisfactor de medicina preventiva, se contribuye a la necesidad protección pero, de igual forma, se está contribuyendo a las necesidades de entendimiento, participación y subsistencia (Max Neef et al., 2010).

Se puede apreciar que las primeras cuatro clases de satisfactores son creados exógenamente, generados de afuera hacia adentro del individuo o los grupos sociales, impulsando un desarrollo de arriba hacia abajo, lo cual tendrá resultados ineficientes. En cambio, los satisfactores sinérgicos se pueden entender como endógenos que permiten modelos liberadores con impulsos de voluntad por parte de las comunidades y los individuos, que van de abajo hacia arriba o de adentro hacia afuera, y esto es lo que pretende el DHE a través de la autodependencia de las personas (Max Neef et al., 2010).

Resulta interesante reconsiderar ¿Qué tan conveniente y sano es seguir tratando de promover o imponer modelos de desarrollo sobre los diversos grupos sociales?, el DEH concibe que los cimientos del desarrollo suelen ser más efectivos cuando se generan de abajo hacia arriba y no viceversa debido a la complejidad de los grupos sociales, comunidades, etc.; pero siempre con el apoyo y participación de las instituciones, gobiernos, etc., aspirando siempre a la autodependencia de los individuos y las sociedades; para alcanzar lo que Ricardo entiende como Estados más sanos y fuertes (Austin, 2000; Cardona & Agudelo, 2005; Max Neef et al., 2010).

Desde esta perspectiva se puede entender la autodependencia como el fondo que encierra la propuesta de independencia que hace Ricardo a los pobres, cualquiera podría decir que este autor se refería exclusivamente a la caridad y a los pobres; pero tomando en cuenta que cada necesidad insatisfecha contribuye a una pobreza humana, es posible que él sin darse cuenta haya estado aspirando a la autodependencia de los sujetos en todos los niveles, que permita tener sociedades más fuertes y sanas. Pero lo planteado hasta el momento sólo conduce a reflexionar ¿Existe un periodo donde se permita generar el inicio de la autodependencia de los sujetos que pretende alcanzar el DEH?

Justamente, si se regresa por un momento a lo planteado por Smith, se encontrará que él consigue aclarar la existencia de una etapa significativa para generar el inicio de la autodependencia del ser humano y la misma radica en la primera infancia, donde las diferencias en los talentos o capacidades de los sujetos no son tan amplias y su desarrollo dependerá de lo que se les proporcione para el mismo, dicho de otra manera, dependerá de los satisfactores que se puedan generar y compartir en esta etapa (Max Neef et al., 2010; Max-Neef et al., 1986; Smith, 1958):

La diferencia de talentos naturales en hombres diversos no es tan grande como vulgarmente se cree... En los primeros pasos de la vida y durante los seis u ocho primeros años de edad fueron probablemente muy semejantes, y ni sus padres ni sus camaradas advirtieron diferencia notable. Poco más tarde comienza a emplearse en diferentes ocupaciones. Es entonces cuando la diferencia de talentos comienza a advertirse y crece por grados, hasta el punto de que la vanidad del filósofo apenas encuentra parigual. (Smith, 1958)

No obstante, reconociendo la posible existencia de otros periodos para generar el inicio de la autodependencia; en el presente estudio se considerará la primera infancia como un primer instante.

Lo planteado hasta el momento permite entender que la división del trabajo es propiciada por los deseos de las personas que tienen una considerable carencia de satisfactores sinérgicos, que no les permite a su necesidad entendimiento mantener una sensación o estado de bienestar que les lleve a ser racionales, autodependientes y alcanzar el desarrollo. Es así que los deseos orientan a los sujetos al cambio, la permuta y la venta, por lo que dependiendo de sus talentos o capacidades son persuadidos a través de un salario que les da acceso, en alguna medida, a una apariencia de bienestar que pseudo-satisface sus necesidades y las de sus familiares (Max Neef et al., 2010; Ricardo, 1973; Smith, 1958).

Como se ha expuesto en párrafos anteriores es el ser humano el origen de los problemas (Smith, 1958); entonces, debe ser él mismo el encargado y el único que podrá resolverlos. Quizá un probable inicio sería la generación de satisfactores que contribuyan de manera sinérgica a la necesidad entendimiento y la primera infancia un potencial periodo para comenzar. Pero, ¿cómo llegar a ello?

## **2.6 La primera infancia**

Considerando la relevancia que Smith le brinda al periodo de los primeros años de vida por el potencial que posee para generar el inicio de la autodependencia de los sujetos; así como lo expuesto por estudios que sitúan el origen de algunos problemas de los adultos en la etapa prenatal y la primera infancia, es que estos periodos se vuelven significativos. En la etapa prenatal el bebé comienza a recabar información del mundo exterior a través de los estímulos, alimentación, etc., que sostiene con la madre en el vientre, y cualquier situación negativa que perjudique a la madre tendrá efecto sobre el feto, pero estos problemas sólo se desarrollarán dependiendo del cuidado que el niño reciba en su primera infancia (Gaviria, 2006; Joseph, 2011; OMS, 2006, 2007, 2009; Sharp et al., 2012; UNICEF & Fundación Kaleidos, 2012; UNICEF et al., 2010).

La primera infancia comprendida ésta como los primeros ocho años de vida de un sujeto, juega un papel significativo en el desarrollo a nivel físico, cognitivo, etc., de la persona. Es en los primeros tres años donde el infante experimenta el desarrollo más acelerado de su vida; sin embargo, se mantendrá un desarrollo significativo hasta llegar a los ocho años (Pichardo et al., Joseph, 2011; OMS, 2006; Palacios et al., 2011; 2009; Sharp et al., 2012).

Por lo tanto, es en este periodo y mediante las interacciones que los padres sostienen con sus hijos, que los infantes comenzarán a satisfacer sus necesidades y a significar los objetos que

les rodean; desarrollándose —o no— trastornos cognitivos, físicos, etc., que las personas podrían experimentar a lo largo de su vida como la desnutrición, violencia, adicción, obesidad, esquizofrenia, dependencia, entre otros (Joseph, 2011; Max Neef et al., 2010; OMS, 2006, 2007).

Entonces, según los satisfactores que se generen en el cuidado que los padres les brindan a sus hijos en la primera infancia contribuirán positiva, o negativamente, en el DEH de los infantes. Si los mismos contribuyen de manera sinérgica a las necesidades, generarán desarrollo y el inicio de la autodependencia de los niños; quienes —posteriormente— tendrán que interactuar con los miembros de la sociedad en la que forman parte y enfrentar los retos que se han venido transmitiendo de generación en generación ("CARICIAS QUE CURAN," 2008; Joseph, 2011; Perlo, 2006; Max Neef et al., 2010; OEA, 2009; Palacios et al., 2011; Sharp et al., 2012; UNICEF & Fundación Kaleidos, 2012).

Es así que los satisfactores que se generan en las prácticas de cuidado que los padres o cuidadores utilizan con sus hijos en la vida cotidiana, contribuirán —o no— de forma sinérgica a las necesidades de los infantes para construir, reforzar o modificando significados hacia los objetos; posibilitando la generación de autodependencia y un desarrollo coherente en relación con ellos mismos y con los que les rodean.

## **2.7 Prácticas de cuidado**

La sociedad es la encargada de mantener o modificar la manera en que se entiende o se implementa el trabajo de cuidado, esto se logra de acuerdo a las exigencias que sus miembros hacen sobre el mismo. Muestra de ello son los avances que se han logrado en materia de niñez y lo que implica las relaciones tempranas. Se reconoce la importancia de las personas que le rodean y los entornos donde los infantes conviven y se desarrollan; actualmente, en algunos lugares, los

niños son comprendidos como actores sociales y no como simples objetos para la futura producción. Sin embargo, a pesar de los avances obtenidos aún falta mucho por hacer (Amar, 2015).

El cuidado está establecido en la vida cotidiana y el mismo se refleja en dos ámbitos. Por un lado, el privado que se manifiesta cuando las actividades encaminadas a satisfacer las necesidades, en especial la de subsistencia, se realizan dentro del núcleo familiar. Por otro lado, el público que se refleja en actividades compartidas fuera del hogar y suelen estar —generalmente— incluidas en regímenes de protección social. Todo lo que ocurre dentro de estos dos ámbitos da paso a una dinámica que se aprecia desde las siguientes relaciones (Amar, 2015):

1. Relaciones de asignación: Cuando se le asigna a un sujeto una o varias responsabilidades y actividades de cuidado, ya sea que éstas se realicen dentro o fuera del hogar.
2. Relaciones de cuidador-cuidado: Cuando existe una o varias personas que requieren de cuidado y otras que lo proveen.
3. Relaciones interinstitucionales: Cuando diferentes instituciones interactúan ya sea para organizar, regular o facilitar el acceso al cuidado.
4. Relaciones laborales: Cuando dos o más cuidadores, las instituciones a las que pertenecen y las instituciones encargadas de regular el trabajo de los dos anteriores tienen un vínculo laboral (Amar, 2015).

Estas cuatro relaciones estructuran el ambiente de cuidado, en el cual un conjunto de acciones orientadas al mismo se llevan a cabo con base en las creencias y prácticas, entornos físicos y sociales y los procesos de intervención (Amar, 2015).

El primer elemento son las creencias y las prácticas, en éstas se refleja la conformación de los roles en relación al cuidado de los niños. Las creencias son definiciones que los cuidadores han elaborado a partir de sus significados previos sobre los objetos y desde las cuales justifican sus acciones hacia los niños. Este pensamiento corresponde a una significación que es compartida o legitimada socialmente. De este modo las pautas sociales y culturales se vuelven referentes estableciéndose en un orden normativo de las prácticas (Amar, 2015; Ramírez, 2005).

Es así que el cuidado ha ido evolucionando según los significados construidos colectivamente; en tiempos pasados, les permitían a las familias adoptar o identificarse con el infanticidio, abandono, maltrato físico, entre otros, como formas de crianza; hasta llegar a lo que hoy caracteriza o identifica a cada grupo, sociedad, etc. (Carbonell, 2013; Izzedin & Pachajoa, 2009; Triana, Ávila, & Malagón, 2010):

...se han incrementado las familias monoparentales, se ha modificado la participación de la familia extensa en el cuidado de los niños, se generalizó el uso de los jardines infantiles como sustituto y aumentó el número de madres con responsabilidades laborales fuera del hogar, sometiendo los niños a diferentes formas de cuidado dentro o fuera del hogar. (Triana et al., 2010, p. 935)

Así mismo, se debe tomar en cuenta que en la actualidad es colectivamente consensuado, en algunas sociedades, utilizar algunos satisfactores que implican el uso de la fuerza física dentro de las prácticas de cuidado para generar o modificar la conducta de los niños (Carbonell, 2013). Las diferencias en los satisfactores que se brinden en las prácticas de cuidado que cada persona utilice dependerán de la biografía anterior de los padres o cuidadores, las características del infante y el entorno en que se encuentren (Ramírez, 2005).

Las prácticas se entienden como acciones intencionadas y reguladas, en forma de tácticas o estrategias, que se llevan a cabo con el fin de satisfacer las necesidades de los infantes, alcanzar



mayores grados de autodependencia, contribuir con su desarrollo en todos los aspectos y brindar las herramientas indispensables que les permitan desenvolverse en el entorno en que se encuentran inmersos; estas prácticas se implementan según las creencias de los padres. Esto parece orientar a la búsqueda de adultos más sanos y con mayores grados de autodependencia, apostando a mejorar los satisfactores que se generan en las prácticas de cuidado (Amar, 2015; Carbonell, 2013; Izzedin & Pachajoa, 2009; Max Neef et al., 2010; Ramírez, 2005).

Para la Fundación Bernard Van Leer el cuidado de la primera infancia se entiende como:

...el conjunto integrado de acciones que garantizan a los niños la sinergia de protección y el apoyo que necesitan para su salud y nutrición, así como para los aspectos físicos, psicosociales y cognitivos de su desarrollo... [El] éxito en esta área temática implica, tanto a los padres o cuidadores como a los niños pequeños, en relaciones afectuosas que garanticen una infancia feliz y gratificante, así como un futuro seguro (Fundación Bernard Van Leer, 2007, p. 3). (citado en Amar, 2015, p. 27)

Así, dependiendo de las prácticas que los padres adopten para el cuidado de sus hijos, los satisfactores que éstas contienen y el contexto de la región o grupo social en el que se vive, el cuidado se puede considerar como mal o buen trato. Por ejemplo, el maltrato físico se puede apreciar fácilmente por las marcas que deja; no obstante, se puede pensar en el maltrato institucional cuando un sistema de salud público o privado deja de satisfacer la necesidad de un infante por asuntos económicos (Carbonell, 2013).

Además, suele existir una diferencia marcada en el trato de niñas y niños cuando se implementan las prácticas de cuidado, lo que conlleva a una diferencia entre unos y otros. Se debe considerar que en muchas culturas los infantes se han apropiado de las funciones de género que

las sociedades han consensuado y que acostumbran verse reflejadas en la división del trabajo (Amar, 2015; Smith, 1958).

El segundo elemento son los entornos físicos y sociales, donde muchas veces no se generan los satisfactores que contribuyen de manera sinérgica a las necesidades de protección, subsistencia y entendimiento de los infantes, generando carencias. Ejemplo de ello es cuando se vive en condiciones donde se carece de satisfactores como servicios públicos, se vive con inseguridad o inestabilidad social, vivir rodeado de personas que se encuentran en condiciones de estrés, desesperanza o fatalismo, entre muchas otras. Cuando esto sucede los efectos que se derivan de estas prácticas son muy complejos de sanar. “Sin embargo, los entornos físicos y sociales también pueden representar un escenario de protección y atención de la infancia, por lo cual constituyen un elemento clave del ambiente de cuidado” (Amar, 2015, p. 29).

Un tercer y último elemento para el autor se puede entender como los procesos de intervención, aquellos que son implementados con el acompañamiento de las instituciones a las familias y sus hijos. Existen cinco escenarios que resaltan en la esfera pública relacionadas con la intervención para el cuidado, los cuales son: La salud, educación, atención de niños y jóvenes por fuera de la educación, los servicios de asistencia social y el trabajo remunerado de las empleadas domésticas. El vínculo niño-cuidador en estas actividades suelen resultar significativas (Amar, 2015).

Actualmente, estos procesos de intervención deben ser acompañados por las experiencias de las familias y las comunidades con el propósito de mejorar la calidad en el cuidado del infante (Carbonell, 2013). Este acompañamiento podría permitir el comprender cómo algunas familias han logrado satisfacer sus necesidades a través del tiempo sin ayuda de nadie, o, simplemente para

tomar en cuenta la opinión o sentir de los infantes como sujetos activos de su propio desarrollo (Carbonell, 2013; Max Neef et al., 2010; Ramírez, 2005).

### **2.7.1 Vida cotidiana e intersubjetividad**

Las personas viven en el mundo de acuerdo a la manera en que logran comprender los significados que han sido acordados colectivamente por sus predecesores y según la circunstancia en que —cotidianamente— interactúan con sus contemporáneos (Rizo, 2006) . El mundo de la vida cotidiana es el lugar donde se puede comprender a los otros y ellos comprendernos a nosotros (Hernández & Galindo, 2007).

Cada persona se determinará por su biografía y experiencia inmediata. Así, cada sujeto se situará en el mundo de forma particular y específica de acuerdo a su biografía, entendida ésta como ciudad donde vivió, familia, cuidado, amigos, etc., experiencias que son únicas e irrepetibles. “Es desde esta experiencia personal desde donde el sujeto capta y aprehende la realidad, la significa y, desde ese lugar, se significa sí mismo y a sus semejantes” (Rizo, 2006, p. 88).

La manera en que el ser humano comprende y actúa con relación a nuevos fenómenos sin una reflexión previa pasa, por un lado, gracias a su biografía, y por el otro, a la posición que éste adopta en el espacio y el tiempo. Según el espacio se entenderá el ‘aquí’ donde los sujetos toman la posición de nosotros, ‘ahí’ donde la posición será ustedes y ‘allá’ donde se encontrarán ellos. En cuanto al tiempo se podrá entender las relaciones con contemporáneos “ahora”, predecesores “antes” y los sucesores “después” (Rizo, 2006).

Es en el mundo objetivo de la vida cotidiana donde las acciones son rutinarias, de manera inconsciente o natural, dicha conducta se fundamenta en el sentido común, y por ende las acciones

se llevan a cabo de forma automática. Éste se caracteriza por suponer que el mundo de la vida que un sujeto admite como dado es aceptado de la misma forma por sus contemporáneos (Hernández & Galindo, 2007).

En la intersubjetividad la persona sólo percibe sus actos, es decir, las acciones que se han concretado; pero además percibe los actos y acciones de sus semejantes, las acciones son la conducta intencionada proyectada por el actor, estas siempre estarán determinadas por los motivos ‘para’ y ‘porque’, entendiendo el significado de la motivación para como futuro y porque como pasado (Rizo, 2006).

Todas las acciones de un sujeto tienen un sentido, aunque él utilizando una actitud natural no tuvo la intención de significarlas, por lo que las acciones siempre serán interpretadas por otros sujetos. Pero éstas interpretaciones dependerán de las experiencias vividas anteriormente desde donde se significa a su medio con el que interactúa; asimismo, el tiempo y espacio que experimente la persona que interpreta (Rizo, 2006).

Es en la vida cotidiana donde se construye los significados, y para entender esta parte de la realidad se debe considerar los significados del ‘otro’ y ‘mis’ significados. Por un lado, se puede entender los significados subjetivos como “...la construcción mental que hago, personalmente, de ciertos componentes de la realidad” (Hernández & Galindo, 2007, p. 232).

Por otro lado, entender los significados objetivos como los que han sido consensuados colectivamente, y éstos se refieren a contextos amplios de significación. “No debe olvidarse que los significados objetivos son parciales, es decir, implican relaciones de poder y por lo tanto envuelven procesos de negociación o de imposición” (Hernández & Galindo, 2007, p. 238).

El mundo de la vida cotidiana es intersubjetivo, por lo que cada persona tiene intereses distintos (Rizo, 2006). “Lo que ya sucedió se puede interpretar, pero no modificar. Lo que está por venir es, en parte, ajeno a nuestra influencia, pero en parte modificable mediante nuestros actos posibles” (Hernández & Galindo, 2007, p. 238).

La comunicación juega un papel significativo al momento de nacer, porque es a través de ella que se comienza a conocer los significados aceptados colectivamente, permitiendo tipificar la realidad y ser creados socialmente (Hernández & Galindo, 2007).

La vida cotidiana se entenderá como la región (escenario) de la realidad —o el mundo intersubjetivo— donde las personas, utilizando el sentido común, van otorgando profundos y diversos significados que dotan de sentido las acciones que comparten en las interacciones de acuerdo a experiencias pasadas y la posición adoptada en el espacio y tiempo; creando, reforzando o modificando significados objetivos y subjetivos que son construcciones colectivas permanentes o temporales (Cabrolíé, 2010; Rizo, 2006).

...mundo de la vida, un mundo intersubjetivo, cuyos significados son construcciones sociales, y en el que viven personas que, desde una actitud natural, se mueven e interactúan a partir de un “acervo de conocimiento a mano” o “repositorio de conocimiento disponible”. (Rizo, 2006, p. 90)

Es totalmente intersubjetivo el mundo de la vida cotidiana en el que las personas suelen nacer. Por tanto, este mundo no es exclusivo de determinada persona, sino que es construido y compartido por todos los que participan en él. Así mismo, las relaciones sociales van vinculando a las personas con sus semejantes: “Son los significados compartidos intersubjetivamente los que definen el tipo de relación que establecemos con los otros en un espacio y en un tiempo, al que llamamos mundo de la vida” (Cabrolíé, 2010, p. 3).

Entonces, se puede concebir que el inicio de la autodependencia que se pretende generar a través de satisfactores que contribuyan de manera sinérgica a las necesidades de los niños en la primera infancia, así como todo el planteamiento expuesto hasta el momento en el presente estudio, se llevan a cabo en el mundo de la vida cotidiana. Donde los niños irán generando y modificando significados subjetivos y colectivos que han sido consensuados intersubjetivamente, los cuales se reflejan en los padres por medio de acciones; de igual forma, algunos de estos significados pasarán a formar parte de sus biografías personales para interpretar las acciones y actos de sus semejantes, los actos propios y los objetos que les rodean.

### **2.7.2 Los significados y el desarrollo a través del cuidado.**

De esta manera, el desarrollo a escala humana de las personas, grupos sociales y en este caso de la primera infancia pasa por las interacciones que estos sostienen con sus semejantes en el mundo intersubjetivo de la vida cotidiana. En la medida que los niños van interactuando con otras personas y grupos dentro de las sociedades, van modificando sus significados sobre los objetos que le rodean y es con base en estos significados que los individuos orientan su comportamiento hacia las cosas; pero estos significados, que son su realidad, pueden modificarse según las interpretaciones que surjan de nuevas experiencias (Perlo, 2006; Rentería et al., 2008).

Entonces, en el presente estudio se debe considerar que los significados que las personas tienen sobre los satisfactores, las necesidades, los objetos cotidianos que ayudan —o no— a impulsar uno o varios satisfactores, sobre el entorno y el medio ambiente se han construido en las diversas interacciones que sostienen cotidianamente con sus semejantes y el entorno en que se encuentran inmersos (Perlo, 2006; Miranda, 2003; Páramo, 2008; Rizo, 2006).

Por otro lado, es significativo comprender que este sujeto pueda pasar de ser una persona-objeto a una persona-sujeto y activo de su propio desarrollo, que contribuya a evolucionar los significados individuales y colectivos a través de las interacciones. “Participamos cuando hablamos y cuando callamos. Participamos cuando atacamos y también cuando nos mostramos indefensos. Participamos cuando buscamos espacios y cuando cedemos espacios a otros...” (Perlo, 2006, p. 105).

Comprendiendo la diversidad que existe dentro de las sociedades, que no existen dos sociedades idénticas y la manera de llegar a acuerdos, se vuelve complejo pretender que los modelos de desarrollo sean impulsados de arriba hacia abajo. Esto sólo permite que se siga confundiendo una lógica de consumo como sinónimo de desarrollo, por ejemplo: Pretender que a mayor ingreso económico se puede lograr un mayor desarrollo de las personas suponiendo que el sujeto adquiera mejores niveles de afecto, salud, etc., sin considerar los intereses y las interacciones que determinan el grupo social y el entorno en que se encuentra inmerso. Así las personas parecen obtener cada vez más objetos materiales que no ayudan a satisfacer de forma coherente sus necesidades, sino que ayudan a la degradación del medio ambiente (Austin, 2000; Cardona, 2005; Perlo, 2006; Miranda, 2003; Páramo, 2008; Rentería et al., 2008; Rojas, 2004).

### **2.7.3 El tiempo de calidad.**

El gran reto que enfrenta todo ser humano es ¿Qué haré con mi tiempo? El tiempo es un tema de discusión desde hace mucho, y a pesar que aparenta ser un asunto comprendido por todos, aun suele ser complejo de explicar. Sin embargo, sigue siendo ampliamente estudiado y definido desde varias disciplinas sin lograr un consenso, por lo que no se pretende profundizar en el asunto. Pero, por ser significativo para el presente estudio, el tiempo se concebirá desde la psicología-

social y la intersubjetividad, para que las personas puedan pasar de ser sujetos pasivos a sujetos activos de su propio desarrollo a través de las interacciones (Max Neef et al., 2010; Montero, 2000); por lo tanto, se entenderá que:

Es dentro de las relaciones creadas por individuos que interactúan, que el espacio adquiere significado y el tiempo es construido como parte de esa relación y definido por ella. No existe tiempo fuera de la relación. De modo que, no es el tiempo el que borra o desvanece las relaciones, sino que es la erosión de esas relaciones y el apagarse de esos recuerdos, es decir, la transformación de los restos cognoscitivos y afectivos de esas actividades en rememoración, lo que establece los cambios temporales creando la arqueología de la vida cotidiana. El pasado es el resultado de las transformaciones en nuestras relaciones (...) El futuro es el espacio virtual en el cual están colocadas las expectativas y metas a ser alcanzadas. Un espacio que la modernidad construyó como situado hacia adelante, hacia donde se supone que marchamos de acuerdo con una racionalidad específica. (Montero, 2000)

Tomando en cuenta la definición antes expuesta, se entenderá que las relaciones sanas, honestas y la cantidad de satisfactores sinérgicos que se pueden generar en el espacio intersubjetivo de la vida cotidiana, entre dos o más personas, determinarán el tiempo y la calidad del mismo que una persona comparte con sus semejantes o con el entorno a su alrededor; sin importar el tiempo programado en cantidad o magnitud. Dicho de otra manera, si quiere tiempo de calidad tenga relaciones de calidad.

Sin embargo, se debe considerar que las personas deben compartir tiempo de calidad hasta que la satisfacción de sus necesidades sea tal que le permita mantener una sensación o estado de bienestar que contribuya a su autodependencia, y que no pase a ser un recuerdo cuando más lo requiera, de esta manera la satisfacción de sus necesidades sea potenciada de forma coherente y constante.



Es así, que en la vida cotidiana un padre puede emplear tiempo de calidad, a través de la cantidad de satisfactores sinérgicos inmersos en las prácticas de cuidado que utiliza para satisfacer las necesidades de su hijo.

## **2.8 Teoría fundamentada (TF) como método para acceder a la vivencia cotidiana del cuidado**

La finalidad de la Grounded Theory —Teoría Anclada o Teoría Fundamentada— es que surjan conceptos teóricos que tengan su origen en los datos recolectados y que éstos permitan la construcción de una teoría sustantiva (Carrero, Soriano, & Trinidad, 2012; Trinidad, Carrero, & Soriano, 2006).

La TF juega un papel significativo para la acción social, acciones que suelen ser complejas y variables. Las acciones humanas se llevan a cabo con una intención, la cual es definida o redefinida a partir de la interacción (Mella, 1998). Entonces, resulta interesante realizar un acercamiento desde la teoría fundamentada a la manera en que los significados subjetivos y objetivos definen o redefinen los satisfactores y las prácticas de cuidado que los padres o cuidadores acostumbran implementar con los niños en la primera infancia, dentro del escenario de la vida cotidiana.

Por otro lado, la teoría fundamentada busca aproximarse a los fenómenos sociales de manera inductiva y en el campo donde éstos se generan, lo que permite —en alguna medida— acercarse a la comprensión y explicación de la realidad social (Carrero et al., 2012; Raymond, 2005; Trinidad et al., 2006). Los datos empíricos que emergen para la fundamentación a menudo suelen ser sucesos en forma de incidentes, discursos, puntos de vista, acontecimientos, acciones, interacciones, etc., que encierran los significados de los participantes sobre un fenómeno dado (Gaete, 2014; Mella, 1998; Strauss & Corbin, 2012).

La TF tiene como una de sus bases el interaccionismo simbólico, desde donde emergen los significados contenidos en los datos (Giraldo, 2011; Salgado, 2007; Sandoval, 2002; Strauss & Corbin, 2012). Dichos datos están inmersos de significados que se crean, refuerzan o modifican y los mismos se comparten intersubjetivamente por las personas en el escenario de la realidad en el que participan (Guzmán, 2014; Raymond, 2005; Salgado, 2007; Strauss & Corbin, 2012).

Siendo la construcción teórica el objetivo de la TA, la unidad de base del análisis es el concepto. Éste no designa el incidente en sí, sino lo que el incidente representa, la unidad de significado... Lo que está en juego no es caracterizar precisamente un dato, sino establecer sus límites estructurales, descubrir de qué concepto constituye una instancia adecuada. (Raymond, 2005, p. 219)

No obstante, en el presente estudio no se pretende alcanzar la construcción de una teoría. Los datos que se recolectan y analizan de manera sistemática permiten generar conceptos basándose en la emergencia de patrones sociales a partir de los significados que encierran los datos (Carrero et al., 2012; Gaete, 2014; Trinidad et al., 2006). Estos "...conceptos son abstractos en relación con el tiempo, los lugares y las personas..." (Carrero et al., 2012; Trinidad et al., 2006).

De igual manera, considerando que los significados varían en el tiempo y el espacio, las categorías conceptuales deben ser susceptibles a la realidad en estudio, las cuales se irán refinando en la medida que la comparación de los datos recolectados sea constante (Raymond, 2005).

De esta manera, la teoría fundamentada permite, a través de los significados y las interpretaciones sociales que se generan en la vida cotidiana, identificar categorías conceptuales, las propiedades que éstas encierran y si existe relación alguna entre ellas que permita el análisis fundamentado en los datos emergentes para identificar las características de los satisfactores que se generan en las prácticas que los padres o cuidadores utilizan para el cuidado de sus hijos, que

contribuya a generar el inicio de la autodependencia y el desarrollo a escala humana de los infantes (Carrero et al., 2012; Raymond, 2005; Trinidad et al., 2006).

### 3. El problema de investigación

Diversos han sido los esfuerzos por entender, medir y mejorar el desarrollo de los seres humanos y las sociedades a través del tiempo. En la búsqueda de este objetivo se generaron distintas teorías, imponiéndose en el sistema internacional aquellas que planteaban que el desarrollo de las naciones estaba en la generación de capital y bienes de consumo. Esto se ha reflejado en muchas políticas para responder a las distintas necesidades de la sociedad.

Los fundamentos en los que se sostiene ésta lógica (económica), parecen seguir influyendo de manera categórica sobre los programas, teorías, protagonistas, indicadores, etc., que en la actualidad se utilizan para impulsar el desarrollo de las personas. Las bases del sistema vigente (Capitalismo) han fomentado el consumo como uno de los ejes que mueve la economía, a través de un salario que les permitirá a las personas obtener objetos, los cuales, se convertirán en necesidades debido a la costumbre (Ricardo, 1973; Smith, 1958).

Con el paso del tiempo esta realidad parece irse afianzando y perfeccionando cada vez más a favor de la economía, desarrollando entornos óptimos dentro de las sociedades para la producción y el consumo, tolerando que la sociedad se acomode a los cambios económicos y no viceversa. El desarrollo de las personas parece girar alrededor de la economía aun cuando se ha expresado que es la economía la que está al servicio del ser humano, y que ésta, es la encargada de resolver los problemas económicos que le afectan. Problemas que parecen tener origen, de cierto modo, en el humano mismo debido a que los deseos de las personas son infinitos y aportan —en alguna medida— a la generación de la escasez, aun existiendo recursos suficientes para todos en el mundo (Pearson, 2010; López, 2010; Ordóñez, 2014; Ricardo, 1973; Smith, 1958).

Estas ideas sobre la economía y el desarrollo se han establecido por medio de las interacciones que las personas sostienen con sus semejantes, sus entornos y el medio ambiente que les rodea en cada grupo social, creando significados individuales y colectivos que muchos han aceptado como propios, volviéndolo un estilo de vida en la cotidianidad (Perlo, 2006; Miranda, 2003; Páramo, 2008; Rentería, Lledias, & Giraldo, 2008; Ricardo, 1973; Smith, 1958).

Todo esto indica que el ser humano ha sido, y es posible, que siga siendo tratado como un objeto más de desarrollo de la producción y no como un sujeto de su propio desarrollo. Por un lado, la lógica del consumo que lleva a crear necesidades banales, y por el otro la manipulación a través de un salario permiten observar un claro y significativo aporte de elementos que contribuyen a generar una ilusión de satisfacción, imposibilitando un desarrollo racional de las personas y lograr una independencia real (Max Neef et al., 2010; Ricardo, 1973; Smith, 1958).

Las personas han ido construyendo sus significados sobre los objetos<sup>8</sup> gracias a los significados aprendidos, preexistentes, en cada grupo social al que pertenecen; así mismo, la sociedad logra consensos constantemente para construir sus propios significados sobre los objetos creando así entornos sociales dentro de los cuales se desenvuelven los integrantes de cada sociedad. Considerando que no hay dos sociedades idénticas, entonces cabe entender que existe diversidad de entornos y no hay dos que sean semejantes a nivel local, nacional, externo, etc. (Perlo, 2006; Páramo, 2008). Entonces, surgen de inmediato las interrogantes ¿Qué tipo de desarrollo enfocado en las personas estamos impulsando? ¿Acaso hemos impulsado el mismo desarrollo humano para todas las sociedades sin considerar la diversidad y la magnitud de su entorno, medio ambiente y grupo social en que se desenvuelven?

---

<sup>8</sup> Cuando se hace referencia a objetos, pueden ser necesidades, sillas, desarrollo, animales, plantas, amistades, un auto, etc.

Esta perspectiva reduccionista de la vida en sociedad orientada hacia indicadores puramente económicos ha sido duramente cuestionada, y ya desde la década de los 50's distintos autores comienzan a fundar propuestas enfocadas en las personas, como es el caso del enfoque de Desarrollo Humano, entre otros (Bolívar & Cuéllar, 2009).

En la actualidad el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo es el principal promotor a nivel mundial del modelo de Desarrollo Humano. Pero su medición a través de su indicador, Índice de Desarrollo Humano, que tiene como base la educación, salud y crecimiento económico también ha sido objeto de fuertes cuestionamientos, entre los que se destaca que su medición suele ser vaga (Blas & Rojas, 2008; Panam, 1995; PNUD, 2010).

Después de 20 años de la creación del IDH, el PNUD en 2010 decide hacer cambios al indicador, sumando nuevos componentes y medidas a las ya existentes (PNUD, 2010). Pero surge de inmediato otra observación a considerar para el DH, por un lado se habla de sostenibilidad y por el otro se promueve entre los países pobres la aspiración a alcanzar el nivel de progreso de los países “desarrollados”, los cuales ostentan un alto grado de consumo, lo que no parece permitir la sostenibilidad en el planeta y mucho menos un desarrollo coherente de las diversas sociedades con su medio ambiente. Esto sólo refleja las dificultades que enfrenta el DH para lograr un desarrollo efectivo en los sujetos (Blas & Rojas, 2008; Panam, 1995; PNUD, 2011a; Spicker, Alvarez, & Gordon, 2009).

Considerando el valor y aporte de años del DH en la búsqueda de una mirada más integral y comprensiva de las necesidades humanas, las dificultades que éste enfrenta y de igual manera, lo significativo que resulta la diversidad social, sus entornos y el medio ambiente que rodea a las personas, el presente estudio propone la teoría del Desarrollo a Escala Humana (DEH) como un complemento que sirva de apoyo a los avances y resultados alcanzados hasta el momento por el

Desarrollo Humano; para que la persona sea su propio protagonista y pase de ser una persona-objeto a una persona-sujeto y activo de su propio desarrollo (Perlo, 2006; Max Neef et al., 2010).

No se puede seguir tratando de imponer modelos de desarrollo, debido a que esto sólo se puede generar de abajo hacia arriba y no viceversa, de acuerdo a la diversidad de los grupos, comunidades, sociedades, medio ambiente, etc., pero con el apoyo y acompañamiento de las estructuras de arriba, aspirando en todo momento a la autodependencia de las personas y las sociedades (Austin, 2000; Cardona, 2005; Max Neef et al., 2010).

La teoría del DEH se vuelve interesante en un país como Colombia, especialmente en las zonas urbana-rural como la del sur del departamento del Atlántico, donde sus índices de pobreza económica, desigualdad e inequidad son elevados. Suán, Candelaria, Manatí, Santa Lucía y Ponedera son cinco municipios en el sur de este departamento, que fueron azotados con inundaciones de pasadas olas invernales y presentan condiciones muy similares en cuanto a su pobreza económica, desigualdad, inequidad, entre otras cosas (Gil, 2011; PNUD, 2011b, 2012).

Según un informe publicado por la Gobernación del Atlántico, a través de la Secretaría de Salud en 2012, estos municipios presentan la característica de una baja población adolescente entre los 13 y 17 años de edad, que está representada apenas por un 10%, a excepción de Ponedera que se encuentra en otra subregión con 9,8% respectivamente, esto se debe a la migración de lo rural a lo urbano de este grupo, desplazándose hacia las grandes ciudades con el objetivo de encontrar mejores oportunidades de empleo (Secretaría de Salud, 2012). Esto indica que el resto de la población está conformada por niños por debajo de este rango de edad y adultos que están por encima.

Sin embargo, las condiciones en que viven una cantidad considerable de personas en estos municipios no son muy alentadoras, sobre todo para los niños y niñas en sus primeros años de

vida. Condiciones sanitarias deficientes, hacinamiento, maltrato infantil, abuso sexual y desnutrición son sólo algunas de las dificultades con las que tienen que vivir de manera cotidiana los infantes en estas localidades (Amar et al., 2016).

Así, las circunstancias en que viven los habitantes de estas zonas llevan a reflexionar sobre las carencias que éstas pueden producir, y cómo las mismas, cuando rebasan los límites en intensidad o duración, pueden ser generadoras de afectaciones complejas de superar. Por lo general, esto tiene implicaciones para el desarrollo sinérgico de las potencialidades de las personas, sobre todo cuando las prácticas implementadas por los padres o cuidadores, desde el hogar y el entorno inmediato, no aportan los satisfactores que les faciliten crecer y convertirse en personas que aporten de manera significativa al desarrollo de su comunidad (Amar, 2015; Max Neef et al., 2010; Smith, 1958).

No se puede entender el desarrollo de las naciones sin el desarrollo de su gente, y este ocurre a lo largo de la vida según las oportunidades que las personas tienen en sus distintos escenarios de relación y crecimiento (Amar & Martínez, 2011). Muchos comportamientos de los adultos tienen su origen en la infancia, años en los que el ser humano experimenta el desarrollo más significativo de su vida, y tomando en cuenta que las condiciones que rodean a la infancia en estos municipios no es la más alentadora, es probable que observar la situación desde otra perspectiva pueda aportar soluciones distintas (ENDS, 2010; Joseph, 2011; Max Neef et al., 2010; OMS, 2009; Smith, 1958; Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF] & Fundación Kaleidos, 2012; UNICEF et al., 2010).

Los significados generados entre padres e hijos se reproducen de generación en generación (Joseph, 2011; Mead, 2000), mientras no se cambien los satisfactores actuales por otros más adecuados difícilmente se logrará la autodependencia de las poblaciones (Max Neef et al., 2010),



y para lograrlo se sugiere trabajar en la infancia, por ser ésta significativa para el desarrollo a escala humana (Joseph, 2011; Max Neef et al., 2010; OMS, 2006, 2007).

Quizá, esto puede ser más evidente en comunidades que se mueven en espacios territoriales rural-urbano, los cuales se definen como interfaces porque las personas parecen debatirse entre la aspiración por la modernidad de las ciudades con sus ideales de desarrollo o conservar las características tradicionales locales (Amar et al., 2016; López, Delgado, & Vinasco, 2005).

Considerando lo anterior, surge la pregunta que orienta la investigación, ¿Cuáles son los satisfactores presentes en las prácticas de cuidado de familias hacia sus hijos en etapa de niñez, en contextos interface rural-urbano, vistos desde una perspectiva del desarrollo a escala humana?

## **4. Objetivos**

### **4.1 Objetivo General**

Caracterizar las prácticas de cuidado involucradas como satisfactoras para el desarrollo de la niñez en familias de contextos rural-urbano desde la perspectiva del desarrollo a escala humana en el sur del departamento del Atlántico.

#### **4.1.1 Objetivos Específicos**

- Identificar las prácticas de cuidado implementadas por los cuidadores, que aparecen como satisfactoras sinérgicas de las necesidades de los infantes entre los 0 y 8 años edad.
- Identificar las prácticas de cuidado implementadas por los cuidadores, que aparecen como satisfactoras singulares de las necesidades de los infantes entre los 0 y 8 años edad.
- Identificar las prácticas de cuidado implementadas por los cuidadores, que aparecen como inhibidores de la satisfacción de las necesidades de los infantes entre los 0 y 8 años edad.
- Identificar las prácticas de cuidado implementadas por los cuidadores, que aparecen como pseudosatisfactoras de las necesidades de los infantes entre los 0 y 8 años edad.
- Identificar las prácticas de cuidado implementadas por los cuidadores, que aparecen como destructores de la satisfacción de las necesidades de los infantes entre los 0 y 8 años edad.

## **5. Definición de variables**

### **5.1 Prácticas de Cuidado**

Son acciones intencionadas y reguladas, en forma de tácticas o estrategias, que se llevan a cabo con el fin de satisfacer las necesidades de los infantes (Amar, 2015; Max Neef et al., 2010)

### **5.2 Desarrollo a Escala Humana**

El desarrollo que permite a las personas ser sujetos activos, teniendo como pilar la satisfacción de necesidades, la autodependencia y las articulaciones orgánicas.

### **5.3 Necesidades**

No se entienden sólo como simples carencias, sino que también como “...potencialidades humanas individuales y colectivas” (Max Neef et al., 2010, p. 24)

### **5.4 Satisfactores**

“...son formas de ser, tener, hacer y estar, de carácter individual y colectivo, conducentes a la actualización de necesidades” (Max Neef et al., 2010, p. 24)

### **5.5 Satisfactores Sinérgicos**

Se dirigen a una necesidad específica, pero debido a la manera en que lo hacen contribuyen y estimulan de forma simultánea otras necesidades (Max Neef et al., 2010).

### **5.6 Satisfactores Singulares**

Se enfocan en una necesidad específica sin interés alguno en las demás (Max Neef et al., 2010).

### **5.7 Satisfactores Inhibidores**

Por la manera en que es dirigido a una necesidad determinada, generalmente la sobre-satisface, pero imposibilitando la satisfacción de otras necesidades (Max Neef et al., 2010).

### **5.8 Pseudo-satisfactores**

Suele generar una falsa sensación de satisfacción de una necesidad, logrando, casi siempre, no como los destructores, acabar con la satisfacción adecuada de la necesidad que pretendió (Max Neef et al., 2010).

### **5.9 Satisfactores Destructores**

Estos satisfactores suelen hacer todo lo contrario y pueden afectar negativamente otras necesidades (Max Neef et al., 2010).

## 6. Metodología

Tomando en cuenta que se pretende identificar los satisfactores que se generan, o comparten, en las prácticas de cuidado utilizadas por las familias que viven en los municipios que fueron afectados por la ola invernal en el sur del departamento del Atlántico en Colombia; entonces, se define el diseño del estudio como un enfoque cualitativo.

Se empleó el microanálisis de la teoría fundamentada para encontrar o identificar posibles categorías de análisis (Strauss & Corbin, 2012). La muestra se tomó por conveniencia y se recolectó información hasta obtener la saturación de las categorías; y la técnica empleada para la recolección de datos fue los grupos focales (Hernández, Fernández, & Baptista, 2010; Sandoval, 2002). Sin embargo, aun cuando todas las personas que se invitaron estuvieron de acuerdo en formar parte de la investigación, algunos de los participantes de la muestra por conveniencia no asistieron y se excusaron a último minuto exponiendo diferentes motivos personales, por lo que las personas que se hicieron presentes tomaron la iniciativa de convocar a sus conocidos para llevar a cabo los grupos focales, convirtiéndose así una parte del muestreo en bola de nieve.

La reducción de datos se hizo con base en las categorías que fueron emergiendo, y la codificación y análisis de los mismos se llevó a cabo, en primera instancia, en cuadros de Excel para el microanálisis; pero, posteriormente, se procedió el análisis con el programa Atlas.ti 6.0., actualizándolo hasta llegar a la versión 7.5., el cual ayudó a ordenar y manejar grandes cantidades de información. Así mismo, hasta cierta parte del estudio se recurrió al análisis o método comparativo constante (Hernández et al., 2010; Strauss & Corbin, 2012).

Se realizó 5 grupos focales donde participó un total de 28 personas. Los cinco municipios que participaron en el estudio y que forman parte del sur del departamento del Atlántico en

Colombia, tienen la característica de haber sido afectados por la ola invernal en la misma temporada; así mismo, existe una gran similitud en las condiciones económicas, tamaño de la población, situaciones de riesgo, entre otros aspectos (Amar et al., 2016; Gil, 2011). Estos municipios son: Suán, Candelaria, Manatí, Santa Lucía, y Ponedera.

Además, se debe indicar que la selección de participantes para la muestra tuvo como criterios de inclusión a toda persona —independientemente del sexo o la edad— que tenga hijos, no sea el padre o la madre pero asuma la responsabilidad de cuidado de un infante, se dedique laboralmente al cuidado de niños, sea mujer en estado de gestación u hombre que su pareja se encuentre en condición de embarazo; en los casos de los padres que tienen la peculiaridad de estar en la etapa de gestación fueron seleccionados porque en el presente estudio se considera que deberían estar realizando prácticas de cuidado que impulsen el desarrollo adecuado del embrión y el feto. Por otro lado, los criterios de exclusión son todos aquellos que no cumplen o no se encuentran dentro los mencionados como criterios de inclusión. Es así que aunque se invitó a formar parte de los grupos de discusión a personas del sexo masculino como del femenino, las mujeres tuvieron una mayor participación en los mismos.

Resulta imprescindible indicar que la presente investigación está basada en las experiencias y explicaciones —exclusivas— de los padres, madres o cuidadores. Es debido a esto que todo el conocimiento que acá se produzca no está contrastado con la opinión de los infantes que participan de las prácticas de cuidado, opinión que sería de mucho provecho para profundizar en el conocimiento. Así mismo, se debe expresar que en ningún momento se procedió a la observación de las prácticas de cuidado encontrándose los participantes en la cotidianidad de sus vidas, o cualquier otra forma de recolección de información estando presente en los entornos cotidianos en que se desenvuelven.

Para el desarrollo de cada grupo focal se empezó invitando a los posibles participantes, se les visitó y se les explicó en qué consistía el proyecto permitiendo que las personas pudieran elegir libremente su asistencia, a lo que muchos expresaron no poder estar presentes por diversos motivos personales como, por ejemplo, no tener con quién dejar a sus hijos, compromisos previos con otras personas, etc. Posteriormente, los interesados procedieron a desplazarse a la hora, el día y al lugar acordado, donde se comenzó leyendo y firmando el consentimiento informado para luego dar inicio a la jornada de discusión. Los grupos focales se llevaron a cabo dentro de las mismas comunidades donde los sujetos conviven; los locales utilizados para efectuar los mismo fueron casas de familia, bibliotecas, Centros de Desarrollo Infantil (CDI), centros comunales, entre otros, de acuerdo a la conveniencia de los asistentes.

Por otro lado, para la presentación de los resultados se enviará el estudio a un jurado de expertos en la temática quienes podrán evaluarlo. Asimismo, para la presentación en los municipios se espera que en algún momento la Universidad del Norte tenga, otra vez, la oportunidad de llevar a cabo un proyecto o intervención en estos municipios relacionado a esta área, que permita la comprensión y el manejo apropiado de los resultados encontrados en la presente investigación, que conduzca a la población a validar o no la información y a la generación de una discusión y reflexión profunda sobre el mismo. Por otro lado, se espera la elaboración de un artículo científico que podrá ser evaluado para su futura publicación.

## 7. Resultados

Los resultados del presente estudio se fundamentan en los datos obtenidos de 5 grupos focales, conformados por un total de 28 personas. Los grupos focales se llevaron a cabo en 5 municipios en el sur del departamento del Atlántico en Colombia que fueron afectados por la ola invernal, los cuales se dividen en:

1. Suán tuvo un total de 5 participantes, todas mujeres, de las cuales 3 tenían hijos entre los 2 y los 7 años y se encontraban en estado de embarazo; una madre con hijos mayores, pero que lleva más de 20 años en el trabajo remunerado del cuidado de infantes con el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF). Actualmente es madre comunitaria en la modalidad Fami donde trabaja con niños de 0 a 2 años edad aproximadamente; y una madre con un niño de 4 años edad.
2. Ponedera tuvo un total de 5 participantes, todas mujeres con hijos de 1 año en adelante. Ninguna estaba vinculada como madre comunitaria del ICBF.
3. Manatí tuvo un total de 6 participantes de los cuales 5 fueron mujeres y 1 hombre; 3 son madres de familia con hijos entre 1 y 10 años edad; 1 es abuela y tiene a cargo el cuidado de su nieto ya que su hija, la madre del niño, tuvo que mudarse a Barranquilla por trabajo y el padre no se responsabilizó por el niño; 1 es mujer de 15 años edad en estado de embarazo; 1 hombre que su pareja se encuentra en estado de embarazo.
4. Santa Lucía tuvo un total de 6 participantes, todas mujeres con hijos que andan en un rango entre los 3 meses y 10 años de edad. Entre las participantes 2 madres tienen hijos y se encuentran en estado de embarazo, 2 madres expresan que es su primera experiencia con hijos y 2 madres tienen experiencia con 2 o más hijos.



5. Candelaria tuvo un total de 6 participantes, todas son mujeres con niños de diversas edades, 1 es abuela con hijos mayores y encargada del cuidado de 2 nietos, y 5 madres de familia con 1 o más hijos.

Es así que los presentes resultados dependen de 28 personas que participaron en 5 grupos focales, dejando un total de 634 unidades de análisis de las cuales emergieron las categorías; identificándose las prácticas de cuidado, los satisfactores que se generan en las mismas y la manera en que éstos afectan las necesidades axiológicas en familias con hijos en etapa de niñez, vistos desde la perspectiva del desarrollo a escala humana en el sur del departamento del Atlántico.

Por otro lado, se debe tener presente en todo momento que lo planteado en el actual estudio se fundamenta —exclusivamente— en los datos expuestos por los participantes; o sea, madres, padres o cuidadores. De igual forma, entender que los satisfactores pueden variar de acuerdo a la interpretación que los niños, niñas, madres, padres o cuidadores hagan de la realidad intersubjetiva con base en la biografía anterior de cada uno de los participantes en la interacción (Cabrolié, 2010; Hernández & Galindo, 2007; Sandoval, 2002).

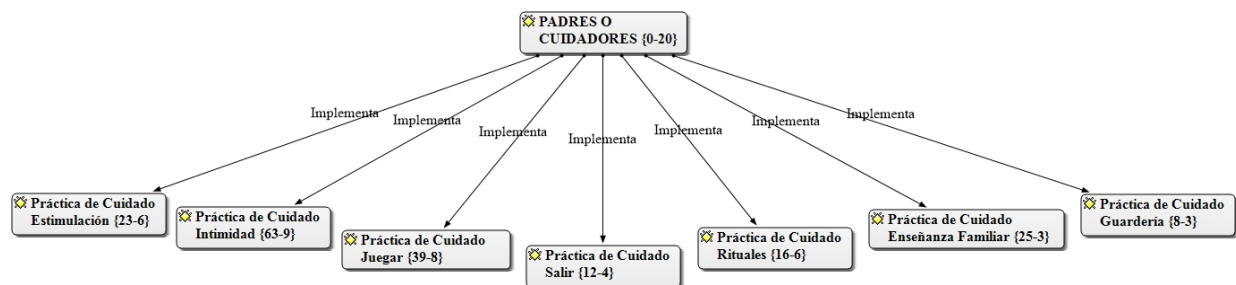
Por último, recordar que en estas prácticas de cuidado puede surgir otro u otros satisfactores que afecten de manera distinta a las necesidades axiológicas de los involucrados en la intersubjetividad; permitiendo construir, afianzar o modificar los significados subjetivos y objetivos que se tiene sobre los objetos que le rodean.

A continuación se expondrá los satisfactores encontrados en cada práctica de cuidado en el siguiente orden: Satisfactores sinérgicos, satisfactores singulares, satisfactores inhibidores, pseudo-satisfactores y satisfactores destructores.

### 7.1 Satisfactores generados o compartidos en las prácticas de cuidado que contribuyen de manera sinérgica a las necesidades axiológicas de los infantes y los padres o cuidadores

Considerando las experiencias de los padres o cuidadores en el trabajo no remunerado del cuidado, salvo excepciones, resulta interesante indagar más en los satisfactores que contribuyen de manera sinérgica y en forma directa, o indirecta, a las necesidades axiológicas de los niños, niñas, madres, padres, cuidadoras o cuidadores y las prácticas de cuidado donde se suelen generar o compartir este tipo de satisfactor.

Entonces, los significados consensuados colectivamente en estas poblaciones han permitido legitimar la implementación de las siguientes prácticas de cuidado: Estimulación, intimidad, jugar, salir, rituales, enseñanza familiar y guardería infantil.



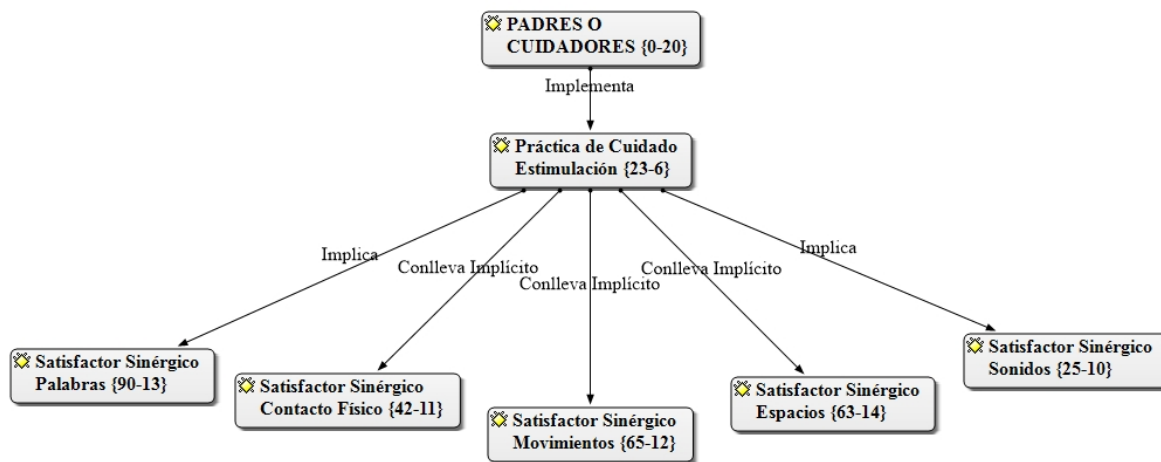
Diseño semántico 1. Prácticas de cuidado que contienen satisfactores sinérgicos. Elaboración propia, con apoyo del programa Atlas.ti.

#### 7.1.1 Práctica de Cuidado Estimulación.

Resulta interesante iniciar exponiendo la práctica de cuidado estimulación del bebé cuando se encuentra en el vientre materno, ya que algunos autores coinciden que es en este periodo cuando se comienza a recabar información del mundo que les espera afuera, por medio de los estímulos que se sostiene con la madre (Gaviria, 2006; Joseph, 2011; OMS, 2006; Pichardo et al., 2009; UNICEF et al., 2010).

Asimismo, permite apreciar una serie de satisfactores que se encuentran en las estrategias que los padres utilizan en el cuidado y que el feto experimentará; comenzando, en alguna medida, a formar parte de su biografía anterior. Algunos estudios indican que la información recibida y procesada en esta etapa, es almacenada en la memoria emocional que no tiene acceso a la conciencia (Cordero et al., 2012; Gaviria, 2006; Joseph, 2011; Max Neef et al., 2010). Se debe decir que estos satisfactores no se refieren exclusivamente al cuidado que la madre pueda tener cuando el embrión está aún en formación.

Con base en los datos analizados, esta práctica de cuidado suele implicar o conllevar implícita los siguientes satisfactores sinérgicos: Palabras, contacto físico, movimientos, espacios y sonidos, que en los casos estudiados —generalmente— contribuyen a satisfacer en forma directa a la necesidad afecto y en forma indirecta a las necesidades subsistencia, protección, entendimiento, participación, ocio, creación, identidad y libertad, como se expondrá más adelante.



Diseño semántico 2. Práctica de cuidado estimulación y los satisfactores sinérgicos que implica o conlleva. Elaboración propia, con apoyo del programa Atlas.ti.

### ***7.1.1.1 Satisfactor Sinérgico Palabras.***

El satisfactor sinérgico de palabras acostumbra estar implícito durante la práctica de cuidado estimulación y se genera o comparte —casi siempre— en el ámbito privado de la familia. El mismo se puede llegar a considerar como uno de los primeros satisfactores que experimenta un ser humano<sup>9</sup>; permitiendo, a través de la comunicación, conocer significados consensuados colectivamente (Barón, Galindo, & Müller, 2014).

Por lo general, las palabras utilizadas en la estimulación contribuyen a satisfacer de manera sinérgica y en forma directa a la necesidad afecto y en forma indirecta a las necesidades subsistencia, protección, entendimiento, participación, ocio, creación e identidad de los fetos que se encuentran en el vientre materno y de los padres o madres que las generan o comparten: “C<sub>3</sub>: Sí, sí le hablo con cariño a ella. Le digo que la quiero, que es lo mejor que me ha pasado... C<sub>3</sub>: Sí. Estoy esperando ansiosa ya por, por tenerla” (PGF4-64)<sup>10</sup>.

Al parecer no existe un consenso por parte de las diferentes disciplinas en cuanto al origen de este tipo de satisfactor; sin embargo, existen diversos estudios que brindan indicios sobre la manera en que los satisfactores palabras contribuyen sinérgicamente a las necesidades tanto de los fetos en el vientre materno como de los padres (Amar & Martinez, 2011; Barón et al., 2014): “C<sub>6</sub>: Tienes que hablarle C<sub>4</sub>: Y los primeros días yo tampoco lo sentí” (PGF3-136).

Los satisfactores palabras que las madres o padres, generalmente, utilizan en la estimulación contribuyen de manera sinérgica a la necesidad afecto del bebé en el vientre materno,

<sup>9</sup> Esta característica podrá ser apreciada más adelante, cuando se exponga la práctica de cuidado intimidad.

<sup>10</sup> La letra “C” al inicio de la cita textual significa consultado (Participante), el número seguido corresponde a la posición del participante en el grupo focal; cabe mencionar que si aparece la letra “M” al inicio significa moderador (La persona que dirigió el grupo focal). Por otro lado, las letras “PGF” entre paréntesis significa “Protocolo de Grupo Focal”, el número seguido es del grupo focal a que corresponde y el número después del guion es el de la cita correspondiente.

pero el mismo sólo obtiene estímulos auditivos en los últimos dos meses de la etapa prenatal, cuando tienen el potencial para percibir los mismos; aun cuando los decibelios (dB) externos que los fetos experimentan en el útero puedan ser menores en comparación a los percibidos internamente cuando los recibe directamente de la madre, y aunque los bebés no tengan significados previos sobre las palabras captadas, comenzarán a construir biografías a través de la información recibida, que les permite la satisfacción de su necesidad afecto. De esta manera, la experimentación de este satisfactor se extiende a lo largo de la vida, permitiendo también a la madre satisfacer de manera directa su necesidad afecto cuando genera o comparte este satisfactor con sus hijos, como se ve reflejado en la cita textual anterior (Amar & Martínez, 2011; Barón et al., 2014; Cordero et al., 2012).

De igual modo, la sinergia generada por las palabras que se comparten en la práctica de cuidado estimulación contribuyen en forma indirecta a las necesidades protección y subsistencia debido a que les permite —tanto a las madres o padres como al bebé— la construcción de un entorno seguro y sano. Además, esta interacción le permite al bebé desde el vientre materno recabar información del mundo que le espera afuera, lo que satisface de manera indirecta su necesidad entendimiento e identidad permitiendo su preparación, en algún sentido, para su nacimiento; igualmente, la necesidad entendimiento e identidad de la madre se satisfacen indirectamente, llevándola a comprender su estado y rol con respecto a su hijo (Amar & Martínez, 2011; Barón et al., 2014; Cordero et al., 2012; Joseph, 2011).

Por último, las palabras contribuyen a satisfacer de manera sinérgica y en forma indirecta a las necesidades participación, ocio y creación tanto de los bebés en la etapa prenatal como de las madres o padres, porque les permite a ambos —en alguna medida— formar parte de la interacción, logrando un estado de ánimo saludable y un humor equilibrado que estimula la creatividad (Amar

& Martínez, 2011; Barón et al., 2014; Cordero et al., 2012; Joseph, 2011): “C<sub>6</sub>: Tienes que hablarle mucho, si es niña” (PGF3-137).

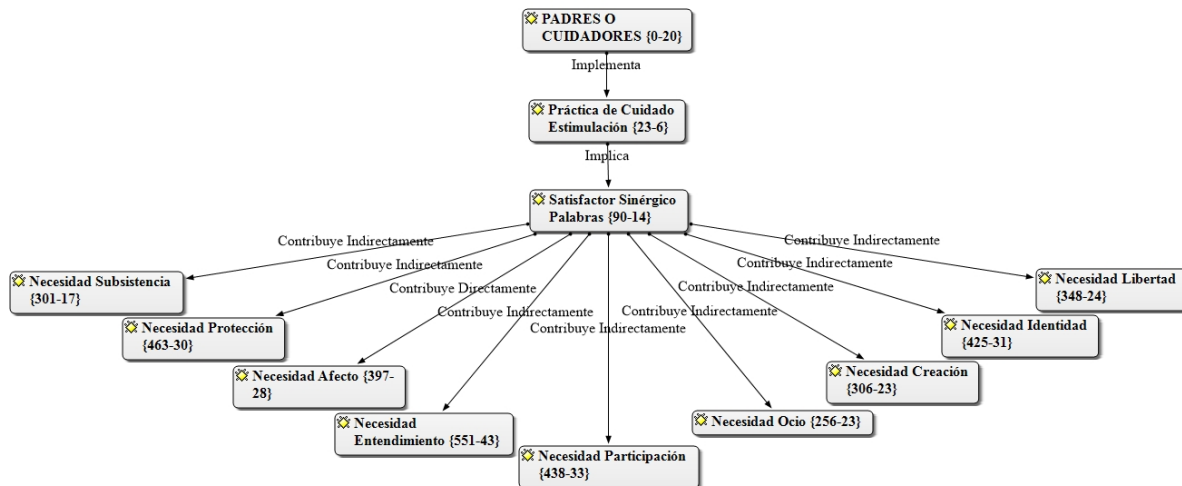
Algunos de las palabras que se evidencian como satisfactores sinérgicos frecuentes suelen ser te amo, te quiero, mi vida, entre otros:

C<sub>2</sub>: ...Te amo, te quiero, eh mi reina, eh, o, yo quiero que sea niña... C<sub>4</sub>: Y si ya le vas hablando de pronto tienes ese, este sentimiento que le das a los niños, de pronto sea niña. C<sub>2</sub>: O sea yo si le hablo así, pero si fuera niño. (PGF3-179)

En muchas ocasiones este satisfactor suele ser brindado por ambos padres: “...C<sub>3</sub>: No, sí está aquí en mi barriguita jaja. Es la, la primera... C<sub>3</sub>: Sí, o sea le hablo, en las noches le rezo la, una oración, la oración de mi angelito y su papá que le habla” (PGF4-27), o, caso distinto, cuando se genera sólo por uno de los padres ya sea la mamá o el papá: “C<sub>3</sub>: Y eso es lo que me aquí, acá me regaña F... porque dice que yo casi no le hablo, en cambio el papá, él se acerca donde mí, lo que va él es para la barriga a hablarle...” (PGF4-67).

Tomando en cuenta la forma en que los satisfactores palabras aportan a las necesidades cuando se implementa esta práctica de cuidado, y la etapa en que se brindan los mismos, se puede decir que este satisfactor aporta a la autodependencia y desarrollo de los padres y los bebés, estos últimos a través de estímulos que comienzan a formar parte de sus biografías, en alguna medida.

Sin embargo, se debe tener presente que lo planteado hasta el momento dependerá del conjunto de significados desde donde las madres o padres interpretan las acciones y los actos, porque el bebé dentro del útero apenas estará construyendo esa biografía que le permitirá prepararse para el mundo exterior y desde donde interpretará el mismo.



*Diseño semántico 3.* Práctica de cuidado estimulación, satisfactor sinérgico palabras y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los bebés en el vientre materno y las madres o padres. Elaboración propia, con apoyo del programa Atlas.ti.

Si se considera este satisfactor como uno de los primeros que experimenta un ser humano y lo seguirá viviendo a lo largo de su existencia al menos que algo se lo impida, entonces, esto lleva a reflexionar en relación al habla; así mismo, a pensar en la existencia de otros satisfactores que actúen a través de los sentidos de la audición, respiración, la vista, el olfato, el tacto u otros.

### ***7.1.1.2 Satisfactor Sinérgico Contacto Físico.***

En algunas ocasiones el satisfactor sinérgico contacto físico suele estar acompañado de otros satisfactores como las palabras cuando se implementa la práctica de cuidado estimulación. Esto se puede apreciar cuando ambos padres utilizan “C<sub>5</sub>: La estimulación con música, hablándole yo soy tu papá, ella tu mamá, el que le toca, acariciarlo, brindar lo que uno siente que él también lo sienta. Eso hacemos en los ratos libres” (PGF3-93); o, cuando la interacción es llevada a cabo sólo por uno de los padres, en este caso la madre: “C<sub>3</sub>: Yo, acostada sobándome la barriga jajaja... C<sub>3</sub>: Sí, le hablo. Le hablo bastante” (PGF4-36).

Al igual que las palabras<sup>11</sup>, este satisfactor a menudo está implícito durante la estimulación. En esta práctica de cuidado el contacto físico favorece —casi siempre— a la satisfacción de manera sinérgica y en forma directa de la necesidad subsistencia y en forma indirecta a las necesidades protección, afecto, entendimiento, participación, ocio, creación e identidad del bebé; así mismo, contribuye a satisfacer de manera sinérgica y en forma directa la necesidad afecto y en forma indirecta a las necesidades subsistencia, protección entendimiento, participación, ocio, creación, identidad y libertad de la madre o el padre.

Con base en lo expuesto por Amar y Martínez (2011) se puede comprender que llega un momento en el desarrollo fetal, donde los bebés son capaces de percibir sus propios cuerpos, así como los elementos inmersos en su entorno. Cuando esto sucede, y los padres comparten el satisfactor contacto físico, al tocar el vientre materno, los estímulos generados contribuyen de manera sinérgica y en forma directa a la necesidad subsistencia, aportando al desarrollo de potencialidades que les permiten a los fetos adaptarse a los cambio (Amar & Martínez, 2011; Cordero et al., 2012).

Así mismo, la sinergia generada por el contacto físico en esta práctica de cuidado logra crear, a través de los estímulos, un entorno seguro y óptimo en el útero que satisface en forma indirecta a la necesidad protección, favoreciendo el desarrollo fetal; estos estímulos empiezan a formar parte de la biografía emocional, estado de ánimo y creatividad del bebé para ir respondiendo a los cambios que se le presentan, lo que satisface sus necesidades afecto, ocio y creación; esa misma recolección de información le lleva a satisfacer sus necesidades entendimiento e identidad, porque le facilita identificarse y comprender su mundo interno y lo que le espera al nacer; la percepción de estos estímulos lo lleva a formar parte de la interacción con la madre o padre lo que

---

<sup>11</sup> Véase el satisfactor sinérgico palabras.

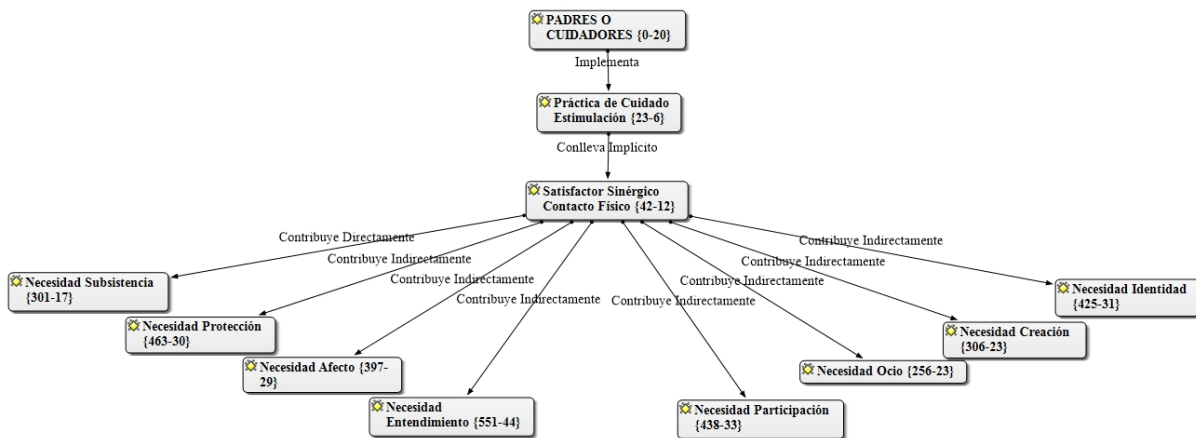


satisface indirectamente su necesidad participación (Amar & Martínez, 2011; Cordero et al., 2012).

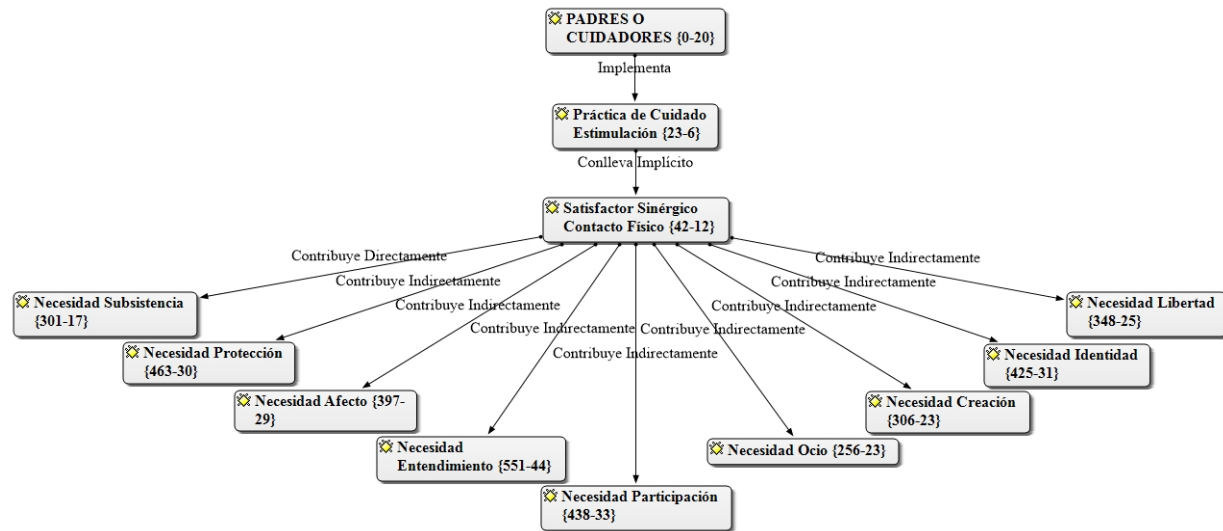
Por otro lado, considerando que las personas experimentan —en alguna medida— la satisfacción de sus necesidades y su desarrollo desde su concepción y en el transcurso de sus vidas (Amar & Martínez, 2011; Max Neef et al., 2010), y con base en las experiencias expuestas acá por los participantes en relación al contacto físico inmerso en la estimulación; se ha encontrado que debido a la carga emocional y sentimental involucrada por parte de los padres o madres que participan en la interacción, este satisfactor también contribuye de manera sinérgica y en forma directa a la necesidad afecto de los participantes, ya sea la madre, el padre o ambos (Amar & Martínez, 2011; Cordero et al., 2012; Max Neef et al., 2010).

De igual manera, la sinergia que se genera al compartir el contacto físico le permite al padre o la madre experimentar sensaciones y estímulos que contribuyen en forma indirecta a su necesidad subsistencia; además, aporta a la construcción de un entorno seguro y sano que satisface en forma indirecta a su necesidad protección; así, la interacción que provoca el contacto físico lleva a la comprensión e identificación del rol como padres y lo que esto implica, aportando a su biografía personal, que satisface en forma indirecta las necesidades entendimiento e identidad; estas acciones dirigidas al vientre materno por general suelen ser voluntarias, lo que satisface indirectamente sus necesidades participación y libertad; al mismo tiempo, provoca un estado de ánimo agradable y creativo desde donde los padres crean y modifican su acervo de significados, lo que satisface en forma indirecta sus necesidades ocio y creación. Por otro lado, se debe mencionar que este satisfactor puede llevar a la madre a un estado de relajación que beneficia el desarrollo del embrión y el feto (Amar & Martínez, 2011; Cordero et al., 2012; Max Neef et al., 2010).

Así, esto lleva a reflexionar que el contacto físico que los padres utilizan en la estimulación también puede ser considerado como uno de los primeros que experimenta un ser humano desde que está en el vientre materno, y debido a la etapa en que se brinda —la prenatal— el aporte que hace este satisfactor al inicio de la autodependencia resulta significativo para los niños: “...C6: ¿Estás preguntando la rutina diaria? (...) C6: Jajaja. Imagínate C2: Yo acariciarme la barriga, poner música infantil y hacerme mis masajes. C5: Estimulación. C2: Estimulación” (PGF3-43). Así mismo, parece favorecer a la autodependencia de los padres, que significan y resignifican en este caso las creencias sobre los hijos, el ser padre, el cuidado, entre otras cosas.



*Diseño semántico 4.* Práctica de cuidado estimulación, satisfactor sinérgico contacto físico y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los bebés. Elaboración propia, con apoyo del programa Atlas.ti.



*Diseño semántico 5.* Práctica de cuidado estimulación, satisfactor sinérgico contacto físico y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los padres.

Elaboración propia, con apoyo del programa Atlas.ti.

### 7.1.1.3 Satisfactor Sinérgico Movimientos.

El satisfactor sinérgico movimientos, al igual que los mencionados anteriormente<sup>12</sup>, también puede ser considerado como uno de los primeros que experimenta un ser humano, y se debería llevar a cabo de manera constante en el transcurso de su vida al menos que algo se lo impida: “C<sub>5</sub>: Bueno, he sentido. Será una vez sentí que mi esposa regañó al bebé porque se movía demasiado y, al rato dejó de moverse, y dejó de moverse toda la noche porque mi esposa lo había regañado” (PGF3-131). Así, los movimientos del bebé en el vientre materno parecen retroalimentar a los padres y convertirse en un mecanismo de comunicación que es interpretado por los padres a la luz de sus deseos y necesidades.

Los movimientos a menudo están implícitos antes, durante y después de la práctica de cuidado estimulación, y en la misma, suelen tener una cierta relación con los satisfactores palabras y contacto físico<sup>13</sup>. Pero los movimientos que el bebé realiza durante la estimulación, a menudo,

<sup>12</sup> Véase el satisfactor sinérgico palabras y contacto físico.

<sup>13</sup> Véase el satisfactor sinérgico palabras y contacto físico.

suelen contribuir a satisfacer de manera sinérgica y en forma directa a la necesidad afecto de los padres y madres:

C<sub>5</sub>: Sí. Mucha alegría en sus primeros movimientos que uno los siente es una alegría bastante grande, emocionante. Porque es algo que uno siente, que él siente lo que uno le está brindando a él. C<sub>6</sub>: Amor. C<sub>5</sub>: Sí, amor. (PGF3-09)

Asimismo, y con base en diversos estudios que permiten apreciar lo significativo que este satisfactor resulta para los seres humanos, comenzando cuando los bebés aún se encuentran en el útero materno y en constante interacción con los padres (Amar & Martínez, 2011; Cabanyes 2014; Georgsson, Linde, Pettersson, Nilsson, & Rådestad; Malm, Hildingsson, Rubertsson, Rådestad, & Lindgren; Max Neef et al., 2010; Roncallo, Sánchez, & Arranz, 2015). Se puede decir que la sinergia generada por los movimientos también favorece a satisfacer en forma indirecta a las necesidades subsistencia, entendimiento, participación, ocio, creación e identidad del padre o la madre que participa en dicha interacción (Max Neef et al., 2010), motivando la implementación de la práctica de cuidado estimulación por parte de los padres.

Esto se debe a que los movimientos llevan a la generación de un entorno seguro y sano que favorece al estado de ánimo e impulsa la creatividad, lo que satisface indirectamente las necesidades subsistencia, ocio y creación de los padres; así mismo, este satisfactor le concede a los padres la oportunidad de formar parte activa de la interacción e ir creando un vínculo de reconocimiento en relación al bebé que aporta a la comprensión de su rol como padre o madre, lo que conduce a la satisfacción indirecta de las necesidades participación, identidad y entendimiento de los cuidadores (Amar & Martínez, 2011; Cabanyes, 2014; Cordero et al., 2012; Joseph, 2011; Malm et al.; Max Neef et al., 2010; Roncallo et al., 2015).

Por otro lado, aunque el presente estudio no recopiló información de los movimientos del bebé —directamente— dentro del útero, existen algunos autores desde distintas disciplinas que

han profundizado sobre los mismos (Amar & Martínez, 2011; Georgsson et al.), lo que admite reflexionar que el satisfactor sinérgico movimientos también contribuye de manera sinérgica y en forma directa a la necesidad subsistencia del feto que se encuentra en el vientre. Los satisfactores movimientos que experimenta el nonato se deben a diversos factores, los cuales han sido atribuido por diversos estudios a la naturaleza-crianza, entre otras cosas (Amar & Martínez, 2011; Cabanyes, 2014; Cordero et al., 2012; Georgsson et al.; Joseph, 2011; Malm et al.; OMS, 2006; Roncallo, Sánchez, & Arranz, 2015): “C<sub>4</sub>: Y el bebé siente eso, mira tú dices cuando se retuerce la barriga él ya sabe que es el papá, entonces tú tienes que decir yo soy tú papá ¿Tú le dices? C<sub>5</sub>: Claro, claro” (PGF3-233).

Así mismo, la sinergia generada por los movimientos satisface en forma indirecta a la necesidad protección debido a que genera un entorno seguro y sano que le permite al nonato adaptarse adecuadamente a los cambios; la necesidad afecto ya que dicha interacción en el entorno le proporciona estímulos que se van integrando a su biografía emocional; la necesidad entendimiento ya que los movimientos le permiten ir explorando y reconociendo ese entorno; la necesidad participación porque este satisfactor lo mueve a una interacción con su propio cuerpo y su entorno; la necesidad creación porque los movimientos le permiten ir estableciendo nuevas formas de adaptación; la necesidad identidad porque les permite reconocer e identificar su cuerpo y entorno; y la necesidad libertad porque los movimientos les brinda la oportunidad de reaccionar de manera independiente cuando los bebés se encuentran aún dentro del vientre (Amar & Martínez, 2011; Cabanyes, 2014; Cordero et al., 2012; Georgsson et al.; Joseph, 2011; Malm et al.; OMS, 2006; Roncallo, Sánchez, & Arranz, 2015):

C<sub>3</sub>: No a veces cuando está así, porque como el papá se va a cobrar a las cuatro y llega a las siete, a las siete comienza a moverse y si el papá no ha llega'o, yo le hablo niñita tu papá toda vía no ha llegado espérate un momentico y ya el se queda como quieta, se queda quieta y cuando llega el

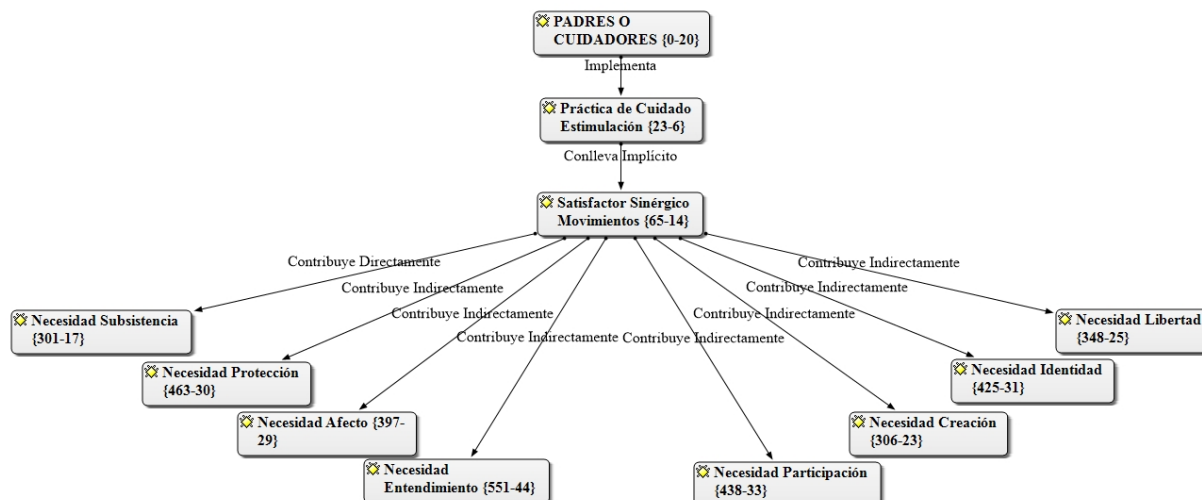
papá le habla y enseguida comienza a moverse, po' que el día que el papá no esté en la casa ella no se mueve. (PGF4-52)

Cabe mencionar que en la mayor parte de la estimulación el satisfactor sinérgico movimientos se lleva a cabo en relación con otros y se puede apreciar que los padres lo utilizan casi en todo momento, aunque esto se vuelva tan común en la vida de las personas que en ocasiones hasta pueda pasar desapercibido en relación a otros satisfactores sinérgicos como el contacto físico o las palabras: “C<sub>5</sub>: Noo, él se mueve mientras uno le esté hablando, él se mueve bastante” (PGF3-171).

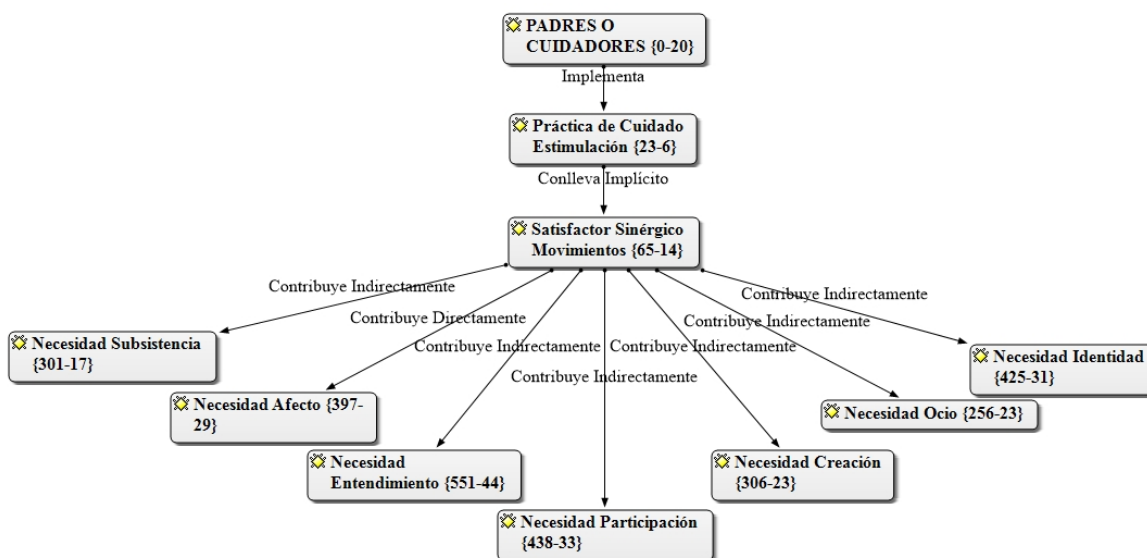
C<sub>4</sub>: Bueno su esposa está embarazada, ella está embarazada yo me imagino que si tienes tu esposo también tienes que el trato del bebé desde la barriga mira que como dice no yo lo acaricio, yo esto, yo lo otro C<sub>6</sub>: Ese niño cuando salga ya va saber C<sub>4</sub>: Cuando le hable C<sub>6</sub>: Quien es el papá. (PGF3-229)

El satisfactor movimientos que está implícito en la práctica de cuidado estimulación que se implementa en la etapa prenatal, generalmente, contribuye de manera sinérgica a las necesidades axiológicas tanto de los padres como de los fetos, permitiendo significar o resignificar los objetos y aportar a la biografía anterior tanto de los niños como de los padres. Todo esto permite aportar, en alguna medida, a la autodependencia de los que participan en la interacción.

No obstante, esto podría ser tratado en futuros estudios que tengan el interés por conocer estos satisfactores y la manera en que contribuyen; igualmente, cómo los movimientos pueden satisfacer cuando se manifiesta en condiciones o prácticas de cuidado distintas a la estimulación: “C<sub>3</sub>: Igual cuando tiene un, un lado para dormir y él no quiere empiezan a manipular a uno para que cambie hmmm” (PGF3-173), “C<sub>6</sub>: ¿Y deja dormir a la mamá? C<sub>5</sub>: Eh, como a las cuatro de la mañana él tiene, empieza a moverse otra vez” (PGF3-172).



Diseño semántico 6. Práctica de cuidado estimulación, satisfactor sinérgico movimientos y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los bebés. Elaboración propia, con apoyo del programa Atlas.ti.



Diseño semántico 7. Práctica de cuidado estimulación, satisfactor sinérgico movimientos y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los padres. Elaboración propia, con apoyo del programa Atlas.ti.

#### 7.1.1.4 Satisfactor Sinérgico Espacios.

Los satisfactores sinérgicos relativos a los espacios suelen ser diversos y en ocasiones se vuelven tan cotidianos en la vida de las personas que hasta pueden llegar a pasar desapercibidos. En esta práctica de cuidado se entenderán como todos los entornos físicos, entornos sociales,

ámbitos de interacción y demás espacios que contribuyan de manera sinérgica a las necesidades de los participantes (Amar, 2015; Max Neef et al., 2010). Al igual que los satisfactores sinérgicos antes mencionados<sup>14</sup>, los espacios suelen estar acompañados de otros satisfactores cuando se implementa esta práctica de cuidado:

...C<sub>6</sub>: La estimulación del bebé... C<sub>2</sub>: Ah, porque en mi casa... C<sub>2</sub>: Sí. Cuando llego del colegio me acuesto, a escuchar música. *M*: ¿Cada cuánto lo haces? C<sub>2</sub>: Todos los días. *M*: Ujum C<sub>2</sub>: Cuando no tengo nada que hacer. (PGF3-92)

Así, pueden ser considerados como espacios el vientre materno, dentro de una casa, fuera de casa, la cama, el piso, los centros de desarrollo infantil, sitios donde se realizan las reuniones de madres comunitarias, etcétera:

C<sub>3</sub>: Nada, aquí a veces que nos ponen a hacer ejercicios de, como uno no sabe tiene que esperar que, o sea todos los jueves nos ponen acá a hacer ejercicios pa' la estimulación de la barriga oo así, cosas así. (PGF4-37)

Los espacios también pueden ser valorados como uno de los primeros satisfactores que experimenta un ser humano<sup>15</sup>, y los mismos hacen parte antes, durante y después de la estimulación como práctica de cuidado. Así, lo planteado por Max Neef et al. (2010) y con apoyo en Amar y Martínez (2011) permite reflexionar que la presencia o generación de este satisfactor, en la estimulación, contribuye —casi siempre— a satisfacer de manera sinérgica y en forma directa a la necesidad afecto y en forma indirecta a las necesidades subsistencia, protección, entendimiento, participación, ocio, creación, identidad y libertad de los padres (Amar, 2015).

<sup>14</sup> Véase el satisfactor sinérgico contacto físico y movimientos.

<sup>15</sup> Para ver otros satisfactores que se consideran igual véase el satisfactor sinérgico palabras, contacto físico y movimientos.

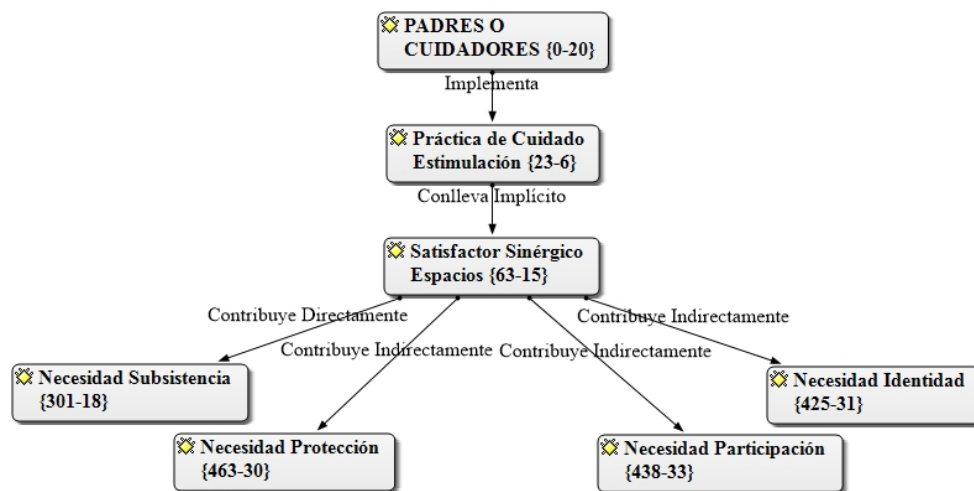


En la implementación de la práctica de cuidado estimulación suele estar presente el satisfactor sinérgico espacios que propicia la generación de entornos cargados de emotividad y donde se puede expresar sentimientos que contribuyen de manera sinérgica y en forma directa a la necesidad afecto de los padres. Así mismo, la sinergia provocada por este satisfactor favorece a la generación de entornos seguros y sanos desde donde los participantes pueden experimentar y expresarse de forma independiente y despreocupada, lo que contribuye a satisfacer en forma indirecta las necesidades subsistencia, protección y libertad; así, los espacios propician la interacción donde los participantes van creando significados que les permiten comprender e identificarse con su entorno, contribuyendo a satisfacer en forma indirecta a las necesidades entendimiento, participación e identidad; además, mejora el estado de ánimo, estimulando la divagación y creatividad, aportando a satisfacer indirectamente a las necesidades ocio y creación de los padres y madres (Amar, 2015; Amar & Martínez, 2011; Max Neef et al., 2010).

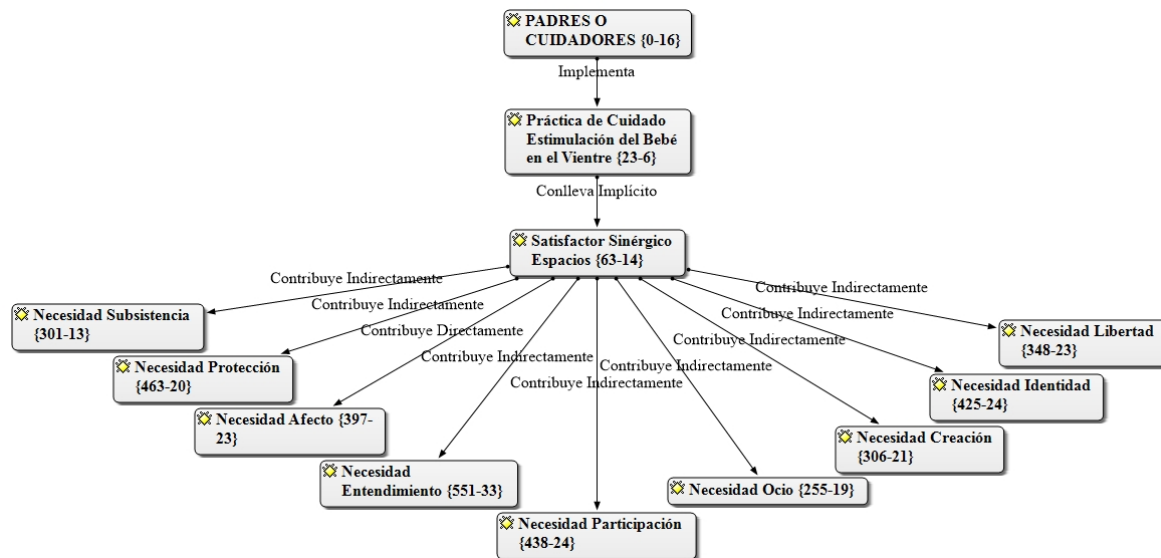
De igual manera, y con base en estudios realizados en la etapa prenatal, desde distintas disciplinas, sobre el desarrollo del ser humano (Amar, 2015; Amar & Martínez, 2011; Barón et al., 2014; Cabanyes, 2014; Joseph, 2011; Martínez, 2008; OMS, 2006; Pallás, 2014), se puede llegar a contemplar que el espacio en el vientre materno contribuye a satisfacer de manera sinérgica y en forma directa a la necesidad subsistencia y en forma indirecta a las necesidades protección, participación e identidad de los bebés (Max Neef et al., 2010): "...C<sub>3</sub>: No, sí está aquí en mi barriguita jaja. Es la, la primera... C<sub>3</sub>: Sí, o sea le hablo, en las noches le rezo la, una oración, la oración de mi angelito y su papá que le habla" (PGF4-27). De vital importancia resulta la calidad ambiental de esos espacios, puesto que las características de estos ambientes tienen un impacto directo sobre el desarrollo de los niños y niñas, que pueden verse afectados o favorecidos por las características físicas de estos lugares (Amar & Martínez, 2011).

Esto se debe a que al implementar la estimulación como práctica de cuidado, el espacio, o sea el útero, donde el nonato se mantiene desde la concepción y hasta el día de su nacimiento, permite generar un entorno de estabilidad y desarrollo que contribuye a satisfacer de manera sinérgica y en forma directa a su necesidad subsistencia; del mismo modo, la sinergia provocada propicia un entorno seguro donde el feto no corre riesgo alguno, satisfaciendo indirectamente su necesidad protección; además, el espacio le proporciona la oportunidad de interactuar y reconocer ese entorno, satisfaciendo en forma indirecta sus necesidades participación e identidad (Amar, 2015; Amar & Martínez, 2011; Barón et al., 2014; Cabanyes, 2014; Joseph, 2011; Martínez, 2008; Max Neef et al., 2010; OMS, 2006; Pallás, 2014)

Por otro lado, resulta significativo mencionar que este satisfactor debería ser abordado en futuros estudios para profundizar sobre el mismo, ya que parece tener otras características que aportan a las potencialidades del feto.



*Diseño semántico 8.* Práctica de cuidado estimulación, satisfactor sinérgico espacios y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los fetos. Elaboración propia, con apoyo del programa Atlas.ti.



*Diseño semántico 9.* Práctica de cuidado estimulación y el satisfactor sinérgico espacios y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los padres.

Elaboración propia, con apoyo del programa Atlas.ti.

#### **7.1.1.5 Satisfactor Sinérgico Sonidos.**

El satisfactor sinérgico de sonidos, a menudo suele estar implícito antes, durante o después de la práctica de cuidado estimulación. Cuando en esta práctica de cuidado se comparte el satisfactor sonidos a menudo contribuye de manera sinérgica y en forma directa a la necesidad identidad y en forma indirecta a las necesidades subsistencia, afecto, entendimiento, participación, ocio, creación y libertad de los bebés.

Los datos emergentes, apoyados en estudios realizados desde diferentes disciplinas permiten apreciar lo significativo que resulta este satisfactor en la etapa prenatal (Amar, 2015; Amar & Martínez, 2011; Barón et al., 2014; Cordero et al., 2012; Joseph, 2011; Max Neef et al., 2010). Los sonidos percibidos por el feto dentro del vientre materno, cuando se implementa la estimulación, activan los sentidos del nonato aportando al reconocimiento de su entorno; sobre todo los sonidos de la madre ya que son éstos los que captan con mayor claridad, todo esto contribuye a satisfacer de manera sinérgica y en forma directa la necesidad identidad del bebé:

C<sub>6</sub>: Yo soy tu mamá. Porque los bebés cuando nacen hay veces que uno dice ellos no saben, si saben. Tú la estimulas desde tu barriga, tú, tu mamá, tu hermana, tu pareja, tu papá, ¡Hola yo soy tu abuelito! No sé qué, y cuando ellos nacen esa persona le habla y ellos identifican esa voz que los saludaba ahí dentro. (PGF3-180)

Además, la sinergia provocada por los sonidos en esta práctica de cuidado propicia un entorno sano y equilibrado dando origen a estados de ánimos efusivos donde los impulsos captados aportan a la construcción de su biografía, lo que contribuye a satisfacer en forma indirecta las necesidades subsistencia, afecto y ocio del nonato; así mismo, los sonidos impulsan acciones independientes y creativas en respuesta a los mismos a través de la exploración de ese entorno, esto satisface en forma indirecta a sus necesidades creación, libertad y entendimiento; así, todo esto pasa por los sonidos captados en la interacción que los bebés sostienen a través de la madre, esta interacción satisface en forma indirecta a su necesidad participación (Amar, 2015; Amar & Martinez, 2011; Barón et al., 2014; Cordero et al., 2012; Joseph, 2011; Max Neef et al., 2010).

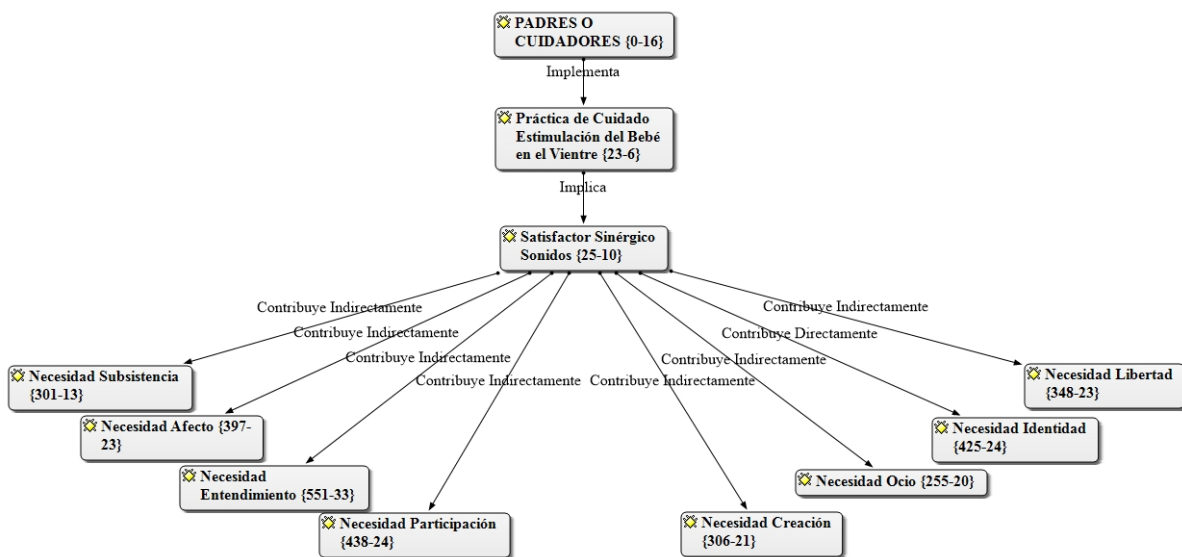
Este tipo de satisfactor también tiene la característica de poderse considerar como uno de los primeros que experimenta todo sujeto, siempre y cuando algo no se lo impida. Los sonidos suelen estar presentes en la mayor parte de la estimulación, en algunos casos está acompañado o forma parte de otros satisfactores como la voz cuando se usan las palabras: “C<sub>6</sub>: Por eso es que yo le estaba diciendo a ella que se tiene que identificarla C<sub>4</sub>: Claro C<sub>6</sub>: Tu mamá, yo soy tu abuelita, a yo soy tu tía, yo soy tu abuela” (PGF3-234).

De igual manera, aparte de los sonidos relacionados a la voz se podría considerar los relacionados con la música o cualquier otro utilizado: “...C<sub>6</sub>: ¿Estás preguntando la rutina diaria... C<sub>5</sub>: Cuando estás con tus hijos C<sub>6</sub>: Jajaja. Imagínate C<sub>2</sub>: Yo acariciarme la barriga, poner música infantil y hacerme mis masajes. C<sub>5</sub>: Estimulación. C<sub>2</sub>: Estimulación” (PGF3-43).

C<sub>2</sub>: También desde la primera vez el papá le hablaba, le chiflaba y él se acuesta bien porque él lo escucha, hay viene papi. Y así desde que él está pequeñito mi bebé siempre está más apegado que él, que el papá que a mí, se llama, se entienden más (...). (PGF4-68)

Se debe tener presente que hay sonidos que parecen contribuir a las necesidades axiológicas de los padres, pero estos se expondrán más adelante.

Así mismo, resulta preciso mencionar que el satisfactor sinérgico sonidos y el satisfactor sinérgico palabras invitan a reflexionar en torno a un satisfactor sinérgico como la audición que permita la comunicación e interacción entre dos o más personas en el mundo de la vida cotidiana que ayude a la significación de los objetos. Estos satisfactores pueden ser abordados en futuros estudios.



Diseño semántico 10. Práctica de cuidado estimulación, satisfactor sinérgico sonidos y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los bebés. Elaboración propia, con apoyo del programa Atlas.ti.

Es así que se ha intentado reflexionar en torno a los satisfactores palabras, contacto físico, movimientos, espacios y sonidos que contribuyen de manera sinérgica a las necesidades de los que

participan en la práctica de cuidado estimulación. Una de las características de estos satisfactores es que suelen ser, en alguna manera, de los primeros que vive o experimenta un ser humano; y seguirá experimentando siempre y cuando algo no se lo impida, o se vuelvan tan cotidianos en la vida de los sujetos que hasta pasen desapercibidos en ciertas ocasiones.

Los satisfactores planteados hasta el momento conducen a reflexionar en torno a la posible existencia de otros que no hayan sido reflejados acá y que por ser tan comunes en las vidas de las personas sólo puedan ser apreciados cuando los mismos hacen falta; probables ejemplos serían el respirar, observar, escuchar, hablar, entre otros, que pueden ser tomados en cuenta por futuros estudios:

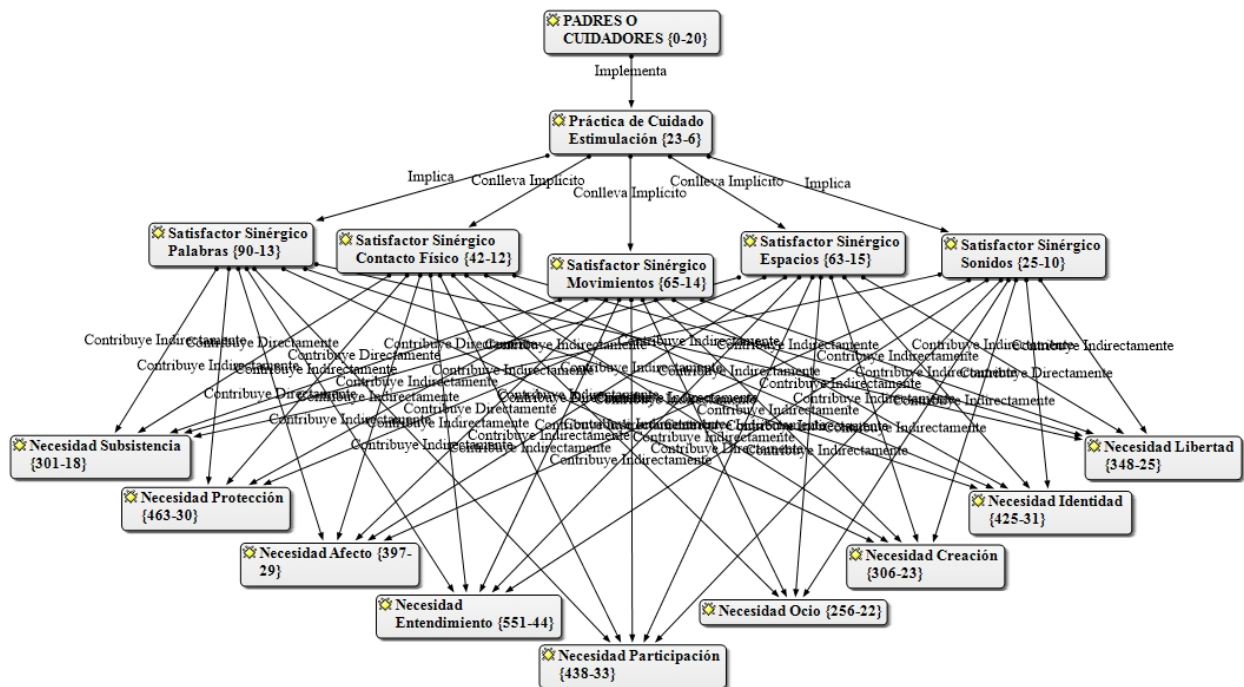
C<sub>3</sub>: Lo que me gusta de ser madre a pesar que es muy difícil porque tener la responsabilidad de tener un niño C<sub>6</sub>: Es muy grande C<sub>3</sub>: Es muy grande. No sé, es que es una serie de sentimientos, de situaciones diferentes, cada día descubrir algo nuevo con él, llevarlo de la mano a que descubra las nuevas cosas, de que haga nuevas cosas, no sé escucharlo hablar, reírse, no sé, crean una alegría toda, una alegría rara inmensa, entonces eso me gusta de ser madre. (PGF3-12)

De la misma manera, resulta interesante reflexionar en torno a los satisfactores sinérgicos identificados hasta el momento y la posibilidad que los mismos se encuentren inmersos —de alguna forma— en otros satisfactores más complejos que las personas han ido estructurando a medida que van creciendo intersubjetivamente y significando los objetos que le rodean en el mundo de la vida cotidiana.

Entonces, se puede decir que los satisfactores sinérgicos encontrados en esta práctica de cuidado, por lo general, son compartidos en el ámbito privado de la familia, pero en la etapa prenatal. Los mismos son interpretados desde una biografía personal, en el caso de los padres, ayudando a significar y resignificar sus creencias. Por otro lado, los impulsos percibidos por el

feto en el útero permiten recopilar información de su entorno y el mundo externo, dando origen a una biografía. En ambos casos los satisfactores generados o compartido en esta práctica de cuidado aportan a la autodependencia y al desarrollo sinérgico de los niños y los padres.

A continuación se presenta —de forma ilustrativa— una ayuda visual que intentará acercar a la complejidad del ser humano y la forma en que los satisfactores contribuyen de manera sinérgica a las necesidades axiológicas de los padres y los bebés en la práctica de cuidado estimulación.

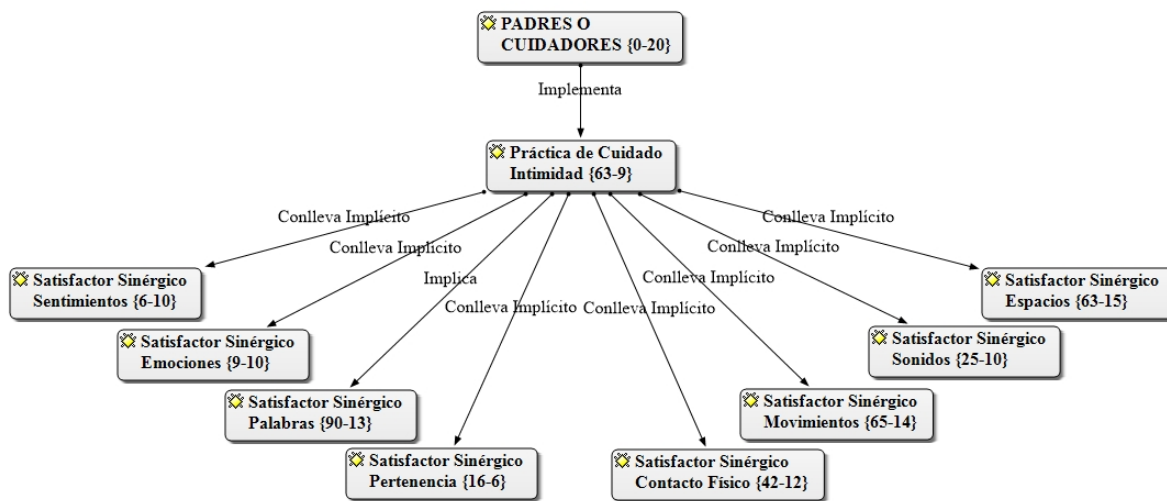


*Diseño semántico 11.* Práctica de cuidado estimulación, satisfactores sinérgicos y la manera en que contribuyen a las necesidades axiológicas de los bebés y los padres. Elaboración propia, con apoyo del programa Atlas.ti.

### 7.1.2 Práctica de Cuidado Intimidad.

La práctica de cuidado intimidad implica o conlleva implícita los satisfactores sinérgicos sentimientos, emociones, palabras, pertenencia, contacto físico, movimientos, sonidos y espacios

que, salvo excepciones, generalmente, contribuyen a satisfacer en forma directa a la necesidad afecto y en forma indirecta a las necesidades subsistencia, protección, entendimiento, participación, creación, identidad y libertad. En alguna medida, se puede llegar a considerar un cierto vínculo de la intimidad con la práctica de cuidado estimulación que ya ha sido expuesta.



Diseño semántico 12. Práctica de cuidado intimidad y los satisfactores sinérgicos que implica o conlleva. Elaboración propia, con apoyo del programa Atlas.ti.

### 7.1.2.1 Satisfactor Sinérgico Sentimientos.

Este tipo de satisfactor a menudo puede estar implícito antes, durante o después de la intimidad. Así mismos, los sentimientos también se encuentra —en alguna medida— en la práctica de cuidado estimulación<sup>16</sup>, y aunque este satisfactor sólo puede ser apreciado en las madres o padres, esto no sugiere que los bebés en el útero no experimenten los mismos:

C2: Púes, ser madre, bueno es algo increíble porque, a veces desde que están en, en el, en la barriga, eh, uno desde ahí empieza a saber qué es, lo bonito y bello que es. Eh, bueno yo por lo

<sup>16</sup> Este satisfactor no ha sido abordado en la práctica de cuidado estimulación por no contar con información suficiente; sin embargo, esto no indica que no se haya encontrado.



general, eh, no quisiera que la niña jajjaa C<sub>1, 3, 5</sub>: Creciera. Jajaja C<sub>2</sub>: Creciera. Este es una experiencia que ellos, de estar detrás de ellos, de no haga esto, de estar pendiente de ellos, eem, de darles comida, pues ¿Qué más te puedo decir? Jajaja. (PGF5-11)

Y aunque, quizá, podría ser visto como uno de los primeros satisfactores que experimenta una persona, es hasta la intimidad y cuando el niño ha nacido, o sea, en la etapa de la primera infancia que se puede apreciar las reacciones de los hijos con sus padres o cuidadores en la interacción:

C<sub>5</sub>: De verdad que sí es algo lindo, es algo inexplicable, es algo, cuando uno, cuando los estamos amamantando que se siente, que se siente ese calor, que se siente que, entre los dos hay algo, ese amor de madre, eso es bonito y es algo, yo creo que lo mejor que le puede pasar a la mujer es eso, o sea, ser madre porque no todas contamos con ese privilegio y es una experiencia bonita, yo creo que ninguna la cambia por nada. (PGF5-13)

La práctica de cuidado intimidad conlleva implícita el satisfactor sinérgico sentimientos, que cuando es experimentado o compartido suele contribuir —en la mayoría de los casos— en forma directa a la necesidad afecto de los niños y los padres o cuidadores:

C<sub>2</sub>: ...cuando ellos me dicen sobre todo el último... me dicen mami te quiero mucho y me dan un besito ya, ya enseguida, o sea, son cosas que a uno le le, le llenan y a veces cuando estoy sola, así me pongo a pensar, en cómo son cada uno de ellos, porque son diferentes, nunca los hijos de otros son iguales ni tampoco se pueden comparar, pero cada uno tiene su, como que ese amor, esa ternura hacía uno, igual la misma ternura de uno de madre hacía ellos, son, son momentos muy lindos (...). (PGF1-12)

Así mismo, la sinergia provocada por los sentimientos favorece la satisfacción en forma indirecta de las necesidades subsistencia, protección, entendimiento, participación, ocio, creación,

identidad y libertad tanto de los hijos como de los padres o cuidadores, como la abuela por ejemplo: “C<sub>6</sub>: Qué le hace usted si lo pechicha tanto C<sub>1</sub>: No, no, yo lo amo” (PGF3-129).

Lo planteado hasta el momento es producto de los datos emergentes; no obstante, resulta significativo señalar que los satisfactores sentimientos han sido abordados desde diversas posturas y los mismos suelen ser asociados, en algún modo, con las emociones. Algunos autores han considerado los sentimientos como profundos y estables a diferencia de las emociones (Amar & Martinez, 2011; Bolaños, 2016; Joseph, 2011; Max Neef et al., 2010; Nussbaum, 2014; Simone, 2009).

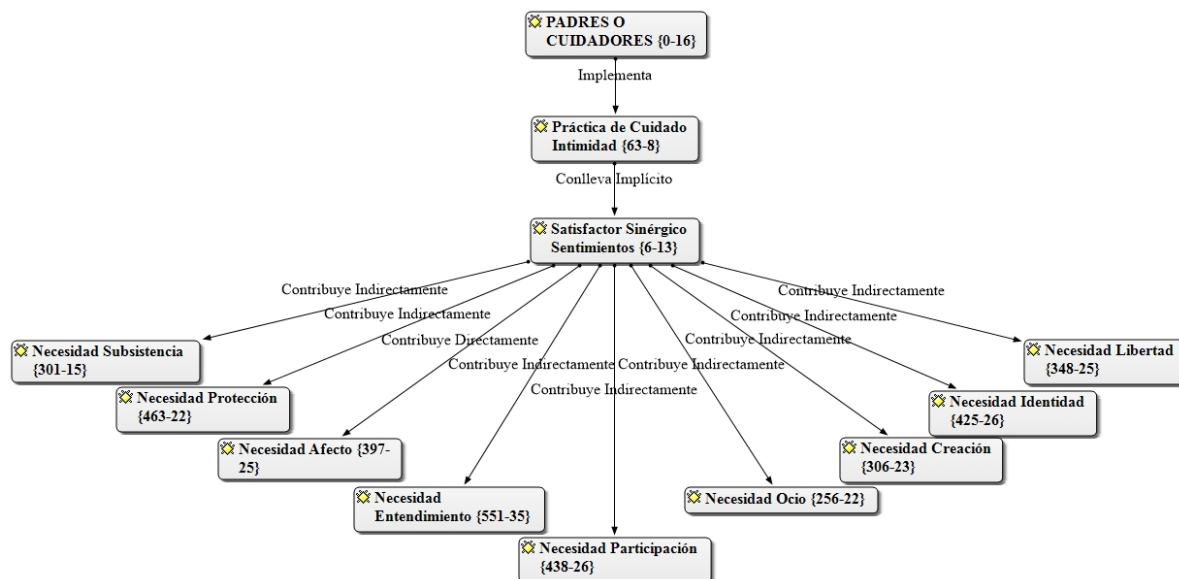
Sin embargo, a pesar de los contrastes que enfrentan las disciplinas en relación a este satisfactor, se ha podido identificar que —en alguna medida— cuando se experimentan o comparten los satisfactores sentimientos en la intimidad aportan a la construcción de un entorno sano, equilibrado y seguro que favorece, en muchas ocasiones, a la generación de un estado de ánimo afectivo y sereno que permite el reconocimiento propio y el de los otros, todo esto contribuye a satisfacer en forma indirecta las necesidades subsistencia, protección, participación, ocio e identidad; además, estos sentimientos promueven, de manera independiente, la creación o modificación de significados sobre los objetos, ayudando a comprender e interpretar los mismos, lo que lleva a satisfacer en forma indirecta las necesidades entendimiento, creación, y libertad de los participantes (Amar & Martinez, 2011; Bolaños, 2016; Joseph, 2011; Max Neef et al., 2010; Nussbaum, 2014; Simone, 2009).

Este satisfactor parece estar presente en la mayor parte de la intimidad, y en algún modo, en la estimulación. Uno de los satisfactores sinérgicos sentimientos más experimentado entre las poblaciones estudiadas es el amor:

C<sub>1</sub>: A parte de ser una bendición porque ya que, que es la bendición el, el uno poder ser madre porque muchas no, no pueden tener bebé C<sub>2</sub>: No cuentan con ese privilegio C<sub>1</sub>: Si claro, poder ser madres, sí este es, es algo hermoso como dijo H... que desde que uno sabe que está embarazada que eso es una, algo maravilloso de sentirlo uno desde, desde sus entrañas y al verlos crecer, o sea, la forma de cómo protegerlos, cómo criarlos y brindarles todo su amor, o sea, es algo inexplicable. (PGF5-12)

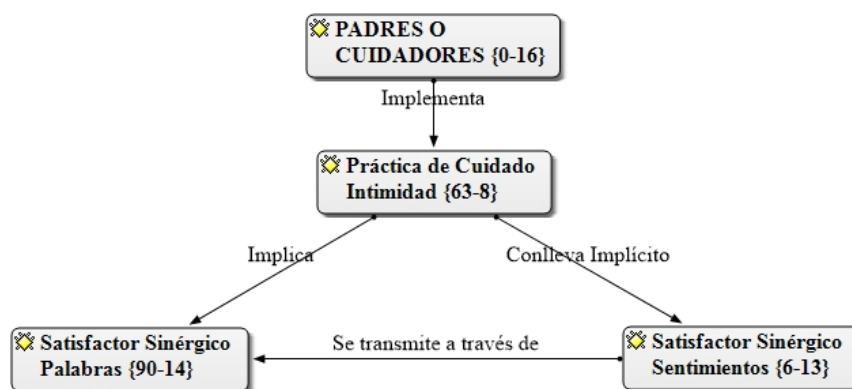
El satisfactor sentimientos, en ciertos casos, puede estar acompañado de otros satisfactores. Por otro lado, los sentimientos no serán considerados, por la presente investigación, como uno de los primeros satisfactores experimentados por las personas porque los datos recolectados no brindan la claridad suficiente sobre el momento en que un niño empieza a experimentar los sentimientos, por lo que se propone su abordaje por futuros estudios que puedan estar interesados en ampliar este tema.

No obstante, los satisfactores sentimientos que se generan o comparte cuando se implementa la intimidad como estrategia de cuidado que —habitualmente— se utiliza cuando las personas se encuentran en el ámbito privado, son satisfactores con significados que suelen estar cargados de una sinergia que aporta de forma positiva a la autodependencia de los sujetos involucrados en la interacción, sobre todo cuando se encuentran en el periodo de la primera infancia aportando a su desarrollo sinérgico.



Diseño semántico 13. Práctica de cuidado intimidad, satisfactor sinérgico sentimientos y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los infantes, padres o cuidadores. Elaboración propia, con apoyo del programa Atlas.ti.

Además, se debe tener en cuenta la posibilidad que los satisfactores sinérgicos sentimientos pueden ser expresados de diversas maneras, siendo una posible forma los satisfactores sinérgicos palabras<sup>17</sup>, lo que se intentará abordar más adelante.



Diseño semántico 14. Práctica de cuidado intimidad, satisfactores sinérgicos sentimientos y palabras y la posible relación entre ambos satisfactores. Elaboración propia, con apoyo del programa Atlas.ti.

<sup>17</sup> De la misma forma, se debe considerar los movimientos y cualquier otro que pueda surgir como forma de expresión.

Por otro lado, resulta significativo mencionar que este satisfactor debería ser abordado por futuros estudios para profundizar sobre el mismo, ya que parece tener otras características que aportan a las potencialidades de los involucrados.

### **7.1.2.2 Satisfactor Sinérgico Emociones.**

El satisfactor sinérgico emociones también puede ser apreciado —en alguna medida— en la estimulación, pero con más claridad en las madres o padres<sup>18</sup>. A menudo las emociones pueden estar implícitas antes, durante o después de la intimidad; no obstante, en ciertas ocasiones llegan a estar presentes en toda la práctica de cuidado intimidad:

C<sub>6</sub>: Mmm. No difícil, pero sí un poco como que, o sea, como que de la emoción de pronto uno no sabe qué, que, o, o sea, cómo explicarla, pero es hermosa esa experiencia. Aún salgan tremendos algunos, pero, pero goza uno con ellos. (PGF5-09)

C<sub>4</sub>: Jaajaj ¿Qué me gusta de ser madre? La experiencia que se vive, porqueee son experiencias enriquecedoras, o sea, los niños le dan a uno la felicidad, que se necesita para estar bien con todo mundo. M: *Ujum* C<sub>4</sub>: Eeh, ¿Qué otras experiencias se vive con ello, que vivo con mi hija? Es el sentir cómo expresa ella todo lo que quiere, lo que siente. Todo eso. (PGF4-07)

Al igual que en los sentimientos<sup>19</sup>, es en la etapa neonatal y en la intersubjetividad de la intimidad cuando se comienza a distinguir la manera en que experimentan o expresan los satisfactores sinérgicos emociones los niños y los padres o cuidadores. A medida que interactúan

<sup>18</sup> Véase los satisfactores sinérgicos en la práctica de cuidado estimulación.

<sup>19</sup> Véase el satisfactor sinérgico sentimientos en la práctica de cuidado intimidad.

y van interpretando las acciones de los demás con base en su biografía personal para significar los objetos que les rodean:

C<sub>1</sub>: A veces el niño me coge, me abraza y se pone celoso, a veces, que por ejemplo que vea que el papá me abraza, entonces me dice que si yo amo más al papá que a él, “¿mami tú amas más a mi papá que a mí?”, entonces se pone bravo, y yo no calma. (PGF5-76)

Aunque es poco probable que las diversas emociones afecten de la misma manera a las necesidades. Se ha identificado que cuando este satisfactor se encuentra implícito en la intimidad, el mismo contribuye, generalmente, a satisfacer de manera sinérgica y en forma directa a la necesidad afecto de los neonatos y los padres o cuidadores:

C<sub>5</sub>: Bueno yo cuando estoy así con él le digo mi amor de mi vida, de mi alma, de mi corazón, entonces cuando él está feliz conmigo también me lo dice, pero así esas son las palabras que yo le digo a él. (PGF1-85)

Asimismo, la sinergia provocada por las emociones satisface en forma indirecta a las necesidades subsistencia, protección, entendimiento, participación, ocio, creación, identidad y libertad tanto de los niños como de los padres o cuidadores:

C<sub>1</sub>: Pero de pronto sí, o sea, eso. Se pone muy contento, me besa, y me dice igual, entonces yo le digo ay mi amor te amo mucho, te amo mucho y él viene y me abraza y me besa “yo también te amo”. (PGF5-77)

Los datos han permitido exponer cómo este satisfactor afecta las necesidades; sin embargo, es preciso resaltar que, al igual que en los sentimientos<sup>20</sup>, los satisfactores emociones han sido estudiados desde diversas disciplinas. Ciertos autores sostienen que —a diferencia de los sentimientos— las emociones tienen, entre otras características, la particularidad de ser intensas,

---

<sup>20</sup> Véase los satisfactores sentimientos en la práctica de cuidado intimidad.

cortas en duración, difíciles de controlar y evaluativas; además, expresan que suelen tener una cierta relación con el lenguaje, los significados, los objetos, entre otras cosas (Amar & Martínez, 2011; Bolaños, 2016; Joseph, 2011; Max Neef et al., 2010; Nussbaum, 2014; Simone, 2009).

Pero aún con estas diferencias en los pensamientos, existen algunas coincidencias que admiten reflexionar que cuando se experimenta o comparte los satisfactores emociones en la intimidad, éstos aportan, casi siempre, a la construcción de un entorno sano, equilibrado y seguro que beneficia —en muchas ocasiones— la formación de un estado de ánimo afectivo y sereno que facilita el reconocimiento propio y el de los demás, contribuyendo así a satisfacer en forma indirecta las necesidades subsistencia, protección, participación, ocio e identidad; además, las emociones promueven, de manera independiente, la creación o modificación de significados sobre los objetos, ayudando a comprender e interpretar los mismos, conduciendo a satisfacer en forma indirecta las necesidades entendimiento, creación, y libertad de los participantes (Amar & Martínez, 2011; Bolaños, 2016; Joseph, 2011; Max Neef et al., 2010; Nussbaum, 2014; Simone, 2009).

Los satisfactores sinérgicos emociones que experimentan las poblaciones en estos municipios suelen ser variados, entre los que se encuentran el amor, felicidad, entre otros:

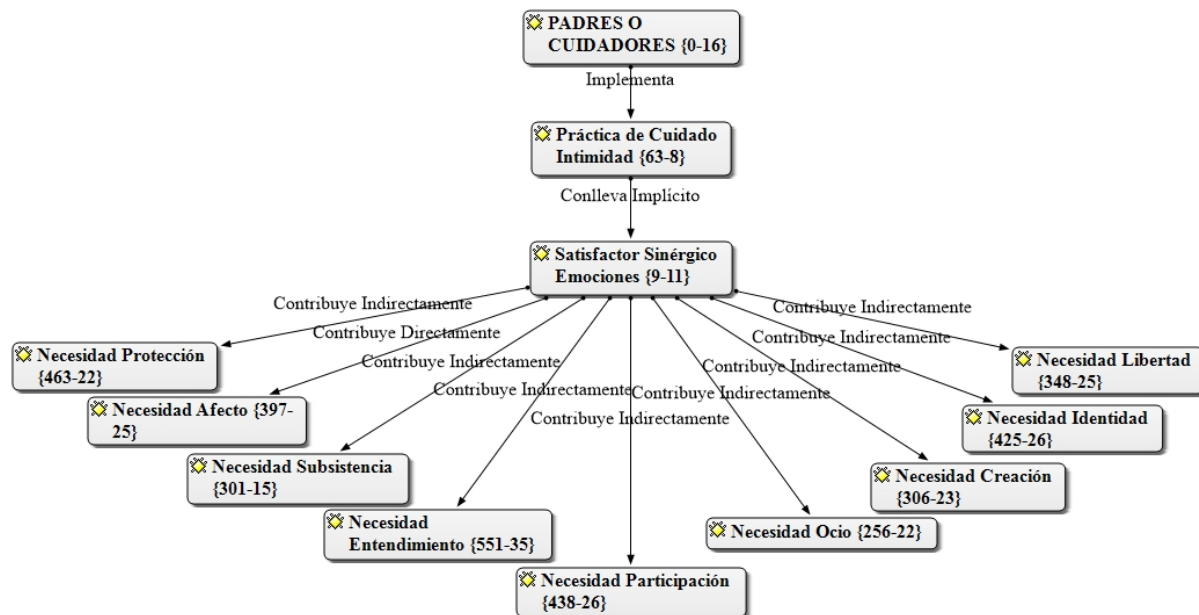
C<sub>5</sub>: (...) hablando ya de esto, eh, yo antes de este bebé yo quedé embarazada, eh, y fue una niña pero entonces yo tuve un problema, yo perdí ese bebé, se murió en mi vientre, entonces cuando yo quedé embarazada por segunda vez eso fue jijí yo no sé, yo me, tenía muchos nervios, yy pensaba que me iba a pasar lo de la primera vez, entonces cuando nació ehm mi segundo bebé L... yo no, yo todo lo que él hacía eso era, pero, pero más es la satisfacción y la alegría de saber que yo lo tengo en mí y que cualquier cosita que yo tenga, algún problema él me dice algo y a mí se me olvida... si tengo rabia él me la quita por cualquier cosita que él haga me la quita (...). (PGF1-10)

C<sub>1</sub>: Yo me pregunto esa pregunta. Uno de madre está más con los hijos C<sub>4</sub>: Ujum C<sub>1</sub>: E, está más enseñándole cosas, como enseñarles bien. Habla de amores, lo abrazo, uno los pechicha, los, mejor dicho de todos le hacemos nosotros madres, que no lo hace un padre porque a veces un padre cuando está trabajando ya vienen a hacerlo, es cuando ya vienen así en la nohecita y ya. Para ellos eso es. (PGF4-70)

Así, los satisfactores emociones que se generan o comparte en la implementación de la práctica de cuidado intimidad —habitualmente— se experimentan o comparten en el ámbito privado; los mismos son interpretados desde la autobiografía de cada persona, que irá produciendo, reforzando o modificando sus significados sobre los objetos, y la carga sinérgica de estos significados aporta de forma positiva a la autodependencia de los sujetos involucrados en la interacción, sobre todo en los niños que se encuentran en la primera infancia, aportando a su desarrollo sinérgico (Amar & Martínez, 2011; Hernández & Galindo, 2007; Joseph, 2011; Perlo, 2006; Max Neef et al., 2010; OMS, 2007, 2009; Pino & Herruzo, 2000; Rizo, 2006; UNICEF & Fundación Kaleidos, 2012; UNICEF et al., 2010).

Por otro lado, resulta significativo mencionar que este satisfactor debería ser abordado en futuros estudios, que ayuden a profundizar sobre el mismo, ya que el satisfactor sinérgico emociones parece presentar otras características que pueden impulsar las potencialidades de los seres humanos.

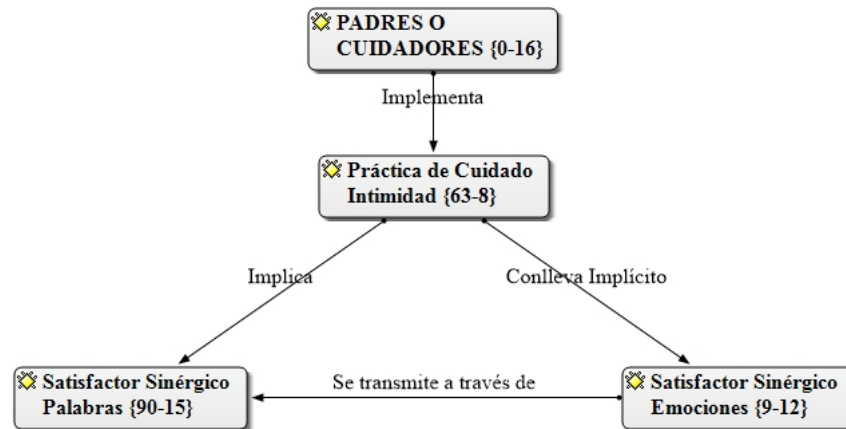




*Diseño semántico 15.* Práctica de cuidado intimidad, satisfactor sinérgico emociones y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los hijos padres o cuidadores. Elaboración propia, con apoyo del programa Atlas.ti.

Al igual que en el satisfactor sinérgico sentimientos, también existe la posibilidad que el satisfactor sinérgico emociones pueda ser expresado de diversas maneras en el mundo de la vida cotidiana y el satisfactor sinérgico palabras<sup>21</sup> puede ser una de ellas, en lo que se intentará reparar más adelante.

<sup>21</sup> Se debe tener en consideración otros posibles satisfactores como los movimientos y cualquier otro que pueda surgir.



*Diseño semántico 16.* Práctica de cuidado intimidad, satisfactores sinérgicos emociones y palabras y la posible relación entre ambos satisfactores.

Elaboración propia, con apoyo del programa Atlas.ti.

### 7.1.2.3 Satisfactor Sinérgico Palabras.

Este tipo de satisfactor, que también se encuentra presente en otras prácticas de cuidado<sup>22</sup>, a menudo suele estar implícito antes, durante o después que se implementa la práctica de cuidado intimidad. El satisfactor palabras parece tener, entre otras características, el potencial de llegar a transmitir los satisfactores sentimientos, emociones, ideas, etc., entre los que participan en la intimidad como estrategia de cuidado:

C<sub>1</sub>: (...) pero me ha gustado, me ha gustado el amor que le brindo, lo que ella me dice a mí, o sea todo eso me ha gustado, porque ella me habla y me dice, yo le pregunto y ella me responde, o sea y eso para mí es bonito, si, una experiencia bonita. (PGF2-12)

C<sub>3</sub>: Bueno, el niño mío él riéndose cuando yo lo trato así yo mi cosa, mi bello ven acá, él riéndose y abrazando y, o sea, no sé jajaja. Así es la única forma como él, hasta el momento, me lo demuestra es así riéndose, cuando yo le, le digo cosas bonitas. (PGF5-80)

<sup>22</sup> Véase la práctica de cuidado estimulación.

Como se ha mencionado ya en la estimulación<sup>23</sup>, las diferencias en los resultados entre las disciplinas ha llevado a la ausencia de un consenso en relación al origen de este satisfactor; no obstante, muchas perspectivas coinciden en lo significativo que resulta ser este satisfactor en el desarrollo del ser humano, sobre todo en los primeros años de vida cuando se implementa la práctica de cuidado intimidad (Amar & Martínez, 2011; Barón, 2014; Joseph, 2011; Max Neef et al., 2010). En la intersubjetividad de la intimidad la presencia del satisfactor palabras acostumbra —en la mayoría de ocasiones— contribuir de manera sinérgica y en forma directa a la necesidad afecto de los niños y los padres o cuidadores (Max Neef et al., 2010):

C6: Yo le, yo acostumbro y mis hijos lo dicen, dicen porque yo siempre se los he dicho que los amo más que a mi vida, y ellos dicen mami te amo más que a mi vida, esa palabra tiene tantos significados ¡ah! Jajaja. (PGF3-181)

Así mismo, la sinergia provocada por las palabras permite estructurar, en cierta medida, un entorno equilibrado, sano y seguro que aporta —casi siempre— al flujo de comunicación sin condiciones que favorece la intervención de las partes en la interacción con cierta independencia, desde donde se crean y modifican significados que aportan, en alguna medida, a la comprensión y reconocimiento de los demás, generando —en muchas ocasiones— un estado de ánimo saludable y un humor equilibrado que estimula la creatividad (Amar & Martínez, 2011; Barón, 2014; Joseph, 2011; Max Neef et al., 2010). Todo esto contribuye a satisfacer en forma indirecta a las necesidades subsistencia, protección, entendimiento, participación, ocio, creación, identidad y libertad de los infantes y los padres o cuidadores: “C5: Yo a los míos les digo mi amor, te quiero mucho, te adoro, te quiero más que todo, te amo más que a mi vida, quisiera dar todo por ti” (PGF5-73).

---

<sup>23</sup> Véase el satisfactor palabras en la práctica de cuidado estimulación.

C<sub>4</sub>: Eso llena, eso llena, mu, o sea, yo lo digo porque, mi mamá bueno mi mamá si era cariñosa, pero mi papá, mi papá no le gust, casi no nos acostumbró a decir un te quiero, ni a cargarnos C<sub>5</sub>: Así es C<sub>4</sub>: Sino todo como C<sub>2</sub>: Seco C<sub>4</sub>: ¡Seco! C<sub>5</sub>: Mi papá sí. (PGF1-95)

Este satisfactor suele estar presente en la mayor parte de la intimidad, y algunos satisfactores palabras frecuentes en esta práctica de cuidado son: te amo, te quiero, mi vida, entre otras. “C<sub>3</sub>: Yo a él lo consiento mucho le digo mi vida, mi cosito hermoso, mi príncipe... C<sub>2</sub>: Ese es mi, mi palabra C<sub>5</sub>: Yo también, mi príncipe” (PGF5-71).

C<sub>5</sub>: Bueno yo cuando estoy así con él le digo mi amor de mi vida, de mi alma, de mi corazón, entonces cuando él está feliz conmigo también me lo dice, pero así esas son las palabras que yo le digo a él. (PGF1-85)

Como se expresó en otras prácticas de cuidado<sup>24</sup>, es posible que este satisfactor sea uno de los primeros que experimentan las personas: “C<sub>4</sub>: Entonces los, y eso es cuando ellos comienzan a hablar, las primeras palabras que son mamá, bueno la primera es papá... C<sub>4</sub>: Primero es papá...” (PGF2-18).

C<sub>3</sub>: (...) sentir cuando el bebé de pronto... cuando comienza a hablar, esas primeras palabras en que dice mamá... o cuando ya empieza a pedir de pronto la teta, o el tetero, o sea son cosas que uno, uno las siente acá adentro, es como una emoción, una alegría... Llena a uno siempre como que esa alegría, esa emoción (...). (PGF1-08)

Es así, que en algunos casos el satisfactor sinérgico palabras parece expresar o estar acompañado de otros satisfactores como los sentimientos, emociones, contacto físico, espacios, etc., o provocar en las personas la experimentación de otros satisfactores como los sentimientos, emociones, entre otros:

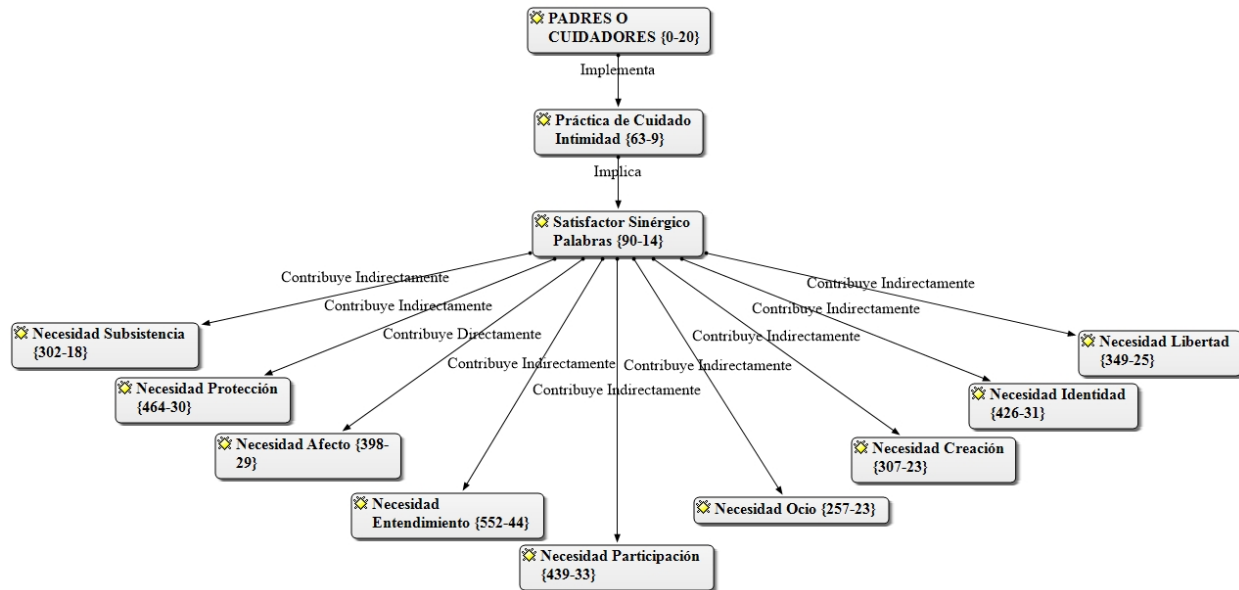
---

<sup>24</sup> Véase los satisfactores sinérgicos de la práctica de cuidado estimulación.

C<sub>3</sub>: Yo trabajé pero un mes jajajaj (...) Es que para mí era terrible, yo me iba a las seis de la mañana y regresaba a las seis de la tarde y yo llegaba, y cuando yo llegaba yo lloraba, yo cogía a mi bebé y lo abrazaba, le decía amo a mi bebé, hace mucha falta y, o sea, a pesar que él se quedaba con el papá o con la abuela. (PGF1-29)

Sin embargo, se debe tener más claridad en la manera en que este satisfactor contribuye a las necesidades de los infantes cuando estos se encuentran en la etapa de la primera infancia, ya que los satisfactores palabras que los niños reciben o brindan dependerán de la interpretación que hagan de los mismos con base en sus biografías anteriores: ‘C<sub>1</sub>: Hace una cosa y yo "ay que lind", le agarro los cachetes y ella lo que me hace “¡Déjame!” jajaja’ (PGF1-84).

Un posible comienzo puede ser el abordar los significados que los infantes tienen sobre los satisfactores sinérgicos palabras que sus padres utilizan en la intimidad, ya que aunque la madre le brinde el satisfactor sinérgico palabras, éste dependerá de la interpretación hecha por el infante: “C<sub>1</sub>: Mi amor, be. Bebé, aunque ya no le gusta que le diga bebé porque él ya es un niño grande. C<sub>5</sub>: Jajajaja C<sub>1</sub>: No sé qué, tú eres mi amor, así” (PGF5-70).



*Diseño semántico 17.* Práctica de cuidado intimidad, satisfactor sinérgico palabras y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los hijos padres o cuidadores.

Elaboración propia, con apoyo del programa Atlas.ti.

#### **7.1.2.4 Satisfactor Sinérgico Pertenencia.**

Aunque en determinadas circunstancias el satisfactor sinérgico pertenencia familiar puede llegar a ser difícil de distinguir, a menudo suele estar implícito antes, durante o después de la práctica de cuidado intimidad, y el mismo suele tener la característica de ser experimentado por la propia persona: “C<sub>5</sub>: Yo a los míos les digo mi amor, te quiero mucho, te adoro, te quiero más que todo, te amo más que a mi vida, quisiera dar todo por ti” (PGF5-73).

Este satisfactor parece estar acompañado o tener una cierta relación o vínculo con otros satisfactores como las emociones, los sentimientos, palabras, entre otros: ‘C<sub>2</sub>: La niña me pregunta cuando yo la termino de bañar, todos los días “¿Mami tú amas?” “Si, yo la amo”, que si yo la amo’ (PGF5-75).

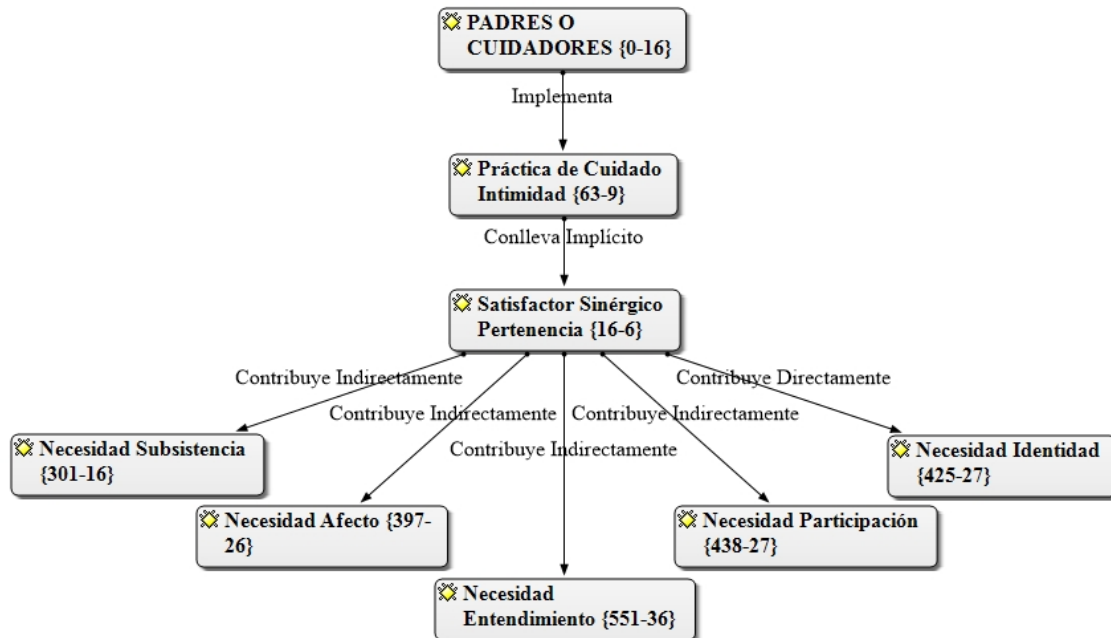
Por lo general, cuando se genera la experimentación del satisfactor pertenencia en la práctica de cuidado intimidad, casi siempre, contribuye a satisfacer de manera sinérgica y en forma directa la necesidad identidad tanto de los infantes como de los padres o cuidadores:

C<sub>5</sub>: (...) todo lo que él hacía eso era, pero, pero más es la satisfacción y la alegría de saber que yo lo tengo en mí y que cualquier cosita que yo tenga, algún problema él me dice algo y a mí se me olvida (...). (PGF1-10)

Del mismo modo, la sinergia provocada por la pertenencia favorece, casi siempre, a la construcción de entornos sano y equilibrados donde se interactúa con los semejantes reconociéndolos como iguales y desde donde se construyen significados objetivos y subjetivos que implican —en la mayoría de los casos— una carga afectiva y racional que permite a las personas verse reflejado en uno o varios grupos; así, contribuyendo a satisfacer en forma indirecta a las necesidades subsistencia, afecto, entendimiento y participación de los niños y los padres o cuidadores (Amar, 2015; Amar & Martínez, 2011; Max Neef et al., 2010): "C<sub>5</sub>: Todo lo que las compañeras han dicho es verdad, es lo, lo más lindo de tener un bebé, sentirse feliz, darle gracias a Dios por traer un bebé, al mundo, yo tengo 4" (PGF2-15).

C<sub>6</sub>: La experiencia tan maravillosa que Dios nos regala, ehm, la vivencia que uno tiene día a día con sus hijos, la fuerza, la fortaleza, el empeño la dedicación que uno le dedica a sus hijos a diario, a pesar de uno ser adulto vuelve uno a ser niño porque te toca volver a jugar con tus hijos, compartir con sus tareas, compartir en el momento de comer, en el momento de bañarlos, hasta de hacer la siesta con ellos. (PGF3-07)

Así, resulta adecuado que este satisfactor sea abordado en futuros estudios para profundizar en los significados que los infantes tienen sobre el mismo, así como las posibles relaciones con otros satisfactores, entre otras cosas.



*Diseño semántico 18.* Práctica de cuidado intimidad, satisfactor sinérgico pertenencia y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los hijos, padres o cuidadores. Elaboración propia, con apoyo del programa Atlas.ti.

### 7.1.2.5 Satisfactor Sinérgico Contacto Físico.

El contacto físico también se encuentra presente en otras prácticas de cuidado<sup>25</sup>, y a menudo suele estar implícito antes, durante o después de la intimidad. En determinados momentos este satisfactor parece tener la capacidad —en alguna medida— de expresar los satisfactores emociones, sentimientos, ideas, entre otros, a los sujetos que se encuentran inmersos en la práctica de cuidado intimidad: “C<sub>4</sub>: ¡Ajá!, las caricias cuando a ellos uno les está dando el seno que comienzan a ver” (PGF2-20).

C<sub>1</sub>: Uy no, eso para mí es mejor dicho, él me coge, él me abraza, me besa, mua, mami yo te quiero mucho, mami te quiero mucho en el colazón, eso es lo que él me dice. ¿Ay, tú no quieres a tú mamá? Sí mami yo quiero a mi mamá, mi mamá etá en Barranquilla. (PGF3-130)

<sup>25</sup> Véase la práctica de cuidado estimulación.



Asimismo, puede estar acompañado de otros satisfactores, o en algunos casos combinarse con las palabras en la intimidad:

C<sub>1</sub>: Pero de pronto si, o sea, eso. Se pone muy contento, me besa, y me dice igual, entonces yo le digo ay mi amor te amo mucho, te amo mucho y él viene y me abraza y me besa “yo también te amo”. (PGF5-77)

C<sub>1</sub>: Cuando voy a Barranquilla así ya dure lo que dure, voy, llego donde mi mamá la abrazo, la beso, le digo cuánto la quiero como les digo a mis dos hijos y eso le inculco también a mis dos hijos, o sea, lo primordial no ser reconstristas con las personas a pesar que sean malas, hay que, también, brindarles para que ellos, si ellos no ven pero de todas maneras uno no tiene que ser igual que las personas. (PGF4-89)

Cuando el satisfactor sinérgico contacto físico se encuentra implícito en la intimidad, generalmente, suele contribuir en forma directa a la necesidad afecto tanto de los niños como de los padres, madres o cuidadores (Amar & Martínez, 2011; Max Neef et al., 2010; Palacios et al., 2011; Romero, 2013):

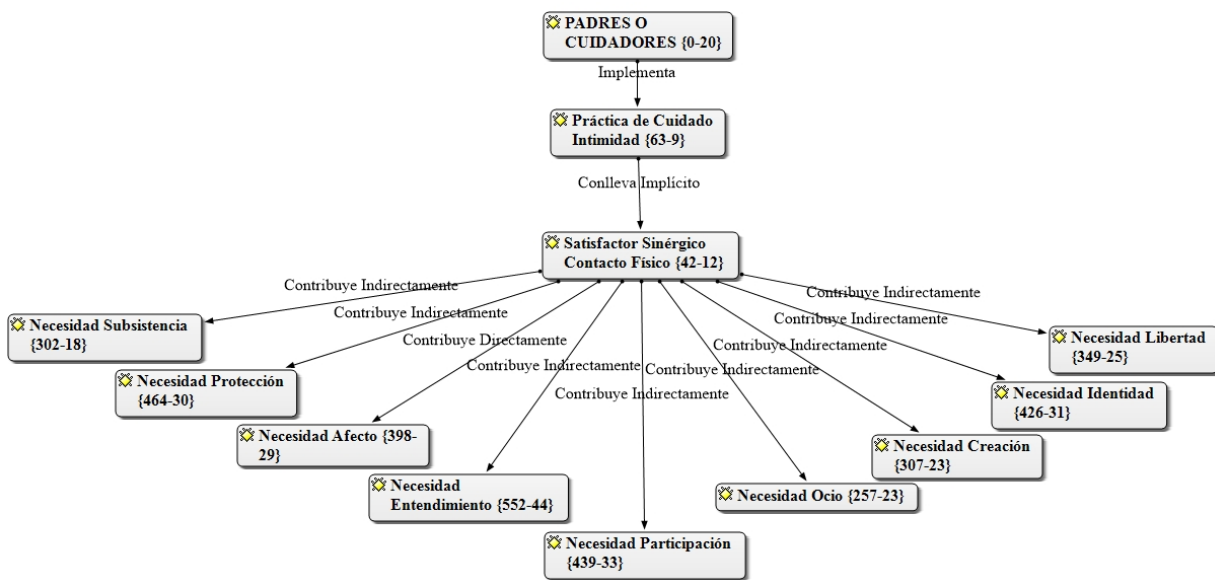
C<sub>3</sub>: Por lo menos yo a mi hijo cuando estoy con él, o sea, yo todo el tiempo yo le vivo diciendo “mi amor te amo”, me iche “mami i amo”, yo le digo “Te quiero” él me iche “e quielo” y a veces me iche mami abrazo, bueno abraza duro y yo "ay si mi amor" y abrazo rico (...). (PGF1-94)

Además, la sinergia impulsada por el contacto físico permite, en alguna medida, la construcción de un entorno sano, equilibrado y seguro que provoca —casi siempre— un estado de ánimo agradable y creativo que propicia una interacción con ciertos grados de independencia desde donde se comprende y reconoce los objetos y a los demás a partir de una interpretación con base en significados previos; alcanzando así, a satisfacer en forma indirecta las necesidades subsistencia, protección, entendimiento, participación, ocio, creación, identidad y libertad de los niños y los padres o cuidadores (Amar & Martínez, 2011; Max Neef et al., 2010; Palacios et al.,

2011; Romero, 2013): “C<sub>6</sub>: Yo le digo te quiero y la mamá te va dar un abrazo de oso y le pongo las manitos de él aquí, le pongo las manitos de, un abrazo de oso, un abrazo de o, tu mamá, ¡Te quiero mucho!” (PGF4-57).

Algunos de los satisfactores contacto físico que se generan o se comparten en esta práctica de cuidado suelen ser besar, abrazar, rozar, cargar, entre otros: “C<sub>5</sub>: Pues yo lo mismo, lo acaricio, lo beso, le digo que es lo más grande que me ha pasado en el mundo, le doy gracias por esa felicidad” (PGF3-185).

C<sub>1</sub>: Que lo ama, que lo quiero, lo adoro, como mi hija ayer que me dijo “mami te amo”, entonces yo le dije más que, el amor mío es como más grande, eeh, cuando de pronto también al niño los abrazo, los beso, te adoro, te quiero, bueno muchas cosas, así. (PGF4-56)



Diseño semántico 19. Práctica de cuidado intimidad, satisfactor sinérgico contacto físico y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los hijos padres o cuidadores. Elaboración propia, con apoyo del programa Atlas.ti

No obstante, al igual que en los satisfactores sinérgicos palabras, acá también se debe profundizar en el conocimiento sobre los satisfactores contacto físico y la manera en que éstos

contribuyen a las necesidades de los infantes que ayude a evitar confusión alguna con relación a la manera en que satisfacen, ya que el contacto físico que se genera o comparte en la intimidad dependerá de la interpretación que los niños puedan hacer de los mismos con base en sus biografías personales, sobre todo en los primeros años de vida:

C<sub>1</sub>: Ella no le gusta que, hay niñas que les gusta, como es que se llama, que la abracen, yo voy a abrazarla, ella no; no sé, yo no sé porque es así... conmigo ahora, despu, pe ¡pero con otra, pegajosa! (PGF1-88)

Quizá, ampliar el conocimiento basándose en los significados que los infantes tienen sobre los satisfactores sinérgicos contacto físico que sus padres les brindan puede ayudar a aclarar esto.

#### ***7.1.2.6 Satisfactor Sinérgico Movimientos.***

Como ya se ha expuesto antes<sup>26</sup>, los hallazgos logrados desde diferentes posturas llevan a reflexionar en torno a lo significativo que resulta ser este satisfactor para los seres humanos, los cuales lo experimentan desde que se encuentran en el útero y lo seguirán experimentando a lo largo de la vida al menos que algo se lo impida (Amar & Martínez, 2011; Cabanyes 2014; Georgsson et al.; Malm et al.; Max Neef et al., 2010; Roncallo, Sánchez, & Arranz, 2015)

Los movimientos, que también se encuentran presentes en otras prácticas de cuidado<sup>27</sup>, a menudo suelen estar implícitos antes, durante y después de la práctica de cuidado intimidad; y los mismos contribuyen —en la mayoría de ocasiones— a satisfacer de manera sinérgica y en forma directa a la necesidad subsistencia y en forma indirecta a las necesidades afecto, entendimiento, participación, creación, identidad y libertad de los niños, padres o cuidadores.

---

<sup>26</sup> Véase la práctica de cuidado estimulación.

<sup>27</sup> Véase la práctica de cuidado estimulación.

Esta manera de satisfacer las necesidades se debe a que la sinergia provocada por los movimientos aporta, en alguna medida, a la construcción de un entorno sano y equilibrado que permite mejorar —casi siempre— el flujo de comunicación favoreciendo la intervención activa e independiente de los involucrados en la interacción, desde donde se significa y resignifica el mundo de la vida cotidiana así como el reconocimiento de ésta, llevando a producir un estado de ánimo afectivo que impulsa la curiosidad y creatividad de los infantes, padres o cuidadores (Amar & Martínez, 2011; Cabanyes, 2014; Cordero et al., 2012; Joseph, 2011; Max Neef et al., 2010; UNICEF et al., 2010).

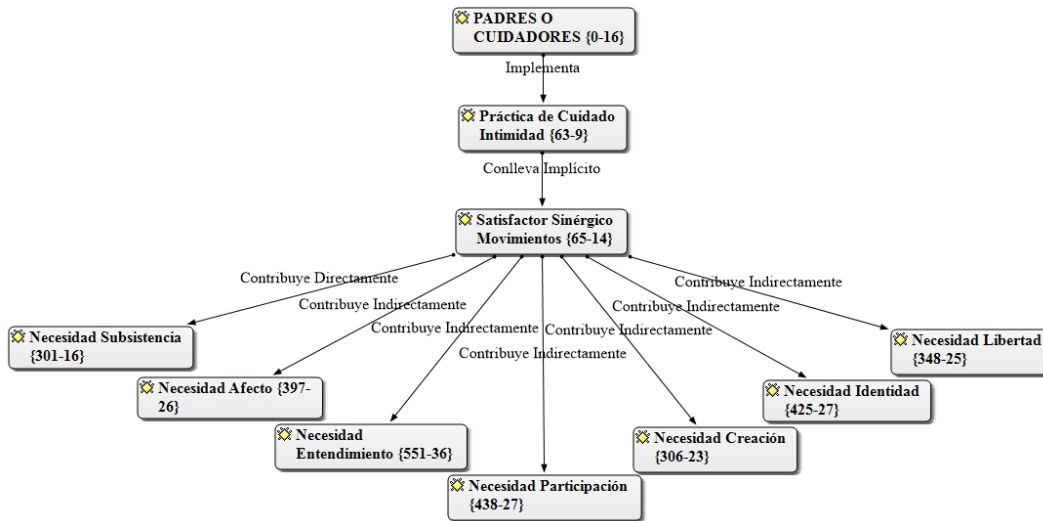
En la intimidad este satisfactor suele tener las características que los movimientos corporales propios —en ocasiones— pueden llegar a expresar emociones, sentimientos, ideas, entre otros:

C<sub>1</sub>: (...) Es que el niño, pues, sí un poco se me complica porque como él toda vía no habla muy bien, pero si me hace, pa' mí, yo veo señas de que cuando a él no le gusta algo él no, no quiere pa' comerlo o, o pa' hablar no quiere y se va y me deja ahí, jajaja, así. De pronto él es el que no quiere. (PGF4-39)

Así mismo, los movimientos se realizan en relación con otras personas, quienes interpretarán las acciones y actos de los demás: “C<sub>3</sub>: Los primeros pasos” (PGF2-19). Así mismo, los satisfactores movimientos pueden estar acompañados por otros satisfactores: “C<sub>1</sub>: ...yo lo cojo, lo cargo y me dice ‘mami yo te quiero mucho, mamita te quiero mucho en el corazón’, yo le digo ay sí papi yo te quiero te adoro” (PGF3-77).

No obstante, resulta preciso indicar que los datos recopilados y expuestos en el presente estudio no son suficientes para comprender el satisfactor sinérgico movimientos cuando está implícito en la práctica de cuidado intimidad; pero sirve para tratar de ilustrar un panorama que

podría ser abordado con mayor profundidad en futuros estudios debido a sus características y potencialidad.



Diseño semántico 20. Práctica de cuidado intimidad, satisfactor sinérgico movimientos y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los hijos, padres o cuidadores. Elaboración propia, con apoyo del programa Atlas.ti.

### 7.1.2.7 Satisfactor Sinérgico Sonidos.

El satisfactor sinérgico sonidos, que ya ha sido abordado en la práctica de cuidado estimulación, a menudo suele estar implícito antes, durante o después de la práctica de cuidado intimidad, y en ocasiones parece generar o transmitir satisfactores como los sentimientos, emociones, ideas, entre otros:

C4: Como que toca a uno. Tengo una experiencia que la viví cuando me mudé, como te digo no soy de acá, yy cuando me vine de mi pueblo y llegué acá, cuando tuve a mi hijo que me sonrió por primera vez me acordé también de mi pueblo y me acordaba que cuando yo iba al pueblo donde vivía, donde nací, iba a una finca, y el olor al ganado y esas cosas, entonces así lo sentía, lo digo como para; así es el sentimiento, porque es lo que a uno lo llena... Para mí la sonrisa de mi hijo fue lo que me llenó. (PGF1-07)

Los sonidos han sido objeto de estudio desde distintos enfoques, proporcionando información que deja reflexionar en torno a lo significativo que resulta este satisfactor para el desarrollo de los seres humanos (Amar & Martínez, 2011; Barón et al., 2014; Hüg & Arias, 2014). Por tanto, los sonidos generados o compartidos cuando se implementa la práctica de cuidado intimidad contribuyen —casi siempre— a satisfacer de manera sinérgica y en forma directa a la necesidad afecto de los neonatos, padres o cuidadores:

C<sub>1</sub>: Cuando empiezan a cantar por primera vez jajajaja. Bueno, cuando la niña mía empezó a caminar... no me quitaba del lado, y entonces cuando ella iba yo iba atrás, es que es cierto, es que es cierto... a veces pierdo la, pierdo cuando me hace así y a mí se me, se me eeh, ¡no ya! C<sub>4</sub>: Se te baja la guardia C<sub>1,2</sub>: Si, jajaja. (PGF1-11)

Además, la sinergia provocada por los sonidos en la intimidad satisface en forma indirecta a las necesidades subsistencia, entendimiento, participación, ocio, creación, identidad y libertad tanto de los padres o cuidadores como de los hijos. Esto se debe a que los satisfactores promueven, en la mayoría de los casos, la construcción de un entorno sano y equilibrado donde las personas pueden interactuar con sus semejantes —motivando o motivados por los sonidos— con cierto grado de autonomía; así, los sonidos van aportando al reconocimiento y significado que las personas hacen del mundo cotidiano que les rodea, dando origen a estados de ánimo afectivos que contribuyen de manera positiva al humor y la creatividad de los sujetos que participan en la misma (Amar & Martínez, 2011; Barón et al., 2014; Hüg & Arias, 2014; Max Neef et al., 2010).

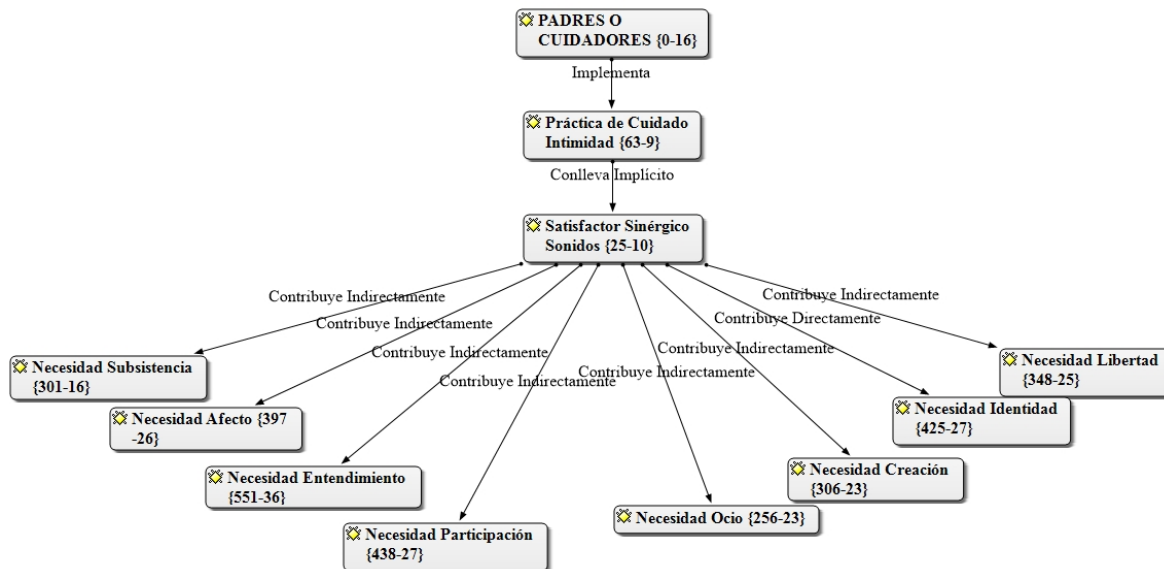
Este satisfactor suele estar presente en la mayor parte de la intimidad, y en algunos casos está acompañado de otros satisfactores como los movimientos, contacto físico, entre otros: "...C<sub>4</sub>: Jajaja. Cuando están pequeñitos, yo pienso que lo que más le llena a uno y así como que, por ejemplo, uno se siente orgulloso cuando su hijo le sonrío por primera vez C<sub>5</sub>: Siiiiii" (PGF1-06).

C<sub>3</sub>: Bueno, el niño mío él riéndose cuando yo lo trato así yo mi cosa, mi bello ven acá, él riéndose y abrazando y, o sea, no sé jajaja. Así es la única forma como él, hasta el momento, me lo demuestra es así riéndose, cuando yo le, le digo cosas bonitas. (PGF5-80)

Por otro lado, se debe tener presente en todo momento que lo planteado acá sobre los satisfactores sonidos, dependerá de la interpretación que las personas hagan de los mismos con base en sus biografías personales. Por lo que indagar en los significados que los infantes tienen con respecto a este satisfactor puede favorecer la comprensión de los mismos desde otra perspectiva.

Acá se ha intentado abordar cómo el satisfactor sinérgico sonidos contribuye a las necesidades axiológicas de los infantes y padres o cuidadores cuando se implementa la práctica de cuidado intimidad. Sin embargo, resulta obligatorio decir que sería de mucho beneficio que futuros estudios puedan profundizar más en el tema, ya que los datos expuestos hasta el momento no han logrado mostrar todo el potencial de este satisfactor.

Así, el satisfactor sinérgico sonidos permite reflexionar en torno a la existencia de un posible satisfactor ausencia de sonido que, en algunos casos, puede llegar a ser significativo para el desarrollo de los sujetos. Del mismo modo, en otros satisfactores como la visión y la audición que en algunos casos hasta se habrán vuelto tan comunes que suelen pasar desapercibidos para las personas, hasta el momento que les hacen falta.



*Diseño semántico 21.* Práctica de cuidado intimidad, satisfactor sinérgico sonidos y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los hijos, padres o cuidadores. Elaboración propia, con apoyo del programa Atlas.ti.

### 7.1.2.8 Satisfactor Sinérgico Espacios.

Los satisfactores sinérgicos espacios que se encuentran en la intimidad suelen ser diversos, y estos —casi siempre— suelen ser compartidos junto a otros satisfactores. Algunos autores han concebido el ámbito privado y el ámbito social donde los niños y los padres o cuidadores comparten, intersubjetivamente, las estrategias de cuidado (Amar, 2015; Amar & Martínez, 2011; Hernández & Galindo, 2007; Max Neef et al., 2010; Rentería et al., 2008). Se ha encontrado que los niños y los padres o cuidadores acostumbran utilizar como algunos de los espacios el hogar, habitación, cama, entre otros:

C4: Pues cuando no salimos con ellos nos acostamos en la cama, empiezo aa, a ¿Cómo se le dice? Yo no sé leer pero con unas cuantas palabras que ya yo me he aprendido, entonces, entonces ya le, le digo palabras o me pongo a echarle el cuento y así, hasta que se quedan dormidos en la cama. Jaja. (PGF5-50)



El satisfactor sinérgico espacios, que también ha sido mencionado en la estimulación<sup>28</sup>, hace parte antes, durante y después de la práctica de cuidado intimidad, pero cuando los espacios se encuentran en la intimidad suelen contribuir —casi siempre— a satisfacer de manera sinérgica y en forma directa a la necesidad afecto y en forma indirecta a las necesidades subsistencia, protección, entendimiento, participación, ocio, creación, identidad y libertad de los niños y padres o cuidadores: “C<sub>2</sub>: Pues yo también, eh le digo te amo, cuando estamos acostadas” (PGF5-74).

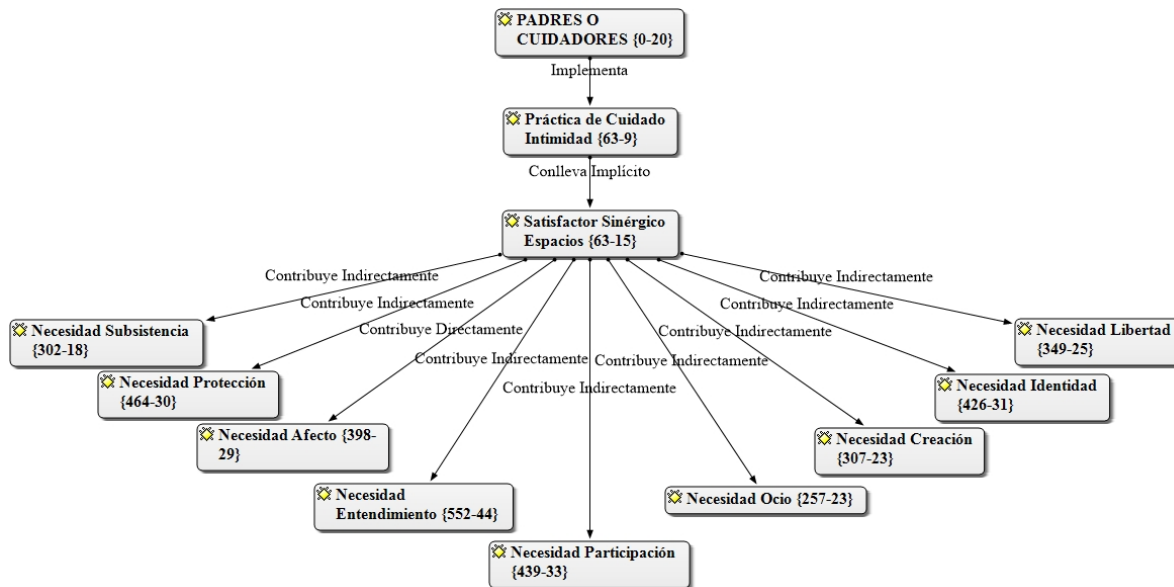
La satisfacción de estas necesidades se debe a que los espacios propician —casi siempre— la generación de entornos cargados de emotividad donde se puede expresar sentimientos y emociones que mejora el estado de ánimo y estimulan la divagación y la creatividad; así mismo, favorece a la generación de entornos sanos, equilibrados y seguros desde donde las personas experimentan y se expresan de forma independiente y despreocupada, propiciando así espacios para la interacción desde donde los participantes significan y resignifican su mundo y les permite, en la mayoría de los casos, comprender y reconocer el mismo (Amar, 2015; Amar & Martinez, 2011; Max Neef et al., 2010):

C<sub>1</sub>: Cuando voy a Barranquilla así ya dure lo que dure, voy, llego donde mi mamá la abrazo, la beso, le digo cuánto la quiero como les digo a mis dos hijos y eso le inculco también a mis dos hijos, o sea, lo primordial no ser reconristas con las personas a pesar que sean malas, hay que, también, brindarles para que ellos, si ellos no ven pero de todas maneras uno no tiene que ser igual que las personas. (PGF4-89)

Este tipo de satisfactor puede ser explorado en futuros estudios que permitan profundizar aún más sobre el mismo, ya que con la información expuesta no se ha podido aclarar por completo.

---

<sup>28</sup> Véase la práctica de cuidado estimulación



*Diseño semántico 22.* Práctica de cuidado intimidad, satisfactor sinérgico espacios y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los hijos padres o cuidadores.

Elaboración propia, con apoyo del programa Atlas.ti.

Así, los satisfactores sinérgicos sentimientos, emociones, palabras, pertenencia, contacto físico, movimientos, sonidos y espacios que se han expuesto acá, forman parte de la práctica de cuidado intimidad. La manera en que el presente estudio expone cómo los satisfactores sinérgicos contribuyen a las necesidades axiológicas de las y los infantes, madres, padres o cuidadores dependerá de la interpretación que ellos hagan de los mismos con base en su biografía anterior.

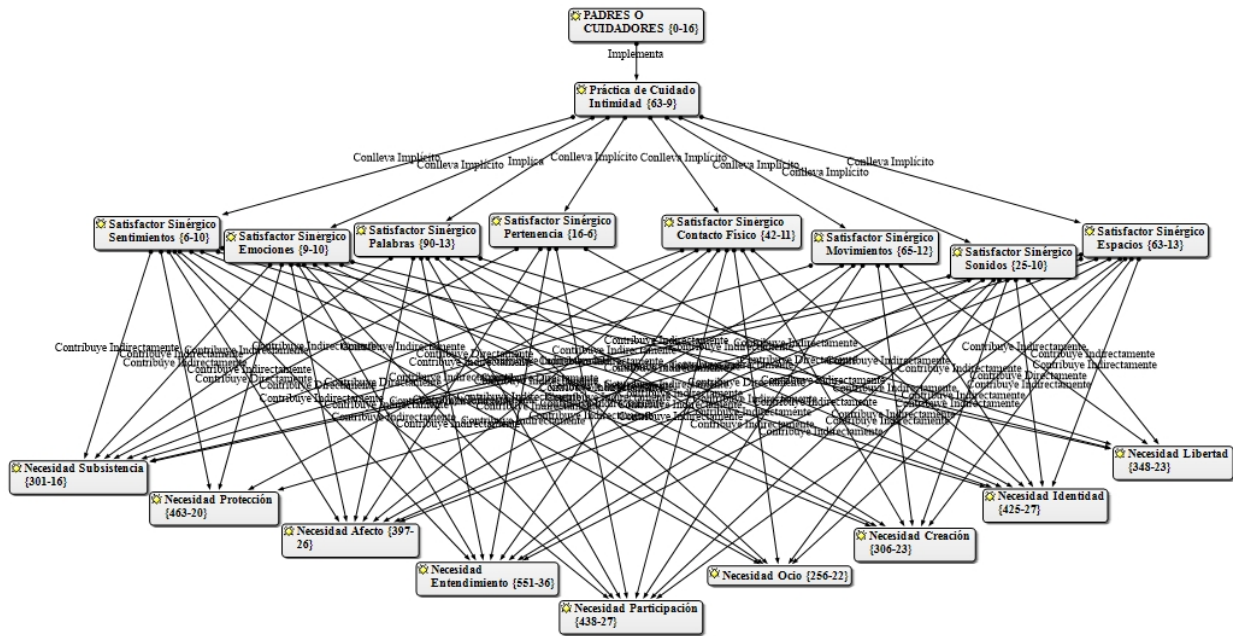
Entonces, cuando en la práctica de cuidado intimidad se genera o comparte un satisfactor sinérgico que contribuye directamente a la necesidad afecto e indirectamente a otras necesidades —como un abrazo por ejemplo—, al ser interpretado por el infante, es posible que el mismo pueda contribuir en forma directa a otra necesidad o de manera distinta, ya que la niña o el niño interpreten desde un conjunto de significados previos que es diferente al de los padres o cuidadores:

C<sub>5</sub>: Bueno mi hija me responde si yo le digo mi amor te amo, ella me responde con la misma “Te amo”, como de pronto no, no sabe, no entiende toda vía muchas cosas, ella lo que hace es que repite muchas cosas que yo le digo. C<sub>6</sub>: Así es. (PGF5-78)

Es debido a esto que resulta significativo reiterar, como se ha venido haciendo hasta el momento, el abordaje de futuros estudios que conozcan los significados que los niños tienen sobre los satisfactores y la manera en que estos contribuyen a sus necesidades axiológicas, permitiendo comprender los mismos cuando se generan —cotidianamente— en el cuidado de la intimidad.

Además, se debe resaltar lo significativo que resulta para los infantes los satisfactores sinérgicos generados en la práctica de cuidado intimidad. Por lo general, estos satisfactores favorecen a crear, fortalecer o modificar los significados sobre los objetos que les rodean, aportando al inicio de la autodependencia y un desarrollo sinérgico de los niños y niñas en una etapa tan representativa como la primera infancia.

A continuación se presenta de manera —simplemente— ilustrativa, un apoyo visual que pretende acercar a la complejidad del ser humano en la práctica de cuidado intimidad, sus satisfactores y la manera en que estos afectan las necesidades axiológicas de niños padres o cuidadores.

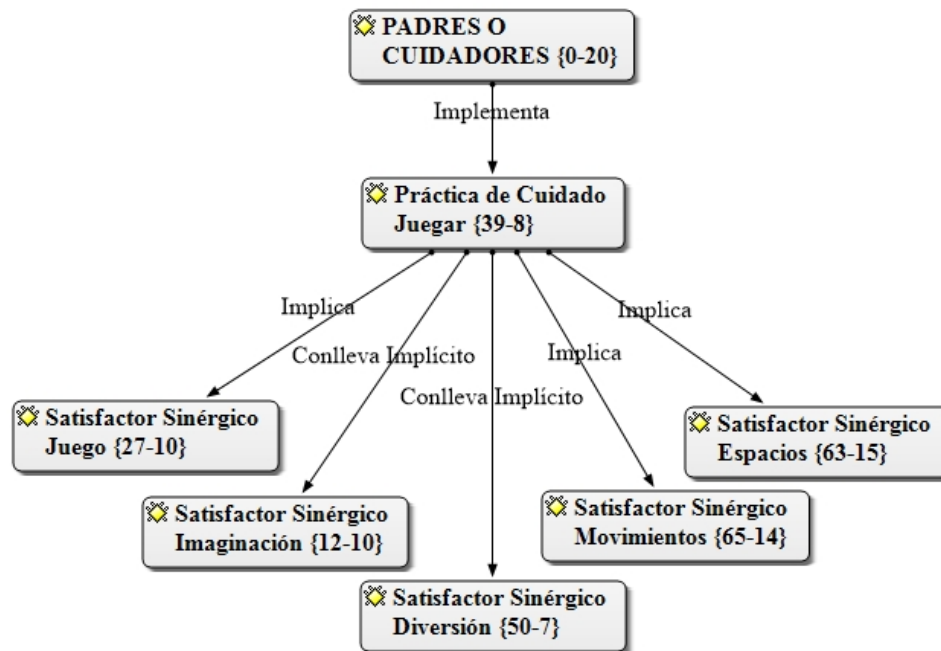


*Diseño semántico 23.* Ilustración que pretende un acercamiento a la complejidad del ser humano en la práctica de cuidado intimidad, sus satisfactores sinérgicos y la manera en que estos contribuyen a las necesidades axiológicas de los participantes. Elaboración propia, con apoyo del programa Atlas.ti.

### 7.1.3 Práctica de Cuidado Jugar.

Esta práctica de cuidado implica o conlleva implícita los satisfactores sinérgicos juegos, imaginación, diversión, movimientos y espacios; y los mismo se relacionan —casi siempre— en el mundo de la vida cotidiana para contribuir a las necesidades tanto de los infantes como de los padres o cuidadores cuando estos participan intersubjetivamente de la misma.

Algunas de las características que parece presentar la práctica de cuidado jugar suelen ser que los cuidadores la implementan en el ámbito privado o en espacios externos; o sea, en relación con familiares dentro del mismo entorno, de manera aislada dentro del entorno familiar, junto a familiares en ambientes externos y con personas de entornos externos.



Diseño semántico 24. Práctica de cuidado jugar y los satisfactores sinérgicos que implica o conlleva. Elaboración propia, con apoyo del programa Atlas.ti.

### 7.1.3.1 Satisfactor Sinérgico Juegos.

El satisfactor sinérgico juegos está presente cada vez que se utiliza la práctica de cuidado jugar, ya que se refiere al tipo de juego que el o los participantes acuerdan compartir. Por lo general, entre los juegos utilizados cotidianamente por los participantes de esta práctica de cuidado se encuentran las muñecas, el fútbol, entre otros: “C<sub>6</sub>: Las muñecas, lo que consiga juega ella jaja” (PGF3-106).

C<sub>2</sub>: jajjaa, y así el papá juega mucho con ellos, a ellos les encanta el fútbol y juega se pone a jugar con ellos cuando tiene tiempo libre porque él trabaja. Y a mí también me gusta compartir con ellos, así jugar, ahora que estoy embarazada pues ya no, pero antes sí me ponía a patear el balón con ellos. (PGF1-40)

Este tipo de satisfactor procede de los intereses propios de el o los participantes y en algunas ocasiones puede estar acompañado de otros satisfactores como las palabras, el contacto físico,

movimientos, imaginación, entretenimiento, etc.; y suele generarse o compartirse de manera aislada cuando: “C<sub>5</sub>: Ah, lo pone uno a jugar y está pendiente qué está haciendo, qué no está haciendo” (PGF4-23), o de manera colectiva:

C<sub>6</sub>: Igual los míos comparten conmigo, eeh, jugando de pronto un rato en mi tiempo libre, si es que lo tengo, jaja C<sub>1, 2, 3</sub>: Jajaja C<sub>6</sub>: Yo ando corriendo detrás de ellos o jugando con sus cositas en, en mi tiempo libre. Con las mamás pues si comparten salidas y cosas así. (PGF5-54)

Los satisfactores juegos han sido abordados desde diversas disciplinas, así de acuerdo a la postura desde donde se aborda este satisfactor se pueden encontrar significativas diferencias que en ocasiones parecen no encontrar una convergencia en su totalidad. Entre algunas de las tensiones se encuentra lo que ciertas posturas indican como la tendencia por estudiar la utilidad del juego y no el juego en sí mismo, este último considerado por algunos autores como un satisfactor que puede aportar mucho al conocimiento (Amar & Martínez, 2011; Mantilla, 1991; Martín, Camargo, Duran, & Reyes, 2014; Max Neef et al., 2010; Meneses & Monge, 2001; Organización de Estados Iberoamericanos [OEI], 2014; Pérez-Latorre, 2012). Sin embargo, a pesar de esta y otras discrepancias entre las distintas orientaciones, se ha podido observar una cierta coincidencia en cómo este satisfactor contribuye a las necesidades de los participantes.

Es así que, con base en la información analizada de las categorías emergentes y con apoyo en los puntos donde concuerdan las distintas posturas, se ha podido observar que los juegos contribuyen —casi siempre— a satisfacer de manera sinérgica y en forma directa a la necesidad creación y en forma indirecta a las necesidades subsistencia, protección, afecto, entendimiento, participación, ocio, identidad y libertad de los niños (Max Neef et al., 2010): “C<sub>1</sub>: Lo pongo, a veces así... jugando con sus cositas y sus juguetes... jajajja” (PGF5-51).

C<sub>1</sub>: Sí porque ya no la cargo. Y con mi pareja si uff, a veces se ponen a jugar, cuando trae ganas él se pone a jugar con ella, jugando como si fueran novios, yo me quedo así, mi mamá se ríe, se pone a jugar con ella. Le dedica tiempo... toda vía juego con ella. (PGF1-106)

Esto sucede porque el juego se va construyendo de acuerdo a los significados del infante, favoreciendo —en la mayoría de los casos— la formación de entornos cargados de imaginación que se prestan para crear y recrear sus mundos, lo que contribuye a satisfacer de manera sinérgica y en forma directa la necesidad creación de los niños (Amar & Martínez, 2011; Mantilla, 1991; Martín, Camargo, Duran, & Reyes, 2014; Max Neef et al., 2010; Meneses & Monge, 2001; OEI, 2014; Pérez-Latorre, 2012).

Así mismo, la sinergia provocada por el jugo permite expresar y reflejar —de manera independiente— los significados que se tiene sobre los objetos, facilitando la generación de entornos agradables donde se mejora la salud física, mental y emocional de los infantes, se viven nuevas experiencias y se reconoce a sus semejantes y lo que les rodea; por lo general, los juegos benefician positivamente la adaptación y autonomía de los niños (Amar & Martínez, 2011; Mantilla, 1991; Martín, Camargo, Duran, & Reyes, 2014; Max Neef et al., 2010; Meneses & Monge, 2001; OEI, 2014; Pérez-Latorre, 2012).

Del mismo modo, cuando los padres o cuidadores participan de esta práctica de cuidado, y por la manera en que se realiza la interacción, el juego —a menudo— contribuye a satisfacer de manera sinérgica y en forma directa a la necesidad creación y en forma indirecta a las necesidades protección, afecto, participación, ocio e identidad de los padres o cuidadores: “C<sub>6</sub>: ¿De qué manera juego? Con juguetes de él, con, con muñequitos de hule... C<sub>6</sub>: Con cascabeles, hablándole, le enseño, o sea, le enseño cositas que él puede, que él puede manejar ¿Sí me entiendes?” (PGF4-34).

La satisfacción de estas necesidades se debe a que —en muchas ocasiones— los padres son los que construyen los juegos de acuerdo a sus significados e intereses, el juego ofrece la oportunidad de reflejar y expresar los significados previos que se tienen de los objetos, beneficiando la estructuración de entornos cargados de imaginación que son aptos para crear y recrear ese mundo del juego, todo esto contribuyendo a satisfacer de manera sinérgica y en forma directa la necesidad creación de los padres (Amar & Martínez, 2011; Mantilla, 1991; Martín, Camargo, Duran, & Reyes, 2014; Max Neef et al., 2010; Meneses & Monge, 2001; OEI, 2014; Pérez-Latorre, 2012).

Asimismo, la sinergia provocada por el juego, generalmente, favorece la conformación de entornos agradables y afectivos que ayudan a mejorar el estado emocional y el humor de los participantes; además, este satisfactor propicia una interacción sana que permite una comunicación fluida, la oportunidad de expresar emociones y la posibilidad de crear un ambiente seguro, desde donde se reconoce a sus semejantes y el entorno que le rodea (Amar & Martínez, 2011; Mantilla, 1991; Martín, Camargo, Duran, & Reyes, 2014; Max Neef et al., 2010; Meneses & Monge, 2001; OEI, 2014; Pérez-Latorre, 2012)

Así, el satisfactor sinérgico juegos aporta de manera significativa a la autodependencia y un desarrollo sinérgico de los niños y niñas en la primera infancia, los cuales a medida vayan recibiendo este satisfactor irán creando, reforzando o cambiando sus significados gracias a las interpretaciones que hagan de los mismos con base en sus biografías personales.

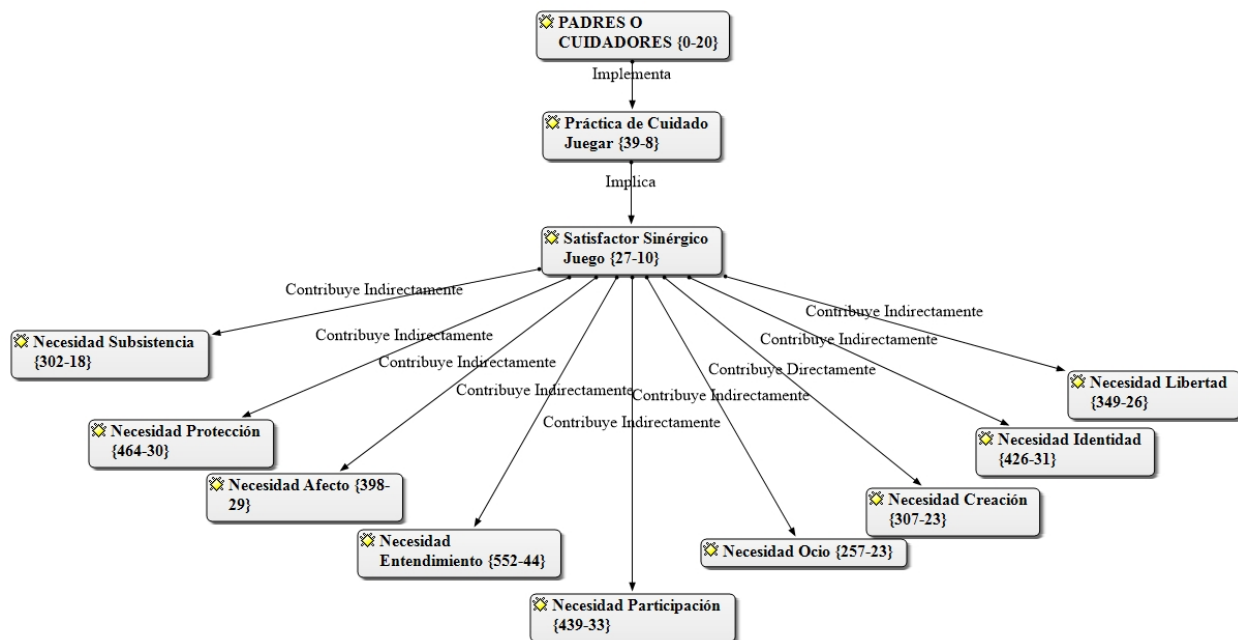
No obstante, resulta preciso indicar que en este satisfactor no ha sido considerada la exposición de ciertas necesidades<sup>29</sup>, ya que no se contó con la información suficiente para las

---

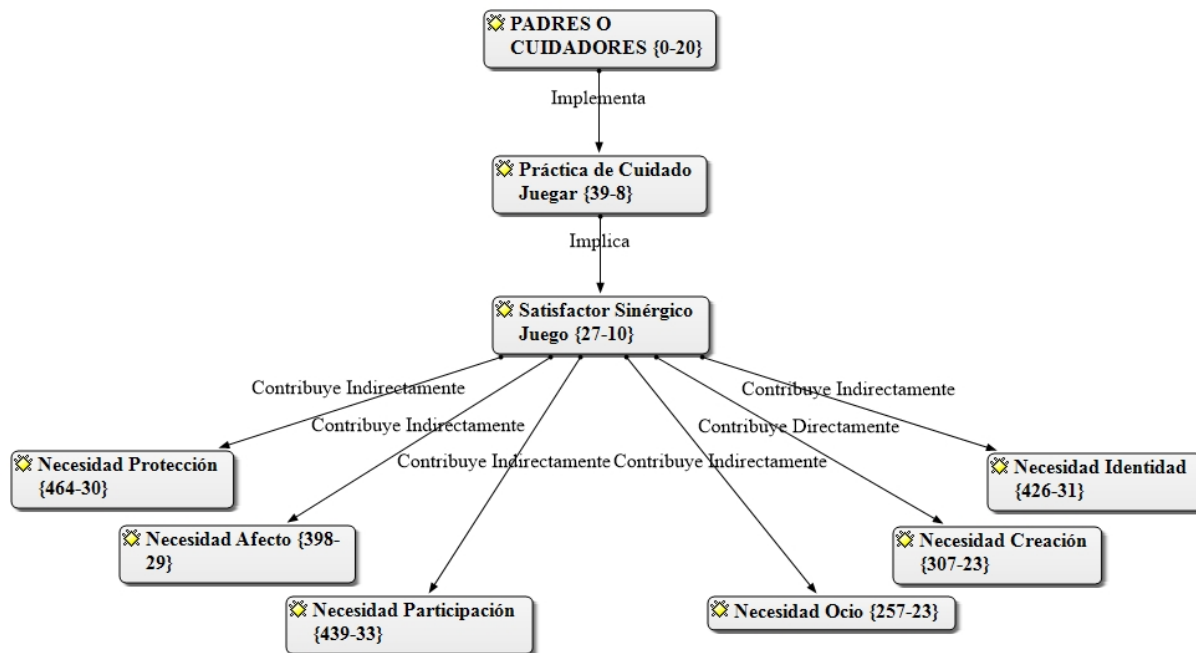
<sup>29</sup> Es el caso de la necesidad libertad en los padres o cuidadores. Ya que en algunos casos los juegos parecen tener ciertas características que condicionan o norman los mismos, y que por falta de información y claridad no han sido abordados pero que no dejan de ser significativos.



mismas; por lo que se sugiere profundización de este satisfactor por futuras investigaciones que permitan ampliar las características del mismo, así como la posibilidad que de encontrar que los juegos afecten de manera distinta a las necesidades o como satisfactor que contribuye de manera distinta a la sinérgica a las necesidades de los involucrados.



*Diseño semántico 25.* Práctica de cuidado jugar, satisfactor sinérgico juegos y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los infantes. Elaboración propia, con apoyo del programa Atlas.ti.



*Diseño semántico 26.* Práctica de cuidado jugar, satisfactor sinérgico juegos y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los padres o cuidadores.

Elaboración propia, con apoyo del programa Atlas.ti.

### 7.1.3.2 Satisfactor Sinérgico Imaginación.

El satisfactor sinérgico imaginación a menudo está implícito antes, durante o después de la práctica de cuidado jugar. La imaginación en ocasiones suele estar acompañado o tener una cierta relación con otros satisfactores. Éste parece estar presente —en alguna medida— en la mayoría de juegos, independientemente si se está jugando solo o en compañía de otras personas. Ejemplo de esto es cuando las madres expresan que:

C<sub>4</sub>: Jajaja. Se me olvidó decirte algo, aparte de jugar da ocho vueltas al comedor, y ese es un juego... C<sub>4</sub>: Sí ¿Por qué le estás dando esas vueltas al comedor? Porque estoy jugando con él ve que me está corretiando C<sub>6</sub>: Ah, con su amigo C<sub>4</sub>: Con su amigo Jajaja C<sub>6</sub>: Con su amigo imaginario. (PGF3-107)

C<sub>6</sub>: (...) mi hija también... C<sub>6</sub>: Y a veces yo le digo ¿Tú con quién estás hablando? Con ellas, ven échate para acá... C<sub>6</sub>: ¿Y cómo se llama? Le digo, “se llama F... ¡F... te llamas tú! ¡No! ella

también se llama F... Pero ella tiene los cabellos negros, yo los tengo monos, pero ella tiene una muñeca que se llama... Yo me siento enfrente y yo le digo oye y ¡ajá y entonces! ¿Con quién tú estás jugando ahí? Ya te dije con F..., F... échate para acá. (PGF3-108)

La imaginación ha sido abordada desde distintas disciplinas que buscan entender y explicar este satisfactor. Aunque se han marcado ciertas diferencias al momento de entenderlo, una gran parte de estas orientaciones convergen en lo significativo que resulta este satisfactor en el desarrollo del ser humano (Beltrán, 2009; Drubach, Benarroch, & Mateen, 2007; Jung, 1989; Max Neef et al., 2010; Quinteros, 2001; Ungar, 2001).

Así, con base en los datos analizados y apoyado en las coincidencias de distintos autores, se ha encontrado que cuando se implementa el jugar como práctica de cuidado, la imaginación contribuye —usualmente— a satisfacer de manera sinérgica y en forma directa la necesidad libertad y en forma indirecta las necesidades subsistencia, protección, afecto, entendimiento, participación, ocio, creación e identidad tanto de los niños como de los padres o cuidadores: “C6: Es que uno juega con ellos todo el día. A mí me parece que uno juega con ellos todo el día” (PGF3-68).

C4: No, él juega así. Ocho vueltas exactas M: ¿Ocho vueltas? C4: ¡Sí! Yo se las cuento, pero dio ocho otra vez C6: Jajaja C4: Y si, se monta en el mueble otra vez, brinca y brinca acá y él es Superman y él es el que bueno. (PGF3-109)

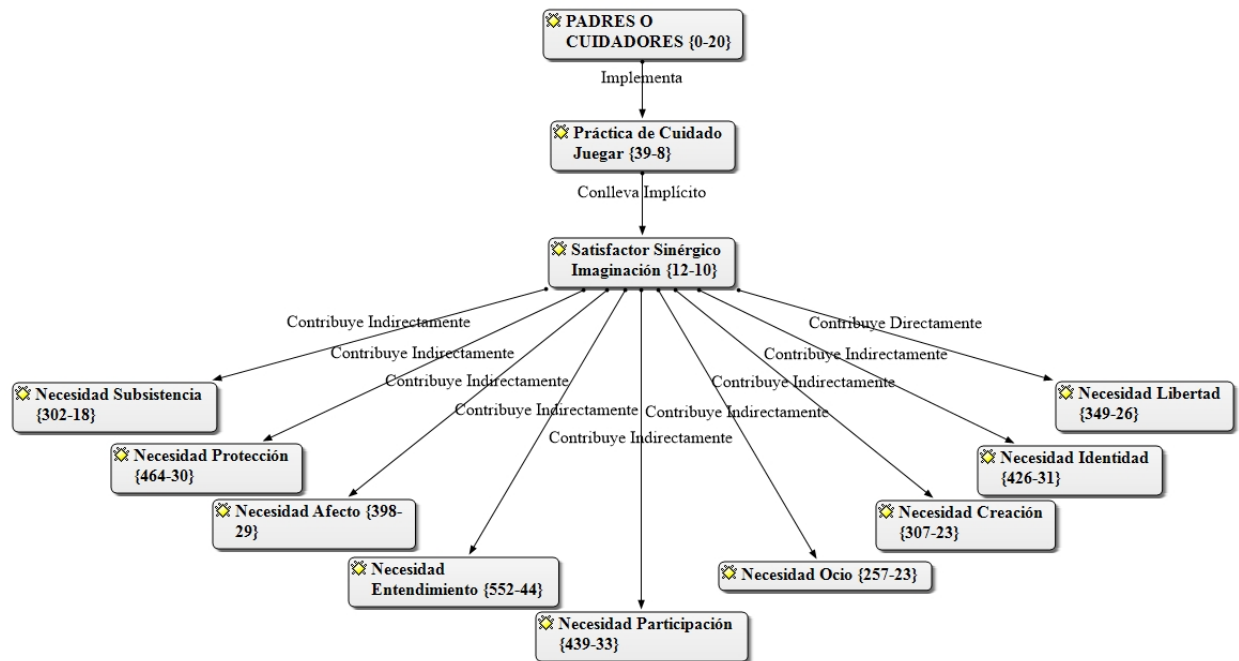
Esto ocurre porque al generarse la imaginación las personas logran —en la mayoría de los casos—, a través de la percepción, abstraerse de la realidad construyendo entornos cargados de autonomía e independencia que consienten el manejo de cierta información intrínseca que le permite crear, destruir y recrear diversos mundos que en ocasiones son ajenos a la realidad; contribuyendo así, a la satisfacción de manera sinérgica y en forma directa de la necesidad libertad

tanto de los niños como de los padres o cuidadores (Amar & Martínez, 2011; Beltrán, 2009; Drubach et al., 2007; Jung, 1989; Max Neef et al., 2010; Quinteros, 2001; Ungar, 2001).

Además, la sinergia producida por la imaginación proporciona —entre otras cosas— la posibilidad de escaparse de la realidad, así como la generación de un ambiente sano, seguro y equilibrado donde las personas pueden ensayar de manera creativa y sin límites, confrontarse, reconocerse, definirse y adaptarse; logrando mejorar su estado físico, mental y emocional, su comprensión del mundo que le rodea y su participación en el mismo. Todo esto aporta a satisfacer en forma indirecta las necesidades subsistencia, protección, afecto, entendimiento, participación, ocio, creación e identidad de los involucrados (Amar & Martínez, 2011; Beltrán, 2009; Drubach et al., 2007; Jung, 1989; Max Neef et al., 2010; Quinteros, 2001; Ungar, 2001).

Así, el satisfactor imaginación resulta de un valor significativo para las personas, sobretodo en el período de la primera infancia donde los niños parecen experimentarlo espontáneamente, aportando a la generación de la autodependencia y a un desarrollo sinérgico que permite romper con lógicas dominantes como la dependencia a la producción y el consumo como sinónimo de bienestar, la competencia, la coacción, entre otras.

De esta manera, resulta imprescindible proponer el abordaje de este satisfactor por futuros estudios que permitan profundizar más sobre las características de la imaginación y cómo éste afecta a las necesidades, ampliando el panorama entre niño y adultos.



*Diseño semántico 27.* Práctica de cuidado jugar, satisfactor sinérgico imaginación y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los niños y padres o cuidadores.

Elaboración propia, con apoyo del programa Atlas.ti.

### 7.1.3.3 Satisfactor Sinérgico Diversión.

La presencia de este satisfactor en la práctica de cuidado jugar parece depender, en alguna medida, de la interpretación que las personas involucradas —en este caso niños y padres o cuidadores— puedan hacer de satisfactores sinérgicos como los juegos, espacios, etc., desde sus acervo de significados personal. Esto se puede apreciar cuando la madre expresa que: “C<sub>3</sub>: ...luego juego con ella, le gusta jugar al escondite” (PGF3-63).

C<sub>2</sub>: ...Eh, los fines de semana pues el papá le gusta mucho llevarlos a los, al parque a que se diviertan, a que jueguen para él un parque es lo mejor, lo llevamos todos los días, lo hemos llevado un solo día pero al último le gusta los caballitos ahí, si hay unos caballitos. (PGF1-37)

La diversión, que también se encuentra presente en otras prácticas de cuidado,<sup>30</sup> a menudo suele estar implícito durante la práctica de cuidado jugar. Así mismo, en ocasiones este satisfactor suele estar acompañado o depender de otros satisfactores: “C<sub>6</sub>: Los míos tienen mascota y a ellos les gusta mucho jugar con su mascota” (PGF3-99).

Por otro lado, se ha podido encontrar —en algún modo—, aunque sin haber realizado una búsqueda exhaustiva en la literatura sobre este satisfactor, que desde algunos autores se ha considerado la diversión como un estado, una emoción y en ocasiones se le asocia una relación con el entretenimiento, el ocio, etc. No obstante, algunas posturas permiten observar, aunque con ciertas limitaciones, que este satisfactor aporta a las potencialidades de los individuos (Amar & Martínez, 2011; Gascón, 2009; Gómez, 2013; Rivera, 2015; UNICEF & Fundación Kaleidos, 2012; UNICEF et al., 2010; Valerdi, 2005).

Es así que, basándose en los datos analizados, se puede considerar que la diversión en la práctica de cuidado jugar contribuye —casi siempre— a satisfacer de manera sinérgica y en forma directa a la necesidad ocio y en forma indirecta a las necesidades entendimiento, participación, creación e identidad de los niños y los padres o cuidadores:

C<sub>2</sub>: ujum, también los llevamos a ver jugar, les gusta jugar futbol, aquí hacen campeonatos y los llevamos los domingos a ver jugar futbol ellos se entretienen jugando ahí, viendo jugar ahí. Bueno son actividades que ya hace uno fuera de la casa y. (PGF1-42)

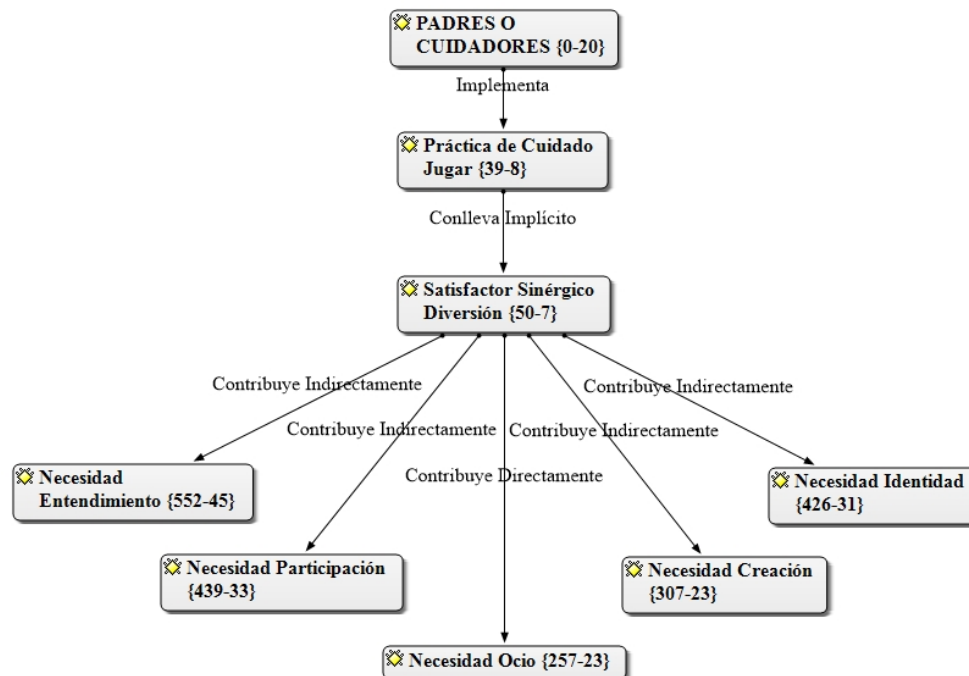
Por lo general, esto sucede porque la diversión permite aportar, entre otras cosas, a la formación o sostenimiento de ambientes cargados de alegría que favorecen a mejorar el estado de ánimo de las personas, permitiendo el desahogo y disfrutar lo que se hace; contribuyendo así a satisfacer de manera sinérgica y en forma directa a la necesidad ocio de los sujetos. Así mismo, la

---

<sup>30</sup> Véase la práctica de cuidado salir.

sinergia ocasionada por la diversión provoca, casi siempre, la generación de entornos agradables y creativos que benefician la interacción y desde donde se interpreta, significa y resignifica los objetos permitiendo comprender y reconocer lo que le rodea; aportando, de esta manera, a satisfacer en forma indirecta las necesidades entendimiento, participación, creación e identidad tanto de los niños como de los padres o cuidadores (Amar & Martínez, 2011; Gascón, 2009; Gómez, 2013; Max Neef et al., 2010; Rivera, 2015; Valerdi, 2005).

Sin embargo, resulta preciso sugerir el abordaje del satisfactor sinérgico diversión en futuros estudios, ya que el ampliar y profundizar el mismo puede traer un beneficio significativo para esta práctica de cuidado. No se puede dejar de pensar en las características y la relación que tiene este satisfactor con otros. Por ejemplo, cuando un adulto juega, imagina y crea, es posible que estos satisfactores no le estén generando el satisfactor diversión; no obstante, para el niño estos satisfactores parecen surgir de manera tan espontánea e incondicional. Por otro lado, profundizar en las características de este satisfactor en comparación con los satisfactores entretenimiento, divagación, entre otros.



*Diseño semántico 28.* Práctica de cuidado jugar, satisfactor sinérgico diversión y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los niños y padres o cuidadores.

Elaboración propia, con apoyo del programa Atlas.ti.

#### 7.1.3.4 Satisfactor Sinérgico Movimientos.

El satisfactor sinérgico movimientos, que también se halla en otras prácticas de cuidado<sup>31</sup>, a menudo suele estar implícito antes, durante y después de la práctica de cuidado jugar. Los movimientos en esta práctica de cuidado en ocasiones parecen tener una cierta relación con diferentes satisfactores como los espacios u otros: “C<sub>5</sub>: Ir a jugar al parque C<sub>2, 3</sub>: ¡Ajá!, ir al parque, vamos para el parque” (PGF2-46).

Este satisfactor suele tener, entre otras características, la capacidad de expresar o transmitir sentimientos, emociones, ideas, etc., y se manifiestan como movimientos corporales individuales: “C<sub>6</sub>: ...La niña es como un poquito más quieta, ella juega más solita, como es única hembra, juega más solita, más nada” (PGF3-105), o en compañía con otros:

<sup>31</sup> Véase las prácticas de cuidado estimulación e intimidad.



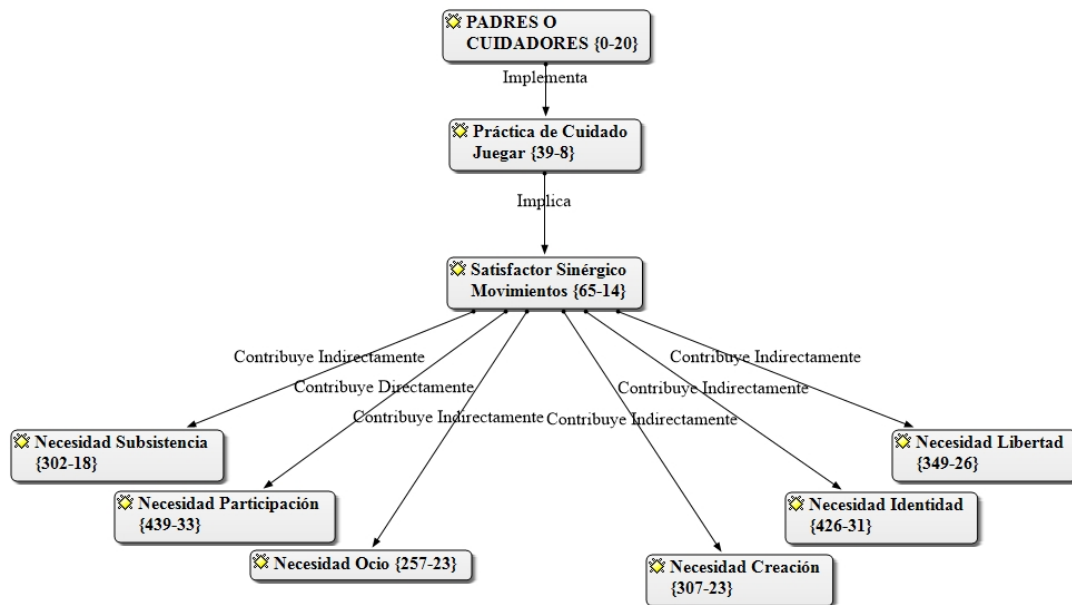
C<sub>1</sub>: (...) pero sí la, la, cuando el papá no puede yo la llevo al parque, la traigo a caminar... o sea, lo que puedo le hago con ella M: *Comprendo* C<sub>1</sub>: Juego. Porque si a veces no la puedo llevar al parque me pongo a jugar con ella y el niño. Le hago cosquillitas Jajaja. (PGF4-30)

Casi siempre que los movimientos se encuentran implícitos en el jugar, éstos contribuyen a la satisfacción de manera sinérgica y en forma directa de la necesidad participación y en forma indirecta a las necesidades subsistencia, ocio, creación, identidad y libertad de los niños: “C<sub>1</sub>: Pues igual, mientras esté aquí en la casa se la pasa viendo televisión o jugando con su, sus juguetes, yy lo llevo, él está en un equipo de fútbol entonces lo llevo a entrenar...” (PGF5-41).

De la misma manera, los movimientos en esta práctica de cuidado parecen contribuir a la satisfacción de manera sinérgica y en forma directa a la necesidad participación y en forma indirecta a las necesidades subsistencia, protección, ocio, creación, identidad y libertad de los padres o cuidadores.

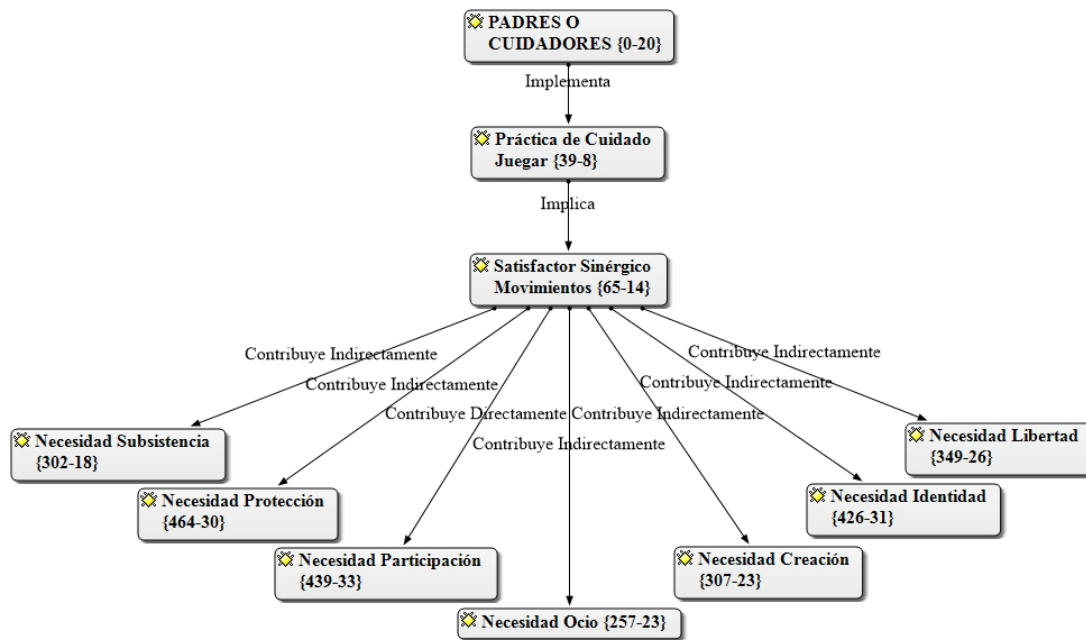
Esta manera de satisfacer las necesidades se debe, entre otras cosas, a que la sinergia provocada por los movimientos al jugar aporta —en alguna medida—, a la construcción de entornos agradables, creativos, sanos y equilibrados que permiten ampliar —casi siempre— los canales de comunicación que favorecen la intervención activa e independiente de el o los sujetos en interacción, desde donde se significa y resignifica el mundo de la vida cotidiana así como el reconocimiento de ésta, llevando a producir un estado de ánimo saludable que impulsa la curiosidad y creatividad de los infantes, padres o cuidadores. En ambos casos les facilita una interacción individual o colectiva. Sin embargo, a los padres les facilita la producción de un entorno seguro donde pueden proteger (Amar & Martínez, 2011; Cabanyes, 2014; Cordero et al., 2012; Joseph, 2011; Max Neef et al., 2010; UNICEF et al., 2010)

Al igual que en otras prácticas de cuidado, se sugiere a futuras investigaciones el abordaje en profundidad de este satisfactor para conocer mayores características cuando se implementa en la práctica de cuidado jugar.



*Diseño semántico 29.* Práctica de cuidado jugar, satisfactor sinérgico movimientos y la manera en que contribuyen a las necesidades axiológicas de los niños.

Elaboración propia, con apoyo del programa Atlas.ti.



*Diseño semántico 30. Práctica de cuidado jugar, satisfactor sinérgico movimientos y la manera en que contribuyen a las necesidades axiológicas de los padres o cuidadores.*  
Elaboración propia, con apoyo del programa Atlas.ti.

### 7.1.3.5 Satisfactor Sinérgico Espacios.

El satisfactor sinérgico espacios suele tener una cierta relación con algunos satisfactores generados o compartidos en la práctica de cuidado jugar<sup>32</sup>. Asimismo, los espacios pueden estar presente antes, durante y después de esta práctica de cuidado.

En esta práctica de cuidado los satisfactores sinérgicos espacios pueden ser diversos; por ejemplo la casas, la cama, guarderías, parques, entre otros: “C<sub>6</sub>: Yo como toda vía no, no habla pero sí, o sea... C<sub>6</sub>: Juego con él, me acuesto con él en la cama, hablo con él, le enseño cosas” (PGF4-33).

<sup>32</sup> Véase los satisfactores juegos, movimientos y otros posibles.

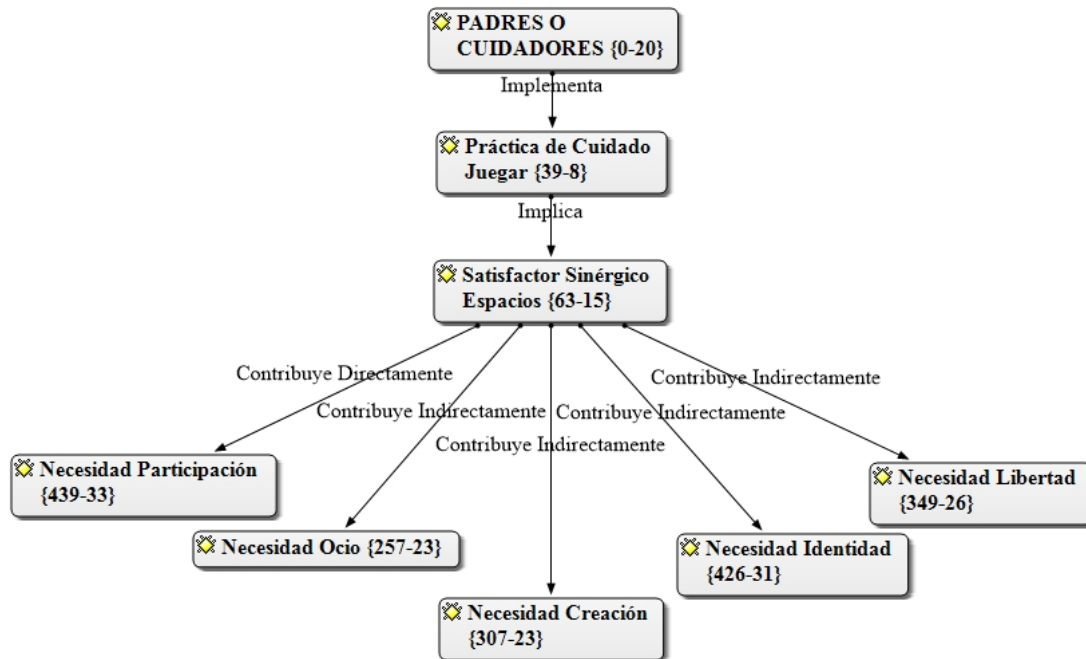
C<sub>1</sub>: Bueno, lo llevo al entrenamiento o si no un fin de semana que lo llevo a, a, nos vamos a Barranquilla, al centro comercial a, a pasar, por lo general siempre estamos allá. También pasando le voy enseñando jueguitos, que el diversity, todo lo que a él le gusta. Ajá. (PGF5-48)

Los satisfactores espacios implicados en la práctica de cuidado jugar, a menudo, contribuyen a satisfacer de manera sinérgica y en forma directa a la necesidad participación y en forma indirecta a las necesidades ocio, creación, identidad y libertad de los niños y los padres o cuidadores: “C<sub>4</sub>: Los niños pasan en el colegio. Uno, solamente uno anda en el colegio y los otros están, se ponen a jugar con los compañeritos ahí mismo en la casa, pero estoy pendiente de él” (PGF5-44).

C<sub>1</sub>: Anoche a mí me tocó acostarme a las tres de la mañana jugando con estos peladitos jaja C<sub>5</sub>: Jajaja M: Jaja C<sub>1</sub>: Porque... el papá estaba pescando, no querían dormir querían que el papá llegara y a esa hora dándole yo, dándole y nada que se duermen jajaja. (PGF4-32)

La satisfacción de estas necesidades se debe a que los espacios favorecen —casi siempre— la generación de entornos agradables y creativos que permiten a las personas experimentar y expresarse de forma independiente, propiciando así ámbitos de interacción desde donde los participantes significan y resignifican sus mundos, así como la comprensión y reconocimiento de los mismos (Amar, 2015; Amar & Martinez, 2011; Max Neef et al., 2010): “C<sub>5</sub>: Bueno, yo en mi tiempo sii juego con ellos... juego con ellos en internet, en mis tiempos libres” (PGF4-35).

Es así que los espacios, cuando se implementa la práctica de cuidado jugar, en la vida cotidiana de los infantes parece tener un valor significativo, debido a que las experiencias de los niños y niñas en la primeros años de vida aportan significativamente a su autodependencia y al desarrollo sinérgico de los mismos.



*Diseño semántico 31.* Práctica de cuidado jugar, satisfactor sinérgico espacios y la manera en que contribuyen a las necesidades axiológicas de los niños y padres o cuidadores.

Elaboración propia, con apoyo del programa Atlas.ti.

De esta manera, se han presentado los satisfactores sinérgicos que se generan o comparten cuando las madres, padres o cuidadores utilizan el jugar como estrategias o tácticas que les permiten el cuidado de los niños en las comunidades estudiadas. Es preciso recordar que hay otros satisfactores sinérgicos presentes en esta práctica de cuidado que no fueron expuestos por la escasa información que se tiene de ellos o no han sido mencionados por los participantes. Por ejemplo el satisfactor sinérgico palabras:

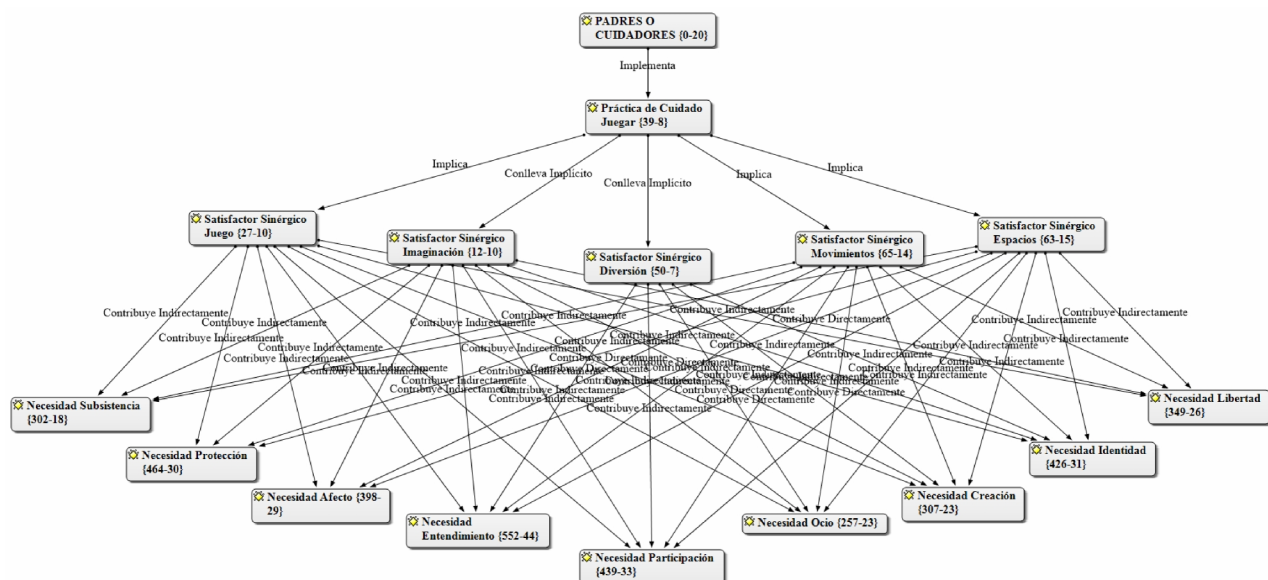
C<sub>1</sub>: Mi hija cuando llega del colegio me dice ya hice la tarea del colegio... lo que le encanta es, que estar conmigo en la cama, para jugar, yo me pongo a jugar con ella, mami se tu va, estamos en la puerta, vamos a jugar, me pongo a jugar con ella, (...). (PGF1-35)

O el contacto físico que puede ser apreciado de diversas maneras: “C<sub>1</sub>: (...) donde nos sentábamos en la parte yo la cargaba, yo cargaba, y allí se quedaba jugando, jugaba rato conmigo, como ya no la puedo cargar...” (PGF1-105). Por lo que estos y otros

satisfactores pueden ser examinados por próximos estudios que tengan interés en los mismos.

Entonces, los satisfactores que contribuyen de manera sinérgica a las necesidades axiológicas de los infantes y en algunos casos de los padres o cuidadores son de mucho beneficio para los involucrados en la intersubjetividad del jugar. En el caso de las niñas y niños, que se encuentran en los primeros ocho años de vida, la significación y resignificación es constante y aporta de manera positiva en la generación del inicio de la autodependencia y el desarrollo sinérgico que permite revertir lógicas dominantes como la dependencia a la producción y el consumo como sinónimos de bienestar, la competencia, coacción, entre otras.

Por otro lado, para tener una idea visual de la práctica de cuidado jugar, los satisfactores sinérgicos generados o compartidos y la manera en que estos contribuyen a las necesidades axiológicas de los involucrados; a continuación se muestra —de manera ilustrativa— un diseño semántico de la complejidad del ser humano en la intersubjetividad del jugar.



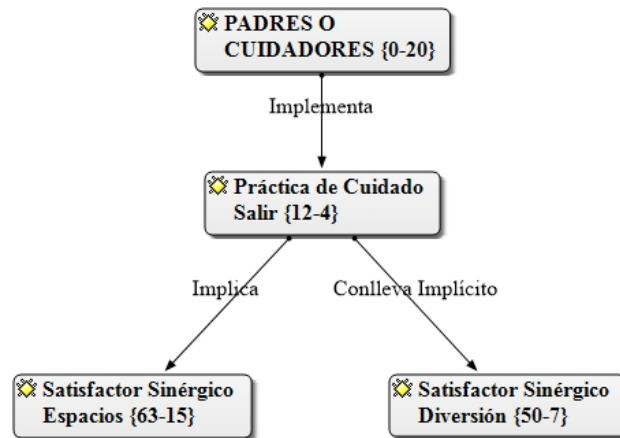
*Diseño semántico 32.* Práctica de cuidado jugar, sus satisfactores sinérgicos y la manera en que contribuyen a las necesidades axiológicas de los niños y padres o cuidadores. Elaboración propia, con apoyo del programa Atlas.ti.

### 7.1.4 Práctica de Cuidado Salir.

Esta práctica de cuidado implica o conlleva implícita los satisfactores sinérgicos espacios y diversión que, por lo general, se interrelacionan contribuyendo a satisfacer de manera sinérgica y en forma directa a la necesidad ocio y en forma indirecta a las necesidades entendimiento, participación, creación identidad y libertad de los infantes y los padres o cuidadores.

Se encontró como algunas de sus características más significativas, entre los grupos estudiados, que los cuidadores la implementa en compañía con otros, padres-hijos; familiares, niño-tía-etc.; o el niño sin la compañía de un familiar. Es preciso recordar que al igual que en las prácticas de cuidado antes mencionadas<sup>33</sup>, los satisfactores generados pueden contribuir a las necesidades tanto de los padres o cuidadores como de los niños.

<sup>33</sup> Véase las prácticas de cuidado estimulación, intimidad y jugar.



*Diseño semántico 33.* Práctica de cuidado salir y los satisfactores sinérgicos que se generan o comparten. Elaboración propia, con apoyo del programa Atlas.ti.

#### ***7.1.4.1 Satisfactor Sinérgico Espacio.***

El satisfactor sinérgico espacios, que también se encuentra en otras prácticas de cuidado<sup>34</sup> —además— acostumbra estar presente antes, durante y después de la práctica de cuidado salir. Los espacios que implican el salir suelen ser diversos, pero el que más se manifestó entre las poblaciones estudiadas son los parques: “Él va al parque cuando vienen unas primas de Barranquilla que ellas, llegan dámelo que me lo llevo, así” (PGF3-84), “C<sub>1</sub>: Yo salgo para el parque, a ver con un helado” (PGF2-44).

C<sub>4</sub>: Yo me los llevo a, cuando es así me los llevo pa’, pa’ donde mi hermana pero fuera de aquí de Candelaria, pa’ otra parte. O si no, si no tengo para viajar me quedo con ellos acá en la casa, eh, si o en el parque, me pongo a pasear en el parque. (PGF5-49)

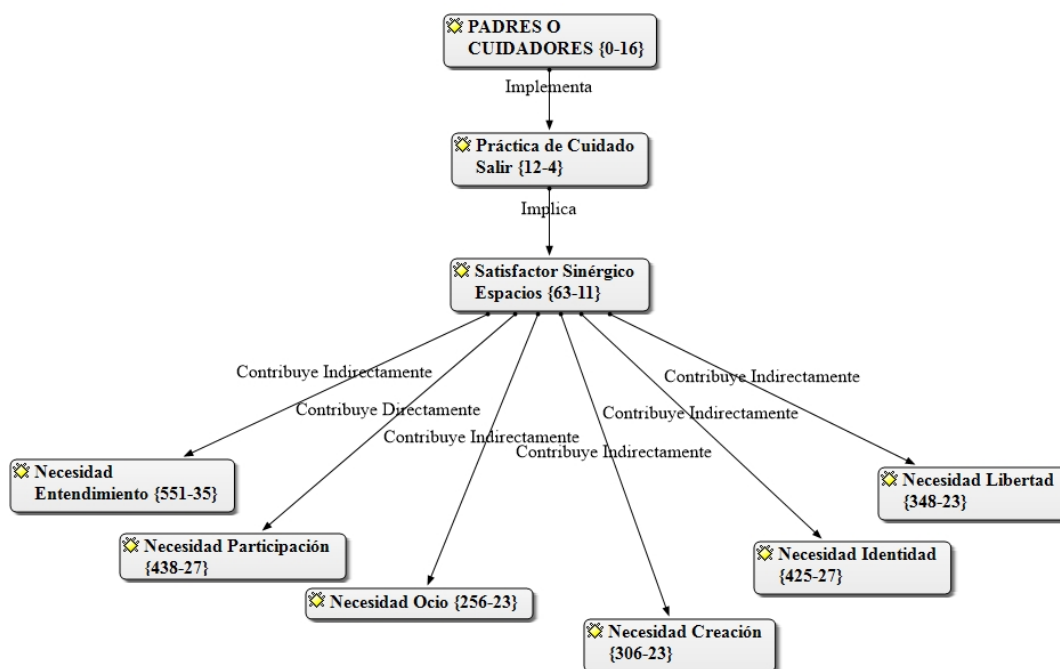
Los espacios, en esta práctica de cuidado, contribuyen —en la mayoría de los casos— a satisfacer de manera sinérgica y en forma directa a la necesidad participación de los niños y los padres o cuidadores: “C<sub>4</sub>: Por lo general siempre se sale, la niña mucho me dice que la lleve al parque, que la lleve donde la abuela, entonces” (PGF4-28). Esto ocurre porque los espacios

<sup>34</sup> Véase las prácticas de cuidado estimulación, intimidad y jugar.



proporcionan, casi siempre, el establecimiento de ambientes de interacción que permiten a las personas expresarse y compartir con sus semejantes con una cierta independencia (Amar, 2015; Amar & Martínez, 2011; Max Neef et al., 2010).

Así mismo, la sinérgica provocada por los espacios contribuye a satisfacer en forma indirecta las necesidades entendimiento, ocio, creación, identidad y libertad de los niños y los padres o cuidadores. Esto se debe a que —casi siempre—, en esta práctica de cuidado, los espacios favorecen la generación de entornos sanos y agradables desde donde las personas pueden experimentar, comprender y reconocer sus mundos de forma independiente; además, los espacios ofrecen para la diversión, divagación y creatividad (Amar, 2015; Amar & Martínez, 2011; Amar et al., 2016; Max Neef et al., 2010).



Diseño semántico 34. Práctica de cuidado salir, satisfactor sinérgico espacios y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los niños y padres o cuidadores. Elaboración propia, con apoyo del programa Atlas.ti.

#### ***7.1.4.2 Satisfactor Sinérgico Diversión.***

La presencia de la diversión en la práctica de cuidado salir parece depender —en alguna medida— de los intereses, las expectativas y la interpretación que las personas involucradas puedan tener o hacer sobre esta práctica de cuidado: “C<sub>1</sub>: No, al parque sí, a veces yo mando al niño para que se distraiga” (PGF3-82).

La diversión ya ha sido abordada en otras prácticas de cuidado<sup>35</sup>, en ocasiones suele estar implícita como satisfactor durante la práctica de cuidado salir. Este satisfactor —casi siempre— contribuye de manera sinérgica y en forma directa a la necesidad ocio, y en forma indirecta a las necesidades entendimiento, participación, creación e identidad de los niños y los padres o cuidadores: “C<sub>2</sub>: Esperar a que llegue mi mamá del trabajo, eh, salir para caminar a donde mi abuela, pasear, ee ir al parque a ver jugar” (PGF3-91).

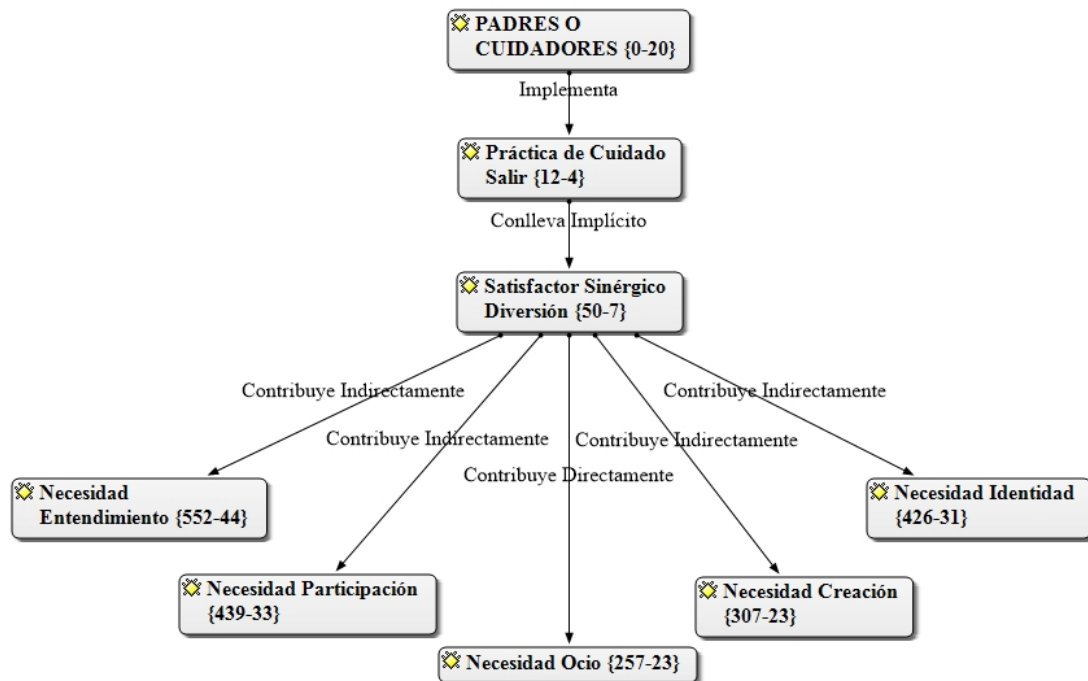
C<sub>1</sub>: (...) pero sí la, la, cuando el papá no puede yo la llevo al parque, la traigo a caminar, al niño a pasear en el coche, eh, si tengo le compro su heladito, o sea, lo que puedo le hago con ella (...). (PGF4-30)

Esto se debe a que la diversión permite, entre otras cosas, aportar a la formación o sostenimiento de ambientes cargados de alegría que favorecen a mejorar el estado de ánimo de las personas, permitiéndole a los sujetos el esparcimiento y el disfrute. Además, la sinergia ocasionada por la diversión provoca —casi siempre— la formación de entornos agradables y creativos que benefician la interacción y desde donde se comprende y reconoce el mundo a su alrededor (Amar & Martínez, 2011; Gascón, 2009; Gómez, 2013; Max Neef et al., 2010; Rivera, 2015; Valerdi,

---

<sup>35</sup> Véase en la práctica de cuidado jugar.

2005). Sin embargo, la información es insuficiente por lo que se recomienda seguir profundizando la diversión en esta práctica de cuidado.



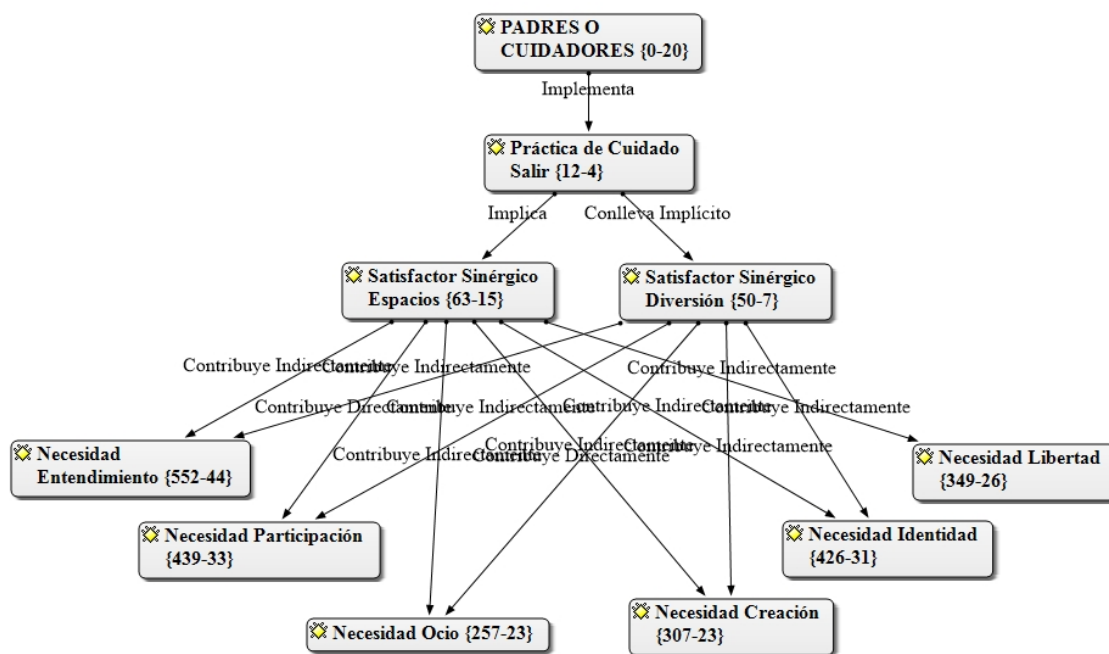
*Diseño semántico 35.* Práctica de cuidado salir, satisfactor sinérgico diversión y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los niños y padres o cuidadores. Elaboración propia, con apoyo del programa Atlas.ti.

En los ejemplos anteriores se presentaron los satisfactores sinérgicos y las formas en que éstos contribuyen a la satisfacción de las necesidades axiológicas de los niños y los padres o cuidadores cuando se implementa la práctica de cuidado salir. Resulta preciso recordar que en esta práctica de cuidado surgirán otros satisfactores que podrán afectar de igual o distinta manera las necesidades de las personas que participan en la interacción.

Los satisfactores generados y compartidos con las niñas y niños en esta práctica de cuidado, aporta de forma positiva a la autodependencia y potencia el desarrollo sinérgico de los infantes

que les permite romper con modelos de lógicas dominantes como la dependencia a la producción y el consumo como sinónimos de bienestar, la competencia, la coacción, entre otras.

Para tener un apoyo visual de los satisfactores sinérgicos generados acá y la manera en que estos afectan a las necesidades axiológicas de los niños y los padres o cuidadores, en seguida se presenta —de manera ilustrativa— un diseño semántico de la complejidad del ser humano.



*Diseño semántico 36.* Práctica de cuidado salir, satisfactores sinérgicos y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los niños y padres o cuidadores. Elaboración propia, con apoyo del programa Atlas.ti.

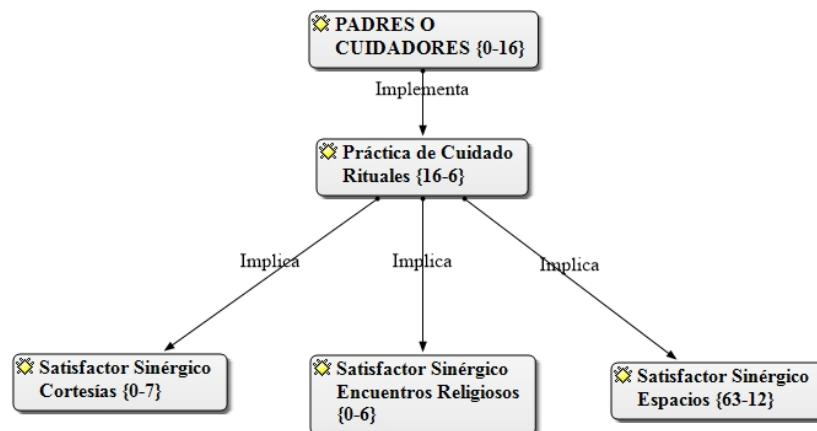
### 7.1.5 Práctica de Cuidado Rituales.

Se debe iniciar aclarando que esta práctica cuidado no se debe confundir con los satisfactores inhibidores. Se intentará mostrar cómo los datos emergentes intentan demostrar la existencia de algunos satisfactores sinérgicos que pueden basarse en rituales que están arraigados

en los hábitos y pueden llegar a contribuir de manera sinérgica a las necesidades tanto de los niños como de los padres o cuidadores.

Es así, que esta práctica de cuidado implica los satisfactores sinérgicos cortesías, encuentros religiosos y espacios, y los mismos suelen favorecer —casi siempre— a la satisfacción de manera sinérgica las necesidades axiológicas de los que interactúan en la práctica de cuidado rituales.

Se encontró entre las características más significativas —de los grupos estudiados— que los cuidadores implementan rituales con sus hijos cuando existe un interés por saber algo, por cortesía o por creencias religiosas. Esto se refiere a la aparente existencia de un interés por parte de los padres por saber algo de sus hijos, por hábitos de cortesía o cuando requieren de congregaciones religiosas.



*Diseño semántico 37.* Práctica de cuidado rituales y sus satisfactores sinérgicos. Elaboración propia, con apoyo del programa Atlas.ti.

### ***7.1.5.1 Satisfactor Sinérgico Cortesías.***

Este satisfactor por lo general está implicado durante la práctica de cuidado rituales. La cortesía parece estar arraigada en los hábitos y en ocasiones son expresadas a través del satisfactor sinérgico palabras. Algunos de los satisfactores cortesías más comunes entre las poblaciones estudiadas son las frases o preguntas:

C<sub>2</sub>: Ellos todos los días cuando se levantan “buenos días” ¿Cómo amanecieron? ¿Cómo dormiste? Bien, me contesta. A veces cuando no les digo, “mami hoy no me dijiste buenos días” el segundo el que más me, y cuando se va a acostar “hasta mañana que Dios los bendiga, que Dios los guarde” contestan “amen”. (PGF1-90)

A menudo, las palabras son el vehículo de comunicación que permiten transmitir —en alguna medida— el satisfactor sinérgico cortesía. Se puede apreciar el satisfactor palabras cuando la abuela expone que: “C<sub>1</sub>: Y cuando venga buenos días, buenos días” (PGF3-76), o cuando los padres utilizan con sus hijas, aunque estas sean mayores de edad, las preguntas o frases: “C<sub>1</sub>: Ay, ¿cómo está la niña?” (PGF1-100), ‘C<sub>5</sub>: ¡Ajá! Así me dicen a mí “niña”’ (PGF1-99).

La cortesías han sido ampliamente estudiadas, por lo menos en el idioma español, desde diversas disciplinas y algunos autores han logrado encontrar puntos de coincidencias entre las mismas que permiten reflexionar en torno a cómo estas pueden, en ciertas ocasiones, aportar a la satisfacción de las necesidades de los infantes y sus padres o cuidadores cuando se generan o comparten los mismos (Amar & Martínez, 2011; Bravo & Briz, 2004; Grande, 2005; Max Neef et al., 2010).

De esta manera, y con base en los datos, se puede apreciar que cuando se generan o comparten las cortesías en la práctica de cuidado rituales, las mismas contribuyen —en algunos casos— a la satisfacción de manera sinérgica y en forma directa de la necesidad afecto y en forma

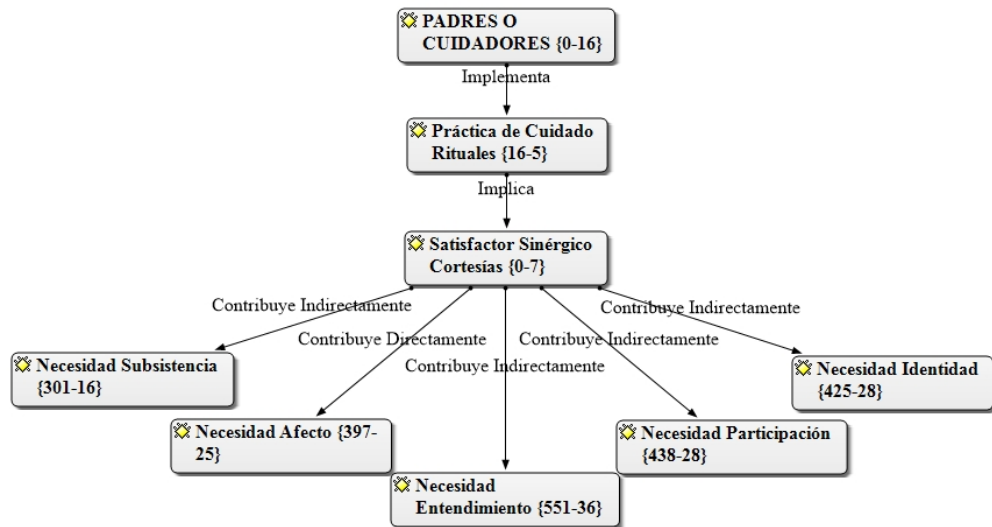
indirecta a las necesidades subsistencia, entendimiento, participación e identidad de los niños; asimismo, en forma directa a la necesidad afecto y en forma indirecta a las necesidades subsistencia, protección, entendimiento, participación e identidad de los padres o cuidadores: “C<sub>3</sub>: (...) cuando se levanta buenos días, que se levante I..., buenos días mi amor ¿Cómo se amaneció lo más lindo? Y y iche “a, ay día” contesta él y, y, y” (PGF1-94).

Esto sucede porque al generarse o compartirse las cortesías aportan, casi siempre, a la construcción de entornos cordiales que ayudan a mejorar el estado emocional de los involucrados, satisfaciendo de manera sinérgica y en forma directa la necesidad afecto de las personas. Además, la sinergia provocada facilita la expansión de entornos sociales sanos y equilibrados que favorecen el flujo de comunicación entre los participantes que le permiten comprender y reconocer su mundo, facilitando su adaptación al mismo. No obstante, a los padres les ofrece la oportunidad de generar entornos seguros desde donde pueden brindar cuidado (Amar & Martínez, 2011; Bravo & Briz, 2004; Grande, 2005; Max Neef et al., 2010).

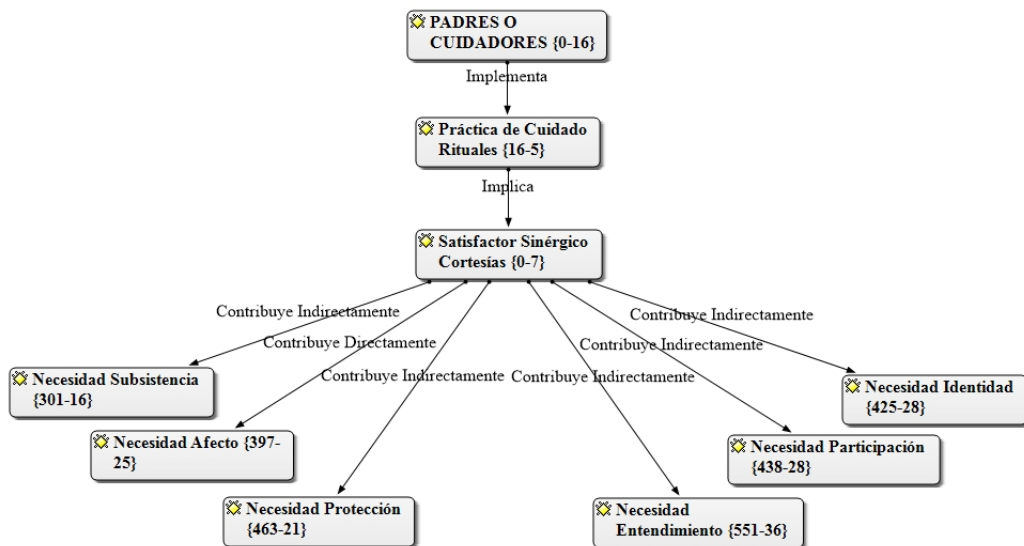
Esto resulta significativo en el período de la primera infancia por el potencial de desarrollo que esta etapa representa y la forma en que este satisfactor contribuye de manera sinérgica a las necesidades de los infantes, aportando a generar el inicio de su autodependencia y alcanzando a potenciar un desarrollo coherente. Sin embargo, es preciso recomendar el abordaje de este satisfactor por futuros estudios que permitan ampliar el mismo, ya que los datos obtenidos acá resultan insuficientes para conocer la totalidad de características del mismo.

Finalmente, se debe evitar confundir esta práctica de cuidado y sus satisfactores con la enseñanza de los hábitos donde sus satisfactores afectan de manera sinérgica y en forma directa a la necesidad entendimiento y en forma indirecta las necesidades participación e identidad del

infante para que el niño practique la cortesía; a continuación un ejemplo: “C<sub>3</sub>: No sé. Cuando, al levantarse, siempre ir enseñándole ‘buenos días’ a C<sub>1</sub>: El hábito C<sub>3</sub>: Los hábitos” (PGF3-61).



Diseño semántico 38. Práctica de cuidado ritual, satisfactor sinérgico cortesías y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los niños. Elaboración propia, con apoyo del programa Atlas.ti.



Diseño semántico 39. Práctica de cuidado ritual, satisfactor sinérgico cortesías y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los padres o cuidadores. Elaboración propia, con apoyo del programa Atlas.ti.



### ***7.1.5.2 Satisfactor Sinérgico Encuentros Religiosos.***

Este tipo de satisfactor en algunas ocasiones está implicado durante la práctica de cuidado ritual. Existen algunos estudios que aportan a la reflexión de este satisfactor (Amar & Martínez, 2011; Max Neef et al., 2010; Salgado, 2014; Sánchez-Herrera, 2009). Aunque no se hizo una búsqueda exhaustiva del mismo, existen algunos indicios que pueden llevar a considerar que los encuentros religiosos a menudo suelen contribuir a satisfacer de manera sinérgica y en forma directa a la necesidad participación y en forma indirecta a las necesidades protección, afecto, entendimiento e identidad de los niños: “C4: (...) nos fuimos a la iglesia el domingo porque va a hacer la primera comunión...” (PGF3-189).

C4: (...) y el domingo dijo “hoy vamos para la iglesia”, o sea ya sabe, ya saben tienen una ¿Cómo te diré?, como una rutina. Dice si vamos para el, pero si vamos ahora en la mañana porque en la noche yo voy, a bueno si va el padre para que diga amén en nombre del padre; yo dije a bueno, cámbiate para irnos pa la iglesia, ya cuando venimos el papá dijo vamos pa la iglesia, no si yo ya fui a ver al padre en la mañana, entonces ya no fue más jajaja, esa es rutina que él tiene. (PGF3-89)

Esto se debe a que los encuentros religiosos les permiten a los niños, en ciertas ocasiones, la generación de ámbitos de interacción que les facilita la integración de ciertos grupos donde comparten experiencias con otros individuos. Así mismo, es desde esta interacción donde las personas pueden experimentar, comprender y reconocer sus mundos; además, este satisfactor favorece la generación de entornos emotivos y seguros que aportan a mejorar el estado emocional y brindan una sensación de cuidado (Amar & Martínez, 2011; Max Neef et al., 2010; Salgado, 2014; Sánchez-Herrera, 2009).

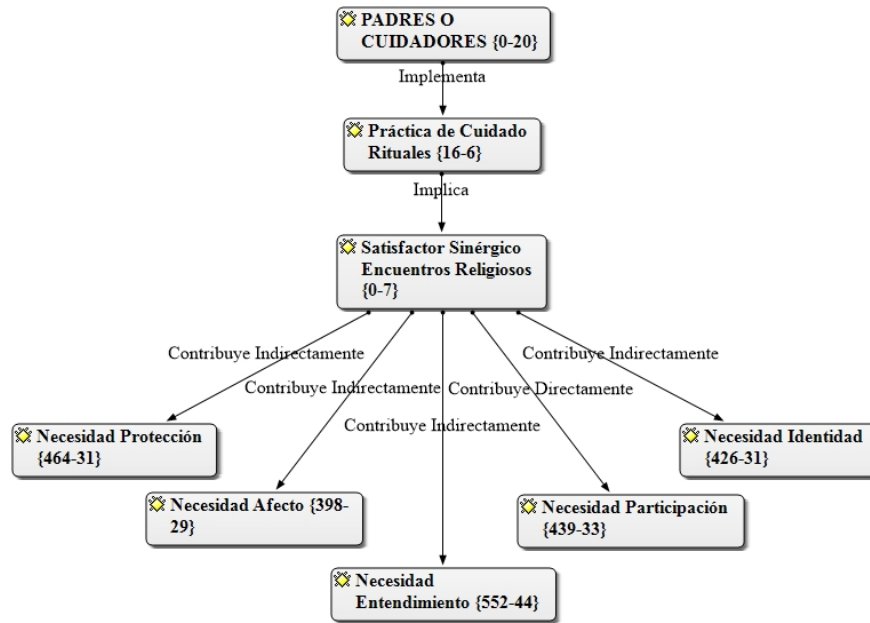
Por otro lado, las congregaciones religiosas contribuyen, en algunas ocasiones, a satisfacer de manera sinérgica y en forma directa a la necesidad protección y en forma indirecta a las necesidades subsistencia, afecto, entendimiento, participación e identidad de la madre:

C<sub>4</sub>: (...) En la mañana, yo fui a la misa en la mañana y él cómo va con su preparación y yo dónde está que no lo miro, será que no vino, pero una muchacha me dijo ¿está buscando al hijo?, está allá atrás, el padre habló de la humildad y el respeto de los padres hacía los hijos y de los hijos hacía los padres y F... no vino y eso es lo que yo quiero que escuche él (...). (PGF3-195)

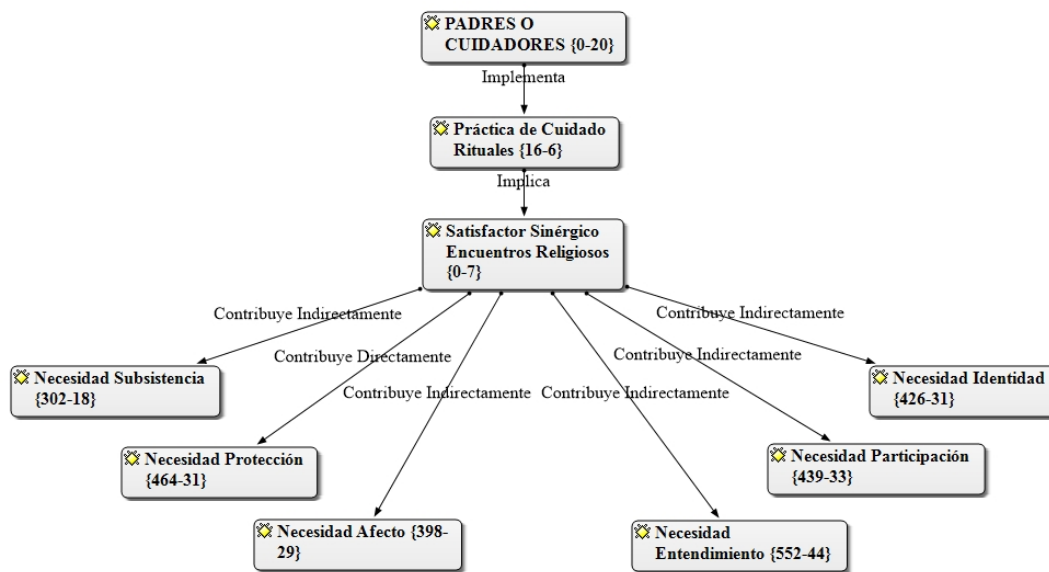
A diferencia de los niños, en los cuidadores este satisfactor proporciona, casi siempre, la oportunidad de construir entornos seguros que ayudan y les facilita el cuidado propio y el de sus familias. De igual manera, beneficia la creación de entornos donde las personas experimentan, comprenden y reconocen sus mundos; además, este satisfactor favorece la generación de entornos emotivos y sanos que aportan a mejorar el estado emocional y salud mental (Amar & Martínez, 2011; Max Neef et al., 2010; Salgado, 2014; Sánchez-Herrera, 2009).

Se debe tener presente que este satisfactor suele estar acompañado de otros satisfactores como los espacios. Así mismo, recordar que aun cuando este tipo de satisfactores son los que se producen, pueden surgir otros que afecten de igual o distinta manera a las necesidades de los niños y padres o cuidadores en la intersubjetividad de los rituales

Por otro lado, se debe tener presente el satisfactor sinérgico encuentros religiosos como la asistencia a la congregación social o religiosa, y se debe evitar asociarlo con sermones, afiliación, fanatismo, etc., que pueden ser generados y afectar de otra manera a las necesidades.



Diseño semántico 40. Práctica de cuidado ritual, satisfactor sinérgico encuentros religiosos y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los niños. Elaboración propia, con apoyo del programa Atlas.ti.



Diseño semántico 41. Práctica de cuidado ritual, satisfactor sinérgico encuentros religiosos y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los padres o cuidadores. Elaboración propia, con apoyo del programa Atlas.ti.

### ***7.1.5.3 Satisfactor Sinérgico Espacios.***

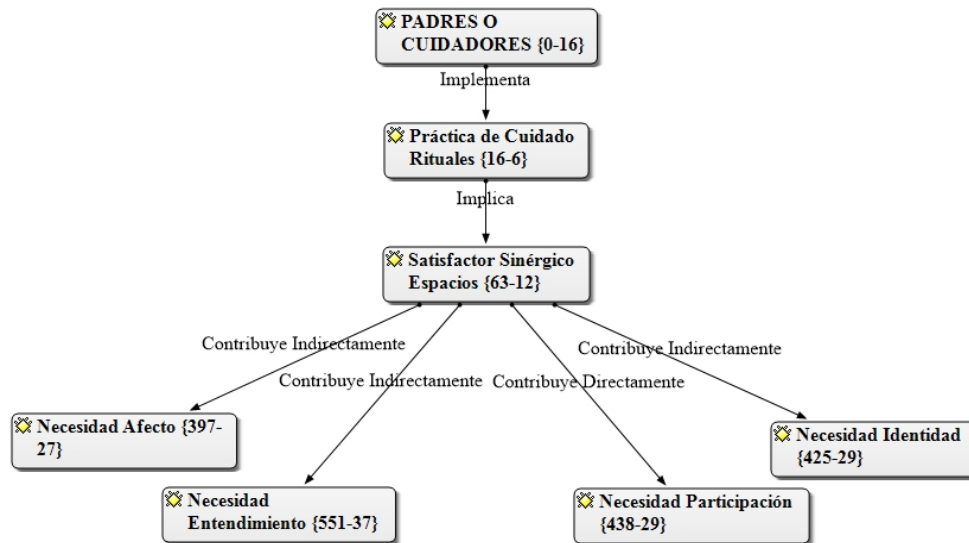
Este tipo de satisfactor se encuentra presente en otras prácticas de cuidado<sup>36</sup> y hace parte antes, durante y después de la práctica de cuidado rituales. Los satisfactores espacio pueden ser diversos, pero en esta práctica de cuidado se alcanza a identificar dos característicos para los participantes, por un lado el entorno familiar: ‘C<sub>2</sub>: Ellos todos los días cuando se levantan “buenos días” ¿Cómo amanecieron? ¿Cómo dormiste? Bien, me contesta...’ (PGF1-90).

Por el otro, los entornos externos como: “C<sub>6</sub>: (...) la iglesia...” (PGF3-102), “C<sub>4</sub>: (...) hasta a la iglesia yo lo llevo, yo lo dejo ahí, me voy a buscarlo otra vez” (PGF3-248). Estos espacios contribuyen —la mayoría de veces— a satisfacer de manera sinérgica y en forma directa a la necesidad participación y en forma indirecta a las necesidades afecto, entendimiento e identidad de los niños y padres o cuidadores.

Esto se debe a que, muchas veces, estos espacios propician el establecimiento de entornos sociales variados que les permiten a las personas expresarse y compartir con sus semejantes. De igual manera, en esta práctica de cuidado los espacios favorecen la generación de entornos emotivos y agradables desde donde las personas pueden experimentar, comprender y reconocer sus mundos (Amar, 2015; Amar & Martínez, 2011; Max Neef et al., 2010). Por otro lado, este tipo de satisfactor en la práctica de cuidado rituales debe ser abordada con mayor profundidad por futuros estudios que permitan una mayor claridad.

---

<sup>36</sup> Véase en las prácticas de cuidado estimulación, intimidad, el juego y salir.



*Diseño semántico 42.* Práctica de cuidado ritual, satisfactor sinérgico espacios y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los infantes y padres o cuidadores.

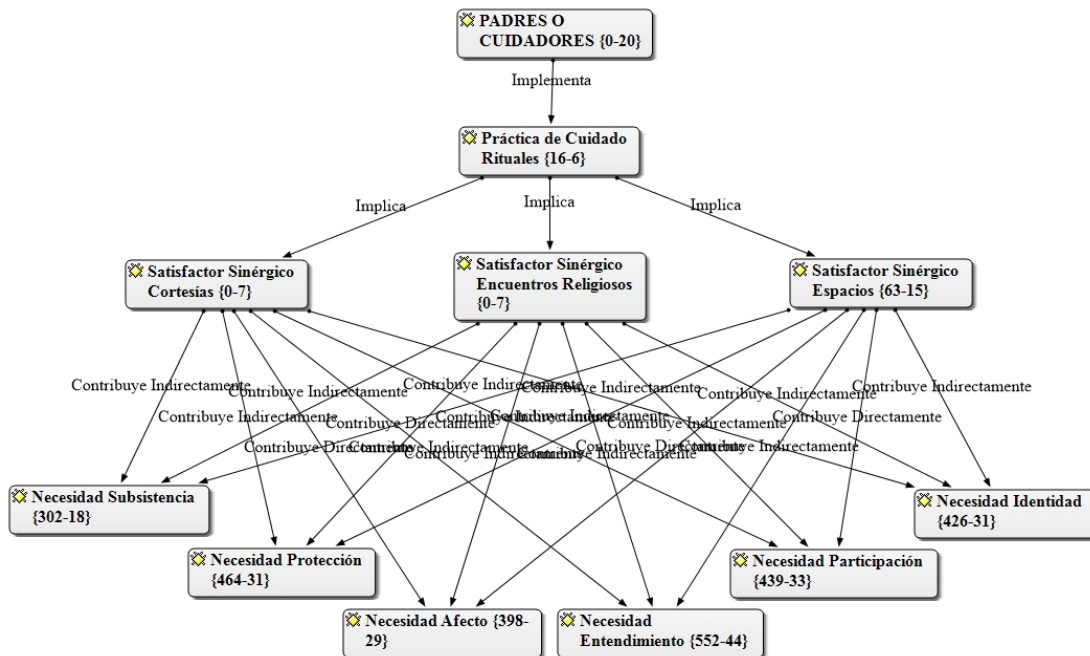
Elaboración propia, con apoyo del programa Atlas.ti.

Es así que se ha presentado los satisfactores sinérgicos encontrados y las formas en que estos contribuyen a las necesidades axiológicas de los niños, los padres o cuidadores cuando se implementa la práctica de cuidado que se ha denominado, en el actual estudio, como rituales. Resulta preciso recordar que en la intersubjetividad de los rituales como práctica de cuidado pueden surgir otros satisfactores que afecten de manera distinta las necesidades de las personas.

Esta práctica de cuidado y sus satisfactores realizan, en alguna medida, aportes positivos a la autodependencia y desarrollo sinérgico de los niños y niñas en la etapa de la primera infancia. Sin embargo, se sugiere el abordaje de los mismos por futuras investigaciones que puedan ampliar las características de los mismos, ya que en el presente estudio no se contó con información suficiente para esto.

A continuación se presenta —de manera ilustrativa— un diseño semántico que intenta acercarse a la complejidad de la intersubjetividad de los rituales donde se generan o comparten los

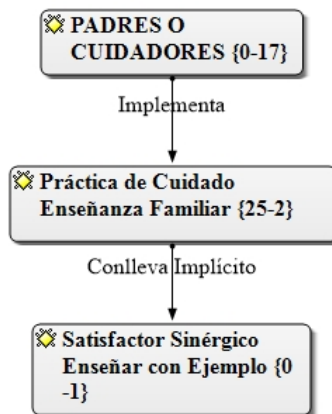
satisfactores sinérgicos cortesías, encuentros religiosos y espacios y la manera en que estos aportan a las potencialidades de las personas.



Diseño semántico 43. Práctica de cuidado rituales, satisfactores sinérgicos y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los niños y padres o cuidadores. Elaboración propia, con apoyo del programa Atlas.ti.

### 7.1.6 Práctica de Cuidado Enseñanza Familiar.

Se ha podido apreciar que las madres, padres o cuidadores utilizan la práctica de cuidado enseñanza en la familia con el fin de formar o modificar la conducta o comportamiento de los infantes. Es así que esta práctica de cuidado conlleva implícita el satisfactor sinérgico enseñar con ejemplos y el mismo suele favorecer —casi siempre— a la satisfacción de manera sinérgica y en forma directa a la necesidad axiológica entendimiento de los niños.



*Diseño semántico 44.* Práctica de cuidado enseñanza familiar y el satisfactor sinérgico enseñar con ejemplo. Elaboración propia, con apoyo del programa Atlas.ti.

### ***7.1.6.1 Satisfactor Sinérgico Enseñar con Ejemplos.***

El satisfactor sinérgico enseñar con ejemplos se encuentra —en algunas ocasiones— implícito durante la práctica de cuidado enseñanza familiar. Este satisfactor parece estar acompañado o aportar, en alguna medida, al satisfactor sinérgico prevención: “C<sub>4</sub>: Claro. C<sub>5</sub>: ...ya un niño ya, ya entiende, ya desde que, desde que está chiquitito” (PGF4-55).

C<sub>2</sub>: ...Por lo menos, bueno eso lo he, lo he vivido en la casa, entonces yaa, como ahora no estamos con, con mi papá ni con mi mamá, entonces ya a nosotros eso no, pues a veces mi papá nos regaña, entonces a veces no, o sea, como que no le hacemos caso y no es así C<sub>6</sub>: Por sentirse mayores C<sub>2</sub>: Exacto. Entonces yo no quiero C<sub>6</sub>: Deben cambiar C<sub>2</sub>: Yo no quiero eso con mi hija. Entonces C<sub>6</sub>: Bueno, eso tienen que cambiarlo tú. Si lo ha hecho con tu papá C<sub>2</sub>: Entonces yo no quiero eso con mi hija C<sub>6</sub>: Cambia con tu papá para que la niña vea ese ejemplo C<sub>2</sub>: Claro. (PGF5-89)

Cuando este satisfactor se presenta, suele contribuir, casi siempre, de manera sinérgica y en forma directa a la necesidad entendimiento y en forma indirecta a las necesidades afecto, participación, creación e identidad del niño: “...C<sub>5</sub>: ...así es como uno le va enseñando a ellos, po’ que así después otro día no, no hace” (PGF4-54).

Esto se sucede porque este satisfactor le permite tener ámbitos de interacción formativa que propician la reflexión apoyado en las representaciones de los padres. Del mismo modo, esto ayuda a mejorar la integración propiciando la intervención directa en la interacción que fomenta el trabajo creativo; además, el contacto directo en la interacción aporta al autoestima de los infantes (Amar, 2015; Amar & Martinez, 2011; Amar et al., 2016; Max Neef et al., 2010).

Por otro lado, a diferencia de los niños, el enseñar con ejemplos para los padres contribuye, en algunos casos, a satisfacer de manera sinérgica y en forma directa a la necesidad protección y en forma indirecta a las necesidades afecto, entendimiento, participación, creación e identidad de la madre, padre o cuidador:

C<sub>6</sub>: Ajá, yo le digo a mis hijos C<sub>4</sub>: Ni te va decir muéstrame, no, y que te va tocar no y no, y si alguien te dice vamos a entrar aquí tú sabes que no, tú sabes que no es así. (PGF3-255)

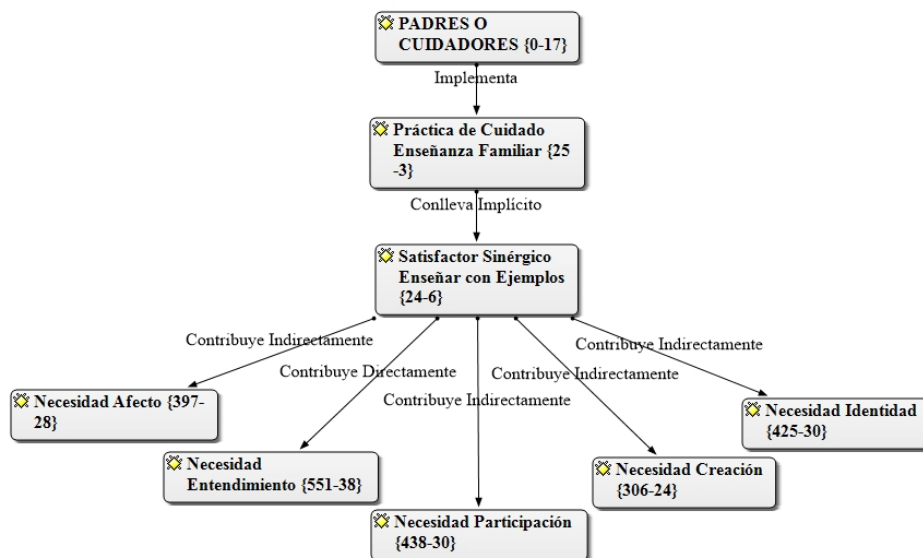
Esto se debe a que los padres son los que generan o comparte este satisfactor que permite, en ciertas ocasiones, crear un ambiente de cuidado que ayuda a prevenir posibles situaciones de riesgo a futuro. Además, la sinergia provocada por este satisfactor genera ámbitos de interacción formativa que favorecen el aprendizaje y enseñanza junto a los hijos; igualmente, esto ayuda a mejorar la comunicación e integración de los involucrados propiciando la intervención directa en la interacción estimulando la improvisación y diseño en el camino; a menudo estas acciones suelen tener una carga afectiva significativa debido a la manera en que se generan (Amar, 2015; Amar & Martinez, 2011; Amar et al., 2016; Max Neef et al., 2010).

Sin embargo, en esta intersubjetividad pueden surgir otros satisfactores que afecten de diferente o igual manera a las necesidades axiológicas de los individuos: “C<sub>2</sub>: Pues, cuando yo estoy haci, termino de hacer los quehaceres de la casa, eh, saco un papel... y me pongo a enseñarle, eh, las vocales, algunas palabras, todo prácticamente soy como la maestra de ella” (PGF5-47).

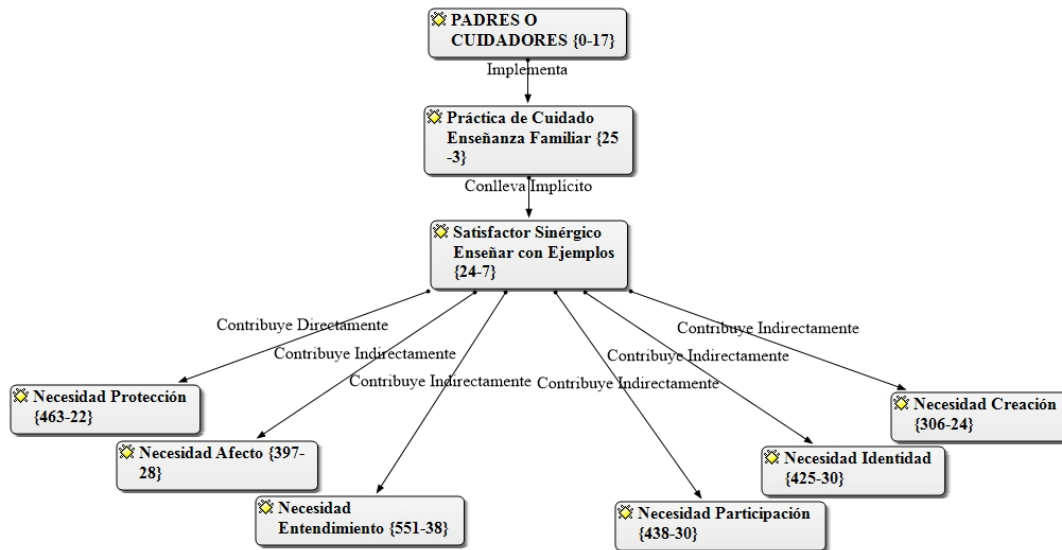


C<sub>3</sub>: La infancia mía fue buena y mala, no sé. Yo tenía todo en mi casa no me faltaba nada, pero yo digo que eso no es todo para uno porque lo más importante para uno es que la mamá de uno le diga te quiero, te amo, te adoro, que eso yo nunca y es la hora toda vía que no lo he escuchado de mi madre hacía mí, ni de mi padre hacía mí, entonces esto es lo que yo quiero con mi niña decirle mami yo te quiero mucho, mi amor yo te quiero mucho y que ella enseñe a decirme eso a mí y a su papá (...). (PGF4-86)

El satisfactor generado en esta práctica de cuidado impulsa los potenciales de los participantes, sobretodo, los de los niños y niñas en sus primeros años de vida contribuyendo a generar el inicio de la autodependencia y un desarrollo coherente que ayuda a romper con lógicas dominantes como la dependencia a la producción y el consumo como sinónimos de bienestar, la competencia, coacción, entre otras.



*Diseño semántico 45.* Práctica de cuidado enseñanza familiar, satisfactor sinérgico enseñar con ejemplo y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los niños. Elaboración propia, con apoyo del programa Atlas.ti.

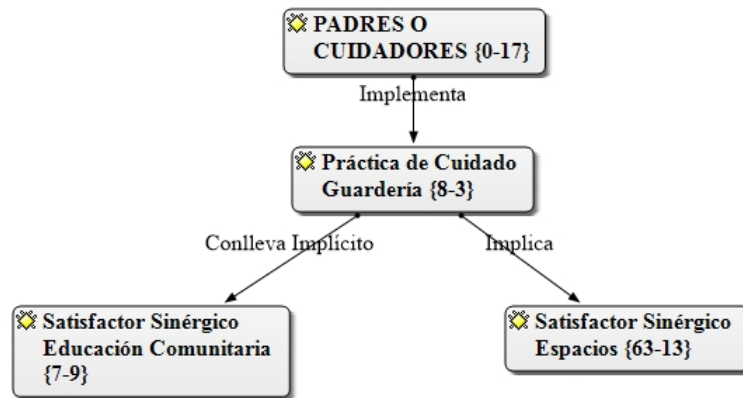


*Diseño semántico 46.* Práctica de cuidado enseñanza familiar, satisfactor sinérgico enseñar con ejemplo y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los padres o cuidadores. Elaboración propia, con apoyo del programa Atlas.ti

### 7.1.7 Práctica de Cuidado Guarderías Infantiles.

Esta práctica de cuidado implica o conlleva implícito los satisfactores sinérgicos educación comunitaria y espacios que, por lo general, se interrelacionan para contribuir de manera directa a las necesidades entendimiento, participación, entre otras, de los niños. Algunas de sus características son, que el trabajo del cuidado de los infantes es realizado —usualmente— por cuidadores externos al entorno familiar y el mismo suele ser remunerado para los cuidadores; así, el cuidado se lleva a cabo en ámbitos públicos (Amar, 2015; Amar & Martínez, 2011; Amar et al., 2016; Cabrolié, 2010; Hernández & Galindo, 2007; Max Neef et al., 2010).

Estos satisfactores se pueden generar o compartir, salvo excepciones, cuando se implementa la práctica de cuidado guarderías infantiles; sin embargo, se deben considerar en todo momento la posibilidad de otros satisfactores que puedan surgir en esta práctica de cuidado.



*Diseño semántico 47.* Práctica de cuidado guardería infantiles y los satisfactores sinérgicos encontrados. Elaboración propia, con apoyo del programa Atlas.ti.

#### ***7.1.7.1 Satisfactor Sinérgico Educación Comunitaria.***

El satisfactor sinérgico educación comunitaria suele estar implícito durante la práctica de cuidado guardería infantil. La educación comunitaria es impartida, usualmente, por cuidadores externos al entorno familiar, en guarderías que por lo general están bajo la tutela del ICBF. (Amar, 2015; Amar & Martinez, 2011; Amar et al., 2016; Hernández & Galindo, 2007; Max Neef et al., 2010):

C<sub>4</sub>: Y de pronto tenerlo también en la rutina del, del, del hogar en donde se encuentra porque la niña mía está en el hogar infantil, entonces ellos tienen una rutina de, de juegos en la mañana, después el almuerzo y después del almuerzo dormir. Entonces, le sigo la misma rutina acá en la casa *M: Ah.* C<sub>3</sub>: Sí. Ya doce, una de la tarde debe estar durmiendo, duerme máximo una o hora y media. (PGF4-24)

Este satisfactor ha sido objeto de estudio desde diversas disciplinas, y algunos autores permiten reflexionar en los aportes significativos que la educación comunitaria realiza al desarrollo, sobretodo de los niños en la primera infancia (Amar, 2015; Amar & Martinez, 2011; Amar et al., 2016). Es así que, con base en los datos y apoyado en algunos estudios, se puede decir que la educación comunitaria logra contribuir, en la mayoría de los casos, a satisfacer de manera

sinérgica y en forma directa a la necesidad entendimiento y en forma indirecta a las necesidades protección, participación, creación, identidad y libertad de los infantes.

Esto ocurre debido a que este satisfactor permite, en ciertas ocasiones, la generación de ámbitos de interacción formativa donde los infantes experimentan, aprenden y comprenden el mundo en el que se encuentran inmersos. Asimismo, esta interacción favorece, en muchas ocasiones, la participación independiente que incentiva la imaginación y la curiosidad de los infantes, así como la formación de conocimiento para el cuidado y la prevención de situaciones de riesgo (Amar, 2015; Amar & Martínez, 2011; Amar et al., 2016; Max Neef et al., 2010).

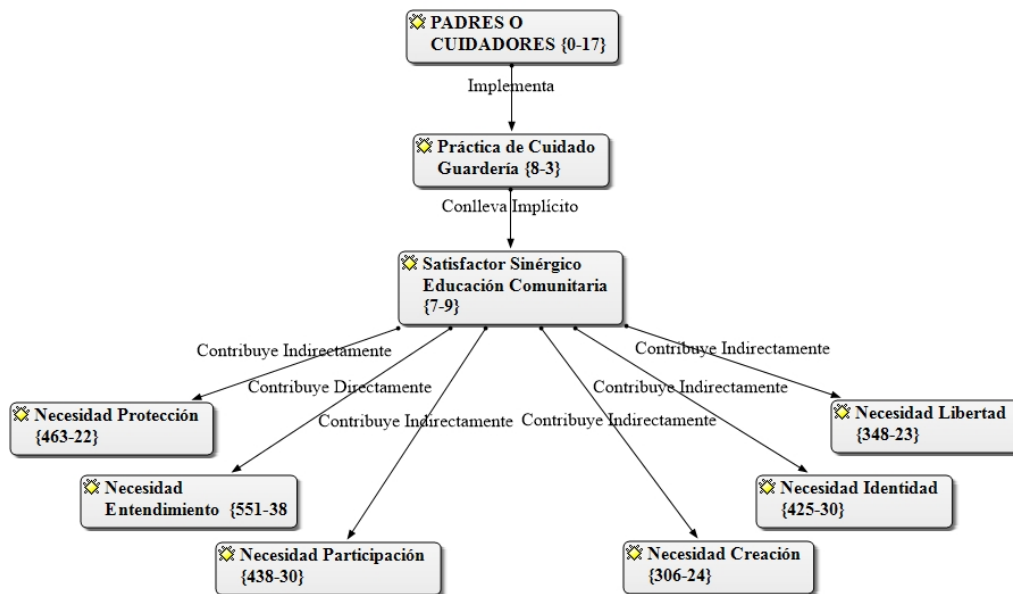
Sin embargo, en ocasiones, se observa que al implementar la práctica de cuidado guardería infantil se pueden generar otros satisfactores en la intersubjetividad que afecten de manera semejante, o diferente, a la planteada acá:

C<sub>3</sub>: Bueno, yoo cuando estoy en casa con el niño acostumbro ah ah, por lo menos cuando él llega de la guardería yo le pregunto ¿papi qué comistes en la guardería? ¿Qué hiciste? ¿Cómo te portaste? Cuandoo ya en la noche que nos acostamos hablamos con el papá, él le cuenta al papá que hizo, qué le hicieron (...). (PGF1-32)

C<sub>3</sub>: Sentía, yo sentía que de pronto no te, no estaba teniendo el niño el mismo cuidado, de pronto, que yo iba a tener. Pero actualmente ya no, y como la guardería le queda tan lejitos C<sub>2</sub>: Tan lejitos jajaja C<sub>1, 2, 3</sub>: jajaja C<sub>3</sub>: Allá al ladito de la casa, entonces yo siempre estoy ahí en la casa y estoy pendiente ahí de la guardería, me estoy asomando, la mayoría del tiempo me paso, pasa pues prácticamente todo el tiempo conmigo, porque él está en la guardería pero yo siempre me estoy asomando a ver. (PGF1-30)

No obstante, resulta preciso sugerir futuros estudios que permitan profundizar en esta práctica de cuidado y los satisfactores acá producidos o compartidos, debido al potencial que estos

generan, sobretodo en la primera infancia; los cuales no han sido abordados en el presente estudio por falta de información.



Diseño semántico 48. Práctica de cuidado guardería infantil, satisfactor sinérgico educación comunitaria y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los niños. Elaboración propia, con apoyo del programa Atlas.ti.

### 7.1.7.2 Satisfactor Sinérgico Espacio.

El satisfactor sinérgico espacios ya ha sido expuesto en otras prácticas de cuidado<sup>37</sup>. Los espacios se pueden hallar durante la práctica de cuidado guardería infantil. Las interacciones del cuidado se llevan a cabo en el ámbito público, dicho de otra manera, los espacios que utilizan las poblaciones estudiadas para el cuidado de los niños son las guarderías infantiles: “C<sub>2</sub>: ...siempre tengo como que más tiempo con él porque el niño este el más pequeño está en la guardería, hasta las, y él no pasa toda la mañana conmigo ahí” (PGF1-92).

<sup>37</sup> Véase las prácticas de cuidado estimulación, intimidad, el juego, salir y rituales

Los espacios guarderías infantiles contribuyen —casi siempre— a satisfacer de manera sinérgica y en forma directa a la necesidad participación y en forma indirecta a las necesidades protección, afecto, entendimiento, ocio, creación, identidad y libertad de los niños: “C<sub>1</sub>: (...) o sea, ahora es que la, la he dejado que vaya a la guardería, va llorando pero, para que se vaya abriendo porque ella está muy apegada a mí” (PGF2-29).

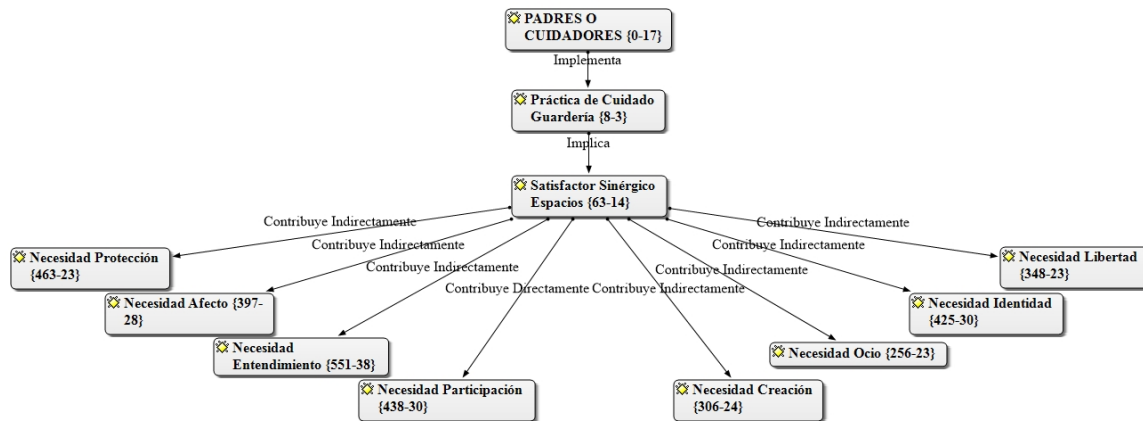
La satisfacción de estas necesidades se debe a que los espacios en esta práctica de cuidado favorecen —casi siempre— a la generación de ámbitos de participación que permiten a las personas experimentar y expresarse de forma independiente y creativa. Estos espacios de encuentro propician la creación, reforzamiento y modificación de significados que aportan a la comprensión y reconocimiento del mundo; además, los mismos garantizan áreas adecuadas para el cuidado de los infantes (Amar, 2015; Amar & Martínez, 2011; Amar et al., 2016; Max Neef et al., 2010).

Por otro lado, el enviar a sus hijos a las guarderías parece contribuir —en algunos casos— a satisfacer de manera sinérgica y en forma directa a la necesidad libertad y en forma indirecta a las necesidades ocio e identidad de los padres o cuidadores:

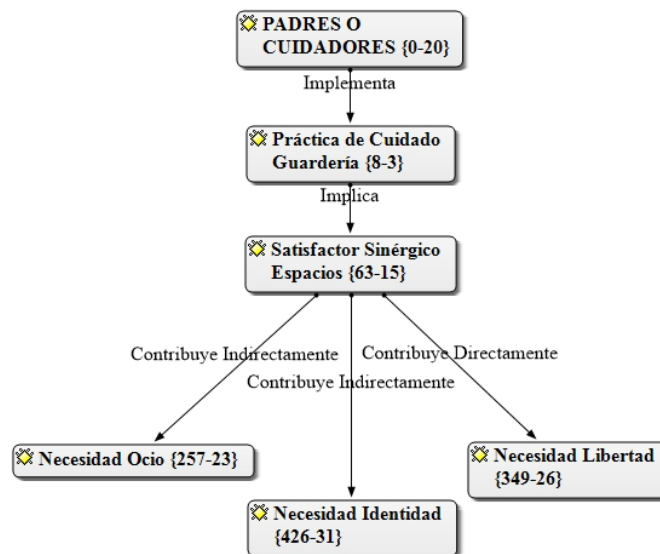
C<sub>4</sub>: Bueno, yo, eeh, me dedico a mi casa, a mi hogar en laa, toda la mañanas paso con mis hijos, ya después me toca traerlos a la guardería, el otro se vaa pa’ el colegio, el otro se va para el colegio, el otro me lo, me lo traigo para acá pa’ donde mi hermana, le ayudo a mi hermana acá y cuando va pa’ el colegio en el medio día a él, lo alisto y se va pa’ el colegio, ya me quedo sola jaja. (PGF5-36)

Sin embargo, la manera en que este satisfactor, en la práctica de cuidado guarderías infantil, parece satisfacer las necesidades de la madres, padres o cuidadores no es del todo clara y no se cuenta con

información suficiente que permita asegurar o descartar el mismo, por lo que ha sido expuesta con la intención de ser tomada en cuenta por futuras investigaciones.



Diseño semántico 49. Práctica de cuidado guardería infantil, satisfactor sinérgico espacio y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los niños. Elaboración propia, con apoyo del programa Atlas.ti

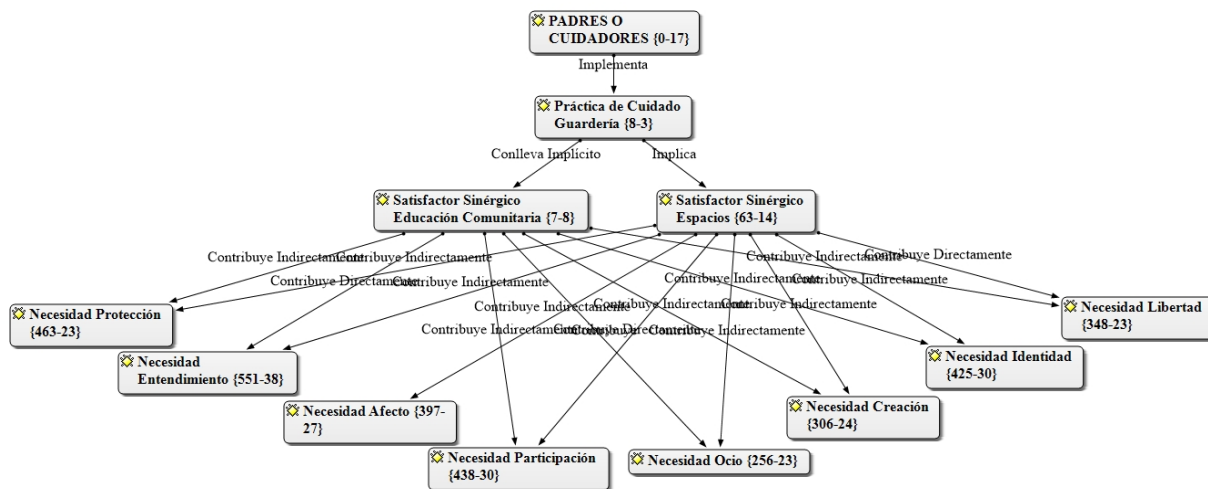


Diseño semántico 50. Práctica de cuidado guardería infantil, satisfactor sinérgico espacio y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los padres o cuidadores. Elaboración propia, con apoyo del programa Atlas.ti

Es así que se ha intentado mostrar la práctica de cuidado guardería infantil, los satisfactores sinérgicos que se generan o comparten intersubjetivamente en la misma y la manera en que estos

satisfactores contribuyen a las necesidades axiológicas de los niños, niñas, padres, madres y cuidadores.

A continuación se presenta un diseño semántico con intención nada más ilustrativa sobre la complejidad del ser humano en el mundo de la vida cotidiana.



*Diseño semántico 51.* Práctica de cuidado guardería infantil, satisfactores sinérgicos y la manera en que contribuyen a las necesidades axiológicas de los niños y padres o cuidadores. Elaboración propia, con apoyo del programa Atlas.ti

De esta forma, se ha expuesto los diferentes satisfactores sinérgicos que se producen o comparten en las prácticas de cuidado que los padres o cuidadores utilizan con sus hijos y cómo los mismos pueden contribuir de manera sinérgica a las necesidades axiológicas de los niños, niñas, madres, padres o cuidadores en las comunidades estudiadas en el sur del departamento del Atlántico en Colombia.

Resulta preciso indicar que existen otros satisfactores sinérgicos presentes en estas prácticas de cuidado, así como el diálogo abierto y sincero, entre otros, que no han sido considerados debido a la poca información que se tiene sobre los mismos, ya que los participantes



no profundizaron sobre ellos en el momento de realizar los grupos focales; pero que en futuros estudios pueden llegar a presentarse de manera significativa, así como otras prácticas de cuidado.

En consecuencia, los satisfactores sinérgicos encontrados son: Palabras, contacto físico, movimientos, espacios, sonidos, sentimientos, emociones, pertenencia, juegos, imaginación, diversión, cortesías, encuentros religiosos, enseñar con ejemplos, educación comunitaria; y las prácticas de cuidado encontradas son: Estimulación, intimidad, el juego, salir, rituales, enseñanza familiar y guardería infantil.

Pero para que estos satisfactores contribuyan de manera sinérgica a las potencialidades de los niños y padres o cuidadores depende —en gran medida— de la interpretación y las biografías anteriores de los sujetos que interactúan en el mundo de la vida cotidiana, por lo que se vuelve preciso conocer los significados subjetivos y objetivos que los niños y niñas tienen sobre estas prácticas de cuidado y los satisfactores, ya que hasta el momento sólo se conoció los significados de las madres, padres, cuidadores y cuidadoras que participaron del estudio.

Entonces, lo planteado hasta el momento sólo pretende reflejar la realidad de la población estudiada en su contexto y en el momento en que se recolectó la información, ya que los significados que las personas tienen sobre los objetos, en este caso sobre las prácticas de cuidado y satisfactores, han podido ser modificados a medida que se encuentran inmersos en la intersubjetividad de la vida cotidiana.

Es así, que si se observa lo planteado hasta el momento desde la perspectiva de Ricardo (1973) y Smith (1958), es posible reflexionar que los satisfactores contenidos en las prácticas de cuidado antes expuestas, por su cualidad sinérgica, tienen un efecto positivo en el desarrollo de las potencialidades del ser humano —sobre todo en el periodo de la primera infancia— que posibilita, a través de los significados, la generación del inicio de la autodependencia y propicia el desarrollo

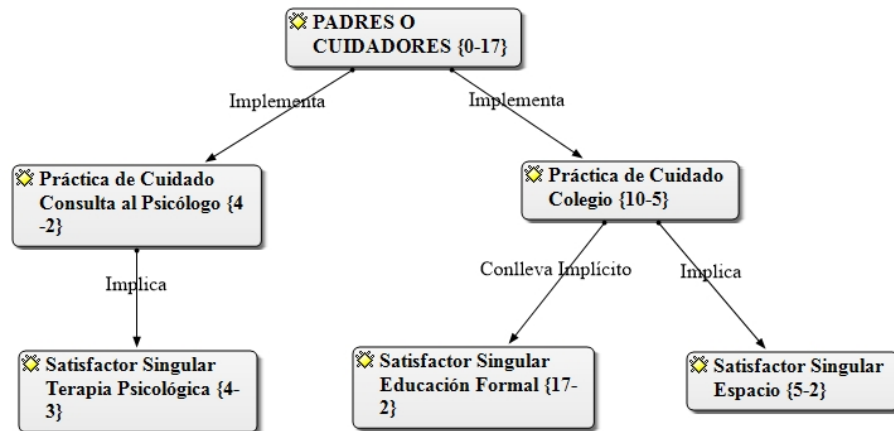
sinérgico de las niñas y niños que permite iniciar la ruptura de racionalidades dominantes como la dependencia a la producción y el consumo como sinónimos de bienestar, la competencia, la coacción, entre otras. Esto lleva a reflexionar que el tiempo que los padres comparten con sus hijos acá es de calidad, debido a los satisfactores que se generan o comparten intersubjetivamente (Montero, 2000).

## **7.2 Satisfactores generados o compartidos en las prácticas de cuidado que contribuyen de manera singular a las necesidades axiológicas de los infantes y los padres o cuidadores.**

En esta parte del estudio se tratará de exponer los satisfactores singulares y las prácticas de cuidado donde se encuentran presentes los mismos; además, cómo los satisfactores identificados contribuyen a las necesidades axiológicas de los infantes y padres o cuidadores. Por tanto, es conveniente recordar que los satisfactores singulares se dirigen a satisfacer una necesidad específica debido a la condición en que se originan o se comparten.

Entre las prácticas de cuidado comúnmente utilizadas por los padres o cuidadores y que desde su perspectiva se presentan como satisfactores singulares a ciertas necesidades, están las prácticas consulta al psicólogo y la vinculación de los hijos al colegio. Los satisfactores singulares que se generan o comparten en estas prácticas de cuidado son la terapia psicológica, educación formal y espacios.

Si bien estos satisfactores podrían favorecer de forma indirecta a necesidades como afecto, ocio, creatividad, entre otras, los padres de familia las ponen en marcha para satisfacer las necesidades entendimiento y subsistencia.



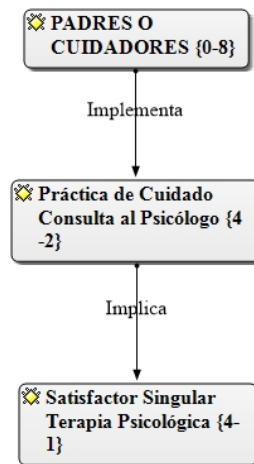
Diseño semántico 52. Prácticas de cuidado y los satisfactores singulares. Elaboración propia, con apoyo del programa Atlas.ti.

### 7.2.1 Práctica de Cuidado Consulta al Psicólogo.

Esta práctica de cuidado implica, entre otras cosas, el satisfactor singular terapia psicológica. Se encontró como algunas de sus características más significativas, entre algunos grupos estudiados, que los cuidadores implementan esta práctica de cuidado con sus hijos cuando no saben qué hacer con el exceso de actividad de los infantes: “C<sub>5</sub>: El niño hiperactivo es el que... tienes que llevarlo a un psicólogo, uno lo manda C<sub>4</sub>: Él va al psicólogo C<sub>5</sub>: ¿Va al psicólogo? C<sub>4</sub>: Por eso, es que es hiperactivo, lo tuve que llevar por ese motivo” (PGF3-46).

Así, según el interés de los padres por comprender el comportamiento de los niños, estos recurren a las consultas con psicólogos en el ámbito público, quienes son los encargados de diagnosticar a los infantes: “C<sub>5</sub>: ¿Pero el médico te dijo que era hiperactivo? C<sub>4</sub>: El psicólogo, él me dijo” (PGF3-47).

Se debe tener en cuenta que en esta práctica de cuidado se generan o comparten otros satisfactores, los cuales no han sido considerados debido a que los datos recolectados en los grupos de discusión no son suficientes para poder comprenderlos, por lo que se sugiere mayor indagación en futuros estudios.



*Diseño semántico 53.* Práctica de cuidado consulta al psicólogo y el satisfactor singular terapia psicológica. Elaboración propia, con apoyo del programa Atlas.ti.

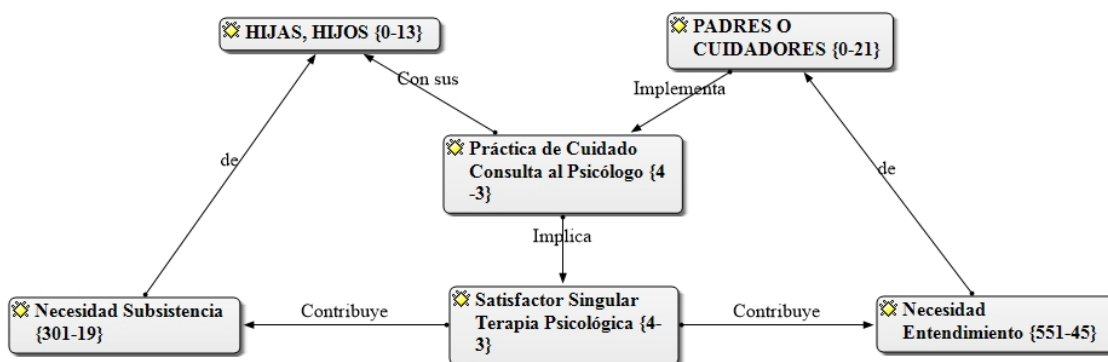
### ***7.2.1.1 Satisfactor Singular Terapia Psicológica.***

Este satisfactor se genera cuando los padres deciden consultar al psicólogo porque les cuesta comprender el comportamiento de los infantes. Por lo general, la terapia psicológica contribuye, en la mayoría de los casos, de manera singular a la necesidad subsistencia de los niños y niñas. Existen algunos autores que fortalecen lo surgido por los datos; es así, que el aporte singular de esta necesidad se debe, salvo excepciones, a que este satisfactor tiene como propósito la salud del paciente, ya que las terapias psicológicas tienen un cierto origen en la medicina curativa y su fin es sanar (Amar, 2015; Amar, 2011; Amar et al., 2016; Libertad, 2003; Max Neef et al., 2010; Rabito-Alcón & Correas-Lauffer, 2014; Serrano-Troncoso, Guidi, & Alda-Díez, 2013).

Por otro lado, la terapia al psicólogo parece contribuir a satisfacer de manera singular la necesidad entendimiento de la madre o cuidador (Amar, 2015; Max Neef et al., 2010): “C<sub>3</sub>: Bueno en esa ocasión cuando el niños salen rebeldes, que por lo menos el mío yo, yo lo tengo que llevar al psicólogo porque noo, o sea, siento que no, no he podido yo, no he podido” (PGF2-22).

C4: Entonces, tengo que aceptar lo que me dice la psicóloga. Eh, porqué él es así, o sea, todas las cosas es corriendo me dice, no ve la televisión, no entretiene el juego, sino que quiere estar yendo cualquier cosa a la calle. (PGF3-48)

Es preciso recordar que, al igual que lo sucedido en otras prácticas de cuidado antes mencionadas<sup>38</sup>, en la práctica de cuidado consulta al psicólogo los satisfactores generados a veces contribuyen, de la manera expuesta acá, a las necesidades tanto de los niños como de los padres o cuidadores. Además, se debe considerar otros satisfactores que podrían estar presentes alrededor de esta práctica de cuidado como las palabras, contacto físico, espacios, sonidos, etc., que podrían afectar de manera diferente las necesidades de las personas.



*Diseño semántico 54.* Práctica de cuidado consulta al psicólogo, satisfactor singular terapia psicológica y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los infantes y padres o cuidadores. Elaboración propia, con apoyo del programa Atlas.ti.

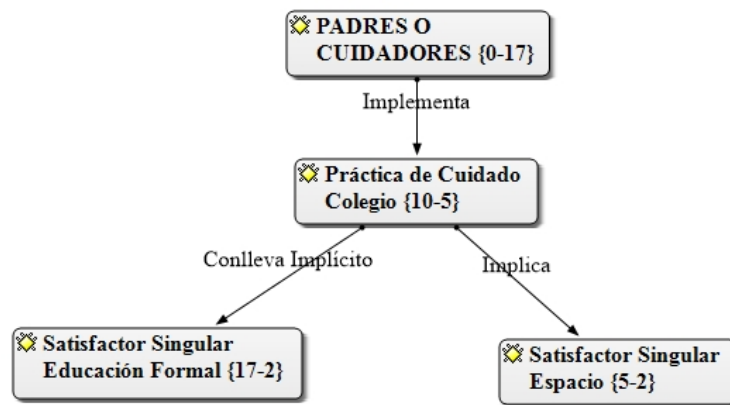
### 7.2.2 Práctica de Cuidado Colegio.

Esta práctica de cuidado implica o conlleva implícito los satisfactores singulares educación formal y espacios. Una de las características del colegio es que algunos padres también implementan esta práctica de cuidado para ellos, generando o compartiendo los mismo

<sup>38</sup> Véase las prácticas de cuidado de los satisfactores sinérgicos.

satisfactores que contribuyen de manera singular a sus necesidades: “C<sub>2</sub>: Eh ¿Yo? El colegio, em, de lunes a viernes” (PGF3-90).

Aunque en algunos casos los espacios sean diferentes a los colegios formales, igual se genera o comparte el satisfactor singular educación formal, ejemplo de ello es cuando la madre expresa que: “C<sub>3</sub>: Eh, Estudio... C<sub>3</sub>: Y paso en la casa” (PGF3-40), o cuando la condición de la madre o cuidadora sea en estado de gestación: “C<sub>5</sub>: Por ejemplo mi esposa está embarazada y ella está estudiando” (PGF3-31).



Diseño semántico 55. Práctica de cuidado colegio y los satisfactores singulares. Elaboración propia, con apoyo del programa Atlas.ti.

### 7.2.2.1 Satisfactor Singular Educación Formal.

El satisfactor educación formal a menudo suele estar implícito durante la práctica de cuidado colegio. Este satisfactor ha sido ampliamente estudiado desde diferentes perspectivas, y algunos autores permiten comprender mejor los datos que surgen del estudio (Colom2005; García, Vargas, Espinel, & Henao, 2015); así, la educación formal contribuye —casi siempre— a satisfacer de manera singular a la necesidad entendimiento del niño (Max Neef et al., 2010): “C<sub>4</sub>: Los niños pasan en el colegio. Uno, solamente uno anda en el colegio...” (PGF5-44), “C<sub>5</sub>: El

segundo que estudia en la tarde está, ya son las diez, no me tengo que irme a la una, niña ve a bañar, ahorita me dice” (PGF2-37).

De la misma forma, si la madre o padre se encuentra estudiando y recibe este satisfactor, independientemente de la condición y el espacio en que se encuentre, también puede contribuir a satisfacer de manera singular a su necesidad entendimiento (Amar, 2015; Hernández & Galindo, 2007; Max Neef et al., 2010): “C4: Ya. Yo trabajo, yo estudio, yo los he cuidado. Ya, yo hago todo igual, por eso te digo son cosas que a uno le pasan en la vida y que” (PGF3-25).

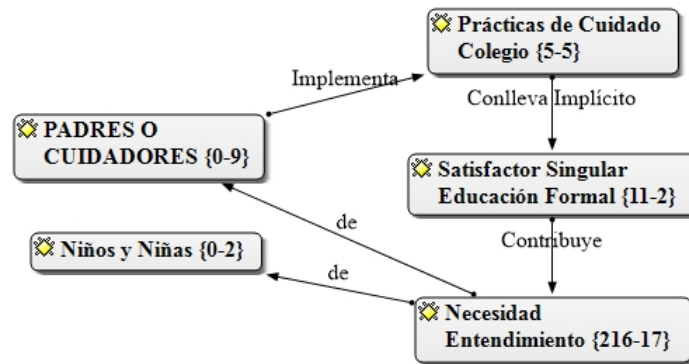
Esto se debe a que la educación formal, a menudo, suele enfocarse en una educación basada en la disciplina que favorece precisamente la necesidad entendimiento de los involucrados (Amar, 2015; Amar & Martinez, 2011; Amar et al., 2016; Colom2005; García, Vargas, Espinel, & Henao, 2015; Max Neef et al., 2010). Sin embargo esto no se debe dar por hecho, ya que los datos recolectados y la literatura revisada no es suficiente para asegurar lo planteado acá como única opción de satisfactor.

Además, se debe tener en cuenta que este satisfactor no siempre tendrá el efecto esperado sobre la necesidad entendimiento de los infantes, los padres o cuidadores, esto dependerá de diversos satisfactores como el interés, forma de explicar, nivel de comprensión, etc., que puedan surgir; ejemplo de esto es cuando la madre expresa:

C4: ...que al niño mío el mayor C..., que cómo es, por mucho que uno le diga las cosas él siempre, jaja, parece que no entendiera en el colegio le va mal C2: O sea, pero no es grosero C4: Y no hace las cosas C2: Sino como si no entiende, como el niño más pequeño ella se, como si no evolucionara. (PGF2-31)

El planteamiento hecho acá de la educación formal no busca ser apreciada como única opción, todo lo contrario, se expone este satisfactor con la intención de ser abordado por futuros

estudios, ya que el mismo parece presentar otras características que pueden favorecer de manera distinta a las necesidades y el desarrollo de las personas.



Diseño semántico 56. Práctica de cuidado colegio, satisfactor singular educación formal y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los infantes y padres o cuidadores. Elaboración propia, con apoyo del programa Atlas.ti.

### 7.2.1.2 Satisfactor Singular Espacios.

Los espacios se encuentran presentes en otro tipo de satisfactores<sup>39</sup>. Como satisfactor singular los espacios se pueden apreciar durante la práctica de cuidado colegio. En esta práctica de cuidado, por lo general, se encuentra el espacio como colegios o ámbitos de interacción formativa: “C<sub>2</sub>: Eh ¿Yo? El colegio, em, de lunes a viernes” (PGF3-90); así mismo, existen otros espacios que se deben considerar como el: “C<sub>3</sub>: (...) Estudio. Virtual... C<sub>3</sub>: Y paso en la casa” (PGF3-40).

Algunos autores coinciden con los datos encontrados en el presente estudio en cuanto a este satisfactor, manifestando que el estar en espacios óptimos y adecuados aporta a la generación de ámbitos de interacción formativa (Amar, 2015; Amar & Martínez, 2011; Amar et al., 2016; Max Neef et al., 2010). Así, los espacios suelen contribuir —en la mayoría de ocasiones— a la

<sup>39</sup> Véase los satisfactores sinérgicos.

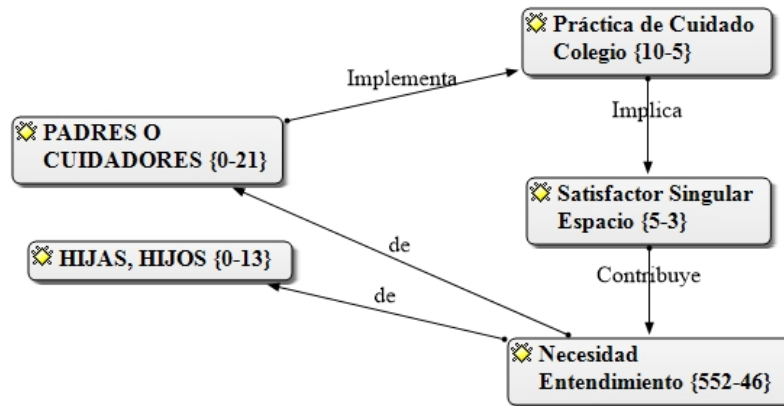


satisfacción de la necesidad entendimiento de los niños, padres o cuidadores (Max Neef et al., 2010): “C<sub>6</sub>: (...) el de los 10 años se vas para el colegio a las doce” (PGF3-54), “C<sub>2</sub>: Estudio y en mi casa” (PGF3-41).

Esto se debe a que los espacios favorecen —casi siempre— a la generación de ambientes donde las personas interactúan con base en la formación recibida, la cual pretende educar a los involucrados (Amar, 2015; Amar & Martínez, 2011; Amar et al., 2016; Max Neef et al., 2010). Sin embargo, no siempre el espacio contribuirá a satisfacer de manera singular a la necesidad de los infantes y padres o cuidadores como se ha expuesto, esto dependerá de otros satisfactores que se puedan generar o compartir en esta práctica de cuidado (Amar, 2015; Cabrolié, 2010; Hernández & Galindo, 2007; Max Neef et al., 2010):

C<sub>3</sub>: Me llaman a cada rato... no es demasiado, ahora se duerme, antes no se dormía, ahora duerme. Dice la Señora a veces se duerme de verdad, a veces de mentira porque lo veo que mueve la mano y vaa, pero como no escribe no hace nada yo lo dejo ahí quietecito que se siga durmiendo, ahí es mejor tenerlo así, pero si me salió tremendísimo, no me quiere escribir, (...). (PGF2-24)

Por lo que se recomienda tener presente el satisfactor singular espacios en próximas investigaciones, cuando se encuentra en esta práctica de cuidado, que permita aclarar más las características de este satisfactor.



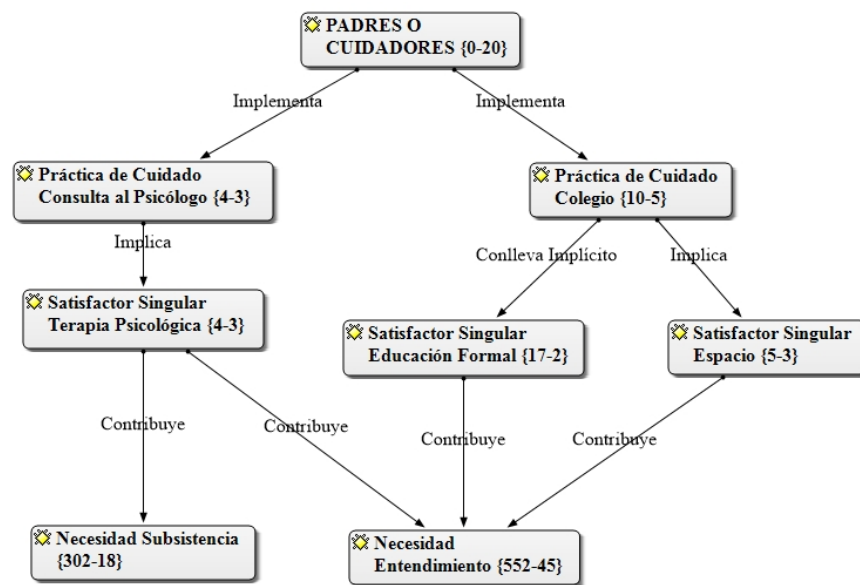
*Diseño semántico 57.* Práctica de cuidado colegio, satisfactor singular espacios y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los infantes y padres o cuidadores.  
Elaboración propia, con apoyo del programa Atlas.ti

Así, se ha intentado exponer los diferentes satisfactores singulares que se generan o se comparten en las prácticas de cuidado que los padres o cuidadores utilizan con sus hijos, y cómo éstos contribuyen de manera singular a las necesidades tanto de los niños y niñas como de los padres, madres o cuidadores en las comunidades estudiadas en el sur del departamento del Atlántico en Colombia.

Por la manera en que los satisfactores singulares son impulsados, suelen aportar de manera focalizada a elevar los niveles autodependencia de los participantes, sobretodo de las niñas y niños en la etapa de la primera infancia. Contribuyendo puntualmente en las potencialidades de las personas.

No obstante, conocer los significados de los infantes con respecto a los satisfactores singulares y la prácticas de cuidado expuestas acá sería un aporte significativo, ya que el presente estudio sólo cuenta con los significados que aportaron los padres o cuidadores y los mismos ya pueden haber cambiado, por lo que éstos corresponden únicamente al contexto y al momento en que se tomaron.

A continuación se presenta un diseño semántico con la intención de ilustrar una posible manera de acercarse a la complejidad humana en la intersubjetividad. Esta imagen reúne las prácticas de cuidado utilizadas por los padres o cuidadores con sus hijos —y en algunos casos con ellos mismo—, los satisfactores encontrados y cómo estos contribuyen de manera singular a las necesidades axiológicas de los sujetos en la interacción.



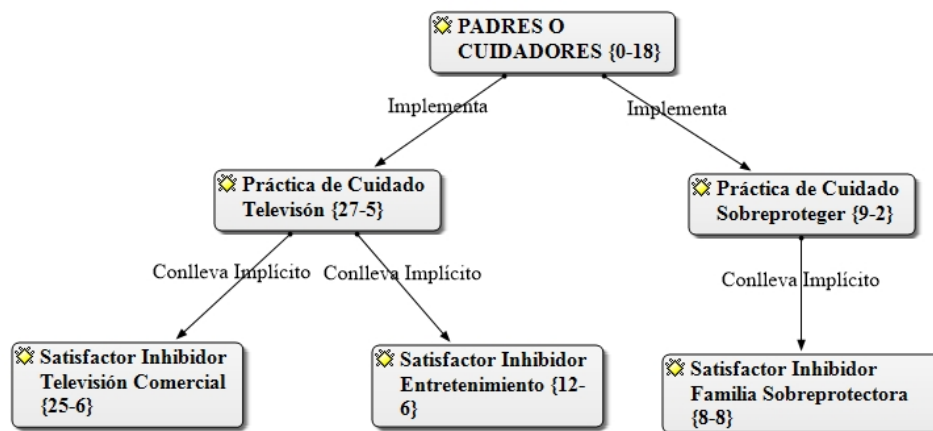
Diseño semántico 58. Prácticas de cuidado, satisfactores singulares y la manera en que contribuyen a las necesidades axiológicas de los niños y padres o cuidadores.

Elaboración propia, con apoyo del programa Atlas.ti

### 7.3 Satisfactores generados o compartidos en las prácticas de cuidado que contribuyen de manera inhibitoria a las necesidades axiológicas de los infantes y los padres o cuidadores.

En esta parte de la investigación se presentará los satisfactores inhibitorios, las prácticas de cuidado donde se generan o comparten los mismos y la manera en que éstos contribuyen o afectan a las necesidades axiológicas de los niños, niñas, madres, padres o cuidadores. Se debe recordar que, por la manera en que afectan, este tipo de satisfactor tiende a sobre-satisfacer una necesidad pero imposibilita la satisfacción de otra u otras necesidades de las personas que se encuentran inmersas en la intersubjetividad del cuidado (Max Neef et al., 2010).

En relación a los satisfactores inhibidores se encontró que las prácticas de cuidado implementadas —cotidianamente— por los padres o cuidadores son: La televisión y el sobreproteger. Y los satisfactores inhibidores generados o compartidos en la intersubjetividad del cuidado son: La televisión comercial, entretenimiento y la familia sobreprotectora.

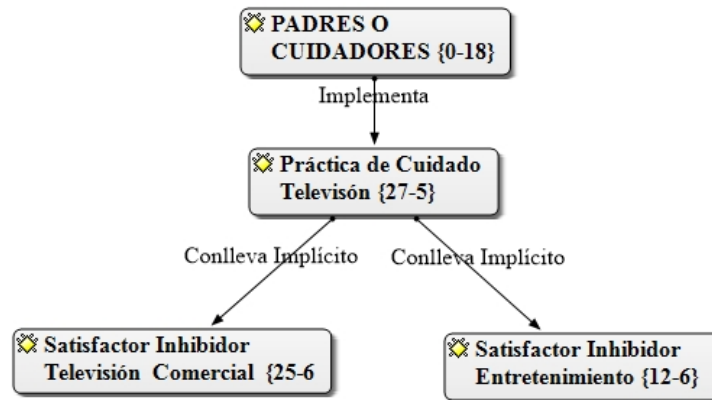


Diseño semántico 59. Prácticas de cuidado y satisfactores inhibidores. Elaboración propia, con apoyo del programa Atlas.ti.

### 7.3.1 Práctica de Cuidado Televisión.

Esta práctica de cuidado conlleva implícita o implica los satisfactores inhibidores televisión comercial y entretenimiento, que en ocasiones parecen relacionarse para contribuir a sobre-satisfacer la necesidad ocio, pero inhibiendo otras necesidades de los infantes y de los padres o cuidadores.

La televisión como práctica de cuidado tiene como algunas de sus características más significativas —entre los participantes del estudio—, por un lado, la distracción de los involucrados y por otro, que la misma se puede implementar en compañía de otros sujetos: “C5: A atender los niños, a ver televisión con ellos...” (PGF2-35), o de manera individual: “C4: Yo. Bueno, ver televisión uno solito nada más” (PGF3-44).



*Diseño semántico 60.* Práctica de cuidado televisión y los satisfactores inhibidores generados o compartidos. Elaboración propia, con apoyo del programa Atlas.ti.

### ***7.3.1.1 Satisfactor Inhibidor Televisión Comercial.***

La televisión comercial<sup>40</sup> suele estar implícita durante se implementa la práctica de cuidado televisión y este satisfactor se puede considerar, en alguna medida, como propio de la misma. Una de sus características entre la población estudiada es que ya no sólo se consume la producción nacional, sino que también la producción internacional: “C4: Yo. Bueno, ver televisión uno solito nada más...” (PGF3-44), “... ¡Ajá! Ahora vas a decir que Directv, un día dijiste que no había Directv te lo coloqué y (PGF3-45).

La televisión comercial ha sido estudiada desde varias disciplinas y aunque no existe un consenso general sobre el mismo, existen indicios que coinciden con los datos que emergen de las poblaciones, los cuales reflejan que la exposición prolongada a la televisión comercial que está influenciada o tienen un alto grado de contenido que se relaciona con el satisfactor inhibidor entretenimiento puede llegar a perjudicar el desarrollo de ciertas potencialidades en los infantes (Amar & Martinez, 2011; Duarte-Duarte & Jurado-Jurado, 2016; Fuenzalida, 2006; Massry, 2012;

<sup>40</sup> En el presente estudio se conoce como satisfactor inhibidor televisión comercial al que tiene una fuerte influencia, tendencia o contenidos relacionados con la denominada *industria del entretenimiento*, alejándose de contenidos educativos, culturales, etc.

Reyes-Gómez, Sánchez-Chávez, Reyes-Hernández, Reyes-Hernández, & Carbajal-Rodríguez, 2006; Reyes-Hernández et al., 2006; Rodríguez, 2005; Sánchez Chávez & Gómez, 2003; "TELEVISIÓN DAÑINA," 2008).

Es así que, en la mayoría de los casos, el satisfactor televisión comercial contribuye a sobre-satisfacer la necesidad ocio pero inhibe las necesidades afecto, entendimiento, creación e identidad de los niños: "C6: (...) desayunan, se bañaron, vuelven otra vez a la tele... (PGF3-53).

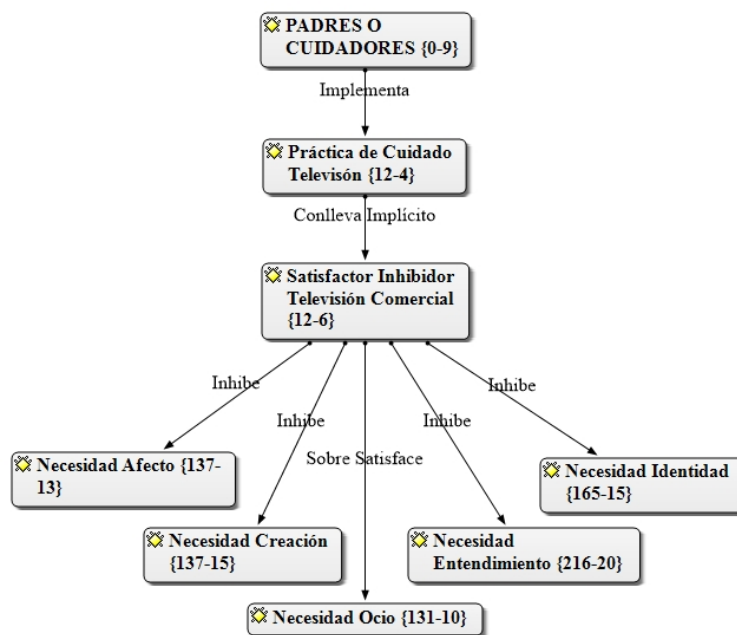
C4: A cuatro, los pongo a ver televisión jajajja, como son tres, entonces los fines de semana, cómo es que es, este, la niña también a veces se pone, se pone a llora entonces yo los cojo y les prendo el televisor y les pongo Dvd y los pongo a ver películas M: ¿Películas? C4: Sí, muñequitos y ahí se pasan todo, todo. (PGF2-39)

La satisfacción de estas necesidades se debe, casi siempre, a que la televisión comercial permite la construcción de un entorno pasivo desde donde se impulsa el entretenimiento que es consumido por el niño. Además, este entorno pasivo beneficia un canal de comunicación unidireccional, lo que disminuye el potencial imaginativo y dificulta la creación y modificación de significados mediante un pensamiento crítico, sino que los significados parecen simplemente ser absorbidos, y de esta manera el neonato es incapaz de sostener contacto afectivo o apreciar lo que se encuentra a su alrededor; así, el infante pasa a ser una persona pasiva que se le complica su propio reconocimiento y el de los otros sino coincide con el visto en la televisión comercial (Amar & Martinez, 2011; Massry, 2012; Max Neef et al., 2010; Reyes-Gómez et al., 2006; Reyes-Hernández et al., 2006; Rodríguez, 2005; Sánchez Chávez & Gómez, 2003; "TELEVISIÓN DAÑINA," 2008).

De igual forma, cuando alguno de los padres o cuidadores participan de esta práctica de cuidado, la televisión comercial también contribuye a sobre-satisfacer su necesidad ocio pero

inhibiendo las necesidades afecto, entendimiento, creación e identidad, en este caso de la abuela o de la madre: “C<sub>1</sub>: Porque él duerme conmigo. Y yo, pero acuéstate tú. Nada que ver mami, vamos a dormir ven, vamos, vamos, ven. Y yo, ¡No voy a ir, estoy viendo televisión!” (PGF3-121), “C<sub>4</sub>: Yo paso cocinando en mi casa C<sub>1, 2, 3</sub>: Jajajaja C<sub>4</sub>: Haciendo la comida de la tarde y a veces me pongo a ver televisión” (PGF5-43). Con la única diferencia que los adultos pueden cuestionar mediante pensamiento crítico lo que miran, por lo que no siempre será así.

Por lo tanto, resulta preciso recomendar el abordaje de este satisfactor por futuras investigaciones, que permitan una mejor comprensión de los mismos. Además, el estudio de otros satisfactores que suelen tener una cierta relación con este satisfactor como los tipos de programas, canales de comunicación, mensajes, contenido, entre otros.



*Diseño semántico 61.* Práctica de cuidado televisión, satisfactor inhibidor televisión comercial y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los infantes y padres o cuidadores. Elaboración propia, con apoyo del programa Atlas.ti

### 7.3.1.2 *Satisfactor Inhibidor Entretenimiento.*

Este satisfactor suele tener una cierta relación con el satisfactor inhibidor televisión comercial. El entretenimiento acostumbra, entre otras cosas, estar implícito durante la práctica de cuidado televisión y el mismo parece estar dirigido a captar la atención según los intereses y deseos de los infantes: “C<sub>1</sub>: Yo lo coloco con la silla y él, le prendo el televisor y ay, el niño se entretiene” (PGF3-161).

C<sub>6</sub>: ¡Ajá! Y la televisión es una anestesia para mí cuando están comiendo, yo se los prendo y les pongo el muñequito que más les gusta, pilas pues que ya empezó la princesa Sofía y empieza J..., D... así es que ellos me comen. (PGF3-156)

Este satisfactor ha sido abordado desde diferentes áreas del conocimiento, y por la manera en que se produce algunos autores lo relacionan, en alguna medida, con la *industria del entretenimiento* (Bustamante, 2009; Ey, 2013). Considerando la información que emerge de los datos recolectados y algunas coincidencias encontradas en las perspectivas teóricas, se puede reflexionar que el entretenimiento que se genera en la práctica de cuidado televisión contribuye — casi siempre— a sobre-satisfacer la necesidad ocio pero inhibiendo las necesidades afecto, entendimiento, creación e identidad de los niños y los padres o cuidadores cuando participan en la misma. Un ejemplo claro es cuando la madre expresa que: “C<sub>1</sub>: A mi hija si le gusta, a mi hija si le gusta las rondas infantiles... C<sub>1</sub>: Ella me las pide el, el, el del pollito ‘mami gua, gua’, la del...” (PGF2-41).

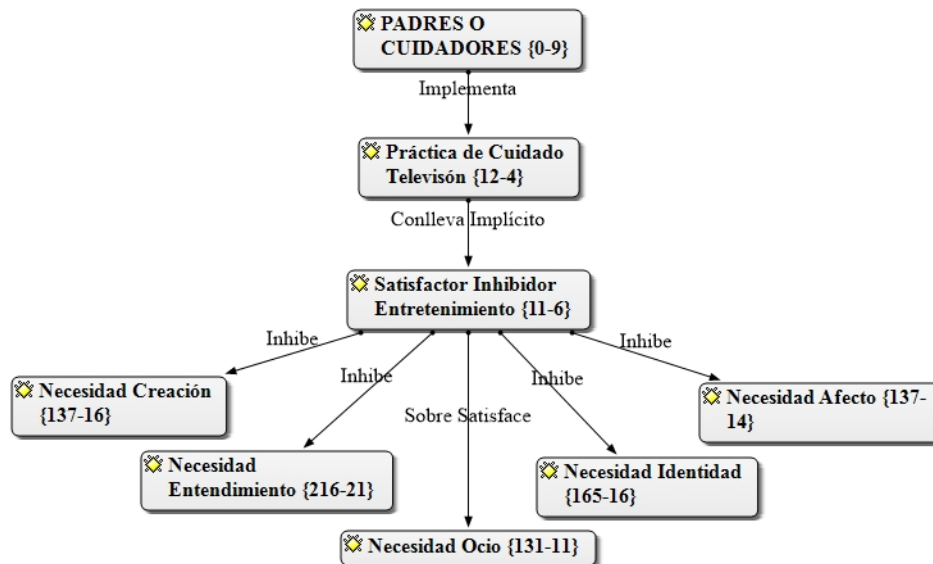
C<sub>6</sub>: Yo a él le busco el muñequito que más le gusta y pues se lo coloco, el chavo, ya yo les se la debilidad a mis hijos, uno va aprendiendo las debilidades de sus hijos. Sabe que él se va a quedar concentrado con algo y tú pues tratas de que él se te entretenga con eso. (PGF3-56)



Así, la satisfacción de estas necesidades se debe a que, una vez captada la atención de la persona, el entretenimiento favorece, casi siempre, al sostenimiento de entornos pasivos que facilitan el mantener la atención de las personas. Además, el sostenimiento de éste entorno reproduce el canal de comunicación unidireccional, disminuyendo el potencial imaginativo y obstaculiza la creación y modificación de significados mediante el pensamiento crítico, llevando simplemente a absorber significados establecidos que a menudo no le permiten sostener contacto afectivo alguno o llegar a apreciar lo que se encuentra a su alrededor; por lo que el infante se mantiene como sujeto pasivo que le cuesta reconocerse y a sus semejantes (Amar & Martínez, 2011; Bustamante, 2009; Del Mar, 2009; Ey, 2013; Massry, 2012; Max Neef et al., 2010; Reyes-Gómez et al., 2006; Reyes-Hernández et al., 2006; Rodríguez, 2005; Sánchez Chávez & Gómez, 2003; "TELEVISIÓN DAÑINA," 2008): "C4: Yo también le saco muñequitos, es que los entretiene más la televisión" (PGF2-42).

C4: Sí. Bueno todas las tardes yo lo veo y mis dos hijos y mi marido lo vemos juntos, ¿Mami ya va comenzar la Rosa de Guadalupe? Cuando yo llego, sí, préndelo que ya, ya en el momento a las seis préndelo, aaah, bueno ya sale la canción y T... sabe que K... tiene más conocimiento de eso, pero en este tiempo no se le ha dejado ver po' que nos vimos un caso de un muchacho, se ahorcó por la novia, entonces. (PGF3-252)

Resulta preciso decir que se debe profundizar más en las diferencias entre los satisfactores inhibidores televisión comercial y el entretenimiento, ya que la información recolectada en el presente estudio sólo deja indicios y no es suficiente para dejar totalmente claras las diferencias entre estos dos satisfactores, por lo que futuros estudios podrían seguir abordando los mismos. De igual manera, otros satisfactores que puedan presentarse en esta práctica de cuidado.

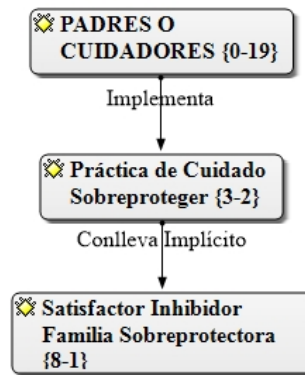


*Diseño semántico 62.* Práctica de cuidado televisión, satisfactor inhibidor entretenimiento y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los infantes y padres o cuidadores. Elaboración propia, con apoyo del programa Atlas.ti

### 7.3.2 Práctica de cuidado sobreproteger.

En el mundo de la vida cotidiana algunos padres o cuidadores utilizan el sobreproteger como estrategia para el cuidado de sus hijos, que conlleva implícita o implica el satisfactor inhibidor familiasobrepotectora. Esta práctica de cuidado y el satisfactor generado o compartido acá tienen la característica de dirigirse o buscar el bienestar de los niños o niñas con tanta intensidad, que en un momento dado esto puede llegar a ser excesivo (Amar & Martínez, 2011; Max Neef et al., 2010). No obstante, este bienestar parece estar más basado en los intereses de los padres o cuidadores que en los intereses de los infantes.

Otra característica de las poblaciones investigadas, es que la práctica de cuidado y su satisfactor son brindados —en gran medida— en la intersubjetividad del ámbito privado, o sea, por la familiares de los infantes, ya sea la mamá, el papá, la abuela o abuelo.



*Diseño semántico 63.* Práctica de cuidado sobreproteger y el satisfactor inhibidor familiasobreprotectora. Elaboración propia, con apoyo del programa Atlas.ti.

### ***7.3.2.1 Satisfactor Inhibidor Familiasobreprotectora.***

Se ha identificado en la población estudiada que este tipo de satisfactor está dirigido hacia los niños y por lo general es brindado por las madres, padres, abuelas o abuelos: “C<sub>3</sub>: Es que eso es algo que pasa, como que las abuelas consienten, sobreprotegen así hagan lo que ellos hagan” (PGF3-215).

C<sub>4</sub>: Y mira como dice él de, o sea, de lo que uno aprendió de los papás a mí nunca me dejaron salir a la calle, salí cuando salí embarazada pero nunca salí a la calle a jugar y mi abuela ¡Que te vengas!, que y por C<sub>6</sub>: ¡Ajá!, mi abuela era así, mi abuela era así. (PGF3-244)

C<sub>1</sub>: yo no la dejaba que se me, ¡Jugara!, ni que se reuniera con otros niños porque siempre alguien me la tumbaba y eso era, o sea, era un dolor bien grande. Ah, yo siempre la pro, la, me dicen que la sobreprotejo mucho. (PGF2-28)

Incluso, la sobreprotección de los abuelos en ocasiones parece llegar a ejercer una especie de presión sobre algunas madres: “C<sub>2</sub>: Él está así es por tu culpa, pero no ven lo que hicieron a, en aquellos momentos. Entonces es el caso mío allá en mi casa, con mi mamá. C<sub>6</sub>: Ese caso tuyo es más difícil C<sub>2</sub>: Sí” (PGF5-27).

C<sub>5</sub>: Allá cuando, cuando L... se enferma yo me estreso más, porque está tosiendo o estornuda, mi papá “estornudó, llévalo al hospital”, él no puede, él no puede toser, no puede estornudar porque llévalo al hospital, sino lo llevo al hospital no puede tener nada porque a él no le puede pasar nada se corta o se raspa entonces es una tragedia que se corta, pero ¡Ajá! Se entiende, hija única y él hijo único también; entonces, es como estresante la situación... jajaja. (PGF1-25)

C<sub>1</sub>: Que, que no fueron tan flexibles con uno, o sea, uno sentía como que tenía guardia y que no vas a salir, que no vas a hacer esto, que no vas a, entonces eso fue lo que de pronto les hizo perder

C<sub>6</sub>: Si, lo que pasa es que eran dos niñas y ellos lo sobreprotegían C<sub>1</sub>: Exactamente. (PGF5-98)

Es así que el satisfactor inhibidor familiasobrepotectora que los padres o cuidadores les brindan a sus hijos cuando implementan la práctica de cuidado sobreproteger contribuye —casi siempre— a sobresatisfacer la necesidad protección pero inhibe las necesidades afecto, entendimiento, participación, ocio, identidad y libertad de los infantes, y en algunos casos, de los padres o cuidadores cuando los reciben:

C<sub>6</sub>: Mi caso, en mi caso es difícil oírte, porque yo no quiero que mis hijos, yo más bien, yo a veces le digo a mi esposo, yo no me siento sobre protectora pero, de cierta forma a veces lo aplico porque, qué sucede, que a veces uno a los hijos no los deja porque quiere, porque uno pa' sus hijos quiere lo mejor (...). (PGF3-205)

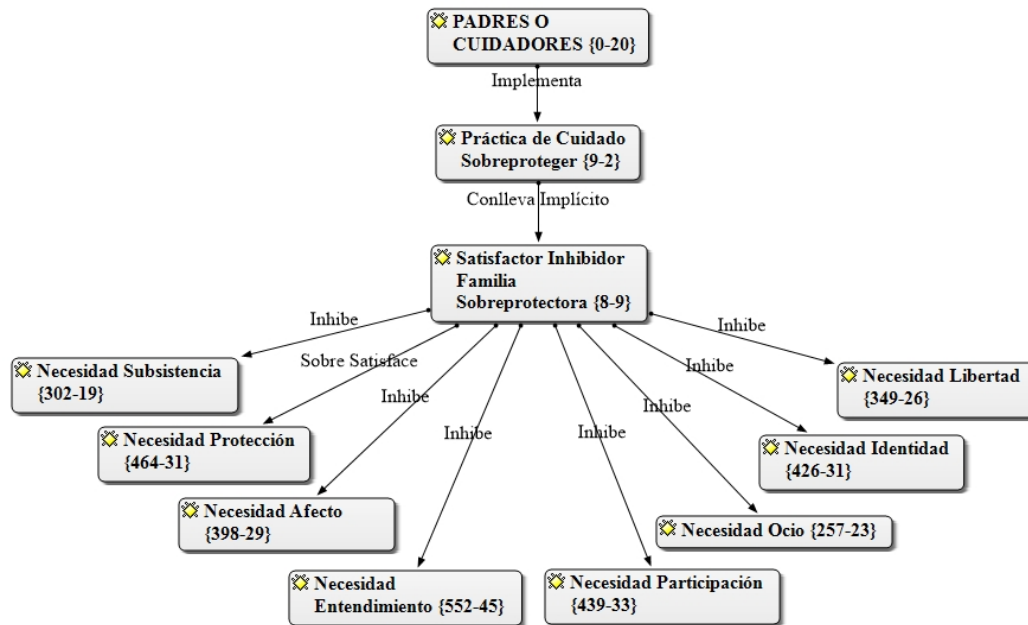
C<sub>1</sub>: O sea, el niño así fue un día ella me dijo si, que si, que no le gusta que yo le pegue, que no sé qué, y ese día discutí con mi mamá porque vino y yo le pegue ahora a T... y ella vio que yo le pegué y ella vino y me dio un mano, me pegó, me dio una palmada así en la espalda y yo la regañé porque entonces ya él cada vez que uno lo regañaba iba donde ella “Abuela mi mamá me pegó, ve y pégale”, entonces él no me hacía caso porque ya mi mamá me había pegado a mí cuando le había pegado a él, entonces eso también es complicado cuando uno vive con la mamá. (PGF5-30)

Se puede decir con base en la información emergente —así como en los aportes hechos al conocimiento que concuerdan con los resultados—, que la satisfacción de estas necesidades se debe a que, casi siempre, la familia sobreprotectora genera un entorno de seguridad con tanta intensidad y rigidez que termina sobresatisfaciendo la necesidad de protección del sujeto que lo recibe. Además, este entorno de seguridad termina afectando la salud mental debido a la constancia, que en algunos casos se manifiesta en estrés, imposibilitando una interacción fluida e independiente donde medie el diálogo, llevando así a la confusión y dependencia —sobre todo emocional— que afecta negativamente el humor de las personas (Amar, 2015; Amar & Martínez, 2011; Amar et al., 2016; Mantini, 2015; Max Neef et al., 2010; Remor, Ulla, Ramos, Arranz, & Hernández-Navarro, 2003).

No obstante, es preciso señalar que se ha podido identificar otras prácticas de cuidado, así como otros satisfactores cuando los niños, padres, madres o cuidadores se encuentran inmersos en la vida cotidiana implementando la práctica de cuidado sobreproteger. Por lo que se intentará retomar más adelante:

C<sub>2</sub>: Eh, mi mamá es la que, con la que siempre he tenido más, porque ella, o sea, en el caso cuando yo la regaño, a la niña, o sea, ella es la que siempre, “dile loca”, entonces yo a veces, yo le digo a ella que eso no es así porque ella así no me respeta C<sub>1,6</sub>: Te está desautorizando. Sí. (PGF5-24)

También se debe sugerir que futuros estudios puedan profundizar en este satisfactor inhibitor con el fin de profundizar en sus características y la manera en que afecta a las necesidades de las niñas, niños, padres, madres o cuidadores.



*Diseño semántico 64.* Práctica de cuidado sobreproteger, satisfactor inhibidor familiasobreprotectora y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los niños.

Elaboración propia, con apoyo del programa Atlas.ti

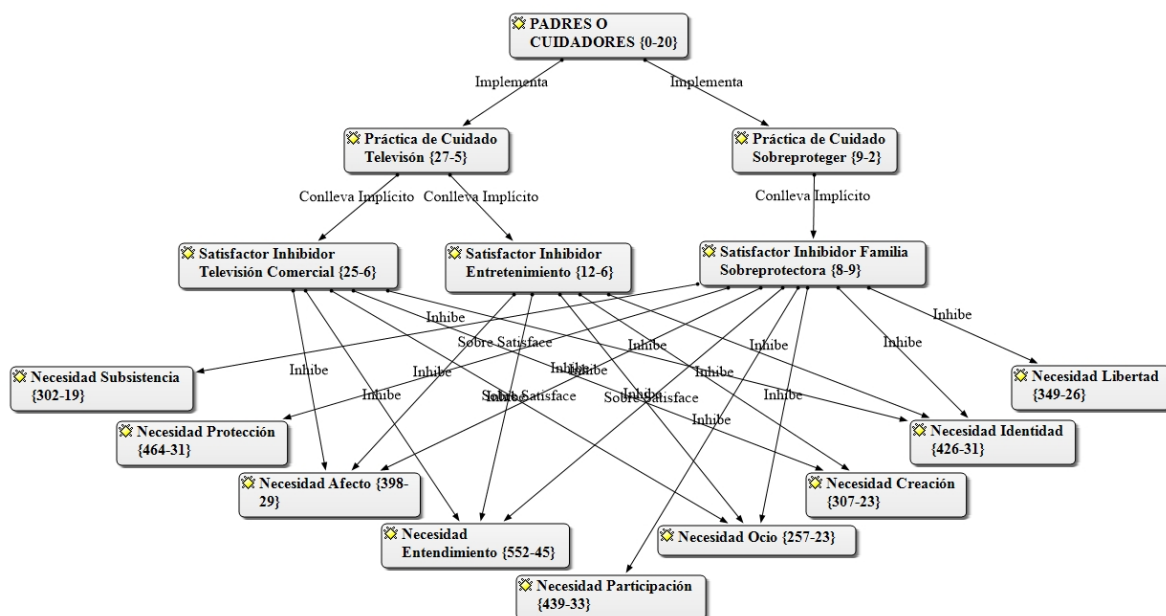
De esta manera, se ha expuesto cómo los satisfactores inhibidores que se generan o comparten en las prácticas de cuidado televisión y sobreproteger, que los padres o cuidadores utilizan con sus hijos en el periodo de la primera infancia, contribuyen a las necesidades de las personas que están inmersas en la intersubjetividad. Así, los satisfactores inhibidores encontrados son televisión comercial, entretenimiento y familiasobreprotectora.

Por tanto, los efectos provocados por estos satisfactores parecen no ser de mucho beneficio para la generación de autodependencia de los infantes en los primeros ocho años de vida, así como de las madres, padres o cuidadores, ya que los significados que se pueden producir al estar expuestos a una condición excesiva de satisfactores inhibidores reforzaría lo que Smith (1958) conoce como profundas carencias de entendimiento, provocando crecientes niveles de dependencia en los sujetos que llevan a reforzar o mantener lógicas dominantes como la dependencia a la producción y el consumo como sinónimos de bienestar, el cambio, la

competencia, la coacción, entre otras (Max Neef et al., 2010; Ricardo, 1973). Así, cuando el tiempo compartido entre padres e hijos está sujeto a satisfactores inhibidores se puede considerar de baja calidad (Montero, 2000).

Por otro lado, se debe tener en cuenta otros satisfactores que se presentan en estas u otras práctica de cuidado, como el contenido de los programas de televisión, la edad del primer embarazo y la permisividad ilimitada que no han sido abordados acá por la escasa información que se tiene de ellos; pero que pueden hacer aportes significativos a futuros estudios. De igual manera, otras prácticas de cuidado que puedan ser representativas para los participantes.

El siguiente diseño semántico se presenta con la intención de ilustrar un posible acercamiento a la complejidad humana en estas interacciones. Se expone las prácticas de cuidado televisión y sobreproteger, los satisfactores que se generan o se comparten en las mismas y la manera en que estos satisfactores aportan a las necesidades de los niños y los padres o cuidadores.



Diseño semántico 65. Prácticas de cuidado, satisfactores inhibidores y la manera en que contribuyen a las necesidades axiológicas de los niños y padres o cuidadores. Elaboración propia, con apoyo del programa Atlas.ti

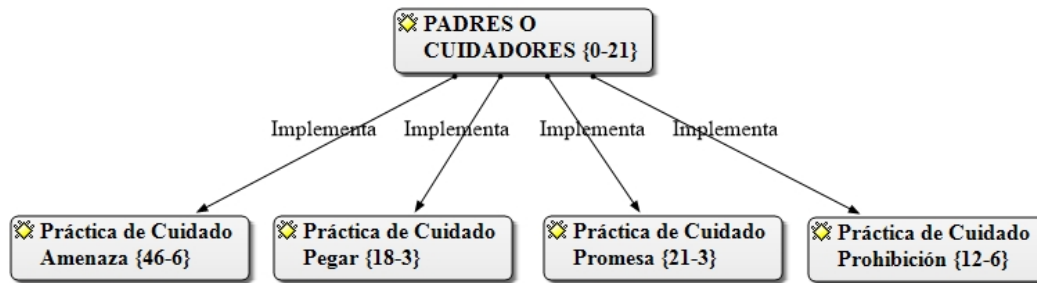
#### **7.4 Pseudo-satisfactores generados o compartidos en las prácticas de cuidado que aparentan satisfacer necesidades axiológicas específicas de los infantes y los padres o cuidadores**

En esta sección se presentará las prácticas que los padres o cuidadores implementan —de manera cotidiana— para el cuidado de sus hijos, donde se generan o comparten los pseudo-satisfactores y el modo en que estos contribuyen o afectan a sus necesidades axiológicas.

Se debe recordar que los pseudo-satisfactores generados en las prácticas de cuidado acostumbran estimular la falsa sensación de satisfacción de una necesidad específica; sin la agresividad de los destructores, éstos pueden acabar en un plazo mediano con la posibilidad de satisfacer la necesidad que pretendían (Max Neef et al., 2010). En relación a este satisfactor se encontró que las prácticas de cuidado más usuales entre la población estudiada son: La amenaza, pegar, promesas y prohibición. Así mismo, los pseudo-satisfactores más comunes son: La condición, palabras, movimientos, contacto físico, compromiso condicionado y la restricción.

Para ciertos padres o cuidadores, algunas de estas prácticas de cuidado no son vistas como mentiras, ellos consideran que: "...C<sub>2</sub>: Esas son como estrategias jajaja C<sub>5</sub>: Si. Mentiras no, mentiras no" (PGF1-60); que suelen utilizar: "C<sub>1</sub>: Cuando ellos no quieren hacer algo C<sub>4</sub>: Más que todo con la comida C<sub>1</sub>: ¡Ajá!" (PGF1-73).





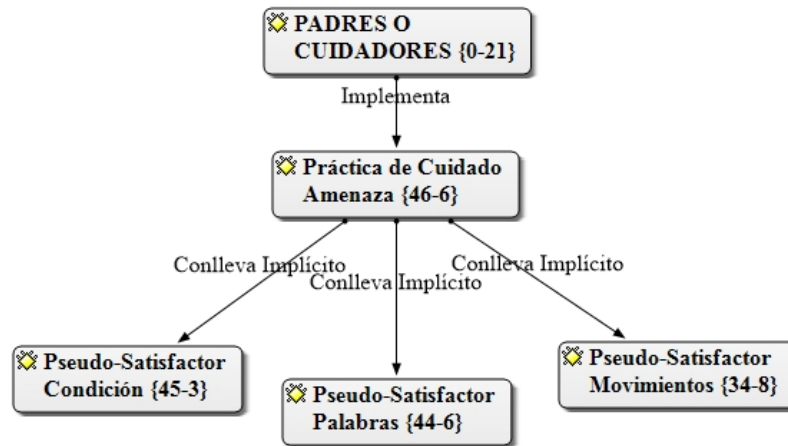
*Diseño semántico 66.* Prácticas de cuidado que tienen vínculos a los pseudo-satisfactores.  
Elaboración propia, con apoyo del programa Atlas.ti.

### 7.4.1 Práctica de Cuidado Amenaza.

Esta práctica de cuidado conlleva los pseudo-satisfactores condición, palabras y movimientos que aparentan contribuir —en la mayoría de los casos— a necesidades específicas de las personas que participan en la interacción. Algunas de las características presentes en la amenaza, es que la misma parece estar dirigida hacia los intereses de los infantes: “C<sub>6</sub>: Mira te compro un helado C<sub>1,3,5,6</sub>: Exacto. Jajajajaja. Se les amenaza. Sí. Con las cosas que más les gusta” (PGF5-65), “C<sub>2</sub>: Pues eso, así, los dulces” (PGF1-71), con el fin de modificar sus conductas de acuerdo a los intereses de los padres o cuidadores:

C<sub>6</sub>: A mí me funciona más así, a mí me funciona más así. Ok, el, ella es como mi hermana, E... conoce a mi hijo mayor y él, yo lo tengo en una escuela de futbol y ese es el faro para que él me camine por donde yo le digo. (PGF3-238)

C<sub>6</sub>: Por lo menos yo... cuando algo, que yo quiero que se duerma, si no duermes ahora cuando te levantes no vamos a, no salimos, porque con el papá es desde que se levanta lo acostumbró que se lo lleva pa’ a donde la abuela. (PGF4-49)



*Diseño semántico 67.* Prácticas de cuidado amenaza y pseudo-satisfactores. Elaboración propia, con apoyo del programa Atlas.ti

#### **7.4.1.1 Pseudo-Satisfactor Condición.**

Hasta el momento la condición es exclusiva de los pseudo-satisfactores porque no se ha encontrado —de modo significativo— en otros satisfactores que aporten a las necesidades de los participantes. La práctica de cuidado amenaza, conlleva implícita, la mayoría de veces, el pseudo-satisfactor condición que aparenta satisfacer la necesidad entendimiento del niño. Un ejemplo de ello es cuando la madre está utilizando la práctica de cuidado ver televisión y la misma es condicionada:

C<sub>1</sub>: Lo que pasa es que cuando no quiere algo le digo que le voy a comprar pan, entonces mi mamá es la que más con ella, cuando no quiere hacer algo bueno le dice mi mamá entonces si no quieeres hacer esto no hay esto, o sea ella ya se, no hay de esto ella sabe que no lo hay jajaja. (PGF1-52)

Así como cualquier otro interés que el niño o la niña pueda tener y sea susceptible de ser condicionado por los padres de acuerdo a sus intereses: “C<sub>6</sub>: Voy a vomitar. Le digo vomita jaja. Ya voy a vomitar y yo vomita L... Tu vomitas y yo no te doy el helado cuando pasen” (PGF3-144). De esta manera, lo que se produce es un ambiente de confusión que no le permite al niño poder razonar sobre lo que está sucediendo:

C<sub>4</sub>: Yo cuando le digo a mi hijo mayor que me haga una cosa, entonces el más, ma, e, la mayo, el mayor que diga, entonces yo le digo bueno si tú no vas a hacer mandado, entonces no te voy a llevar a... donde tu tía que es acá al lado donde mi hermana, entonces así va', "no mami entonces yo, si, yo voy, ¿Si yo voy, tú me llevas?", yo le digo bueno, yo te llevo y así es como me hace las cosas jajajaja C<sub>2, 3, 5</sub>: Jajajaja C<sub>6</sub>: Chantaje. C<sub>1</sub>: Si. C<sub>4</sub>: Jaja chantaje. (PGF5-59)

C<sub>6</sub>: (...) y la televisión prendida, y él G... aquí al lado mío, G... al lado mío porque como G... toma tetero pero metiéndole la mano a uno aquí haciéndole así, una mañana más tan rara, yo me voy a tomar primero el tetero me voy a dormir, le dice G... mi mamá, "ah bueno, no te duermas, lo único es que aquí el que no duerme en la tarde no le doy el dulce que papá le va a traer. (PGF3-164)

El pseudo-satisfactor condición también aparenta satisfacer la necesidad protección de la madre ya que le brinda la apariencia de un ambiente de cuidado que le ayuda a prevenir conductas no deseadas: "C<sub>5</sub>: Entonces coge el desayuno con tal de que yo no le apague el televisor o los fines de semana no hay Salchipapas y ya con eso yo lo, lo, no le miento C<sub>1</sub>: Yo la manipulo C<sub>5</sub>: Sii" (PGF1-70).

Este satisfactor ha sido estudiado de manera extensa desde diversas posturas, las cuales difieren en ciertos aspectos dependiendo desde donde sean vistos (Kazdin, 2000; Morris & Maisto, 2011; Papalia, 2009; Pérez-Acosta & Cruz, 2013). Sin embargo, se debe decir que aunque puedan existir autores que vean las condiciones planteadas acá como métodos efectivos para regular o mejorar la conducta de las personas, sobre todo de los infantes, los datos emergentes muestran indicios que llevan a cuestionar dicha efectividad; ya que las razones por las cuales se implementan los mismos se siguen repitiendo y los pseudo-satisfactores condiciones lo que hacen es estimular en la persona su orientación al cambio planteada por Smith y fortalecer la carencia de

entendimiento que parece no ayudar a terminar con dicho comportamiento no deseado (Smith, 1958).

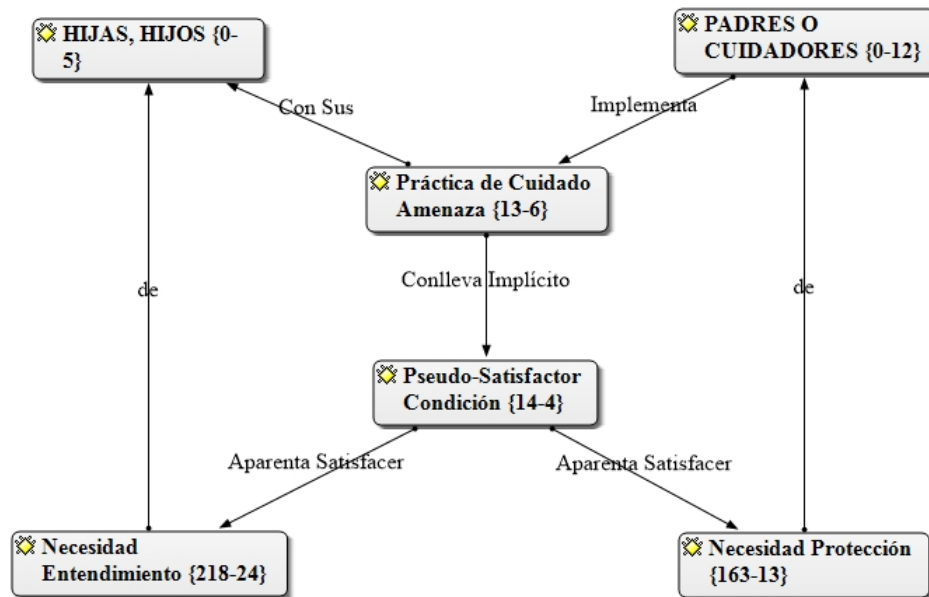
Resulta preciso mencionar que los pseudo-satisfactores que condicionan pueden variar de acuerdo a los intereses tanto de los infantes como de los padres o cuidadores. El pseudo-satisfactor condición suele ser expresado, casi siempre, a través de los pseudo-satisfactores palabras o movimientos:

C<sub>3</sub>: Por lo menos el niño cuando no se quiere bañar como a él le encanta tanto la vitamina C, Sa... vamos a bañarte, Sa... vamos a bañarte, Sa te estoy hablando que vamos a bañarte, ¡Ah bueno, no te doy vitamina C!, y se ha salido corriendo jajaja C<sub>1, 2, 3, 4, 5</sub>: jajajaja C<sub>3</sub>: Se deja bañar. Pero eso sí, mami a vitamina Ch, tengo que dársela la vitamina C porque él se bañó. (PGF1-65)

C<sub>3</sub>: Por lo menos el niño cuando estaba jugando, L... S... ven que vas a comer, mami ahora, ahora. Bueno al ratito papi ven, ven a comer mi amor, ven para que comas, mami ahorita, ahorita; bueno, entonces no vas donde tu abuelita, ¿Abuelita? ¡Ah bueno, ah bueno! Entonces viene y come. (PGF1-53)

De esta manera, este tipo de satisfactor refuerza la dependencia de las personas; las cuales, bajo la ilusión que suele generar el pseudo-satisfactor condición —y con la intención de conseguir sus objetivos—, van reforzando profundamente lo que Adam Smith (1958) identifica como la tendencia al cambio, la permuta y la venta; favoreciendo el establecimiento de lógicas dominantes como la dependencia a la producción y el consumo como sinónimos de bienestar, la competencia, coacción, entre otras; perdiendo cada vez más los grados de autodependencia (Max Neef et al., 2010).

No obstante, se sugiere la profundización del presente satisfactor por futuras investigaciones, que permitan ampliar sus características.



Diseño semántico 68. Práctica de cuidado amenaza, pseudo-satisfactor condición y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los niños y los padres o cuidadores. Elaboración propia, con apoyo del programa Atlas.ti

#### 7.4.1.2 Pseudo-Satisfactor Palabras.

Las palabras también pueden contribuir a satisfacer de manera distinta a las necesidades y se encuentran presentes en otras prácticas de cuidado<sup>41</sup>. Además, las palabras se encuentran como pseudo-satisfactores en la práctica de cuidado amenaza y algunas ayudan a transmitir la condición que los padres o cuidadores le proponen a los niños y niñas: “C<sub>4</sub>: Le dice a K..., le dice ¿¡K...! no vas a hacer caso? Anda tráeme la correa que lo voy a dar unos, ¡Tráela!” (PGF3-266).

Por lo general, la amenaza conlleva implícita los pseudo-satisfactores palabras que aparentan satisfacer la necesidad entendimiento de los niños: “C<sub>1</sub>: Y él me dijo mami no lo vuelvo a hacer, ¡Ajá!, digo sí, sí sabe verdad eso no lo vuelvas a repetir porque te doy duro” (PGF3-228). Así, el vínculo que las palabras utilizadas tienen con la condición parece imposibilitar un ámbito

<sup>41</sup> Véase los satisfactores sinérgicos y las prácticas de cuidado estimulación, intimidad, entre otras.

de interacción formativa donde se estimule el diálogo reflexivo, llevando a crear y modificar significados que favorecen lógicas dominantes como las antes mencionadas (Amar & Martínez, 2011; Barón, Galindo, & Müller, 2014; Max Neef et al., 2010; Ricardo, 1973; Smith, 1958):

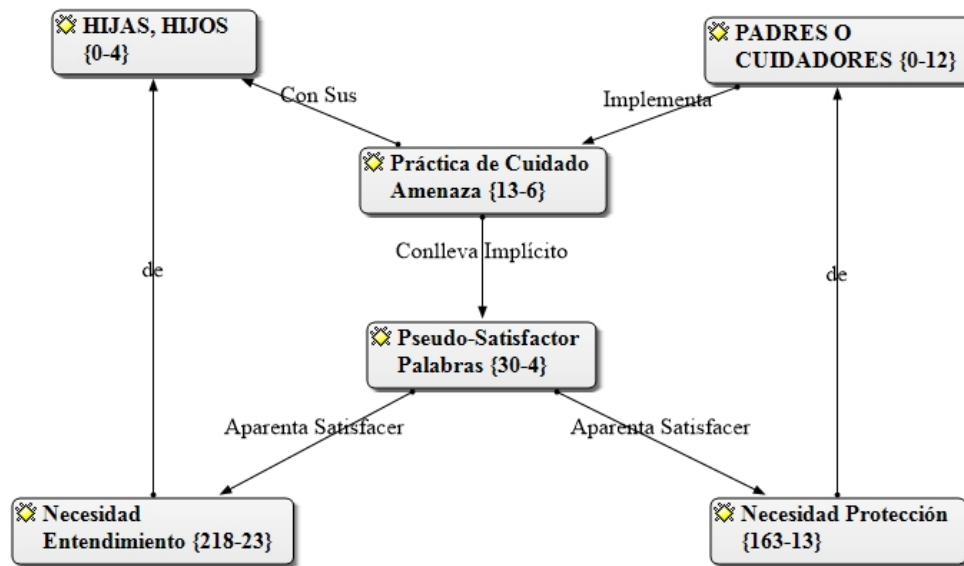
C<sub>3</sub>: Y yo le digo, entonces no vas donde tu abuelita, ve que recoge, coge el vaso que tiraste ahí, coge el vaso, mami ahora, coge el vaso porque busca la varita y ¡Ah bueno, bueno! Y sale corriendo y busca el vaso y lo coloca en la mesa. (PGF1-54)

Asimismo, los pseudo-satisfactores palabras también aparentan satisfacer la necesidad protección de los padres o cuidadores: “C<sub>4</sub>: Y yo te los voto y te quedas sin dientes y te mocho la lengua para que lo sepas; no, yo te prometo, te prometo” (PGF3-199). Esto se debe a que le brinda una falsa sensación de cooperación y prevención constante:

C<sub>4</sub>: Ese también era un castigo de mis hijos y, yo tengo una hermana que es bastante, así como, como, así recta y es evangélica, jaja, y yo le decía, a mis hijos no les gustaba ir allá, cuando se estaban portando mal, en las vacaciones van para donde Ro... C<sub>1</sub>, 2, 3, 4, 5: Jajajaj jajaja jajaja, ay no C<sub>4</sub>: Van para donde Ro..., cuando es, bueno, llegaron las vacaciones bueno la costa los espera jajaja. (PGF1-78)

Algunas de las palabras más utilizadas para transmitir la condición —dentro de las frases— de los padres o cuidadores son: “Si no haces... No hay...”, “si no te comes... No te llevo...”, “si haces... No te doy...”, “Si haces... Te voy a dar con...”, entre otras. Habitualmente, este satisfactor suele ser brindado por ambos padres o cuidadores: “C<sub>4</sub>: (...) yo dije no llores porque si lloras te vuelvo a pegar, no pero es que yo no quería decir, pero lo dijiste y eso es malo...” (PGF3-190). Algunos autores han planteado cómo ciertas acciones, en este caso las palabras, pueden mantener la misma conducta que se espera modificar, aunque ésta siempre sea un pseudo-satisfactor (Kazdin, 2000; Morris & Maisto, 2011; Papalia, 2009; Pérez-Acosta & Cruz, 2013).

Al igual que en la condición, este pseudo-satisfactor reduce las posibilidades de autodependencia de los sujetos que participan en esta práctica intersubjetiva del cuidado. Por otro lado, sería conveniente su abordaje por futuros estudios.



Diseño semántico 69. Práctica de cuidado amenaza, pseudo-satisfactor palabras y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los niños y los padres o cuidadores. Elaboración propia, con apoyo del programa Atlas.ti

### 7.4.1.3 Pseudo-Satisfactor Movimientos.

Los movimientos pueden contribuir a satisfacer de manera diversa a las necesidades y se encuentran presentes como otro satisfactor y en otras prácticas de cuidado<sup>42</sup>. En este caso el pseudo-satisfactor movimientos suele expresar algo tanto para quien lo ejecuta como para quien lo recibe y suele estar acompañado de otros satisfactores como las palabras, condiciones, entre otros:

<sup>42</sup> Véase los satisfactores sinérgicos y las prácticas de cuidado estimulación, intimidad, entre otras.

C<sub>3</sub>: Ah, bueno... que de pronto se, estemos en el cuarto y él vaya a pasar algo que no, que no, o sea, por ejemplo, él le encanta agarrar los toma corrientes y yo “agarras eso, y te doy ¡pan, pan!” le amago con la chancleta, ahí se viene. Pero de resto, C<sub>2,5, 6</sub>: O sea que si entiende. Si entiende. Si entiende. Ellos saben. Claro. Ellos saben bastante. (PGF5-68)

Por lo general, la práctica de cuidado amenaza conlleva implícita los pseudo-satisfactores movimientos que aparentan contribuir a la satisfacción de la necesidad entendimiento de los infantes; de igual forma, aparenta contribuir a la satisfacción de la necesidad protección de los padres o cuidadores: “C<sub>2</sub>: Entonces. A veces le pego, le muestro, este, la chancleta, entonces sale corriendo y se mete debajo de los muebles. *M: Jaa C<sub>2</sub>: Pataletas*” (PGF5-63).

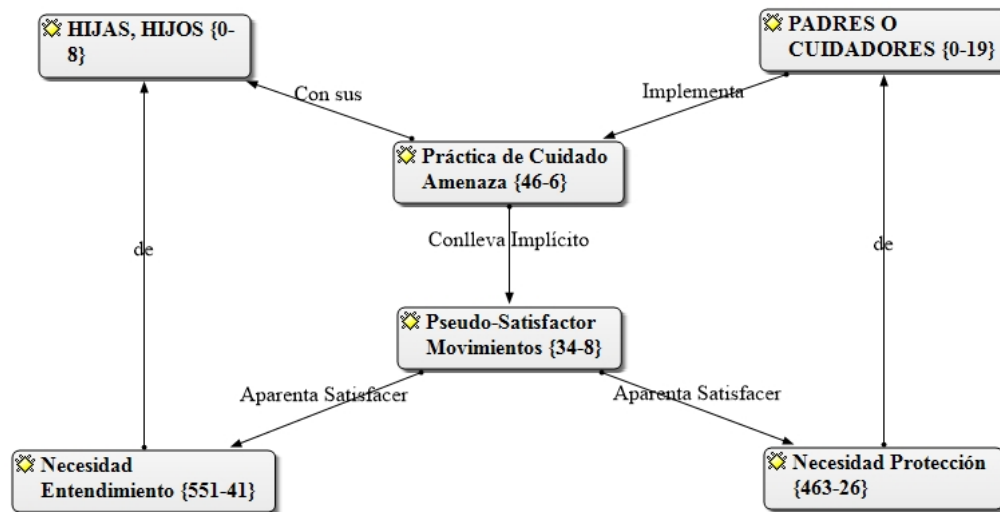
C<sub>5</sub>: Me dice no lo castigue, bueno no vas a hacer, no vas a hacer esto, a pero voy, está viendo muñequitos y uno lo manda a hacer algo “no voy porque estoy viendo televisión”, entonces uno le apaga el televisor. (PGF2-55)

En respuesta a esto el niño realiza movimientos en relación al interés de la madre: “C<sub>5</sub>: Entonces coge el desayuno con tal de que yo no le apague el televisor...” (PGF1-70). De la misma manera que en las palabras, el posible vínculo entre los movimientos y la condición parece imposibilitar un ámbito de interacción formativa donde se incentive el diálogo reflexivo que estimule la comprensión del niño y le brinda al padre una falsa sensación de cooperación y prevención constante. Existen estudios que indican cómo ciertas acciones, en este caso las movimientos, pueden llevar a mantener una respuesta aunque la misma siempre sea un pseudo-satisfactor (Kazdin, 2000; Morris & Maisto, 2011; Papalia, 2009; Pérez-Acosta & Cruz, 2013)

No obstante, se debe sugerir la profundización sobre los pseudo-satisfactores movimientos en la amenaza, que debido a la poca claridad en la información recolectada no se ha podido ahondar más en el presente estudio: “C<sub>4</sub>: A mí me criaron también así con miradas, a todos” (PGF5-87).



C6: Aunque la educación de hoy es tan diferente a la educación que le infundieron los papás a uno, diferente, aunque tengamos hoy un sistema tan avanzado yo digo que es diferente porque era una educación tan, o sea, tan buena que cualquier papá te miraba y sabía que te, sabías tú, con, con la mirada te hablaba, ¡Hoy no! Hoy yo le digo, incluso, a los míos o a cualquiera le digo que se queda con los ojos torcidos pero no le entienden. (PGF5-85)



Diseño semántico 70. Práctica de cuidado amenaza y pseudo-satisfactor movimientos y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los niños y los padres o cuidadores. Elaboración propia, con apoyo del programa Atlas.ti

Es así, que se ha intentado presentar los pseudo-satisfactores y las formas en que estos aparentan satisfacer necesidades específicas tanto de los niños como de los padres o cuidadores cuando se implementa la amenaza como práctica dirigida al cuidado. Resulta preciso mencionar que esta práctica de cuidado parece ser aprendida, en algunos casos —por los infantes—, quienes luego las implementan con sus padres o cuidadores de acuerdo a sus intereses. Reforzando lo planteado por Smith (1958):

C2: El, el niño el segundo trata a veces como de chantajearme, yo le digo así, “¿Me vas a chantajear?” y entonces él me dice, este, mami como si me dejas manejar bicicleta, ah, entonces

yo le digo no, no vas a manejar bicicleta porque el sol está calien “¡Bueno, entonces no voy a comer!”, este ¿Niño, vas a hacer la tarea? No voy a hacer tareas ahora, el segundo, no voy a hacer tareas o al chiquito “A... ven para acá” ¡No! C<sub>1</sub>: jajaja C<sub>2</sub>: Se ríe, eso es lo que a mí más me jajaja. ¡No!, y se queda viéndome, o sea, como a esperar que yo lo vaya a buscar para él correr. (PGF1-49)

C<sub>1</sub>: Porque yo le serví el jugo, al mediodía, ya habíamos almorzado y entonces él tiene la costumbre de dejar, entonces por más que mi pecado me he tomado un traguito, y sabe lo que hiso ese niño le dio rabia, lo votó y después cogió la sillita, pa. ¿Qué hice yo? Eso no se hace, para, pra, le di por los pies, eso no se hace me las pagas, así, y tiene dos años y seis meses, te voy a tirar bienestar. (PGF3-225)

Por otro lado, recordar que en esta práctica de cuidado pueden surgir otros satisfactores que podrán afectar de manera diferente las necesidades de las personas que participan en la interacción. Ejemplo de esto, son los espacios que también pueden ser encontrados como otro tipo de satisfactor y en otras prácticas de cuidado<sup>43</sup>.

Aunque no se cuenta con la información suficiente que indique la manera en que los espacios pueden contribuir a las necesidades de los participantes, se ha encontrado que los pseudo-satisfactores espacios son diversos y en algunas ocasiones suelen ser utilizados por las madres para condicionar la conducta de los niños con el fin de modificarla, ya que en ocasiones los espacios parecen forman parte de los intereses de los infantes:

C<sub>2</sub>: (...) nunca le encontraba tareas pero era porque nunca escribía los compromisos y eso me me dio duro D..., las vacaciones nos íbamos lo, lo mandábamos a Bogotá a pasar las vacaciones allá con los tíos, bueno, no hay vacaciones eso, mira 5 materias perdidas y eso D... eso me costó mí

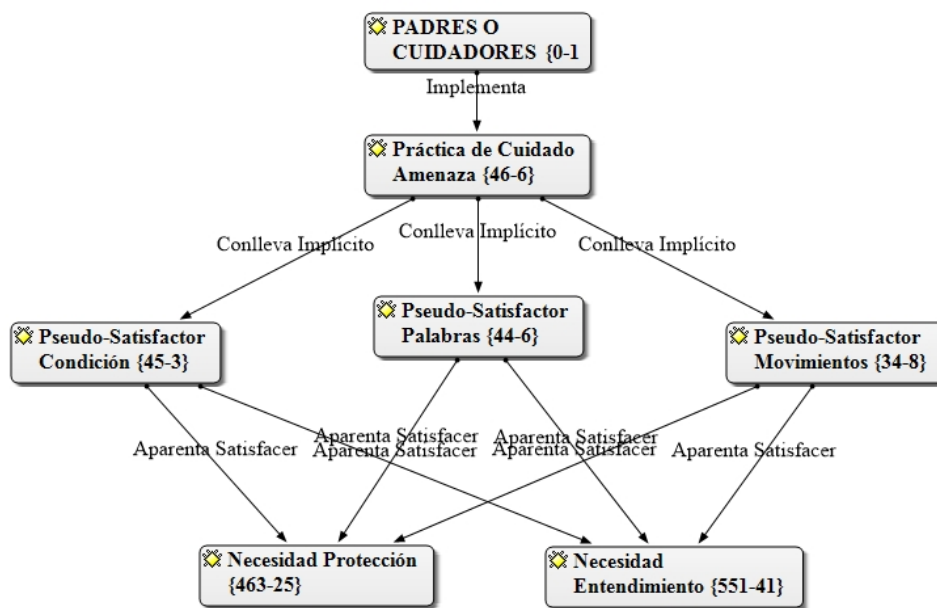
---

<sup>43</sup> Véase los satisfactores sinérgicos y las prácticas de cuidado estimulación, intimidad, entre otras.

pero gracias a Dios ha mejorado, bastante, ha mejorado bastante ya luego, saben que me lo llevé para allá porque prácticamente estaba con mi mamá, entonces me lo llevé para donde yo estoy viviendo y ha cambiado bastante, ha cambiado. (PGF1-77)

Cuando los padres o cuidadores implementan la amenaza como práctica para el cuidado de sus hijos, los pseudo-satisfactores que surgen aportan una falsa sensación de satisfacción de sus necesidades, llevando a las personas a una dependencia que favorece la tendencia a la permuta, la venta y el cambio, una profunda carencia de entendimiento, que parece orientar —de algún modo— la repetición de las acciones de acuerdo a los deseos e intereses; lo cual no resulta positivo para lograr la autodependencia y desarrollo coherente de las niñas y niños en la primera infancia.

Para tener un apoyo visual de los pseudo-satisfactores generados y la manera en que estos afectan las necesidades en la presente práctica de cuidado, a continuación se muestra —de manera ilustrativa— un diseño semántico de la complejidad de los sujetos en interacción.



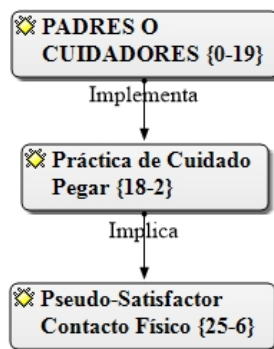
Diseño semántico 71. Práctica de cuidado amenaza, pseudo-satisfactores y la manera en que contribuyen a las necesidades axiológicas de los niños y padres o cuidadores.

Elaboración propia, con apoyo del programa Atlas.ti

### 7.4.2 Práctica de Cuidado Pegar.

Esta práctica de cuidado implica el pseudo-satisfactor contacto físico que aparenta contribuir —casi siempre— a satisfacer necesidades específicas de los sujetos que se encuentran inmersos en la interacción del pegar como práctica de cuidado (Amar & Martínez, 2011; Max Neef et al., 2010).

Al igual que en las amenazas<sup>44</sup>, una de las características que presenta la práctica de cuidado pegar, es que parece estar dirigida a modificar las conductas de los infantes de acuerdo a los intereses de los padres o cuidadores: “C4: Se la comió la comida. Esa es mi forma de manipular pero, el otro si no que yo le hable estos ojos que se me quieren salir por algo, nada. No me entiende siempre tengo que pegarle” (PGF3-142).



*Diseño semántico 72.* Práctica de cuidado pegar y el pseudo-satisfactor contacto físico. Elaboración propia, con apoyo del programa Atlas.ti

<sup>44</sup> Véase la práctica de cuidado amenaza.

#### **7.4.2.1 Pseudo-Satisfactor Contacto Físico.**

El contacto físico, al igual que los movimientos<sup>45</sup>, se encuentra presente en otras prácticas de cuidado y puede contribuir a satisfacer de manera distinta a las necesidades<sup>46</sup>. El pseudo-satisfactor contacto físico parece estar implicado durante toda la práctica de cuidado pegar: “C1: También darle su, su jalón de orejas cuando se está portando mal” (PGF5-83).

C4: (...) Es que tú le pegas por todo, no yo no le pego por todo, yo le digo esto, lo otro, sino me lo hace sí, pero si me lo hace. Nos fuimos a la iglesia el domingo porque va a hacer la primera comunión, él a mi mamá no la respetaba, entonces mi mami le dijo, yo me fui para Sabana Larga, y una tía a mí me dijo no si yo iba llegando y ese niño dijo unas cosas, yo le pegué duro cuando llegué por la boca (...). (PGF3-189)

Algunos de los pseudo-satisfactores contactos físicos que acostumbran utilizar en la vida cotidiana las madres, padres o cuidadores son: el pegar con faja, jalar la oreja, pegar con vara, entre otros:

C1: Él, él coge una pataleta y gritando y no, y no, y no, y no lo hace, y no lo va a hacer, y llorando se me pone a llorar y a patlear y que no lo va a hacer y que no lo va a hacer y que no lo va a hacer, yo lo obligo con el fajón, o sea, me regañan que yo por todo le pego pero si no me hace caso toca con el fajón. (PGF5-57)

El contacto físico generado en la práctica de cuidado pegar aparenta, casi siempre, satisfacer la necesidad entendimiento del infante; pero aparenta satisfacer la necesidad protección de la madre, padre o cuidadores: “C1: No, mi niña cuando yo le digo Y... no haga eso, yo la deajo escoger porque ella noo, no es cogerla, igual a veces y le doy” (PGF2-57).

---

<sup>45</sup> Véase el pseudo-satisfactor movimientos en la práctica de cuidado amenaza.

<sup>46</sup> Véase los satisfactores sinérgicos y las prácticas de cuidado estimulación, intimidad, entre otras.

C<sub>4</sub>: No. A mí nunca me pegaron cuando estaba pequeña *M: Ujum* C<sub>4</sub>: Eso yo lo puedo decir. Pero mi hijo grande mi mamá me dice tú si le pegas, tú le pegas mucho porque yo como que algún día te pegué a ti, no porque en ese tiempo las cosas no eran iguales. Entonces, él no tiene a su papá y si yo lo dejo que siga así entonces la carga va ser mía y yo no voy a poder aguantar. (PGF3-188)

C<sub>1</sub>: Y créamelo C<sub>6</sub>: Lo que sucede es que donde ellos van, donde ellos juegan, a ellos les dicen C<sub>1</sub>: Y que tiene dos años, seis meses C<sub>6</sub>: A ellos les dicen C<sub>1</sub>: Y yo digo ¿Por qué me vas a amenazar con el bienestar?, atrevido, usted me tiene que respetar y él me quedaba viendo con esos ojones así C<sub>6</sub>: No, mi hijo menor es teso C<sub>1</sub>: Pero le pegué, yo le pegué por los pies. (PGF3-226)

Así como en las condiciones<sup>47</sup>, este pseudo-satisfactor ha sido ampliamente estudiado por diversos autores desde distintas posturas (Kazdin, 2000; Martínez-González, Robles-Haydar, Amar-Amar, & Crespo-Romero, 2016; Morris & Maisto, 2011; Papalia, 2009; Pérez-Acosta & Cruz, 2013). Existe un consenso generalizado, en gran medida, entre los diferentes estudios que coinciden con los datos emergentes, permitiendo descartar el contacto físico como método efectivos para regular o mejorar el comportamiento de los sujetos, sobre todo el de los infantes (Amar & Martinez, 2011; Martínez-González et al., 2016; Max Neef et al., 2010); ya que las razones por las cuales se implementa el contacto físico parecen no resolverse, debido a que este pseudo-satisfactor imposibilita un ámbito de interacción formativa donde se estimule un diálogo reflexivo que aporte a la comprensión del infante, y le brinda al padre una sensación de cooperación y prevención constante, aun cuando esto no sea así. Sin embargo, ciertas madres mencionan recurrir a este pseudo-satisfactor como última opción.

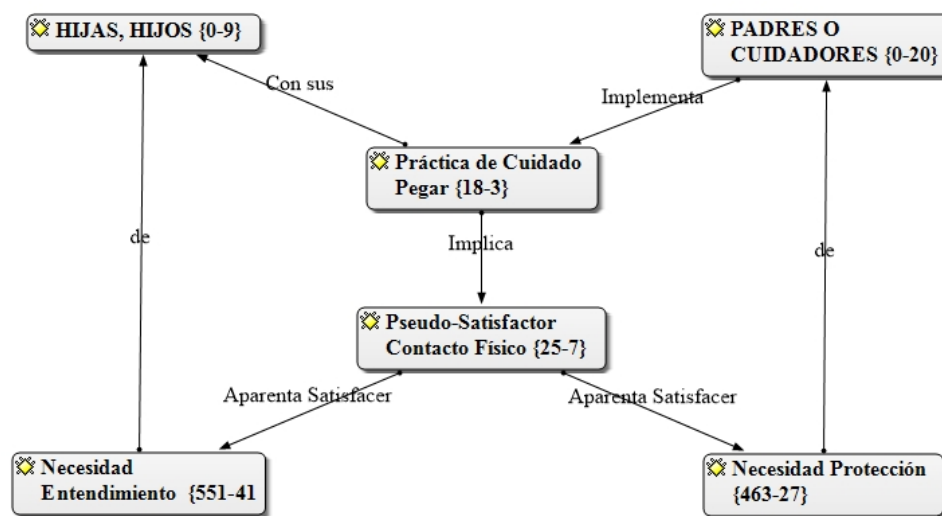
En algunas ocasiones este pseudo-satisfactor y la práctica de cuidado suelen tener una cierta relación con otras prácticas de cuidado como la amenaza, por ejemplo, u otros satisfactores:

---

<sup>47</sup> Véase el pseudo-satisfactor condiciones expuesto en las práctica de cuidado amenazas.

C5: (...)yo que tengo mis dos hijos cuando ya uno tiene otro hijo se dedica como que más al pequeñito po'que es que uno tiene que dedicarse a él po'que él no, él no habla y cuando viene su papá él como, como cuando viera pues, y él le pega y ahí está, eso es lo que yo digo, tanto que te pega y ahí estás con él, po'que le dedica, lo poquito que, que dura aquí se lo dedica a él. (PGF4-72)

Este tipo de satisfactor limita la posibilidad de alcanzar la autodependencia y el desarrollo coherente de las personas, volviendo a los sujetos cada vez más dependientes. Es así, que el contacto físico arrastra a reforzar lógicas dominantes; donde los niños parecen ir aprendiendo de los padres a resolver situaciones que suelen ser complejas, creencias que luego utilizarán para la resolución de conflictos de intereses en los diversos entornos sociales.



Diseño semántico 73. Práctica de cuidado pegar, pseudo-satisfactor contacto físico y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los niños y los padres o cuidadores. Elaboración propia, con apoyo del programa Atlas.ti

Por otro lado, se debe tener presente que dependiendo de la forma en que se genere o comparta el contacto físico puede llegar a contribuir de otra manera a las necesidades, como satisfactor destructor por ejemplo.

### 7.4.3 Práctica de Cuidado Promesa.

Se debe iniciar expresando que se ha identificado que los padres o cuidadores implementan la práctica de cuidado promesas, la cual conlleva implícita el compromiso como satisfactor. Además, mencionar algunas de las circunstancias que caracterizan este tipo de satisfactor, que para claridad del presente estudio, por un lado, se entenderá el compromiso incondicional como aquel que no dependerá de condición previa alguna por parte de la persona que lo brinda y contribuye a satisfacer de manera sinérgica a las necesidades de los sujetos:

C<sub>1</sub>: Bueno a pesar de todo hay personas que ha, dicen que uno, cuando tiene esa infancia como la mía, uno le tiene rencor a sus padres, y por rabia, y eso. Pero yo no sé si es que mi corazón no es para eso no, nunca le he, si le, no es que le reprocho pero sí me hago la pregunta ¿Por qué mi madre fue conmigo así, si yo con mi mamá nunca fui así? Porque yo con mi mamá a pesar de que me trataba como me trataba, yo si le decía mami yo te quiero, mami cuando yo esté grande, porque ese era mi sueño, cuando esté grande que yo termine de estudiar yo voy a sacarte de aquí donde mi papá te tiene, te voy a comprar todo lo que tú quieras, y todo lo que tú necesites... Tonces, había veces que le decía piensa bien tu hija, a pesar que de que está chiquitica piensa bien, tú la maltratas mucho, está bien, mira lo que estás haciendo, el tiempo lo dirá. Como uno mismo también dice... pero toda vía es la hora y yo nunca le he dicho, eh, te tengo rabia por esto, no. (PGF4-88)

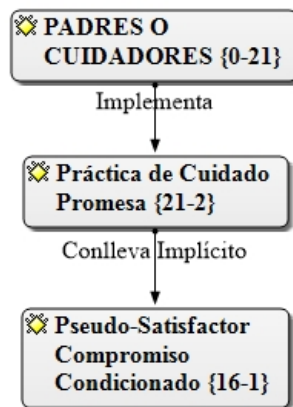
Se entenderá el compromiso condicional como aquel que conlleva un requisito por parte de la persona que lo brinda y el mismo contribuye a pseudo-satisfacer las necesidades de los individuos:

C<sub>4</sub>: Entonces, le digo bueno come que ahora yo te compro un bananito. Cuando ya llego que dijo ya comió, papi vamos que mami dijo que me iba a comprar un bananito C<sub>6</sub>: Jajaja C<sub>4</sub>: Hay que llevarlo a comprar ese bananito porque entonces le dice. (PGF3-148)



Es así, que la práctica de cuidado promesa se expondrá desde el pseudo-satisfactor compromiso condicionado, que aparenta —casi siempre— satisfacer necesidades específicas de los sujetos que interactúan en el mundo de la vida cotidiana.

No obstante, se debe indicar que el satisfactor compromiso incondicional antes mencionado, no ha sido expuesto en los satisfactores sinérgicos debido a que no se cuenta con información suficiente que permita la claridad del mismo; pero debería ser considerado en futuros estudios.



Diseño semántico 74. Práctica de cuidado promesa y el pseudo-satisfactor compromiso condicionado. Elaboración propia, con apoyo del programa Atlas.ti

#### 7.4.3.4 Pseudo-Satisfactor Compromiso Condicionado.

El pseudo-satisfactor compromiso condicionado puede estar presente, en algunas ocasiones, durante se implementa la promesa como práctica para el cuidado de los infantes en la vida cotidiana:

C<sub>5</sub>: El niño mío también me dice no, me dice y se cansa uno y cuando es no, es no, porque ellos cuando dicen no, es no. Ni manera uno de obligarlo porque, yo si les intercambio a W... yo le digo pero si te comes esto te regalo esto, o sea, para que ella me pueda. (PGF4-40)

C<sub>6</sub>: (...) porque los niños que no comen que les pasa. Me mira a la cara y me dice bueno ya voy a comer. Es manipulación. Pero no, yo le digo que le doy el helado, que ahorita le compro un sparky. (PGF3-145)

Al igual que en la amenaza<sup>48</sup>, acá los compromisos que los padres o cuidadores adquieren se establecen con base en los intereses de los niños que son condicionados a cumplir con las expectativas o intereses de los padres o cuidadores. Dicho de otra manera son orientados al cambio, la venta o la permuta: “C<sub>6</sub>: (...) pero uno dice te voy a llevar a tal parte, te voy a comprar esto, te voy a traer esto, tengo una cosa en la nevera que te voy a dar” (PGF3-147).

C<sub>6</sub>: Dice D... yo te prometo que sí voy a dormir, ella sí duerme pero G... si me da lata porque él dice que no va dormir, G... para yo poderlo dormir tiene que ser así “te voy a dar una cosa ahorita, tú te levantas y tú ya tienes lo que te voy a dar en la mira”, o sea va a dormir pero tiene que ser siempre con un regalo cuando regrese. (PGF3-165)

C<sub>4</sub>: Una que había dicho ahorita que era el intercambio. Si no quiere comer le tengo que, tengo que estimularla decirle te, te doy un, una chupeta si te comes esto, te llevo al parque si te comes esto y así. (PGF4-46)

Los pseudo-satisfactores compromisos condicionados que los padres adquieren suelen ser diversos y dirigidos por intereses. Por otro lado, este pseudo-satisfactor puede ser expresado a través de las palabras y en ocasiones alcanzan a tener una cierta relación con otros satisfactores u otras prácticas de cuidado:

C<sub>2</sub>: Púes la niña lo que le fascina, no es, no le gusta tanto el embuste, sino que lo que le fascina es andar en la moto. A veces le digo pero, hazme esto y nos vamos con papi en la moto, y ella lo hace. O sea, no si anda así, pero lo hace. (PGF5-67)

---

<sup>48</sup> Véase la práctica de cuidado amenazas.

C<sub>1</sub>: Si haces eso te lo compro. Si haces esto te lo compro. Bueno al fin se lo compré, pero si lo mantuve así por un rato y así, o sea, que si quiere ir a algún lado, bueno si, si comes o si haces las tareas o si haces esto vamos a tal lado, sino no. (PGF5-66)

El pseudo-satisfactor compromiso condicionado que se genera cuando los padres emplean la promesa como práctica de cuidado, aparenta satisfacer la necesidad entendimiento del infante; pero también aparenta la satisfacción de la necesidad protección de la madre, padre o cuidadores:

C<sub>2</sub>: Mami tú me dijiste que ibas a llevarme allá, ok vamos porque él está haciendo un parque allá... la comuna... O sea, como que uno promete les promete cosas a ellos, no quiere decir. El papá, por ejemplo, le dice “si te comes eso te voy a llevar a comer a, y él los lleva, o sea él los lleva. (PGF1-61)

C<sub>5</sub>: No, como a él, a él le gusta el, el yogurt yo le digo si haces esto te compro un yogurt y así lo engaño jajaja, así lo engaño *M: ¿Y le da el yogurt?* C<sub>5</sub>: Sí, claro porque es que, no, no es justo de que si tú le digas al niño “si no haces, si no haces”. (PGF4-53)

C<sub>4</sub>: (...) O sea como no es así. Uno de mamá nunca quiere mal para los hijos y en la comida menos. Entonces yo le digo bueno llévalos, ya por hoy, para ver qué dice. Bueno cuándo fue, yo si como un bananito, ya no hay bananito, bueno una Pony, y yo dije bueno será una Pony, come pues. Cuando ya ha terminado vamos donde tío U... para que compres la Pony jajaja. (PGF3-150)

Así como en otros pseudo-satisfactores<sup>49</sup>, el compromiso condicionado ha sido estudiado de forma extensa por distintas posturas teóricas, y las mismas suelen tener ciertos aspectos que las diferencian (Kazdin, 2000; Morris & Maisto, 2011; Papalia, 2009; Pérez-Acosta & Cruz, 2013). Entre algunas de las corrientes de pensamiento se encuentra el condicionamiento clásico y el condicionamiento operante desde donde se ha logrado grandes avances en el tema; sin embargo,

---

<sup>49</sup> Véase el pseudo-satisfactor condiciones expuesto en las práctica de cuidado amenazas y el pseudo-satisfactor contacto físico en la práctica de cuidado pegar.

si existiera un estudio que valore el pseudo-satisfactor planteado acá como un método efectivo para regular o mejorar la conducta de las personas, en especial la de los infantes, los resultados emergentes proponen pistas que permiten traer al diálogo dicha efectividad.

Por un lado, las causas por las cuales se implementa el compromiso condicionado parecen no ser resueltas, debido a que no permite la generación de un ámbito de interacción formativa donde se estimule un diálogo reflexivo que ayude a la comprensión de los infante; por otro lado, le brinda al padre una falsa sensación de cooperación y prevención constante, como se puede apreciar en las citas antes expuestas en este satisfactor. De esta manera, lo que parece fomentarse es la tendencia a la venta, la compra y la permuta planteada por Smith, a cambio de lo que la madre, padre o cuidador espera que sus hijos hagan, acciones que se repiten, e incluso, luego son hasta utilizadas por los infantes para conseguir sus objetivos.

Por otra parte, existen ocasiones en que las madres no han cumplido con los compromisos condicionados que han adquirido con los infantes: “C<sub>6</sub>: (...) De hecho uno como mamá miente a veces, que uno que cumpla, de diez prometiendo, cinco si los pro, los cumple” (PGF3-146), “C<sub>4</sub>: ¿Para qué lo engañas? Sí. ¿Para qué lo engañas si no se lo vas a dar? Para que en el momento coma” (PGF3-149).

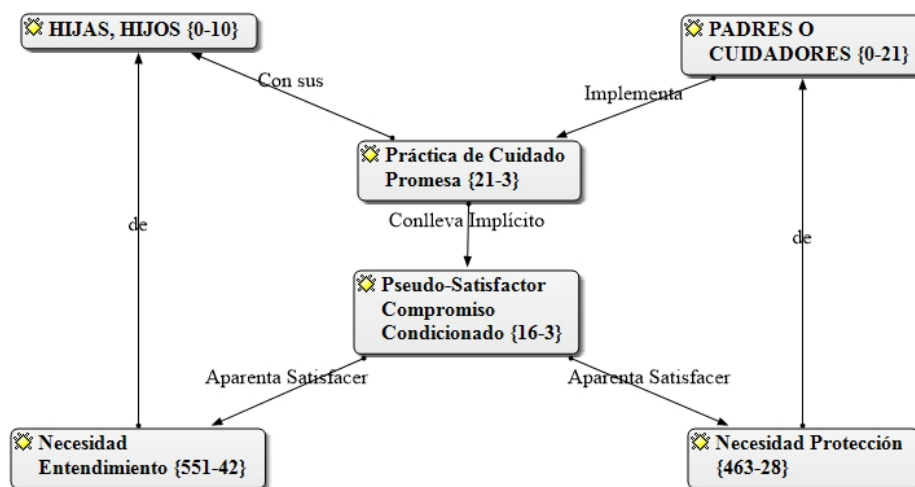
C<sub>4</sub>: Noo, la verdad es que yo a veces les he dicho mentiras... ellos no quieren hacerme una cosa, “bueno, ya saben, no te llevo a donde tu tía” M: *Jajaj* C<sub>4</sub>: No te llevo. “No mami”, se ponen a llorar. Entonces me dicen “haz lo que vas a hacer y vas conmigo”, ¡Eh! Te digo que hacen las tareas. Ah, pero más nada. Pero bien. M: *Jajaja* C<sub>4</sub>: Ellos, pero ¿Cuándo vas? No, ya el sábado, el sábado y con ese cuento me voy, jajajaja. Ya más nada. (PGF5-69)

Para ciertos padres o cuidadores, algunas de estas prácticas de cuidado y sus pseudo-satisfactores no son vistos como mentiras, ellas consideran que: “...C<sub>2</sub>: Esas son como estrategias

jajaja C5: Si. Mentiras no, mentiras no” (PGF1-60), que suelen utilizar: “C1: Cuando ellos no quieren hacer algo C4: Más que todo con la comida C1: ¡Ajá!” (PGF1-73).

Pero no cumplir un compromiso puede llevar a generar otro tipo de satisfactor, carencias o hasta patologías debido a la etapa de desarrollo físico, cognitivo, emocional, etc., en que se encuentran las niñas y niños en los primeros años de vida (Amar, 2015; Joseph, 2011; Max Neef et al., 2010; OEA, 2009; OMS, 2009; Ricardo, 1973; Smith, 1958; UNICEF et al., 2010): “C4: O sea, prometer y no cumplir C5: Sí, prometer y no cumplir porque es que, así es como uno le va enseñando a ellos, po’ que así después otro día no, no hace” (PGF4-54), “C4: Claro. C5: Porque no, tú no me diste esto y ya yo, ya un niño ya, ya entiende, ya desde que, desde que está chiquitito” (PGF4-55).

Resulta preciso sugerir el abordaje de este satisfactor por futuros estudios que permitan ampliar sus características.



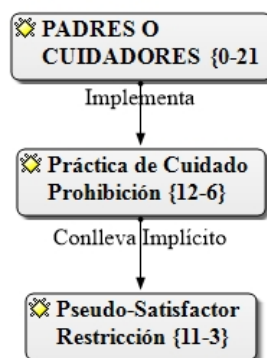
Diseño semántico 75. Práctica de cuidado promesa, pseudo-satisfactor compromiso condicionado y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los niños y los padres o cuidadores. Elaboración propia, con apoyo del programa Atlas.ti

#### 7.4.4 Práctica de Cuidado Prohibición.

Cuando los padres o cuidadores recurren a la prohibición como estrategia para el cuidado de sus hijos, por lo general, se produce o comparte el pseudo-satisfactor restricción que —casi siempre— aparenta contribuir a necesidades específicas de las personas involucradas en la intersubjetividad.

Al igual que en otras prácticas de cuidado<sup>50</sup>, la prohibición tiene la particularidad de mostrar una tendencia constante hacia los intereses de los infantes: “...C<sub>5</sub>: Que le quita uno algo que le guste más a él” (PGF2-53), para alcanzar los propósitos de los padres, madres o cuidadores:

C<sub>2</sub>: Mm, yo también, tenía una bicicleta guardada, este tenía que arreglarla y yo mira no hay bicicleta, no te voy a arreglar nada porque tú no estás estudiando, no estás haciendo tareas, no estás haciendo nada, te pierdes para la calle y tampoco hay bicicleta, se pasaron todos esos meses y la bicicleta está ahí encima guardada, entonces como lo vi que mejoró no mira vamos a arreglar la bicicleta ahora que estás haciendo tareas, le arreglé la bicicleta, anda en su bicicleta, o sea, luegoito (...). (PGF1-79)



Diseño semántico 76. Práctica de cuidado prohibición, pseudo-satisfactor restricción. Elaboración propia, con apoyo del programa Atlas.ti.

<sup>50</sup> Véase las prácticas de cuidado amenazas y promesas.

#### ***7.4.4.1 Pseudo-Satisfactor Restricción.***

En el presente estudio se puede considerar, hasta el momento, este tipo de satisfactor como propio de la práctica de cuidado prohibición porque no se ha encontrado —de manera específica— en otras prácticas de cuidado utilizadas por los padres o cuidadores. No obstante, existen situaciones en las que podría contribuir de manera distinta a las necesidades axiológicas de las personas.

El pseudo-satisfactor restricción a menudo suele estar presente durante la práctica de cuidado prohibición, en ocasiones puede ser expresado a través del pseudo-satisfactor palabras: “C<sub>2</sub>: ¡No sales!, ¡No juegas!” (PGF1-72); y puede estar acompañado, o tener una cierta relación, con otros satisfactores o prácticas de cuidado <sup>51</sup>:

C<sub>4</sub>: A mi último hijo le gustaba mucho vestir, o sea, ellos tenían la ropa casi parecida al papá con él, si el papá se iba a poner este fin de semana, o sea, el sábado para salir, una camiseta roja; entonces, él tenía que buscar la camiseta roja, y cuando se portaba mal ese era el castigo “no te vas a vestir igual que él”, ¿Pero por qué? Y el papá también, no te vas a vestir como yo porque tú si te portaste mal (...). (PGF1-63)

C<sub>6</sub>: Obviamente que sí, porque mi infancia fue bonita, pa’ a qué, nuncaa me pega, no me pegaban po’ cosas, no este, así que hiciere, me regañaban. Lo único es que ya cuando fui adolescente no me dejaban salir así, Jaja. (PGF4-82)

Incluso, en ciertas circunstancias los padres parecen utilizar esta práctica de cuidado, que incluye el pseudo-satisfactor restricción, entre ellos mismos:

C<sub>6</sub>: (...) y yo les estoy abriendo a veces la reja a mi esposo y yo le digo “buenas, buenas ya sabes si peleaste con el usuario o si tu jefe te regañó lo dejas allá, pero aquí a mi casa no, tus hijos ni yo

---

<sup>51</sup> Véase las prácticas de cuidado amenaza, promesa, pegar, entre otros.

somos culpables de lo que te pasó en el trabajo” *M: Ujum C6: Ajo, tú si eres me dice, ah porque es así porque casos se han visto que pasan no dejan eso allá en su trabajo. (PGF3-222)*

Cuando se brinda el pseudo-satisfactor restricción se aparenta satisfacer la necesidad entendimiento de los niños; así mismo, este pseudo-satisfactor también aparenta satisfacer la necesidad protección de la madre, padre o cuidadores: “*C5: Qué tocar, qué no tocar*” (PGF3-66).

*C5: Me dice no lo castigue, bueno no vas a hacer, no vas a hacer esto, a pero voy, está viendo muñequitos y uno lo manda a hacer algo “no voy porque estoy viendo televisión”, entonces uno le apaga el televisor. (PGF2-55)*

Esto parece ocurrir debido a que el pseudo-satisfactor no soluciona el problema, ya que éste imposibilita un ambiente de interacción formativa donde se estimule un diálogo reflexivo que favorezca la comprensión, llevando a los niños a obedecer sin tener muy claro por qué lo están haciendo; igualmente, le brinda al padre una falsa sensación de cooperación y prevención constante (Amar & Martinez, 2011; Max Neef et al., 2010). Así, la restricción parece reforzar la dependencia de las personas, sobre todo en las niñas y niños que se encuentran en la primera infancia, reduciendo la generación de mayores grados de autodependencia y un desarrollo coherente.

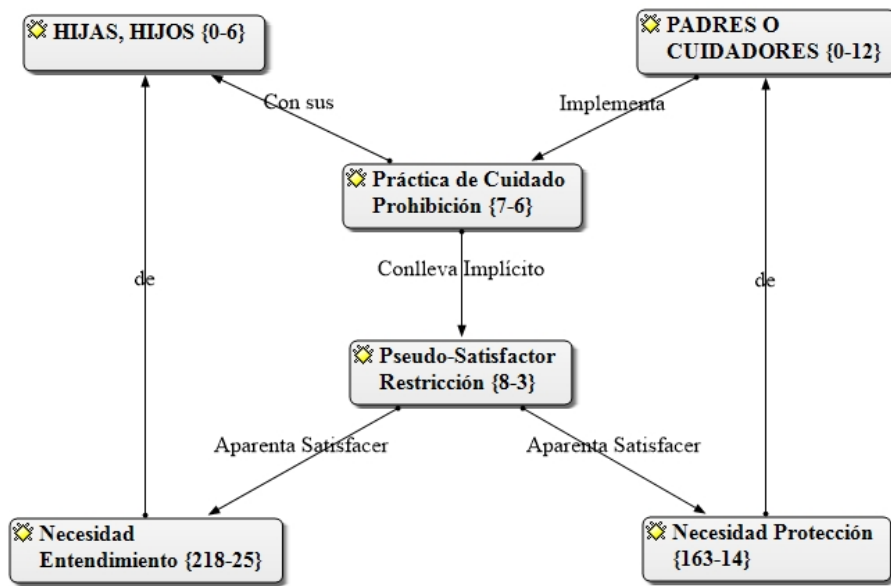
Además, se debe considerar que la restricción ha sido ampliamente estudiada por diversos autores, sólo que con ciertas diferencias entre algunas posturas (Kazdin, 2000; Morris & Maisto, 2011; Papalia, 2009; Pérez-Acosta & Cruz, 2013). Sin embargo, los datos no son suficientes para entablar un diálogo y asegurar lo planteado hasta el momento.

De esta manera, este satisfactor debe ser abordado con mayor profundidad en futuros estudios, ya que la información obtenida y presentada hasta el momento, no ha sido suficiente para dejar claras las características del mismo. Así como la posible existencia de otro tipo de restricción



que satisface de manera distinta porque parece tratar de ir acompañado de un diálogo que se presta para la reflexión:

C4: (...) Yo pa' mis hijos yo, los educo mejor dicho que camino bien. Pero eso sí, como dijo la compañera no oyen las palabras, bueno, yo gracias a Dios de mi boca no sale una mala palabra, pero los hijos míos, gracias a Dios, el día que ellos mami, mami me dicen, mami fulanito dijo mala palabra, ya; yo digo eso es malo, nunca la repita porque eso es malo (...). (PGF5-94)



Diseño semántico 77. Práctica de cuidado promesa, pseudo-satisfactor restricción y la manera en que contribuye a las necesidades axiológicas de los niños y los padres o cuidadores. Elaboración propia, con apoyo del programa Atlas.ti

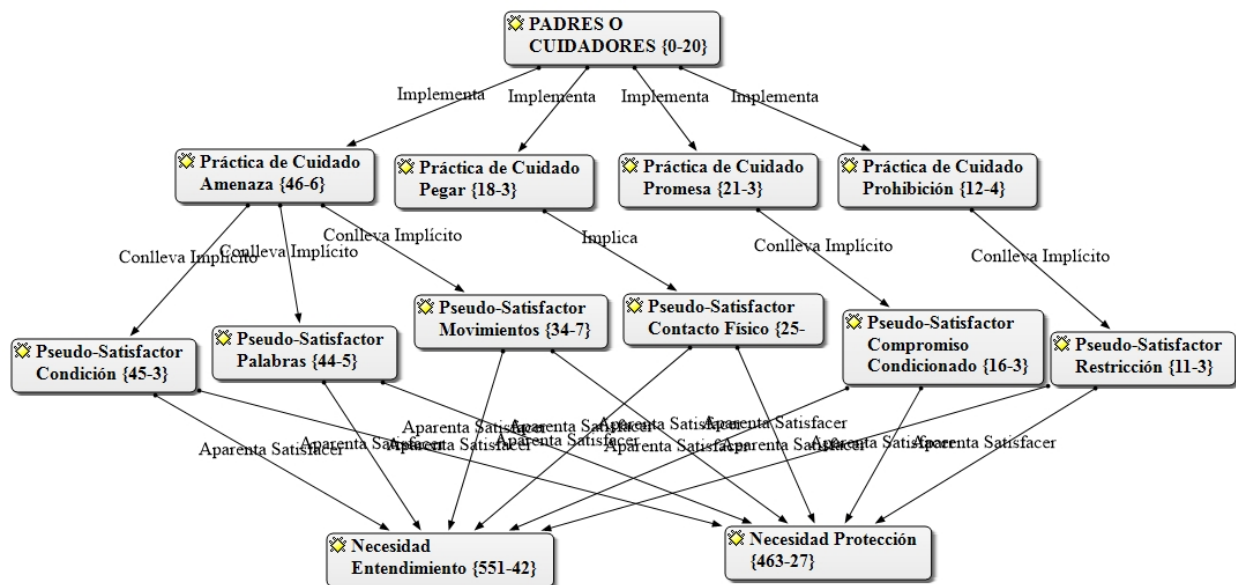
Con base en los datos recolectados, se ha intentado exponer los pseudo-satisfactores generados o compartidos en las prácticas de cuidado y cómo estos aparentan satisfacer necesidades específicas de los implicados en la intersubjetividad. Es así que se ha podido observar que las necesidades más afectadas por los pseudo-satisfactores son el entendimiento de los infantes y la protección de los padres, madres o cuidadores.

Sin embargo, se debe considerar en futuras investigaciones otros pseudo-satisfactores que se presentan en estas y otras prácticas de cuidado, como el exceso de actividad o lo que los psicólogos llaman hiperactividad que muchas veces es causa de la práctica de cuidado consulta al psicólogo; además, de los pseudo-satisfactores alimentación, expectativa, entre otros, que no han sido tomados en cuenta en el presente estudio por la escasa información con que se cuenta, la cual no permite esclarecer los mismos. Así, los pseudo-satisfactores encontrados son: Condición, palabras, movimientos, contacto físico, compromiso condicionado y la restricción. Mientras que las prácticas de cuidado más comunes que surge de los datos son: Amenaza, pegar, promesas y prohibición.

Entonces, estas prácticas de cuidado y sus pseudo-satisfactores parecen elevar los grados de dependencia y generar una profunda carencia de entendimiento, llevando a reforzar significados, que favorecen la tendencia de las personas —sobre todo de las niñas y niños en la primera infancia— al cambio, la venta y la permuta, así como el sostenimiento de lógicas dominantes como la dependencia a la producción y el consumo como sinónimos de bienestar, la competencia, la coacción, entre otras.

De esta manera, los significados con respecto a las prácticas de cuidado parecen ser adoptados por los infantes, que luego utilizan las estrategias con sus semejantes cuando buscan resolver conflictos de intereses y lograr sus propios objetivos a través de acuerdos reducidos a la condición, al contacto físico, los compromisos condicionados, las restricciones, entre otros. Además, en estos casos los niveles crecientes de autodependencia se miran interrumpidos y no se permite el desarrollo coherente de los infantes. Por tanto, el tiempo que los padres pasan con sus hijos cuando se generan o comparten estos satisfactores es bajo en calidad.

A continuación se muestra un diseño semántico con la intención de ilustrar cómo podría verse la complejidad humana desde las prácticas de cuidado, los pseudo-satisfactores y las necesidades en la intersubjetividad.



Diseño semántico 78. Prácticas de cuidado, pseudo-satisfactores y la manera en que contribuyen a las necesidades axiológicas de los niños y los padres o cuidadores. Elaboración propia, con apoyo del programa Atlas.ti.

### 7.5 Satisfactores violadores o destructores que se generan o comparten en las prácticas de cuidado que aniquilan e imposibilitan la satisfacción de las necesidades axiológicas de los infantes y los padres o cuidadores

En este apartado se tratará de mostrar los satisfactores destructores, las prácticas de cuidado donde estos se generan o comparten y la manera en que los mismos aniquilan e imposibilitan la satisfacción de las necesidades axiológicas de los infantes y los padres o cuidadores.

Hay que tener presente que los destructores y sus efectos —habitualmente— están dirigidos a satisfacer la necesidad protección, pero esto no siempre será regla; asimismo, se debe recordar

que son más agresivos que los pseudo-satisfactores con respecto a aniquilar todo intento de satisfacción de las necesidades (Max Neef et al., 2010). Por otro lado, una de las características de los destructores es que suelen ser impuestos.

Resulta preciso indicar que hasta el momento no se ha encontrado de manera clara y representativa satisfactores destructores dentro de las interacciones vinculadas al cuidado que los padres o cuidadores utilizan con los niños y niñas en los diferentes municipios. Sin embargo, existen casos aislados que resultan interesantes y que se expondrán —simplemente— para ilustrar cómo se pueden comportar los satisfactores destructores dentro de las interacciones vinculadas al cuidado y los efectos que causan en las necesidades de los sujetos que participan.

### **7.5.1 Práctica de cuidado introducir en lavadora y sus satisfactores destructores.**

A continuación se presenta, desde la complejidad humana, la práctica de cuidado introducir en la lavadora que la madre utiliza con su hija cuando no quiere que las acciones de la niña interfieran con las acciones que ella está llevando a cabo:

C<sub>1</sub>: Y tengo que ir, y me pongo a hacer mis oficios. En la casa hay una lavadora ¿Qué hacemos? Cuando cada vez, para que ella no me desordene el cuarto, cada cosita, me la meto en la lavadora paradita ahí jajajja. (PGF1-21)

Como se puede apreciar la madre expresa que, cotidianamente, en el ámbito privado de la familia, acostumbran introducir a la niña dentro de la lavadora como práctica de cuidado, aunque hayan algunos familiares que no estén de acuerdo con esta práctica: “C<sub>1</sub>: Ella decía, ¿Oye, y la niña? Ahí la tengo, yo no le decía porque a ella no le gustaba eso. De tanto decirle, le decía la tengo metida aquí y yo ¡Oye! No, si la dejo allí tal” (PGF1-23).

La práctica de cuidado introducir a la hija en la lavadora conlleva implícita el satisfactor aislamiento que destruye la necesidad entendimiento e imposibilita la satisfacción de las necesidades afecto, protección, participación, ocio, creación, identidad y libertad de la infante. Esto se debe a que este satisfactor no permite crear ámbitos de interacción formativa donde se produzca un diálogo reflexivo que impulse la comprensión de la infanta; así mismo, entorpece toda interacción que permita compartir, cooperar e integrarse de manera autónoma con sus semejantes, donde pueda expresar sus sentimientos y emociones, llevándola a experimentar inseguridad, tensión, molestia e indiferencia por ella y los demás (Amar & Martinez, 2011; Amar et al., 2016; Joseph, 2011). No obstante, es posible que aún en estas condiciones una persona pueda reaccionar de forma distinta.

Por otro lado, el aislamiento parece contribuir a pseudo-satisfacer la necesidad protección de la madre; ya que al parecer le brinda una falsa sensación de cooperación y prevención, pero en la medida que se repite, el problema real no se habrá resuelto y se seguirá repitiendo como ella misma expone, y quizá, hasta con mayor intensidad (Kazdin, 2000; Max Neef et al., 2010; Morris & Maisto, 2011; Papalia, 2009).

De la misma forma, esta práctica que la madre utiliza de manera cotidiana para el cuidado de su hija implica el satisfactor espacios, que por lo general destruye la necesidad participación e imposibilita la satisfacción de las necesidades protección, afecto, entendimiento, ocio, creación, identidad y libertad de la niña. Esto se debe a que el espacio utilizado no permite la generación de ámbitos de interacción participativa donde la niña pueda socializar con sus semejantes; además, imposibilita la creación de entornos equilibrados y agradables donde se pueda experimentar y educar de manera razonable e independiente y se limita la expresión de sentimientos y emociones, llevando a experimentar inseguridad, tensión, molestia e indiferencia por ella y los demás (Amar

& Martinez, 2011; Amar et al., 2016; Joseph, 2011). No obstante, es posible que aún en estas condiciones una persona pueda reaccionar de forma distinta.

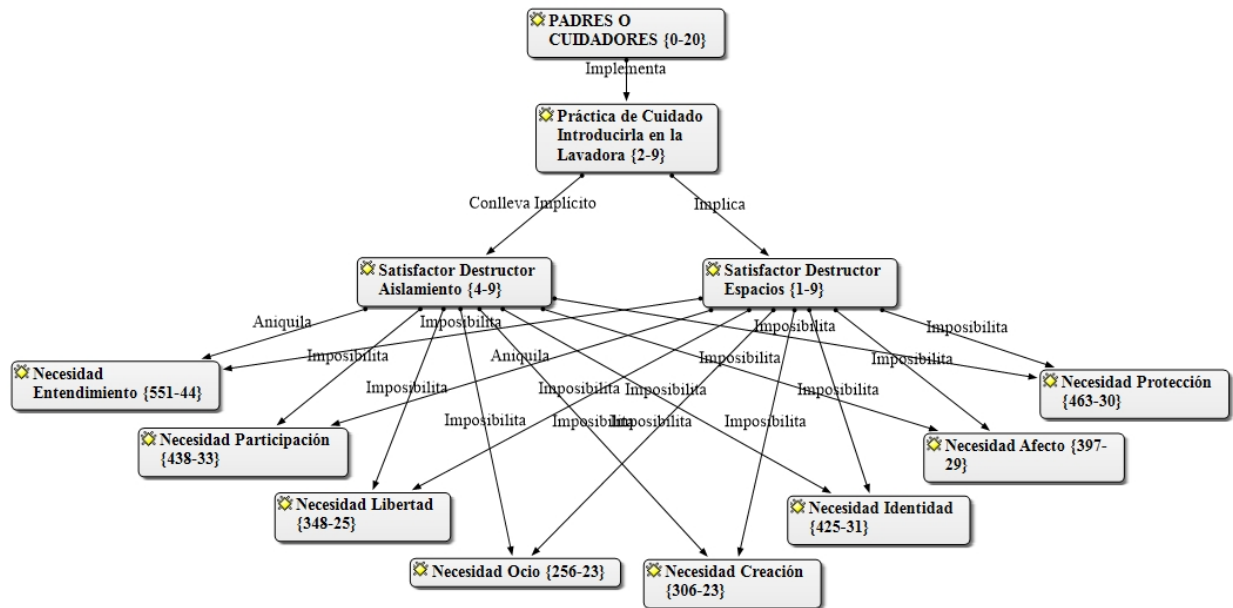
Por otro lado, el espacio parece contribuir a pseudo-satisfacer la necesidad libertad de la madre; ya que al parecer le brinda una falsa sensación de plasticidad espacio-temporal, pero en realidad la causa real del problema no se habrá resuelto y se repetirá como ella misma ha expuesto, y quizá, hasta con mayor intensidad (Kazdin, 2000; Max Neef et al., 2010; Morris & Maisto, 2011; Papalia, 2009).

No obstante, se debe considerar la existencia de otros satisfactores que parecen estar presentes en esta práctica de cuidado como los movimientos y el contacto físico que no han sido tomados en cuenta en el presente estudio.

Es así, que la práctica de cuidado introducir en la lavadora donde se brindan los satisfactores destructores aislamiento y espacio reducido están dirigidos a resolver los conflictos generados en la intersubjetividad de manera impositiva; creando, reforzando y modificando los significados de los sujetos. Todo esto, parece perturbar los niveles progresivos de autodependencia de las personas —en especial el de las niñas y niños que se encuentran en los primeros ocho años de edad— llevándolos a la aniquilación de un desarrollo sinérgico e impulsando la resolución de conflictos de intereses de manera irreflexiva y dependiente, que favorecen el sostenimiento de lógicas dominantes. Por tanto, el tiempo que los padres comparten con sus hijos cuando se utilizan o generan los satisfactores destructores, es bajo en calidad.

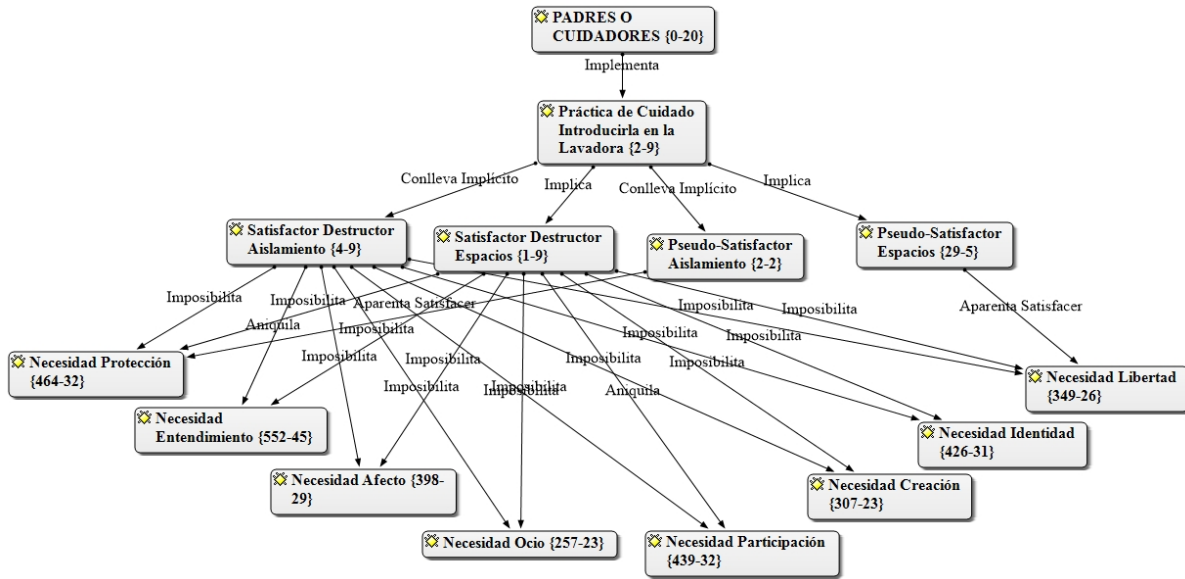
Por otra parte, recordar que lo planteado acá no está fundamentado totalmente por los datos, se ha hecho con la intención de tener un acercamiento a un posible satisfactor destructor, por lo que se recomienda futuras investigaciones que vayan encaminadas a conocer las características de posibles satisfactores destructores que puedan existir dentro de las prácticas de cuidado.

Así, con la intención de ilustrar la manera en que estos satisfactores afectan a las necesidades en la interacción, a continuación se presenta un diseño semántico que incluye sólo los satisfactores destructores encontrados, sin tomar en cuenta los pseudo-satisfactores presentes.



Diseño semántico 79. Práctica de cuidado introducir en la lavadora, satisfactores destructores y la manera en que contribuyen a las necesidades axiológicas de los niños y los padres o cuidadores. Elaboración propia, con apoyo del programa Atlas.ti

Por otro lado, si la intención es tatar de apreciar la forma en que los satisfactores expuestos se encuentran o relacionan en la intersubjetividad, a continuación se presenta un diseño semántico que intenta ilustrar la complejidad de la interacción humana. Es preciso señalar que puede llegar a ser algo confuso debido a la cantidad de información que se expone, pero que a fin de cuentas se hace exclusivamente con una intención ilustrativa.



*Diseño semántico 80.* Práctica de cuidado introducir en la lavadora, satisfactores destructores, pseudo-satisfactores y la manera en que contribuyen a las necesidades axiológicas de los niños y los padres o cuidadores. Elaboración propia, con apoyo del programa Atlas.ti



## 8. Conclusiones

En el presente estudio se ha intentado caracterizar las prácticas de cuidado involucradas como satisfactores para el desarrollo de la niñez en familias de contextos rural-urbano desde la perspectiva del desarrollo a escala humana en el sur del departamento del Atlántico. Así, se ha identificado que los satisfactores generados o compartidos con más fuerza, en las interacciones cotidianas del cuidado por las familias en estos municipios, son los satisfactores sinérgicos, los satisfactores inhibidores y los pseudo-satisfactores. En ambos casos los satisfactores colaboran — en alguna medida— a la significación y resignificación que las personas hacen sobre los objetos cotidianos.

En consecuencia, se ha podido percibir que aunque los satisfactores sean muchos como se ha expresado en el DEH, es posible que algunos de éstos pueden llegar a estar o adquirir ciertos matices distintos en relación a la práctica de cuidado específica con la que tiene una relación, y considerar la probabilidad de ver algunos satisfactores incluidos en una categoría que las encierra al igual que las necesidades. Al igual que el satisfactor espacio puede comprender un parque, cama, escuela, sala, etc.; así el satisfactor palabras puede contener buenos días, te amo, te quiero, mamá, papá, te odio, etc.; al igual que las emociones puede incluir alegría, tristeza, miedo, angustia, etc. Sin embargo, esto no indica que siempre sea así o que pueda ocurrir con todos los satisfactores.

Por otro lado, si se acepta —por un instante— la complejidad del ser humano y sus interacciones sociales en la búsqueda del cuidado, entonces resultaría significativo reflexionar sobre tres supuestos que parecen reflejarse en la intersubjetividad humana del cuidado de la primera infancia.

Por un lado, considerar que en una práctica de cuidado se puede presentar diversos satisfactores que afectarán las necesidades, o, que un satisfactor puede llevar a la implementación de una práctica de cuidado.

Entonces, si desde la interpretación del cuidador la conducta de un infante conlleva implícita el satisfactor destructor desobediencia, esto puede conducir o motivar al padre a implementar una estrategia como la amenaza —que contenga un pseudo-satisfactor condición— encaminada a regular el comportamiento no deseado del niño. De ahí que se merece pensar que una práctica de cuidado en ocasiones puede estar precedida por uno o varios satisfactores, cuando ésta se implementa se puede generar otro u otros tipos de satisfactores, y posteriormente a ella se pueden originar diferentes satisfactores.

Por otro lado, los satisfactores generados en las prácticas de cuidado afectan en múltiples direcciones con respecto a los sujetos que participan intersubjetivamente. Este segundo supuesto sugiere que aunque una práctica de cuidado con satisfactores sea dirigida hacia las necesidades de los infantes, en la misma interacción también surgirá —casi siempre— satisfactores que afectarán las necesidades de los padres, madres o cuidadores.

Por último, que en algunos casos un satisfactor no siempre contribuye de la manera que pretende a las necesidades. Este tercer supuesto dirige a reflexionar que en ciertas ocasiones los satisfactores afectarán de determinada manera a una o varias necesidades dependiendo de la interpretación que cada sujeto haga con base en la biografía personal anterior.

Dicho de otra manera, lo que para una persona puede ser un satisfactor que contribuye de manera sinérgica a sus necesidades, como un abrazo por ejemplo, para otra persona —en la misma intersubjetividad— alcanza a ser apreciado como un satisfactor destructor debido al conjunto

personal de significados desde donde interpreta las acciones y actos de los demás y lo que éstos contienen o representan para él o ella.

De esta manera, se encontró que los padres, madres o cuidadores de estos municipios implementan las prácticas de cuidado estimulación, intimidad, jugar, salir, rituales, enseñanza familiar y guardería infantil con los niños y niñas, donde se comparten o generan los satisfactores sinérgicos palabras, contacto físico, movimientos, espacios, sonidos, sentimientos, emociones, pertenencia, juegos, imaginación, diversión, cortesías, encuentros religiosos, enseñar con ejemplos, educación comunitaria. Algunos de estos satisfactores pueden llegar a considerarse como unos de los primeros que experimenta un ser humano.

Los satisfactores contenidos en estas prácticas de cuidado tienen la característica de aportar de manera sinérgica a las necesidades de las personas, lo que favorece de manera positiva en el desarrollo de sus potencialidades —especialmente las de los infantes—, permitiendo crear, reforzar y modificar significados que aportan, en alguna medida, a la generación del inicio de la autodependencia e impulsan el desarrollo coherente de las niñas y niños que estimula la ruptura de lógicas dominantes como la dependencia a la producción y el consumo como sinónimos de bienestar, el cambio, venta, permuta, la competencia, la coacción, entre otras.

Por tanto, una de las características propias que tienen estas prácticas de cuidado y los satisfactores sinérgicos, generados o compartidos, gira en torno a pensar que el tiempo que los padres, madres o cuidadores comparten con los infantes puede ser considerado de calidad. Así mismo, se ha encontrado que las necesidades más afectadas, en forma directa, por éstas suelen ser el afecto, el ocio, el entendimiento, dependiendo de la práctica y el satisfactor que se vea; además, inciden en forma indirecta otras necesidades.

Por otro lado, se ha encontrado que los padres o cuidadores implementan con sus hijos las prácticas de cuidado televisión y sobreproteger que conllevan implícitas o implican los satisfactores inhibidores televisión comercial, entretenimiento y familia sobreprotectora. Algunas de las características presentes en estas prácticas de cuidado y sus satisfactores son que, por lo general, suelen sobresatisfacer las necesidades ocio y protección respectivamente, pero imposibilitan la satisfacción de otras necesidades; así mismo, en algunos casos parecen ser dirigidos hacia los intereses de los infantes, pero siempre tratando de lograr los intereses de los padres.

Los efectos provocados por estas prácticas de cuidado y sus satisfactores inhibidores parecen no beneficiar la generación de la autodependencia en las personas, sobre todo en los infantes, ya que estar expuesto a una condición excesiva de satisfactores inhibidores lleva a crear, reforzar o modificar significados que podrían generar profundas carencias de entendimiento e incrementar los niveles de dependencia, induciendo al sostenimiento de lógicas dominantes como la dependencia a la producción y el consumo como sinónimos de bienestar, el cambio, la venta, la permuta, la competencia, la coacción, entre otras. De este modo, se puede llegar a considerar que el tiempo compartido entre padres e hijos es bajo en calidad cuando está sujeto a prácticas de cuidado que implican o conllevan implícitas satisfactores inhibidores.

Por último, se identificó que los padres o cuidadores implementan con los niños las prácticas de cuidado amenaza, pegar, promesas y prohibición que conllevan implícitas o implican los pseudo-satisfactores condición, palabras, movimientos, contacto físico, compromiso condicionado y la restricción. Estas prácticas de cuidado también tienen las características, entre otras cosas, de estar dirigidas hacia los intereses de los infantes, pero en busca de modificar comportamientos o alcanzar los intereses de los padres o cuidadores; por lo general, estos

comportamientos y soluciones suelen ser repetitivos. Además, en estos casos los pseudo-satisfactores tienen la tendencia de aparentar satisfacer las necesidades entendimiento y protección de las personas.

En estas prácticas de cuidado y sus pseudo-satisfactores los niveles crecientes de autodependencia se miran interrumpidos y no se permite el desarrollo coherente de los sujetos, reforzando así la tendencia de los infantes y los adultos a la venta, la compra y la permuta que aportan a elevar los grados de dependencia y una profunda carencia de entendimiento, fortaleciendo el sostenimiento de otras lógicas dominantes como la dependencia a la producción y el consumo como sinónimos de bienestar, la competencia, la coacción, entre otras.

Así, los significados con respecto a estas prácticas de cuidado y sus pseudo-satisfactores parecen ser adoptados por los infantes, que luego las utilizan como estrategias para la resolución de conflictos de intereses, con sus padres y sus semejantes, y alcanzar sus propios objetivos a través de acuerdos reducidos a la condición, el contacto físico, los compromisos condicionados, las restricciones, etc. Por tanto, el tiempo se puede considerar bajo en calidad cuando los padres implementan prácticas de cuidado, con sus hijos, donde se generan o comparten estos pseudo-satisfactores.

Finalmente, y con base en lo expuesto, resulta significativo para las poblaciones de los municipios —por su característica urbano-rural— en el sur del departamento del Atlántico, la implementación de prácticas de cuidado que impliquen o conlleven satisfactores sinérgicos, ya que les permitirá, sobre todo a los infantes, a través de los significados generar mayores grados de autodependencia e ir alcanzando un desarrollo cada vez más coherente que les permita romper con lógicas dominantes como la dependencia a la producción y el consumo como sinónimos de bienestar, la competencia, la coacción, entre otras.

Resulta preciso mencionar como limitaciones de la investigación una mayor participación de figuras femeninas en los grupos focales, aun cuando se invitó a cuidadores del sexo masculino a participar en los grupos de discusión éstos expresaron no poder asistir por diferentes motivos, es posible que una mayor participación de figuras masculinas hubiera aportado de manera significativa al estudio de estas poblaciones, permitiendo comparar las prácticas de cuidado implementadas de acuerdo al género. Así mismo, la falta de una comparación de satisfactores y prácticas de cuidado entre los distintos grupos y municipios representó una dificultad en el estudio, ya que se debía cumplir con plazos de entrega; sin embargo, una comparación entre distintas poblaciones puede ser significativa en futuras investigaciones.

Además, la participación por parte de las madres en un grupo focal realizado en un corregimiento del municipio de Campo de la Cruz representó otra dificultad, ya que estuvieron reuentes a un diálogo fluido que permitiera la discusión; tal vez esto se debió a un número extenso de participantes, conformado por trece madres, que fueron abordadas de forma inesperada y sacando ventaja que se encontraban reunidas previamente, pero no se pudo generar la confianza requerida. Por otro lado, no estar presente en el ambiente natural de las familias donde se desenvuelven cotidianamente, ha impedido verlos desde una perspectiva común.

Este trabajo ha dejado las siguientes reflexiones y preguntas: ¿en poblaciones con características distintas a las abordadas en este estudio, son los pseudo-satisfactores la única forma de resolver los conflictos de intereses entre cuidadores e infantes? ¿Existen diferencias entre las prácticas de cuidado y sus satisfactores utilizados por las familias de estos municipios respecto a las que se implementan en los diferentes estratos sociales en el área urbana u otras zonas del país? ¿En qué medida los satisfactores sinérgicos pueden permitir a las personas lograr desvincularse de lógicas dominantes como las mencionadas acá? ¿Son los pseudo-satisfactores y los satisfactores

inhibidores impulsados de manera exógena por las presiones del entorno o ya es una tendencia cultural incorporada por estas comunidades? ¿Es posible revertir la propensión del ser humano a la venta, el cambio o la permuta expuesta por Smith mediante satisfactores sinérgicos?, entre otras. Así, algunas de estas interrogantes podrían ser consideradas por futuros estudios.

Se debe entender que sólo se ha conocido los significados de los adultos encargados del cuidado de los infantes, en ningún momento se ha conocido lo que piensan las niñas y niños con respecto a éstas u otras prácticas de cuidado y los satisfactores; así, se recomienda futuras investigaciones que sean abordadas desde la perspectiva de la niñez que permita contrastar lo expuesto por los cuidadores. Además, podría considerarse la implementación de prácticas de cuidado que impliquen satisfactores sinérgicos y la ejecución de propuestas encaminadas a evitar la promoción de prácticas de cuidado que contengan satisfactores inhibidores, pseudo-satisfactores y satisfactores destructores, como los expuestos en el presente estudio, dentro de los planes y estrategias que las diversas instituciones y organizaciones impulsan para el desarrollo en estas comunidades.

## 9. Bibliografía

- Aguilar Velarde, R. (2009). *Propuesta de evaluación del lenguaje infantil y de las competencias de la familia peruana para la estimulación del desarrollo de niños menores de 5 años*. Retrieved from <http://www.bvsde.paho.org/texcom/sct/048499.pdf>
- Amar Amar, J. (2015). *Desarrollo infantil y prácticas de cuidado*. (Uninorte Ed.). Barranquilla: Uninorte.
- Amar Amar, J., & Martínez González, M. B. (2011). *El ambiente de cuidado: Un enfoque integral del desarrollo infantil*. Barranquilla, Colombia: Universidad del Norte.
- Amar, J., Palacio, J., Madariaga, C., Abello, R., de los Reyes, C., de Castro, A., . . . Ramos, J. L. (2016). *Prácticas de cuidado en la primera infancia. Las familias del sur del departamento del Atlántico – Colombia (2014)*. Barranquilla, Colombia: Uninorte.
- Austin Millán, T. R. (2000). Para comprender el concepto de cultura. *UNAP. Educación y Desarrollo.*, 1(1).
- Barón Birchenall, L., Galindo, Ó., & Müller, O. (2014). La percepción del habla durante el primer año de vida. *Speech Perception in the First Year of Life.*, 46(1), 12-23.
- Beltrán, M. L. S. (2009). La experiencia de la imaginación creadora como elemento primordial de la creación poética en la infancia. *The experience of the creative imagination as a primary element of poetic creation in childhood.*, 9(17), 169-179.



- Blas Yanes, Á., & Rojas Alfaro, M. d. C. (2008). *Una Teoría del Desarrollo ...para construir el futuro*. In (pp. 269). Retrieved from [www.eumed.net/libros/2008a/360/](http://www.eumed.net/libros/2008a/360/)
- Bolaños Florido, L. P. (2016). El estudio socio-histórico de las emociones y los sentimientos en las Ciencias Sociales del siglo XX. *The Socio-Historical Study of Emotions and Feelings in 20th Century Social Sciences*.(55), 178-191. doi:10.7440/res55.2016.12
- Bolívar Espinoza, G. A., & Cuéllar Saavedra, Ó. (2009). Un campo agonístico con vocación transdisciplinaria: el Desarrollo Humano. *Polis, Revista de la Universidad Bolivariana*., 8(23), 21-42.
- Bravo, D., & Briz Gómez, A. (2004). *Pragmática sociocultural: Estudios sobre el discurso de cortesía en español*. (1<sup>ra</sup> ed.). Barcelona: Ariel.
- Bustamante, E. (2009). De las industrias culturales al entretenimiento. La creatividad, la innovación... Viejos y nuevos señuelos para la investigación de la cultura. *Diálogos de la comunicación*(78).
- Cabanyes Truffino, j. (2014). El comportamiento fetal: una ventana al neurodesarrollo y al diagnóstico temprano. *Pediatría Atención Primaria*, XVI(63), e101-e110.
- Cabrolié Vargas, M. (2010). La intersubjetividad como sintonía en las relaciones sociales. Redescubriendo a Alfred Schütz. *Polis*, 27, 8. doi:10.4000/polis.929
- Carbonell, O. A. (2013). La sensibilidad del cuidador y su importancia para promover un cuidado de calidad en la primera infancia. *Ciencias Psicológicas*, VII(2), 201 - 207.

Cardona A., D., & Agudelo G., H. B. (2005). Construcción cultural del concepto calidad de vida. *Facultad Nacional de Salud Pública.*, 23(1), 79-90.

CARICIAS QUE CURAN. (2008). *Contenido*(541), 116-116.

Carrero, V., Soriano, R. M., & Trinidad, A. (2012). *Teoría fundamentada "Grounded Theory". El desarrollo de teoría desde la generalización conceptual* (C. d. I. Sociológicas Ed. 2ª ed.). España: Centro de Investigaciones Sociológicas.

Colom Cañellas, A. J. (2005). Continuidad y complementariedad entre la Educación formal y no formal. *Revista de educación*(338), 9-22.

Cordero, M. J. A., Ravelo, M. V., Padilla López, C. A., Villar, N. M., Baeza, M. R., & Gómez García, C. I. (2012). La estimulación prenatal; resultados relevantes en el periparto. *PRENATAL STIMULATION. RESULTS IN THE PERIPARTUM PERIOD.*, 27(6), 2102-2108. doi:10.3305/nh.2012.27.6.6019

Del Mar Grandío, M. (2009). El entretenimiento televisivo. Un estudio de audiencia desde la noción de gusto. *TV entertainment. An audience study on the concept of "liking."*. 22(2), 139-158.

Drubach, D., Benarroch, E. E., & Mateen, F. J. (2007). Imaginación: definición, utilidad y neurobiología. *Revista de Neurología*, 45(6), 353-358.

Duarte-Duarte, J., & Jurado-Jurado, J. C. (2016). Consumo televisivo de padres y niños y recepción de las representaciones de autoridad agenciadas por la televisión. *TV*

*Consumption of Parents and Children and Receiving Representations from Television Authority Agencies.*, 19(2), 607-629. doi:10.5294/pacla.2016.19.2.11

Educación, P. (2010). Economía. Introducción y fundamentos. Retrieved from <http://www.emagister.com/curso-economia-introduccion-fundamentos/economia-definicion-concepto-caracteristicas-ciencia-economica>

Eming Young, M., & Fujimoto-Gómez, G. (2003). Desarrollo infantil temprano: Lecciones de los programas no formales. *Rev.latinoam.cienc.soc.niñez juv [online]*. 1(001), 85-123.

ENDS, E. N. d. D. y. S. (2010). Situación de los niños y niñas en Colombia. from Profamilia [http://www.profamilia.org.co/encuestas/Profamilia/Profamilia/documentos/boletines/prensa/Situacion\\_de\\_los\\_Ninos\\_y\\_Ninas\\_en\\_Colombia.pdf](http://www.profamilia.org.co/encuestas/Profamilia/Profamilia/documentos/boletines/prensa/Situacion_de_los_Ninos_y_Ninas_en_Colombia.pdf)

Ey. (2013). El negocio de medios y entretenimiento superaría los principales índices bursátiles en 2013, según un nuevo informe de EY. In.

Fuenzalida, V. (2006). Los niños y la televisión. *Chasqui (13901079)*(93), 40-45.

Gaete Quezada, R. (2014). Reflexiones sobre las bases y procedimientos de la Teoría Fundamentada. *Ciencia, Docencia y Tecnología*, XXV(48), 149-172.

García Moriyón, F., Vargas, c., Carlos Juliao, Espinel Bernal, Ó. O., & Henao, M. A. (2015). *Ética, filosofía y sociedad: perspectivas educativas* (J. L. R. Castillo Ed. 1<sup>ra</sup> ed.). Bogotá D.C, Colombia: Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO. Facultad de Ciencias Humanas y Sociales.

Gascón Uceda, M. I. (2009). Divertirse en la edad moderna. Necesidad social, placer individual y peligro moral. *Cuadernos de Historia Moderna. Anejos*(8), 175-198.

Gaviria A., S. L. (2006). Estrés prenatal, neurodesarrollo y psicopatología. *Revista colombiana de psiquiatría*, 35(002), 201-224.

Georgsson, S., Linde, A., Pettersson, K., Nilsson, R., & Rådestad, I. To be taken seriously and receive rapid and adequate care - womens' requests when they consult health care for reduced fetal movements. *Midwifery*. doi:<http://dx.doi.org/10.1016/j.midw.2016.06.006>

Gil, L. M. (2011). Sur del atlántico: una oportunidad para mejorar. *Informativo UnNorte*, p. 15.  
Retrieved from  
<http://www.uninorte.edu.co/documents/73923/298995/Sur+del+Atl%C3%A1ntico+-+Enero+2011.pdf>

Giraldo Prato, M. (2011). Abordaje de la Investigación Cualitativa a través de la Teoría Fundamentada en los Datos. *Actualidad y Nuevas Tendencias*, II(6), 79-86.

Grande Alija, F. J. (2005). *La cortesía verbal como reguladora de las interacciones verbales*. Paper presented at the La competencia pragmática o la enseñanza del español como lengua extranjera, Oviedo.  
[http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca\\_ele/asele/pdf/16/16\\_0332.pdf](http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/16/16_0332.pdf)

Griffin, K. (2001). Desarrollo humano: Origen, evolución e impacto. In P. Ibarra & K. Unceta (Eds.), *Ensayos sobre el desarrollo humano*. Barcelona: Icara. Retrieved from  
<http://www.ciberoamericana.com/documentos/introcoopdes/Desarrollo%20Humano.%20Origen,%20Evoluci%23U00f3n,%20Impacto.pdf>.

- Guzmán Valenzuela, C. (2014). Polos epistemológicos: uso y construcción de teoría en investigación cualitativa en educación. *Magis*, 7(14), 15-28.
- Gómez Rijo, A. (2013). Satisfacción de las necesidades psicológicas básicas en relación con la diversión y la desmotivación en las clases de educación física. *Revista de Investigación en Educación*, 2(11), 77-85.
- Hernández Romero, Y., & Galindo Sosa, R. V. (2007). El concepto de intersubjetividad en Alfred Schutz. *Espacios Públicos*, 10(20), 228-240.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2010). *Metodología de la investigación*. (5ª ed.): Mc Graw Hill Interamericana.
- Hüg, M. X., & Arias, C. (2014). Desarrollo infantil temprano y localización auditiva en niños ciegos: una revisión. *Universitas Psychologica*, 13(1). doi:10.11144/Javeriana.UPSY13-1.dilt
- Izzedin, R., & Pachajoa, A. (2009). Pautas, prácticas y creencias acerca de crianza... Ayer y hoy. *Liber*, 15(2), 109-115.
- Joseph, P. (Writer) & J. Peter (Director). (2011). *Zeitgeist: Moving Forward*. In G. M. Proctions (Producer). Fue estrenada el 15 de enero de 2011 en 60 países, 31 lenguas, 251 ciudades y 341 salas, el 25 de enero de 2011 fue lanzada vía internet a través de la página oficial de "Zeitgest Movement" de Youtube: Internet.

- Jung, C. G. (1989). *Psicología y alquimia*. In P&J (Ed.). Retrieved from [http://www.museumaconicoparanaense.com/MMPRaiz/Biblioteca/1783\\_Psicologia%20y%20Alquimia%20-%20Carl%20Gustav%20Jung.pdf](http://www.museumaconicoparanaense.com/MMPRaiz/Biblioteca/1783_Psicologia%20y%20Alquimia%20-%20Carl%20Gustav%20Jung.pdf)
- Kazdin, A. E. (2000). *Modificación de la conducta y sus aplicaciones prácticas* (V. S. Rivas, Trans. 2 ed.). México: Manual Moderno.
- L. Perlo, C. (2006). Aportes del interaccionismo simbólico a las teorías de la organización. *Invenio*, 9(16), 89-107.
- Libertad, M. A. (2003). Aplicaciones de la psicología en el proceso salud. *Revista Cubana de Salud Pública*, 29(3), 275-281.
- López Pérez, J. F., Delgado Gómez, D. L., & Vinasco Torres, L. (2005). La interfase urbano rural como territorio y espacio para la sostenibilidad ambiental. *Revista Ingenierías Universidad de Medellín*, 4(7), 29-41.
- López, R. (2010). Crisis económicas mundiales, escasez de recursos ambientales y concentración de la riqueza. *Revista de la CEPAL*(102), 29-50.
- Malm, M.-C., Hildingsson, I., Rubertsson, C., Rådestad, I., & Lindgren, H. Prenatal attachment and its association with foetal movement during pregnancy – A population based survey. *Women and Birth*. doi:<http://dx.doi.org/10.1016/j.wombi.2016.04.005>
- Mantilla, L. (1991). El juego y el jugar ¿Un camino unilineal y sin retorno? *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, IV(12), 101-123.
- Mantini, L. (2015). *Teoría del apego y relaciones de pareja* (21ª ed.). Buenos Aires: Dunken.

Martín Cardinal, M. C., Camargo Abello, M., Duran, S. M., & Reyes, Y. (2014). *El juego en la educación inicial*. Bogotá Retrieved from <http://www.colombiaaprende.edu.co/html/familia/1597/w3-article-305301.html>.

Martínez de Villarreal, L. E. (2008). Programación fetal de enfermedades expresadas en la etapa adulta. *Medicina Universitaria*, 10(39), 108-113.

Martínez-González, M. B., Robles-Haydar, C. A., Amar-Amar, J. J., & Crespo-Romero, F. A. (2016). Crianza y desconexión moral en infantes: Su relación en una comunidad vulnerable de Barranquilla. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14(1), 315-330. doi:10.11600/1692715x.14121011214

Massry, S. (2012). LA TELEVISIÓN Y los niños. *Contenido*(586), 92-95.

Max Neef, M., Elízalde, A., & Hopenhayn, M. (2010). *Desarrollo a escala humana opciones para el futuro*. In B. CF+S (Ed.), (pp. 56). Retrieved from <http://habitat.aq.upm.es/deh/>

Max-Neef, M., Elízalde, A., & Hopenhayn, M. (1986). *Desarrollo a esccala humana. Una opción para el futuro*. In Development Dialogue. Retrieved from [http://www.daghammarskjold.se/wp-content/uploads/1986/08/86\\_especial.pdf](http://www.daghammarskjold.se/wp-content/uploads/1986/08/86_especial.pdf)

Mead, M. (2000). *Antropología, la ciencia del hombre*. In elaleph.com (Ed.), (pp. 113). Retrieved from [www.elaleph.com](http://www.elaleph.com)

Mella, O. (1998). Naturaleza y orientaciones teórico-metodológicas de la investigación cualitativa. *Revista Científica Umbral*(1), 74.

Meneses Montero, M., & Monge Alvarado, M. d. l. Á. (2001). El juego en los niños: enfoque teórico. *Educación*, 25(2), 113-124.

Miranda Aranda, M. (2003). *Pragmatismo, interaccionismo simbólico y trabajo social. De cómo la caridad y la filantropía se hicieron científicas*. (Doctor. Doctoral.), UNIVERSITAT ROVIRA I VIRGILI, Tarragona. Retrieved from <http://hdl.handle.net/10803/8406> Tesis de Doctorado en Red [TDR] database. (8468938076)

Montero, M. (2000). La construcción psicosocial del tiempo y el cambio social. *Orientac. soc [online]*, 2, pp. 71-85.

Morris, C. G., & Maisto, A. A. (2011). *Introducción a la psicología* (13 ed.): PEARSON.

Nussbaum, M. (2007). Las capacidades más allá de las fronteras nacionales. In *Las fronteras de la justicia. Consideraciones sobre la exclusión*. (pp. 272-289). Barcelona: Paidós.

Nussbaum, M. C. (2014). *Las emociones políticas :¿por qué el amor es importante para la justicia?* Barcelona: Paidós.

OEA. (2009). *Las transiciones en la primera infancia: Una mirada internacional*. In O. d. l. E. A. [OEA]. (Ed.), (pp. 249.). Retrieved from <http://portal.oas.org/LinkClick.aspx?fileticket=qrqhTMKY4EU%3D&tabid=1318>

OEI. (2014). *Arte, educación y primera infancia: sentidos y experiencias*. In OEI (Ed.), (pp. 236). Retrieved from [http://www.oei.es/publicaciones/detalle\\_publicacion.php?id=150](http://www.oei.es/publicaciones/detalle_publicacion.php?id=150)

OMS. Diez datos acerca del desarrollo en la primera infancia como determinante social de la salud. Organización Mundial de la Salud [OMS]. Retrieved from



[http://www.who.int/maternal\\_child\\_adolescent/topics/child/development/10facts/es/index.html](http://www.who.int/maternal_child_adolescent/topics/child/development/10facts/es/index.html)

OMS. (2006). *Promoción del desarrollo fetal óptimo. Informe de una reunión técnica*. Retrieved from [http://www.who.int/nutrition/publications/fetal\\_dev\\_report\\_ES.pdf](http://www.who.int/nutrition/publications/fetal_dev_report_ES.pdf)

OMS. (2007). *Desarrollo de la primera infancia: Un potente ecualizador*. Retrieved from [http://www.who.int/social\\_determinants/publications/early\\_child\\_dev\\_ecdkn\\_es.pdf](http://www.who.int/social_determinants/publications/early_child_dev_ecdkn_es.pdf)

OMS. (2009). *Desarrollo en la primera infancia*. Retrieved from <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs332/es/index.html>

Ordóñez, R. P. (2014). CONCEPTOS Y PRINCIPIOS DE ECONOMÍA Y METODOLOGÍAS UTILIZADAS EN LA INVESTIGACIÓN ECONÓMICA. In *ECONOMIC CONCEPTS AND PRINCIPLES AND METHODOLOGIES USED IN ECONOMIC RESEARCH*. (Vol. 15, pp. 228-241): Universidad de Narino, Facultad de Ciencias Economicas y Administrativas.

Palacios, J., Castañeda, E., Acosta, A., Arnaiz, V., Bula, J. I., Feigelson, M., . . . Sarlé, P. M. (2011). *La primera infancia (0-6 años) y su futuro*. In I. C. y I. C. Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, (OEI), F. Santillana, & c. e. a. d. I. AECID (Eds.), *Colección metas educativas 2021* (pp. 135). Retrieved from <http://www.oei.es/noticias/spip.php?article9198>

Pallás Alonso, C. R. (2014). Cuidados centrados en el desarrollo en las unidades neonatales. *Anales de Pediatría Continuada*, 12(2), 62-67. doi:[http://dx.doi.org/10.1016/S1696-2818\(14\)70170-2](http://dx.doi.org/10.1016/S1696-2818(14)70170-2)

- Panam, B. O. S. (1995). Algunas ideas críticas sobre el índice de desarrollo humano. *119*(1), 74-87. Retrieved from <http://deepblue.lib.umich.edu/handle/2027.42/57266>
- Papalia, D. E. (2009). *Psicología del desarrollo. De la Infancia a la Adolescencia* (11 ed.): McGraw-Hill Interamericana.
- Pichardo Martínez, M. d. C., Justicia Justicia, F., & Fernández Cabezas, M. (2009). Prácticas de crianza y competencia social en niños de 3 a 5 años. *Pensamiento Psicológico*, *6*(13), 37-48.
- Pino, M. J., & Herruzo, J. (2000). Consecuencias de los malos tratos, sobre el desarrollo psicológico. *Revista Latinoamericana de Psicología.*, *32*(2), 253-275.
- PNUD. (2010). *Informe sobre Desarrollo Humano 2010. La verdadera riqueza de las naciones: Caminos al desarrollo humano* Retrieved from <http://hdr.undp.org/es/informes/mundial/idh2010/>
- PNUD. (2011a). *Informe sobre Desarrollo Humano 2011. Sostenibilidad y equidad: Un mejor futuro para todos.* Retrieved from <http://hdr.undp.org/es/informes/mundial/idh2011/descargar/>
- PNUD. (2011b). *La hora de la Colombia rural.* Retrieved from <http://pnud.org.co/hechosdepaz/echos/pdf/63.pdf>
- PNUD. (2012). *Informe sobre Desarrollo Humano Honduras 2011. Reducir la inequidad: un desafío impostergable.* Retrieved from [http://www.hn.undp.org/content/honduras/es/home/library/mdg/INDH\\_2011/](http://www.hn.undp.org/content/honduras/es/home/library/mdg/INDH_2011/)

- Páramo, P. (2008). La construcción Psicosocial de la identidad y del self. *Latinoamericana de Psicología*, 40(3), 539-550.
- Pérez-Acosta, A. M., & Cruz, J. E. (2013). Conceptos de condicionamiento clásico en los campos básicos y aplicados. *Interdisciplinaria*, 20(2), 205-227.
- Pérez-Latorre, Ó. (2012). Del Ajedrez a StarCraft. Análisis comparativo de juegos tradicionales y videojuegos. *From Chess to StarCraft. A Comparative Analysis of Traditional Games and Videogames.*, 19(38), 121-129.
- Quinteros, G. (2001). *El arte, la imaginación y el juego: fronteras indómitas y espacios mediadores de lo esencialmente humano*. Paper presented at the Programa de Formación en Derechos y Posibilidades de la Infancia, UAM-Xochimilco, México.  
<http://www.uam.mx/cdi/rfdpicorregido/biblioteca/materiales/arte.pdf>
- Rabito-Alcón, M. F., & Correas-Lauffer, J. (2014). Guías para el tratamiento del Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad: una revisión crítica. *Treatment guidelines for Attention Deficit and Hyperactivity Disorder: A critical review.*, 42(6), 315-324.
- Ramírez, M. A. (2005). *Padres y desarrollo de los hijos: Prácticas de crianza*. *Estudios Pedagógicos*, XXXI(2), 167-177.
- Raymond, E. (2005). La Teorización Anclada (Grounded Theory) como Método de Investigación en Ciencias Sociales: en la encrucijada de dos paradigmas. *Cinta de Moebio*(23).

- Remor, E., Ulla, S., Ramos, J. L., Arranz, P., & Hernández-Navarro, F. (2003). Overprotection as a family risk factor to reduced self-esteem in children with haemophilia. *Psiquis*, 24(4), 37-42.
- Rentería Pérez, E., Lledias Tielbe, E., & Giraldo Tamayo, A. L. (2008). Convivencia familiar: una lectura aproximativa desde elementos de la Psicología Social. *Diversitas: Perspectivas en Psicología.*, 4(2), 427-441.
- Reyes-Gómez, U., Sánchez-Chávez, N. P., Reyes-Hernández, U., Reyes-Hernández, D., & Carbajal-Rodríguez, L. (2006). La Televisión y los Niños: II Obesidad. *Boletín Clínico Hospital Infantil del Estado de Sonora*, 23(1), 25-30.
- Reyes-Hernández, U., Reyes-Hernández, D., Reyes-Gómez, U., Sánchez-Chávez, N. P., Carbajal-Rodríguez, L., & Barrios-Fuentes, R. (2006). La Televisión y los Niños I. Aprendizaje. *Boletín Clínico Hospital Infantil del Estado de Sonora*, 23(1), 20-24.
- Ricardo, D. (1973). *Principios de economía política y tributación*. (F. d. C. Económica. Ed. Vol. 1). México: Fondo de Cultura Económica.
- Rivera Arrizabalaga, Á. (2015). Arqueología de las emociones. *Vínculos de Historia*(4), 41-61.
- Rizo Garcia, M. (2006). *La intersubjetividad y la vida cotidiana como objetos de estudio de la ciencia de la comunicación: exploraciones teóricas y abordajes empíricos*. In C. N. p. l. E. y. l. I. d. l. C. d. l. *Comunicación* (Ed.), (Vol. XIII, pp. 85-104).
- Rizo Garcia, M. (2006). George Simmel, sociabilidad e interacción. Aportes a la ciencia de la comunicación. *Cinta de Moebio*.(27), 43-60.

Rodríguez Escámez, A. (2005). Los efectos de la televisión en niños y adolescentes. *Comunicar*, 2(25).

Rojas de Rojas, M. (2004). Identidad y cultura. *Educere: Revista Venezolana de Educación.*, 8(27), 489-496.

Romero, C. d. A. (2013). Contacto precoz piel con piel en el recién nacido a término. *Anales de Pediatría Continuada*, 11(1), 51-53. doi:[http://dx.doi.org/10.1016/S1696-2818\(13\)70118-5](http://dx.doi.org/10.1016/S1696-2818(13)70118-5)

Roncallo, C. P., Sánchez de Miguel, M., & Arranz Freijo, E. (2015). Vínculo materno-fetal: implicaciones en el desarrollo psicológico y propuesta de intervención en atención temprana. *Escritos de Psicología - Psychological Writings*, 8(2), 14-23.

Salgado, A. (2014). Revisión de estudios empíricos sobre el impacto de la religión, religiosidad y espiritualidad como factores protectores. *Propósitos y Representaciones*, 2(1), 121-159. doi:<http://dx.doi.org/10.20511/pyr2014.v2n1.55>

Salgado Lévano, A. C. (2007). Investigación cualitativa: diseños, evaluación del rigor metodológico y retos. *Liberabit. Revista de Psicología*, 13, 71-78.

Salud, S. d. (2012). *Análisis de situación de salud*. Retrieved from <https://www.minsalud.gov.co/plandecenal/mapa/analisis-de-situacion-salud-atlantico-2012.pdf>

Sandoval Casilimas, C. A. (2002). *Investigación cualitativa*. In I. C. p. e. f. d. l. e. s. (ICFES). (Ed.), (pp. 312). Retrieved from

[https://www.researchgate.net/profile/Carlos\\_Sandoval7/publication/260391308\\_Investigacion\\_Cualitativa/links/0a85e530fabb31041f000000.pdf](https://www.researchgate.net/profile/Carlos_Sandoval7/publication/260391308_Investigacion_Cualitativa/links/0a85e530fabb31041f000000.pdf)

- Serrano-Troncoso, E., Guidi, M., & Alda-Díez, J. Á. (2013). ¿Es el tratamiento psicológico eficaz para el trastorno por déficit de atención con hiperactividad (TDAH)? Revisión sobre los tratamientos no farmacológicos en niños y adolescentes con TDAH. *Is psychological treatment efficacious for attention deficit hyperactivity disorder (ADHD)? Review of non-pharmacological treatments in children and adolescents with ADHD.*, 41(1), 44-51.
- Sharp, H., Pickles, A., Meaney, M., Marshall, K., Tibu, F., & Hill, J. (2012). Frequency of Infant Stroking Reported by Mothers Moderates the Effect of Prenatal Depression on Infant Behavioural and Physiological Outcomes. *PLoS ONE*, 7(10), e45446. doi:10.1371/journal.pone.0045446
- Simone, B. (2009). La construcción de una emoción y su relación con el lenguaje: Revisión y discusión de una área importante de las ciencias sociales. *Theoria*, 18(2), 15-42.
- Smith, A. (1958). *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*. (E. Cannan Ed. I ed.). México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Spicker, P., Alvarez Leguizamón, S., & Gordon, D. (2009). *Pobreza: Un glosario internacional*. In CLACSO (Ed.), (pp. 313). Retrieved from <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/clacso/crop/glosario/>
- Strauss, A., & Corbin, J. (2012). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. (U. d. Antioquia Ed. Español ed.). Colombia: por acuerdo con Sage Publications, Inc.

Sánchez Chávez, N. P., & Gómez, U. R. (2003). La televisión y su impacto en los niños. *Revista Mexicana de Puericultura y Pediatría*, 11(62), 42-51.

Sánchez-Herrera, B. (2009). Bienestar espiritual en personas con y sin discapacidad. *The Spiritual Wellbeing of Persons with and without a Disability.*, 9(1), 8-22.

TELEVISIÓN DAÑINA. (2008). *Contenido*(540), 102-102.

Triana, A. N., Ávila, L., & Malagón, A. (2010). *Patrones de crianza y cuidado de niños y niñas en Boyacá. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 8(2), 933 - 945.

Trinidad, A., Carrero, V., & Soriano, R. M. (2006). *Teoría fundamentada "Grounded Theory". La construcción de la teoría a través del análisis interpretacional*. In CIS (Series Ed.), C. d. I. Sociológicas (Ed.), (pp. 176).

UNESCO. (2010). *Atención y educación de la primera infancia. Informe regional América Latina y el Caribe*. Retrieved from [http://portal.unesco.org/geography/es/ev.php-URL\\_ID=13512&URL\\_DO=DO\\_TOPIC&URL\\_SECTION=201.html](http://portal.unesco.org/geography/es/ev.php-URL_ID=13512&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html)

Ungar, V. (2001). Imaginación, fantasía y juego. *Psicoanálisis*, XXIII(3), 695-711.

UNICEF, & Fundación Kaleidos. (2012). *Desarrollo emocional. Clave para la primera infancia 0 a 3* (G. Rodríguez Ed. Primera ed.).

UNICEF, OMS, UNESCO, UNFPA, PNUD, ONUSIDA, . . . BM. (2010). *Para la Vida*. Retrieved from [www.factsforlifeglobal.org](http://www.factsforlifeglobal.org).

Valerdi González, M. Á. (2005). *El tiempo libre en condiciones de flexibilidad del trabajo: Caso tetla, tlaxcala*. (Doctorado), Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Retrieved from [www.eumed.net/tesis/2009/mavg/](http://www.eumed.net/tesis/2009/mavg/)



## Anexos

### Consentimiento informado



CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA LAS PERSONAS QUE PARTICIPARÁN EN PROYECTO DE INVESTIGACIÓN:

*IMPLEMENTACIÓN DE MODELO DE ATENCIÓN A LA PRIMERA INFANCIA CON BASE EN EL USO DE LAS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y LA COMUNICACIÓN*

*Grupo 1(SMS + Taller)*

Consentimiento informado Junio de 2013

Naturaleza y propósito del trabajo

El propósito de este consentimiento es solicitar autorización a las personas que desean participar de este estudio para que autoricen a los investigadores de la Universidad del Norte, recibir y tomar la información necesaria para realizar un trabajo de investigación.

Se le invita a participar del presente proyecto que pretende validar un modelo atención a la primera infancia con base en el uso de las tecnologías de la información y la comunicación. Esto es una estrategia que busca mejorar las prácticas de cuidado a los niños y niñas, con apoyo de la telefonía celular y el internet. Para esto se requiere el apoyo de 7000 familias del sur del departamento del Atlántico con hijos entre 0 y 5 años de edad.

Este trabajo será coordinado por profesionales en medicina, enfermería y psicología, quienes manejarán un control riguroso sobre la información, actividades planeadas y ejecutadas durante todo el desarrollo de la investigación.

Tiempo del estudio y de la participación

La investigación tendrá una duración de 12 meses, su participación dentro de la investigación variará durante este tiempo, variaciones que serán notificadas con anticipación.

**Procedimientos:**

Su participación, si lo acepta, consiste en suministrar información sobre las prácticas que cotidianamente implementa para el cuidado de sus hijos. Dicha información será recolectada mediante visitas a su hogar y en sesiones comunitarias a través de encuestas que serán llenadas únicamente con su consentimiento. De igual manera, un equipo conformado por profesionales de la medicina, enfermería y psicología, evaluará si usted acepta, el grado de desarrollo y crecimiento de su hijo. Posteriormente usted recibiría mensajes de texto en su celular, talleres comunitarios y asesoría virtual por parte de un equipo de expertos en desarrollo infantil, en los cuales recibirá información para el cuidado de sus hijos.

**Confidencialidad:**

Dado el caso, necesitamos grabar o tomar fotos, le pediremos su autorización para ello. En ningún momento será comprometida su integridad; su identidad se mantendrá en estricta confidencialidad, no será publicado su nombre; su rostro y el de su hijo o hija se cubrirá en el caso de tomar fotografías si así lo desea.

**Riesgos:**

La investigación puede presentar situaciones de incomodidad, ya que se tocarán aspectos de su vida familiar que le pueden resultar incómodos, razón por la que siempre tendrá un acompañamiento psicológico guiado que buscará su bienestar en el proceso de investigación. Llegado el caso que sienta comprometida su integridad de algún modo, sepa que estamos abiertos y dispuestos a brindarle todo nuestro apoyo profesional y orientación necesaria.

**Beneficios:**

Este estudio pretende aportar un proceso de acompañamiento psicosocial a familias del sur del departamento del Atlántico, que permita mejorar la situación de la primera infancia. Los datos obtenidos le ayudarán a los investigadores a realizar futuras investigaciones relacionadas con el tema para beneficio de otras personas, así como la generación de políticas públicas focalizadas en atención a la primera infancia.

**Voluntariedad:**

Aunque es nuestro propósito que todos los beneficiarios del proyecto culminen el proceso, su participación en el estudio es voluntaria y usted puede retirarse cuando lo considere o desee hacerlo, al inicio o durante el transcurso del trabajo. Esta decisión de retiro voluntario no le ocasionará ningún tipo de sanción o consecuencia.

En este documento usted puede expresar mediante su firma el interés de aceptar o rechazar participar en el trabajo mencionado. Confirma que de manera voluntaria y libre de presiones, desea participar en la investigación: IMPLEMENTACIÓN DE MODELO DE ATENCIÓN A LA PRIMERA INFANCIA CON BASE EN EL USO

DE LAS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y LA COMUNICACIÓN y que ha entendido completamente la información aquí contenida.

Si usted tiene alguna pregunta o duda respecto a este trabajo en que se le está invitando participar puede contactarse con el directo del proyecto de investigación: JOSÉ AMAR AMAR en los siguientes números telefónicos; 3509292. Grupo de Investigación en Desarrollo Humano GIDHUM, Universidad del Norte. Dirección Km 5 vía Puerto Colombia.

\_\_\_\_\_  
Nombre del niño o niña participante

\_\_\_\_\_  
Nombre del padre  
C.C

\_\_\_\_\_  
Firma del padre

\_\_\_\_\_  
Nombre de la madre  
C.C

\_\_\_\_\_  
Firma de la madre

\_\_\_\_\_  
Nombre del testigo 1  
C.C

\_\_\_\_\_  
Firma del testigo 1

\_\_\_\_\_  
Nombre del testigo 2  
C.C

\_\_\_\_\_  
Firma del testigo 2

Fecha: \_\_\_\_\_

Hora: \_\_\_\_\_

## **Protocolos de Grupos Focales**

### **Protocolo de Grupo Focal No. 1 (Suán)**

[https://mega.nz/#!uJxCRQxL!Eme\\_fVodZqtbYXcL07xWx4WlnsPPY0k4dtsDbAGgFmM](https://mega.nz/#!uJxCRQxL!Eme_fVodZqtbYXcL07xWx4WlnsPPY0k4dtsDbAGgFmM)

### **Protocolo de Grupo Focal No. 2 (Ponedera)**

<https://mega.nz/#!6UAjjIRK!-dCWgC6mtIgP5Ysl7ZrOax2ht5TtDKCF0yIrDh1IQ7g>

### **Protocolo de Grupo focal No. 3 (Manatí)**

[https://mega.nz/#!bRQmkCCB!KOzsPJQsLt2zloqbXGO3q4rWdCMIV\\_2ZnYqzC7xZHdY](https://mega.nz/#!bRQmkCCB!KOzsPJQsLt2zloqbXGO3q4rWdCMIV_2ZnYqzC7xZHdY)

### **Protocolo de Grupo focal No. 4 (Santa Lucía)**

[https://mega.nz/#!CVZTTQJJ!cKg15p6QR\\_kFUc65fIEV4WGAA7rtIXDhA4ZzVPG9ASo](https://mega.nz/#!CVZTTQJJ!cKg15p6QR_kFUc65fIEV4WGAA7rtIXDhA4ZzVPG9ASo)

### **Protocolo de Grupo Focal No. 5 (Candelaria)**

<https://mega.nz/#!SYgm1Dqa!AwJJUcGGBKSpzJCRKFh20Le1AkAvtBZ1je1zaFczB4c>